

***RECETARIOS
MÉDICOS
MEDIIEVALES
BASADOS
EN
EL AGUARDIENTE, EL
VINO
Y
OTROS
INGREDIENTES***

Ricardo Cierbide



Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

Dedicado a mis nietos y, en particular, a Ametz Cierbide Olabe.
Con todo mi cariño.

*“Esta noble agua no debe emplearse más que para que se
beba con razón y con mesura”.*

(Biblioteca Nacional de Francia, Ms. fr. 1328, f. 7v°).

ÍNDICE

0.-INTRODUCCIÓN...pp.1-3.

1.-TRANSMISIÓN DE LA MEDICINA CLÁSICA GRIEGA, LOS ÁRABES Y LA MEDICINA CRISTIANA(SIGLOS XII-XV).

- 1.1.-La medicina clásica griega... pp. 4-6.
- 1.2.-Transmisión del corpus galénico...pp.6-7.
- 1.3.-El galenismo en la Europa medieval...pp. 7-10.
- 1.4.-A propósito de las plantas medicinales...pp. 10-11.
- 1.5.-Aportación de los médicos hispanos...pp. 11-12.

2.-CONCEPTO DE LA QUINTAESENCIA.

- 2.1.-Concepto del *pneuma* o espíritu...pp.13-14.
- 2.2.-Concepto de la quintaesencia en los árabes y en los alquimistas médicos cristianos...pp. 14-19.

3.-LA DESTILACIÓN DEL VINO...pp. 20-23.

- 3.1.-Descripción de la destilación del vino según los médicos de los siglos XIII-XV...pp.23-26.
- 3.2.-Recetario basado en el uso del aguardiente...pp.26-29.
- 3.2.1.-Tratado de las virtudes del ros marinus o 'romero'...pp.29-30.

4.-EL VINO COMO INGREDIENTE DE REMEDIOS MEDICINALES, SEGÚN EL MS. 490 DE LA BIBLIOTHÈQUE DE LA FACULTÉ DE MÉDECINE DE MONTPELLIER DE GUILLEM DE MALLORCA...pp. 31-33.

- 4.1.-Los boticarios...pp. 33-36.
- 4.2.-Recetario basado en el vino con finalidad terapéutica...pp.36-52.
- 4.3.-Glosario de plantas, resinas y otros ingredientes citados en los Ms. consultados...pp.52-75.

5.-OTRAS MEDICINAS.

- 5.1.-Otras medicinas en las que no intervienen ni el aguardiente, ni el vino, según el manuscrito 490 del médico Guillem de Mallorca...pp. 76-93.
- 5.2.-Glosario de plantas...pp. 93-110.

6.-A PROPÓSITO DE LOS ENSALMOS O CONJUROS CITADOS EN EL MANUSCRITO 490 DE LA BIBLIOTHÈQUE DE LA FACULTÉ DE MÉDECINE DE MONTPELLIER, CON FINES TERAPÉUTICOS...pp.111-114.

7.-ANEXOS.

- 7.1.-Los grandes médicos de la antigüedad...pp. 115-125.
- 7.2.-Documentos.
- 7.2.1.-Tratado del aguardiente, según el Cód. Vat. Lat.2448, ff. 98v-100v...pp.125-131.
- 7.2.2.-Biblioteca Nacional de París.Ms. fr. nº 1328...pp.132-151.

8.-BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA...pp.152-153.

0.-INTRODUCCIÓN.

En un esbozo de la presente obra que presenté a Eusko Ikaskuntza¹ en junio de 2006, con objeto de que se me concediera una ayuda señalé que con motivo de mis investigaciones encaminadas a la publicación de las ediciones críticas de los manuscritos inéditos de la Leyenda, Estatutos, Usos y Costumbres de la Orden de S. Juan de Jerusalén, redactados en catalán y occitano², tuve la oportunidad de consultar diversos manuscritos (SS.XIV-XV) redactados en latín, catalán y castellano antiguo³, así como obras y artículos especializados en torno a la concepción griega del *pneuma*, la destilación del vino, recetarios antiguos y en particular la concepción del galenismo y su transmisión al mundo greco-bizantino, a la ciencia árabe y de ésta a la cristiandad bajo-medieval.

Fruto de estas pesquisas comencé primero por transcribir minuciosamente los trataditos de Tadeo Alderotti⁴, Arnau de Vilanova⁵, así como los anónimos de los Ms. de la Biblioteca Vaticana, de la Bibliothèque Nationale de París y los del médico Guillem de Mallorca (segunda mitad del S.XV). Pasé después a traducirlos al español y advertí la gran cantidad de materiales de primera mano que suministraban en torno a la destilación del vino para la obtención del *aqua vitae seu ardentis* y su utilización terapéutica para la preparación de *medicamenta composita* o remedios médicos compuestos, así como simples y sus correspondientes recetarios.

Pronto advertí que el interés médico por el tema venía de antiguo y que si se pretendía trabajar sobre ello, debía abordar la tarea de fijar el concepto de “quinta esencia” a partir de los clásicos griegos y más aún, y esto era esencial, conocer, si no como un historiador de la medicina antigua, sí al menos, como un humanista y para ello me ayudó y mucho mi preparación científica de filólogo. Comprendí que debía adquirir los conocimientos fundamentales sobre la alquimia griega, árabe y cristiana y sobre todo el gran legado de Hipócrates, Galeno, Dioscórides y otros médicos griegos (SS.V a.C. a I d. C.), su transmisión a la ciencia médica árabe (SS. IX-XIII) y su introducción a la Cultura bajo-medieval de Occidente (SS. XI-XIV).

Para ello y ya con ideas claras me trasladé a Barcelona, donde traté con el Prof. Jon Arrizabalaga, Director del Institut de Història de la Ciència, así como con su colega el Prof. Lluís Cifuentes. Me atendieron exquisitamente procurándome bibliografía especializada sobre todos estos temas y en particular las obras de L. García Ballester, de Lluís Cifuentes, R. J. Forbes, P. Laín Entralgo y, claro está, artículos de M. Pereira y Chiara Crisciani⁶. Quede constancia de mi profundo agradecimiento a ambos Profesores y en especial a D. Jon Arrizabalaga. Sin su consulta esta obra carecería de rigor.

¹ Con fecha 15 de abril de 2006 se me concedió dicha ayuda.

² Cf. Ricardo Cierbide, *Edició crítica dels manuscrits catalans de l'Orde de Sant Joan de Jerusalem*. Fundació Noguera, Barcelona 2002.

³ Cf. Biblioteca Vaticana, lat.2448, ff. 98v^o-100v^o.

Bibliothèque Nationale de París, Ms. fr. 1328.

Bibliothèque de la Faculté de Médecine de Montpellier, Ms. 490.

Vincenzo Minervini, « Las Virtudes de l'aygua ardent », *Litterature, Culture and Society of the Middle Age*. Studies in honour of Ferrán Valls I Taberner, vol. IX. Barcelona 1999, pp. 2719-34, etc.

⁴ Cf. Bibliografía.

⁵ Cf. Bibliografía.

⁶ Cf. Bibliografía.

A mi vuelta de Barcelona comencé a rehacer el esbozo que había redactado para obtener una ayuda a la investigación de Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos y concebí el trabajo, comenzando por la medicina clásica griega, ya que como es sabido la enseñanza en las Universidades Europeas de los SS.XIII-XVI, se basó fundamentalmente en ella. Asimismo me ocupé de la redacción sucinta de las aportaciones fundamentales de los grandes médicos árabes tales como Avicena, al-Rhâzî, Abulcasis, etc, y de las grandes escuelas de Salerno, Bolonia y Montpellier especialmente.

Pasé después a ocuparme, como ya he indicado, de la concepción del *pneuma* y de la *quintaesencia* para llegar a la destilación del vino, sirviéndome de las descripciones de los grandes médicos como Tadeo Alderotti, Arnau de Vilanova, Ramon Llull, Petrus Hispanus, Johannes de Rocatalhada y las que se contienen en los Ms. citados de la Biblioteca Vaticana, Bibliothèque Nationale de París y del Ms. 490 de Guillem de Mallorca. Sentadas las bases de estas aportaciones, me ocupé de los recetarios que son tres: el relacionado con el aguardiente, el del vino y finalmente el de otros ingredientes, seguido de sus correspondientes glosarios de plantas, gomorresinas, minerales y productos animales.

En una palabra, no me he contentado con narrar unas cuantas curiosidades sobre esta terapéutica medieval, sino que he tratado de ofrecer al público lector no especializado una obra suficientemente razonada en un intento de contribuir a la divulgación exigente de unos modos de curar basados en la experiencia y el razonamiento de la medicina que nos ha precedido, anterior a la introducción de la tecnología tan depurada a partir del S.XVIII.

Acompañan a esta obra reproducciones tomadas del *Thesaurum Sanitatis*, así como alquitaras, alambiques y serpentinas procedentes de obras del S.XVI, y que son las primeras que se imprimieron.

Para la elaboración de este estudio he contado siempre con la generosa colaboración de la Directora de la Biblioteca Luis Michelena del Campus de Álava, Dra. Esperanza Iñurrieta y todo su equipo, especialmente con Lourdes y Paloma, así como con la Srta. Hedy González Zubia, a quien me honra dirigir su Tesis Doctoral y a quien agradezco vivamente por su colaboración en pasar al ordenador todos los materiales y a la Dra. Emiliana Ramos, colega muy querida, por las consultas a la hora de redactar el texto.

La razón de este estudio ha sido siempre el amor y el cariño por mi nieto Ametz, aquejado por una dolencia. A él sobre todo va dedicada la obra como testimonio de mi amor.

Me siento muy honrado por la oportunidad que me ofrecen de publicar el presente estudio y mi deseo sería que los lectores a quienes va dirigido disfrutaran tanto con su lectura como yo lo he hecho con su elaboración.

1.-TRANSMISIÓN DE LA MEDICINA CLÁSICA GRIEGA, LOS ÁRABES Y LA MEDICINA CRISTIANA (SS.XII-XV)

“Durante los siglos VI-V a. C. tiene lugar en la franja colonial del mundo griego- Magna Grecia y Sicilia, costa jónica del Asia Menor e isla de Cos- el acontecimiento más importante de la historia universal de la medicina, la constitución de ésta como un saber técnico, *tekhné iatriké* “ars medica”, fundado sobre el conocimiento científico de la naturaleza...; pero va a ser la llamada *medicina hipocrática* la que poco después transmita a la posteridad y convierta en bien universal tan decisiva hazaña helénica”.

(P. Laín Entralgo, *Historia Universal de la Medicina*, vol. II. Edit. Salvat, Barcelona, 1972/1976, p. 73).

1.1.-La medicina clásica griega.

Siguiendo a P. Laín Entralgo⁷, “sabemos que el concepto de la naturaleza o fisiología formulado por los presocráticos fue el inicio de la medicina como *tekhné*, arte o práctica técnica con base teórica”. A finales del S.VI las principales escuelas médicas en Grecia eran: Crotona, Agrigento, Cirene, Rodas, Cnido y Cos. El representante más importante de la Escuela de Crotona fue Alcmeón, nacido a fines del S.VI y fue autor del primer tratado griego de medicina⁸. En la de Agrigento fue Empédocles y se le debe a él la teoría de los cuatro elementos: aire, agua, fuego y tierra, según la cual mediante su mezcla y separación se originan la vida y sus funciones, así

⁷ Cf. *Historia Universal de la Medicina*, cit., vol. II, pp. 70 y ss.

⁸ P. Laín Entralgo, op. cit., p. 74 dice al respecto: “Antes de Alcmeón y de Hipócrates, la medicina había sido en todo el planeta una mezcla de empirismo y magia con mayor o menor predominio de uno y de otra y más o menos sistemáticamente trabada con la visión religiosa del mundo”.

como los estados de salud y enfermedad. Ejerció un poderoso influjo en la medicina posterior hasta Paracelso (S.XVI). Las escuelas de Rodas y Cirene apenas si dejaron huella, siendo las de Cnido y Cos las que destacaron especialmente porque en ellas se escribió la mayor parte de la llamada *Colección Hipocrática*.

Es digno de mención Demócrito por sus estudios anatómicos y sus interpretaciones fisiológicas y patológicas basadas en su doctrina atomista, fundamento de las corrientes médicas posteriores de los periodos alejandrino y romano.

A lo largo del S.IV a. C. se suceden una serie de médicos, entre los cuales destaca Filistión de Locros de la Escuela Siciliana. Concedió gran importancia al *pneuma*, como fuente de energía del organismo humano y residía en el corazón. En lo relacionado con el poder curativo de las plantas tuvo gran importancia Teofrasto, discípulo de Aristóteles por su obra *Sobre la descripción de las plantas*, en la que se inspiró después Dioscórides.

Como es sabido⁹ el corpus doctrinal de la medicina medieval de las tres culturas, la musulmana, la cristiana y la judía, fue inspirada en los escritos médicos de Galeno (129-210/216d.C.). Se trata de un complejo sistema generado en los SS. II-III y que duró hasta el S.XVI.

De acuerdo con la teoría biológica de la Grecia clásica, la enfermedad se explicaba por la teoría de los cuatro humores: sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra y por los tres procesos patológicos: corrupción humoral, inflamación y crisis de la enfermedad aguda. El conocimiento del comportamiento de todos ellos permitía, según Galeno, determinar la enfermedad del paciente. Según él, hay hombres y mujeres flemáticas, melancólicas, coléricas o sanguíneas.

Tanto los humores, como las partes del cuerpo y los medicamentos (vegetales, animales y minerales) tienen sus propias cualidades. Estas cualidades constituían el fundamento científico de la dieta alimentaria y en consecuencia la salud. El Prof. L. García Ballester¹⁰ afirma que el equilibrio de todas estas cualidades era para Galeno la “compleción”¹¹ y fue el principio fundamental de la medicina medieval.

No es de extrañar que en la obra *Chirurgía Mayor* de Lanfranco en su versión castellana de la Escuela del Monasterio de Guadalupe se dijera:

“Necesario es al çirujano saber todas y cada una de las partes de la medicina. Ca si... el çirujano non [las] supiere, de todo en todo non sabrá la ciencia de las comixiones, e las complexiones necesaria a su obra”¹².

Como dice Galeno en su obra *Ad Glauconem de método medendi*, el médico debía conocer el color, la constitución, el calor natural, el estado del pulso, su ánimo, sexo y ambiente en que vivía el enfermo, sirviéndose de su vista, tacto y conocimiento, tomando el pulso, la palpitación y el examen de la orina al trasluz. El concepto de la

⁹ Cf. L. García Ballester, *La búsqueda de la salud. Sanadores y enfermos en la España medieval*. Edic. Península, Barcelona 2001, pp. 129 y ss.

¹⁰ Cf., op. cit., p. 131.

¹¹ Cf. Guillem de Mallorca, Ms. 490, f.

¹² Cf. Lanfranco de Milán. *Estudio y edición de la magna chirurgia en traducción castellana medieval*, por G. Albi Romero. Valladolid 1988, p. 206.

cocción, era uno de los conceptos fisiopatológicos más importantes del galenismo. Para ello el médico debía examinar la orina del enfermo, comprobando su color, densidad y composición.

La medicina galénica se preocupó mucho a la hora de recetar un medicamento, de determinar qué partes frías y qué partes calientes componían las recetas para elaborar los medicamentos simples y compuestos. En este sentido fue Arnau de Vilanova en la última década del S.XIII quién se preocupó más y con mayor originalidad de estos problemas, como lo muestra su obra *De gradibus*, traducción del árabe al latín de Alkindi, y que a decir del Prof. L. García Ballester¹³, supuso “una auténtica renovación del galenismo en el último tercio del S.XIII, no sólo en Montpellier, sino también en París y Bolonia”. Respecto de los médicos Arnau de Vilanova recomienda en sus *Parabolaes medicationis* que “sean eficaces en la obra y no habladores”, porque las enfermedades se expelen y alanzan de los cuerpos no con palabras, mas con esencias o virtudes de las cosas...”.

Según él, la medicina o servía para preservar la salud y curar las enfermedades o era una ciencia inútil.

El gran *Corpus galénico*, cuyas obras habían sido traducidas del árabe al latín y también del griego fueron conocidas por las escuelas catedralicias y las universidades en el último tercio del S.XIII junto con las obras de Haly Abbas, Avicena, Ibn Ridwan, Averroes y Abulcasis. Los escritos de Galeno conocidos con el nombre del “nuevo Galeno” penetraron masivamente en los círculos universitarios de Bolonia, Salerno, Montpellier y París.

Este galenismo se montó sobre la doctrina aristotélica de su obra *De animalibus*, pasando la medicina a ser ciencia por lo que la práctica médica adquirió gran prestigio social.

1.2.-Transmisión del corpus galénico a los árabes.

Al pasar el centro del Imperio Romano a Constantinopla con Constantino el Grande, el galenismo tuvo su centro en Bizancio, destacando el médico Oribasio de Pérgamo, amigo personal de Juliano el Apóstata, quién recopiló la obra de Galeno en su obra *Synopsis*, que más tarde sería traducida al árabe y de éste al latín.

A mediados del S.VII el mundo islámico se había extendido a través del imperio persa basánida y toda la parte siria, palestina y egipcia del Imperio Bizantino. Por Occidente en el VIII alcanzó la Península Ibérica y por el Este hasta Turquestán y Afganistán.

Al cerrarse la Academia platónica de Atenas (529d.C.), así como las escuelas médicas de Antioquia, Edesa y Pérgamo, los médicos griegos y nestorianos se trasladaban a Jundishapur y de allí a Bagdad, donde el califa Al-Ma'mun (813-833) los acogió prometiéndoles la tolerancia y se consagró a la tarea de adquirir manuscritos

¹³ Cf. op. cit., nota 12, p. 137. La traducción al latín fue hecha en el S.XII en Toledo por Gerardo de Cremona.

griegos depositados en la Biblioteca Imperial de Constantinopla. De ese modo dispuso de la información científica clásica griega que un grupo elitista tradujo del griego, del copto y del siríaco al árabe. Los sabios árabes añadieron sus comentarios a los escritos de Hipócrates, Dioscórides y Galeno junto con los conocimientos procedentes de China e India¹⁴. El gran mérito de los árabes fue recoger las antiguas tradiciones con sumo cuidado.

Fue en Bagdad, convertida en la capital del califato donde se llevó a cabo, en gran parte, dicha labor bajo la dirección del médico Hunain ibn Isaac, que tradujo casi todas las obras de Galeno, una gran parte de los escritos hipocráticos y abundantes textos bizantinos, consolidándose de este modo la obra de Galeno. A partir del S.X los autores islámicos desarrollaron y enriquecieron la medicina clásica griega y la ordenaron con rigurosidad.

El período de máximo esplendor corresponde a los SS. X-XI destacando, entre otros Ali Abbas, Al-Rhâzî y Avicena. La gran obra de Avicena, el *Cánon* constituye una exposición detallada y rigurosa del saber médico de Galeno que gozó de gran estima en el mundo árabe, y pasaría a Occidente más tarde mediante traducciones al latín. Entre las obras del pasado helénico traducidas al árabe figura también la *Materia médica* de Dioscórides, traducida en Bagdad en el S.XI y coetáneamente en Córdoba, lo cual supuso un notable incremento de medicamentos simples. La obra más influyente de la época fue la del médico cordobés al-Gafiqi (S.XII), el *Libro sobre los medicamentos simples* y más tarde la *Colección de medicamentos y alimentos simples* del malagueño Ibn al Baytar (muerto en 1248), quien añadió unos doscientos remedios más transmitidos desde la antigüedad griega.

1.3.-El Galenismo en la Europa medieval.

Al referirse a la Edad Media, P. Laín Entralgo¹⁵ se expresa diciendo que son muchos los que piensan que fue una época de tinieblas, como dicen en inglés *Dark ages*, porque piensan que en lo referente a la medicina medieval todo eran “supersticiones y hechicerías”. Desconocen que el origen de los saberes arranca de la Grecia clásica y que este legado transmitido a Occidente por medio de las traducciones de los manuscritos árabes, primero al latín y después a las lenguas vulgares pervivió hasta la actualidad.

Fue en Salerno donde se constituyó el primer núcleo médico laico en la Europa medieval y donde se inició la asimilación del saber médico greco-árabe con la figura más notable, la de Constantino el Africano en la segunda mitad del S.XI, en Montecasino, donde realizó la traducción del árabe al latín de varias obras de Galeno, así como el *Isagoge* de Hunain ibn Isaac y el *al-Malaki* de Ali Abbas.

Dentro de las primeras traducciones del árabe al latín, figuran dos tratados hechos por Artepheus. Algo más tarde continuaron esta labor Roberto de Chester (1144), Gerardo de Cremona, Vicente de Beauvois y Roger Bacon, entre otros. Las obras de

¹⁴ Cf. El Ms. *Theatrum Sanitatis*, pp. 27-29.

¹⁵ Cf. *Historia Universal de la Medicina*. Edit. Salvat, Barcelona 1972/1976.

Avicena fueron traducidas por Alfredo de Sarshel (S.XII). De este modo se tradujeron muchos tratados de alquimia a lo largo de los ss.XII y XIII.

Fue en Italia, probablemente en Salerno donde se obtuvieron por medio de la destilación los ácidos minerales y el aguardiente, mejorando los alambiques greco-árabes, dando un fuerte impulso al conocimiento de la alquimia y de la farmacología.

A partir del S.IX comenzaron a traducirse las obras árabes y fue durante los ss.XII-XIII cuando la Escuela de Traductores de Toledo, dirigida por Gerardo de Cremona, cuando se tradujo la obra de Dioscórides y los escritos hipocráticos y de Galeno.

L. García Ballester¹⁶, al referirse a la Escuela de Traductores de Toledo dice:

“Fue sin duda, el movimiento científico de mayor envergadura y trascendencia en el que ha participado la minoría castellana y extranjera asentada en su territorio de forma más o menos permanente. En un período relativamente corto, se tradujo al latín y al castellano un importante corpus de textos astronómicos, médicos y filosófico-naturales desconocidos entonces en los círculos intelectuales de la Europa cristiana...”.

La traducción al latín del rico corpus médico griego, fundamentalmente el de Galeno, así como el elaborado por la medicina árabe hasta los inicios del S.XI por Avicena (su *Canon*) y Al-Rhâzî (su *Continens*) en que al-Andalus permaneció en contacto con la producción intelectual del Oriente islámico, permitió la llegada casi masiva de unos contenidos médicos, una metodología y hábitos de trabajo intelectual y clínico, y una terminología absolutamente nuevas, y que tras su asimilación en la nueva institución universitaria constituida a lo largo del S.XIII, dio lugar a una auténtica renovación en el modo de abordar el problema de la salud y de la enfermedad.

La minoría culta islámica en el S.VIII se lanzó por los territorios recién conquistados del Próximo Oriente (desde Persia a Egipto y la actual Turquía) y peregrinó por los territorios helénicos, a la búsqueda de los escritos de los científicos y médicos griegos y allí encontraron los escritos de Aristóteles y de los médicos griegos (Hipócrates y Galeno, entre otros). El movimiento traductor en el que participaron cristianos de lengua siríaca, fue pronto seducido por la lengua árabe y en árabe se expresaron médicos cristianos como el gran traductor Hunan ibn Isaac, cuyas versiones serían utilizadas más tarde en Toledo por Gerardo de Cremona y científicos persas, como el gran Avicena, cuya enciclopedia médica el *Canon*, traducida también por Gerardo de Cremona en Toledo en el último tercio del S.XII, se convertiría en el libro de cabecera de la medicina de la Europa latina hasta bien entrado el S.XVI.

Fue Gerardo de Cremona y su escuela quienes junto con Constantino el Africano (muerto antes de 1098) y sus discípulos los que llevaron a cabo su labor en Montecasino, los que lograron la traducción de los textos árabes de la medicina griega. Todos estuvieron al servicio de un programa educativo, cuyas raíces se hunden en Alejandría a fines del mundo clásico.

¹⁶ Cf. op. cit., pp. 82 y ss.

La labor realizada por Gerardo de Cremona puso especial énfasis en ofrecer a Galeno como autoridad indiscutible y como modelo intelectual de una nueva medicina basada en la filosofía natural aristotélica.

La presencia del *De ingenio sanitatis* entre las traducciones de Gerardo de Cremona, que es así como se conoció el gran tratado terapéutico de Galeno, *De método medendi* o *Therapeutica* fue decisivo para la medicina europea latina, ya que ofrecía no sólo los principios generales del arte de curar, sino modelos prácticos de comportamiento en la relación médico-enfermo basados en la propia experiencia de Galeno.

Gerardo de Cremona se interesó al mismo tiempo por las traducciones sobre los medicamentos simples y por los alimentos, *De medicamentis simplicibus* del toledano Ibn Salid al-Lahmi (990-c.1068) así como el *Breviarium* o *Practica* de Johannes Serapion (h.873).

Otro de los traductores fue Marcos de Toledo (1193-1216) de linaje castellano, educado en Toledo en las dos lenguas, latín y árabe. Se ocupó de la Introducción a la medicina, *Isagoge* de Hunain ibn Isaac (Johannitius), más completa que la traducida por Constantino.

Las aportaciones de Gerardo de Cremona y de Marcos fueron decisivas para la construcción del nuevo galenismo que tuvo lugar en los centros universitarios de Montpellier, Bolonia, Salerno y París en el último tercio del S.XIII, época en la cual Arnau de Vilanova desempeñó el papel protagonista.

Todo da a entender que Gerardo de Cremona contó con uno o varios colaboradores mozárabes y se esforzó para que sus versiones fueran lo más claras posibles. En realidad las traducciones llevadas a cabo en Toledo en el S.XII comenzaron con Juan de Sevilla (Johannes Hispalenses) quien reunió sus extractos en su obra *De regimine sanitatis*. Fue a través de los médicos medievales como los miembros más destacados de la sociedad adquirieron hábitos alimenticios más racionales.

Se trata de un círculo minoritario de clérigos ilustrados, bien distinto del clero común, de baja formación intelectual como lo describe para Inglaterra el obispo Lincoln en 1236.

Entre estos intelectuales canónigos toledanos se pueden citar a Domingo Gundisalvo, Gerardo de Cremona, Marcos de Toledo o el canónigo Esteban de Toledo junto con los asociados mozárabes al servicio de Gerardo de Cremona, todos ellos cuidadosamente formados en árabe y en latín y con una importante biblioteca de autores clásicos, como Virgilio, Juvenal y Cicerón. Sólo la Corte siciliana del primer tercio del S.XIII podía compararse con el centro cultural de Toledo del S.XII. A Toledo acudieron intelectuales centroeuropeos, ingleses y noritalianos atraídos por la *sapientia christiana*, según dice L. García Ballester¹⁷, en la cual la medicina formaba parte esencial dentro del conocimiento más profundo del hombre.

¹⁷ Cf. op. cit., p. 103.

Como explica L. García Ballester (p. 105 y ss.) el conjunto de saberes clásicos transmitido a las Universidades de Occidente a través de las traducciones, primero por Constantino el Africano y más tarde por la Escuela de Traductores de Toledo, fue bastante uniforme por medio del latín, la única lengua de transmisión del conocimiento en la época.

Contribuyeron a este movimiento cultural tanto los reyes, como los obispos y la alta burguesía y los comerciantes al advertir que el conocimiento, y en nuestro caso la medicina, estaban íntimamente ligados a la ganancia y expansión de la sociedad. Ello dio lugar al origen del *Studium Generale* a lo largo de los siglos XIII y XIV como resultado del mercado de las nuevas sociedades europeas que se iban enriqueciendo con el comercio.

En el reino de Castilla es digno de mentar a Diego de Anaya, arzobispo de Sevilla entre 1417-1437 y que fundó el Colegio de san Bartolomé de la Universidad de Salamanca¹⁸. Las obras traducidas por el grupo dirigido por Gerardo de Cremona sirvieron de base al desarrollo de la medicina siguiendo el galenismo arabizado.

Fue a partir del S.XII cuando el galenismo se difundió en las aulas universitarias por medio de maestros cristianos, judíos y musulmanes, los cuales incluían en sus enseñanzas ideas religiosas, valores sociales y culturales, y el tratamiento de la salud y de la enfermedad. Los estudios médicos tuvieron como base los libros de filosofía natural y de biología de Aristóteles, traducidos al árabe por científicos musulmanes, como Avicena (980-1037) y Averroes (1126-1198). Entre fines del S.XI y finales del XIII se tradujeron del árabe al latín el *Pantegni*, las obras de Isaac Israelí y el *Canon* de Avicena, entre otras.

En dichas obras se planteaban los fundamentos filosófico-naturales de la medicina, las características de las enfermedades, su tratamiento quirúrgico y una serie de medicamentos simples y una relación de recetas, llamadas *antidotaria*.

Junto con Tadeo Alderotti, Petrus Hispanus, Arnau de Vilanova y Bernardo de Gordón¹⁹, cabría citar a Gilberto de Aquila ('Gilbertus Anglicus'), quien fue conocido en Castilla en el último tercio del S.XIII a través de su obra *Compendium medicinae*. Su obra gozó de gran éxito, como advierte L. García Ballester²⁰, ejerciendo fuerte influjo en Enrique de Villena (1417).

1.4.-A propósito de las plantas medicinales.

El propio mundo de los fármacos, esencial para la composición de los medicamentos, se incorporó al nuevo galenismo siguiendo la magna obra de Dioscórides, *Materia médica*, traducida del griego al árabe y de éste al latín y a las lenguas vulgares, junto con la *Historia Naturalis* de Plinio y la obra de Celso, *De*

¹⁸ El médico Guillem de Mallorca lo cita en su Ms. 490.

¹⁹ Cf. Anexo de los grandes médicos y Escuelas Médicas citadas, pp. . Las propuestas de Arnau de Vilanova gozaron de gran acogida en los centros universitarios europeos en los SS. XIV y XV, tanto Montpellier, como en París y Oxford, en el *Studium Generale* de Lérida, en el *Estudi de Medicina* de Barcelona y en Castilla.

²⁰ Cf. op. cit., p. 146.

medicina. Este galenismo renovado de Galeno, Dioscórides, Plinio y Celso será el que se imponga en el Bajo Medievo.

Como señala M. García Vallés²¹, Dioscórides no sólo describe todos los medicamentos provenientes del mundo vegetal, animal y mineral, sino también los aceites, vinos, perfumes, etc. Su obra fue una fuente indispensable para el conocimiento del desarrollo de la ciencia médico-botánica de su tiempo, así como para el estudio de la prosa científica y léxico. Un gran número de los medicamentos de la obra de Dioscórides figura todavía en la farmacopea moderna.

Durante los siglos XI-XIII se tradujeron del árabe al latín no sólo la obra de Dioscórides, sino también, como se ha explicado, los escritos de Hipócrates y Galeno. Durante la Edad Media se escribieron muchas copias de la obra *Plantas y remedios medicinales*, siendo ésta una de las más leídas. Posteriormente en el S.XVI salió la edición crítica y los comentarios de Dioscórides por Mattioli (1548). En España destaca la traducción del Dioscórides, titulada *Pedacio Dioscórides Anazarbero...* por el doctor Andrés Laguna (1555), publicada en Amberes.

1.5.-Aportación de los médicos hispanos.

A esta labor señalada cabe añadir la realizada por la minoría judía que se sintió seducida por las obras de los médicos cristianos. Aprendieron latín y tradujeron los textos árabes y latinos al hebreo.

Las circunstancias históricas en las que los intelectuales médicos judíos se integraron en la nueva medicina que se estaba elaborando en los centros universitarios cristianos no fueron precisamente fáciles, como señala L. García Ballester (op. cit., p. 35), debido sin duda a su pertenencia a la comunidad hebrea. Fue un hecho incontrovertible la adopción que los médicos de las tres religiones realizaron en el desarrollo del galenismo bajo medieval europeo.

Tampoco fue un obstáculo el hecho de que los textos latinos y romances de que se sirvieron los médicos cristianos medievales comenzaran o terminaran con la advocación a la Trinidad o Santa María. Siempre dieron pruebas de pragmatismo.

Los judíos hispanos fueron, según cita L. García Ballester (op. cit., p. 449), el único grupo religioso no cristiano de Castilla que contó con una minoría interesada en la filosofía natural y en la forma de medicina basada en ella y que practicaron la medicina. Se integraron plenamente en el sistema de asistencia médica creado en la baja Edad Media y ejercieron como médicos en toda la Corona de Castilla, desde Galicia al País Vasco y desde Cantabria hasta Murcia y el Valle del Guadalquivir. Estos médicos judíos conocían el árabe, por lo que pudieron consultar las fuentes originales del galenismo árabe, así como emplear el árabe como lengua escrita.

²¹ “Aproximación a De materia médica de Dioscórides”, *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*. Edic. Clásicas. Madrid 1997, pp. 105-111.

En el campo médico destacó, entre otros, en Castilla, Alfonso Chirino, hijo de un cirujano converso, a mediados del S.XIV y Francisco López Villalobos, también hijo de un cirujano converso, nacido en los años setenta del S.XV.

Este caudal de estudios que abarcaba la filosofía natural y la medicina, gracias a las traducciones en el sur de Italia y en Toledo, pasó a las escuelas catedráticas, núcleos episcopales, escuelas conventuales y Universidades de toda la Europa cristiana y también de la Corona de Castilla²².

²² Para el conocimiento de los médicos judíos que ejercieron su arte en la Corona de Castilla(SS.XIV.XVI), cf. L. García Ballester, op. cit., pp. 424-498.

2.-CONCEPTO DE LA QUINTAESENCIA

2.1.- Concepto del *pneuma* o espíritu.

Siguiendo a Sherwood Taylor²³ la voz *quintaesencia* y su concepto, antes del S. XIII se la consideraba como un principio volátil que podía separarse de la materia y que poseía un grandísimo poder. De ese modo se definía el alcohol, como quintaesencia del vino y se creía que era superior a los cuatro elementos constitutivos de la materia, por lo cual era considerado como el centro de lo material y de lo espiritual, estimándose en consecuencia como “materia sutil”.

Para los pensadores griegos había una serie de grados en la materia como la niebla, el humo y las nubes que comprendía desde el aire al espíritu animal y el alma humana, que la convertía en “sutil”. De ese modo Aristóteles en su trabajo sobre el alma explica que los primeros filósofos la identificaban con el fuego o con el aire y según Heráclito el alma es la exhalación caliente y el principio del que proceden los seres vivos. Así Anaxímenes pensaba que el alma participaba del aire que nos envuelve y Diógenes de Apolonia decía:

“Pienso que todo lo que es inteligencia es aire y todo procede del aire por transformación y el alma es aire.”

Platón en su *Timaeus* y en su *Epinomis*, dice:

“Después del fuego está el aire y el alma del mundo, producto del aire que da forma a los seres vivos y les proporciona su sustancia.”

Los alquimistas griegos consideraban que esta materia sutil formaba parte de las piedras, los metales y las plantas. Más tarde, los estoicos, como Zenón y Crisipo, sistematizaron la teoría del *pneuma* o espíritu. Para ellos Dios estaba formado por la mente y otras materias, como el fuego y su respiración dio origen a la vida. Este concepto dinámico y teológico del *pneuma* ejerció un fuerte influjo en los fisiólogos y médicos griegos.

Galeno se sirvió de este concepto del *pneuma* y su doctrina fue seguida por todos los médicos hasta fines del S. XVIII. La voz *pneuma* pasó al latín como *spiritus*. De ahí que cuando decimos que alguien está lleno de espíritu no hacemos sino traducir el concepto galénico de *pneuma psychikon*. Según Galeno, el *pneuma* procede de los pulmones junto con el aire y pasa al corazón, donde se combina con el espíritu natural producido por el hígado y el quilo, dando lugar al espíritu vital, que se distribuye por las

²³ Cf. *Science Medicine and History*. Oxford University Press, 1953, citado por Silvio Mansú, art. cit., pp. 33 y ss.

arterias. Esta sustancia sutil atraviesa los nervios, similarmente al sol que pasa a través del aire y el agua y de ese modo opera en los músculos.

Este pensamiento estoico pasó al cristianismo y se consideró que el *pneuma* o espíritu era el quinto elemento y principio de todas las cosas. Este espíritu procedente del cielo y afín al mundo celeste inspiró profundamente a los alquimistas. El cristianismo creía que las plantas ejercían una acción benéfica sobre las personas, gracias a su papel de intermediarias entre Dios y la naturaleza. Algunos neoplatónicos, como el obispo Silesio de Tolemaida, pensaban que esta emanación divina actuaba como una sustancia difusa, más que como un rango directo. Dicha influencia o virtud celeste era un principio activo, común al cielo y a la tierra.

De acuerdo con Marcelin Barthelot²⁴, los primeros testimonios de la alquimia griega remontan al siglo I a.C., y según éstos consideraban a dicha sustancia como un *aqua divina*. Los alquimistas latinos la llamaban ‘mercurio de los filósofos’. Para ambos se trataba de una sustancia sutil y volátil, capaz de penetrar en todas las cosas. Los alquimistas griegos inventaron y perfeccionaron las diversas formas de los aparatos empleados para la destilación y que perdurarán hasta fines del S. XIX, si bien no sabemos cómo destilaban. Llegaron a obtener mediante la destilación una sustancia que llamaban *acqua* y que se refería a plantas. Cabe señalar que es posible que destilaran el rocío, que consideraban como el resultado de la influencia de los cielos.

Pensaron que este espíritu que daba vida a todos los seres, capaz de dar color a los metales y que tenía una naturaleza sulfurosa y cáustica podía transformarse en oro y plata. Para los griegos los líquidos eran susceptibles de destilación, así como ciertas sustancias como *gialle*, *gialle d’uova* y *el azafrán delle uova* y la celedonia, es decir, ‘en relación con el huevo’. Realizada la destilación, al abrir el aparato las hierbas estaban consumidas o quemadas, pero sin el color propio, es decir, sin espíritu. En el *Diálogo entre Cleopatra y los filósofos*, considerado como uno de los escritos más antiguos de los alquimistas, la dualidad alma-cuerpo se aplica también a los metales. La dificultad insuperable consistía en cómo extraer dicho espíritu para obtener el oro y la plata.

2.2.- Concepto de la quintaesencia en los árabes y en los alquimistas médicos cristianos.

No parece que la idea del *pneuma* como quinto elemento, vinculada al mundo celeste pasara directamente a los alquimistas árabes, pero sí es cierto que nociones similares se encuentran en el mundo árabe, como lo demuestra Jabir ibn Hayyan en su obra *Libro sobre la quinta naturaleza*.

Los conocimientos de la alquimia se introdujeron en la Europa cristiana a partir del S. XII por medio de traducción del árabe al latín y en ocasiones del hebreo y del griego, y algunas veces a las lenguas vernáculas: el francés, occitano, catalán,

²⁴ Marcelin Barthelot (París 1827-1907) fue un célebre químico francés especializado en la química orgánica y que trabajó en la investigación de los alcoholes. Efectuó la síntesis del alcohol etílico, la del ácido fórmico y la del metano. Publicó más de 600 obras y memorias y en su obra *Orígenes de la alquimia* (1885) se ocupó de la historia en la química de la antigüedad y en la Edad Media.

castellano, alemán e inglés²⁵. La alquimia, tal como lo reflejan los textos latinos a partir del S. XII, constituye la búsqueda filosófica de la perfección material por medio de la manipulación de la materia. La alquimia es inseparable de la práctica experimental, particularmente en relación con los metales y los minerales.

Como nos dice Chiara Crisciani²⁶ a lo largo de los ss. XII-XV los alquimistas bajo medievales buscaban la transmutación de los metales por medio de la cual se pretendía que los metales viles se transformaran en oro y plata. Asimismo intentaron la producción de sustancias inalterables pelos, gemas artificiales, cristales y pigmentos especiales y la búsqueda de medicamentos capaces de curación rápida y completa de las enfermedades y la prolongación de la salud.

La alquimia en la Europa cristiana aparece sólo a partir del S.XII y fue la cultura árabe, heredera y transformadora de la alquimia helenística, la que creó las teorías específicas, los conceptos, la terminología técnica y las principales orientaciones de la alquimia latina medieval. La alquimia permaneció como un conocimiento no institucionalizado y estructurado según reglas de su propia tradición. En un principio prevaleció la alquimia metalúrgica a la que se ha aludido anteriormente. Por ello no es de extrañar que príncipes y potentados, tanto en la corte papal del S.XII, como en la de Federico II. El texto más importante fue la *Summa perfectionis magisterio* del franciscano Paolo di Taranto de mediados del S.XIII.

Dentro de los alquimistas medievales latinos cabe hablar de Roger Bacon del S.XIII por su papel primordial en la integración filosófica de la alquimia árabe en la cultura latina. También a Bonaventura de Iseo de quien Salimbene nos dice que fue sabio, industrial y sagacísimo, autor del *Liber composite*. Destacó por su contribución a la alquimia de las aguas medicinales.

En el S.XIV destacaron dos: Arnau de Vilanova y Johannes de Rocatalhada. El primero fue un médico famoso de papas y reyes y ejerció como catedrático de medicina en la Universidad de Montpellier. Protegió a los franciscanos espirituales en Provenza. Fue autor de muchas obras relacionadas con la medicina. El segundo, perteneció a la corriente de los franciscanos “espirituales” y en su obra sobre la quintaesencia desarrolló la integración entre técnicas destilatorias y alquimia terapéutica.

La Iglesia sospechó siempre de los métodos utilizados por los alquimistas, acusándolos de pacto con el diablo. Para ello el inquisidor Nicolás Aymeric a fines del S.XIV los considera falsarios. Otros por el contrario, como la propia Curia papal los protegió y juzgó legítimo su arte de transformación siempre y cuando lo ejercitarán bajo su control.

Los alquimistas interesados en la terapéutica corporal buscaron la obtención de elixires que garantizaran la salud y la longevidad. Según Johannes de Rocatalhada partiendo del aguardiente se podía obtener un elixir o quintaesencia, así como fármacos más eficaces que los tradicionales.

²⁵ Cf. Michela Preira, “Alchemy and the use of vernacular languages in the late Middle Ages”, cit., p. 336 y ss.

²⁶ Cf. Chiara Crisciani, “Entre la magia y la ciencia: La Alquimia, “Transformando la naturaleza. El Alquimista”, *La aventura de la Historia*. Dossier, pp. 80 y ss.

A lo largo de los siglos XIII y XIV gozó de gran estima en las cortes reales, señoriales y también en la burguesía e incluso fue objeto de la discusión en las disputas universitarias. Sus doctrinas fueron redactadas en latín y transmitidas también en las lenguas vulgares²⁷.

Según la profesora Pereira²⁸, la quintaesencia fue la heredera del pneuma de los estoicos. Los alquimistas estaban convencidos de obtener la materia única que formó los cielos y el corazón oculto de los seres terrestres de acuerdo con el sistema cosmológico de Aristóteles y de la Escolástica.

La identificación de la quintaesencia de la alquimia con el alcohol destilado se debe a Johannes de Rocatalhada, autor de un tratado de mediados del S.XIV, en el cual las descripciones de las técnicas de destilación y las recetas para la confección de medicamentos se entrelazan con elucubraciones filosóficas y referencias a “poderes evangélicos”.

J. de Rocatalhada es uno de los representantes más conspicuo de la corriente espiritual del franciscanismo, cuya sólida formación universitaria la puso al servicio de una propaganda evangélica con objeto de producir en laboratorio una sustancia indestructible, que era, según él, la raíz de la vida, llamada quintaesencia, y que está relacionada con el cuerpo, similarmente a como está el cielo con el universo. Su tratado, *Liber de consideratione quintae essentiae*, escrito entre 1351-1352 representa el apogeo de la tradición alquimista occidental.

Según Johannes de Rocatalhada se debe escoger el mejor vino que se pueda encontrar y proceder a su destilación de tres a siete veces. Según él el *aqua ardente* es la materia de la que se obtiene la quintaesencia. Para su obtención se debe fabricar una vasija destilatoria sin junturas y con una sola abertura en lo alto que debe sellarse con “il mastice de la sapienza”. Dicha vasija debe tener dos canales en forma de brazos, que permita subir y bajar el aguardiente en el interior, de tal modo que éste circule continuamente durante muchos días (no precisa cuántos), hasta que se convierta en quintaesencia con la voluntad del Dios del cielo. Es capaz de curar todas las enfermedades producidas por un exceso del humor frío.

Alquimistas tan eximios como Griffolino o Capocchio, citados por Dante, o Jean le Rous y William de Dalby que escribieron en latín, se servían de las lenguas populares no sólo en Salerno o Montpellier, sino cuando hablaban con sus colegas, y sobre todo con la gente de su tiempo, como lo prueba el propio Guillem de Mallorca en su obra escrita en el último tercio del siglo XV²⁹. Como se dice en el prólogo de la obra del pseudo Albertus, *Semita recta*³⁰, escrita a comienzos del S. XIV, el público que se interesaba por estos trabajos, estaba compuesto por gentes cultivadas, abades, priores, canónigos, médicos y aún iletrados. Las versiones latinas fueron destinadas no sólo a los alquimistas y médicos, sino también a soberanos, nobles y miembros de la alta

²⁷ Cf. Paolo de Toronto, célebre alquimista, como lo muestra en su obra *Summa perfectionis magisterio*, redactada en latín en el S. XIII. Cf. Michela Pereira, art. cit., p. 337, nota 6.

²⁸ Cf. Michela Pereira, *Arcana Sapienza. L'alchimia dalle origini a Jung*. Carvaci editore, pp. 161-165.

²⁹ Cf. Ms. 490, fol. 118rº de la Bibliothèque de la Faculté de Médecine de Montpellier, donde dice en castellano : “ En el nombre de Dios, yo maestre Guillem de Mallorca/ hago este libro por sumas. E ninguno debe usar/ por este libro si non es maestro que sepa cono-/cer las complexiones de cada uno...”

³⁰ Cf. Michela Pereira, art. cit., p. 338, nota 10.

burguesía cuyo status económico y relevancia social les llamaba a interesarse por las nuevas fórmulas de cultura.

Una de las aportaciones más importante al conocimiento médico-farmacéutico del medioevo fue la de los alquimistas y médicos de los ss. XIII-XV, que a causa de sus ocupaciones fueron frecuentemente perseguidos bajo la acusación de tratar con Belcebú, ya que llegaban a curar enfermedades por medios “milagrosos”³¹.

Los conocimientos médicos griegos pasaron sin solución de continuidad al imperio de Oriente y cuando la expansión árabe se impuso en Siria y Asia Menor, se tradujeron al árabe, correspondiendo a los siglos X y XI la época de oro de los grandes médicos como Avicenna, Averroes, Abulcasis, Avenzoar, Rhazés, y otros, cuyos trabajos fueron traducidos al latín, en especial los *Compendia* y *Regimina* en los ss. XIII y XIV³².

Fue la Escuela médica de Salerno la más antigua del Occidente Europeo y sus primeras noticias remontan al S. IX. Entre los primeros maestros figuran Garioponto, autor del *Passionarium* y la médico Trótula. Dicho centro vivió su época de oro durante los siglos XII y XIII con Constantino el Africano, que desarrolló una gran labor de traducción de los textos médicos árabes al latín. Su obra más conocida y divulgada fue *Flos sanitatis* o *Regimen sanitatis*, extenso aforismo médico (3520 versos) en latín, elaborado a partir del S. XI. Otro de los grandes médicos de la Escuela Salernitana de Medicina fue Thadeus Florentinus (Taddeo Alderotti)³³, cuyas doctrinas gozaron de gran aceptación particularmente en las Escuelas de Medicina de Salerno y Montpellier. Su arte de curar fue tal que sus servicios fueron requeridos por príncipes y papas. Se dice que el Papa Honorio le recompensó en cierta ocasión con 100 áureos y en otra con 10000. Murió octogenario (Von Lippman afirma que a los 70 años) en 1303 en Bolonia³⁴. Taddeo Alderotti fue el primero que se ocupó junto con Arnau de Vilanova de la destilación del vino para la obtención del aguardiente simple y compuesto. Se puede afirmar con un alto grado de seguridad que tanto en su obra, como en la de su contemporáneo Arnau de Vilanova se inspiraron cuantos médicos posteriores se ocuparon del tema a lo largo de los siglos XIV y XV.

Procedente de la Escuela de Medicina de Montpellier fue Arnau de Vilanova, en cuyo centro se formó y ejerció con el título de *Magister Medicinae*, el más alto grado que concedía dicha institución. Gozó de la mayor estima de los papas Bonifacio VIII, Benedicto XI y Clemente V, así como de los reyes de la Corona de Aragón, como Pedro III, Alfonso III y Jaime II y también de Roberto, rey de Nápoles, a quienes atendió como “médico de cabecera”³⁵. Sus vastos conocimientos médicos los adquirió en las Escuelas Médicas de Nápoles, Salerno y Montpellier, enriquecidos con el estudio y la práctica médica y su lectura de textos árabes junto con el trato directo con médicos judíos. Conoció la medicina oriental y se remontó a las fuentes de la medicina griega, como lo muestran los textos de Hipócrates y Galeno de su biblioteca, así como de Aristóteles y Tolomeo o los escritos de Rhazes y de Ibn Isaac, junto con los tratados de

³¹ Según el Derecho Canónico, cap. XXI, dis. V: “... contraria sunt divinae cogitationi precepta medicinae”. Cit. Por U. Minervini, art. cit., p. 2719, nota 2.

³² Cf. Bibliografía citada por U. Minervini, art. cit., p. 2720, nota 5.

³³ Cf. E.O. von Lippmann, “Thadäus Florentinus über Weimgeist”, cit. pp. 386-389.

³⁴ En la última parte de su tratado *Haec sunt virtutes aquae vitae*, redactado en Bolonia h. 1270, lo dice.

³⁵ Cf. Bibliografía citada por U. Minervini, art. cit., p. 2719, nota 1.

los médicos ingleses de su tiempo como Robert Grosseteste y John Peckham o los de Montpellier, Bernardo de Gordón y Gilberto Anglico.

Hasta fines del S. XIII los conocimientos médicos en la Europa cristiana se reducían a una defectuosa repetición de los autores griegos y de las prácticas vulgares. Fue Arnau de Vilanova quien estableció y difundió un método de conocimiento basado en la razón y la experiencia, y por ello discutió las opiniones de Galeno, Avicenna, Avenzoar, Abulcasis, etc., cuyas obras había traducido del árabe al latín en el último tercio del S. XIII³⁶.

Junto con estos dos grandes médicos, Taddeo Alderotti y Arnau de Vilanova, se podría citar por lo que respecta a la utilización del aguardiente en medicina, a Petrus Hispanus, portugués nacido en Lisboa hacia 1220 y muerto en Viterbo en 1272. Llegó a ser cardenal-obispo de Frascati y elegido papa en Viterbo con el nombre de Juan XXI. Fue autor de un manual de didáctica, *Summulae Logicales* y de 12 comentarios a las obras de Hipócrates, Galeno e Ishah Isra'li, así como de un tratado para estudiantes pobres, titulado *Thesaurus pauperum*, que Arnau de Vilanova readaptó casi coetáneamente³⁷.

Como se observará en la traducción de estos textos, los procedentes de la Bibliothèque Nationale de Paris, Biblioteca Vaticana y Bibliothèque de la Faculté de Médecine de Montpellier, están inspirados en los escritos de los tres médicos citados. Parece evidente que tanto el *Libellus de aqua ardente* de Michele Savonarola, compuesto a mediados del S. XV, como el *Liber de consideratione quintae essentiae* de Johannes de Rocatalhada, atribuida falsamente al propio Hermes, escrito en 1319/1330, son igualmente subsidiarios de las citadas fuentes, Cristóforo de París con su obra *Someta* (h. 1470) o las versiones italianas del tratado atribuido a Santo Tomás de Aquino, *De multiplicatione specierum*.

Para el área francesa, las versiones en lengua vulgar no son otra cosa que traducciones del latín y datan de los siglos XIV y XV, como el *Sommaire philosophique*, atribuido a Nicolas Flamel, escrito h. 1400; o el poema amoroso *Fontaine des amoureux de science*, escrito en 1413 por Jean de la Fontaine³⁸.

Tenemos igualmente obras escritas en occitano que datan del S. XV, como la versión occitana del *Rosarios* (traducción del *Rosarius alkymicus Montepessulani*); o en catalán, la versión romance del *Testamentum* (h. 1332), hecha probablemente por el propio autor de la versión latina. De la segunda mitad del S. XV tenemos la versión inglesa de la obra ya citada del gascón Johannes de Rocatalhada (conocido en Italia por Giovanni de Rocasciata). Conocemos también versiones alemanas del S. XV, como la traducción del *Liber secretorum alchimiae* de la segunda mitad del S. XIV y también la de la *Tabula chemica*. A partir de 1450 tenemos diferentes manuscritos escritos en alemán que contienen textos redactados en latín, que tratan de la destilación del vino para la obtención del aguardiente y del alcohol. Destaca entre todos ellos el escritor por *Hieronymus Braunschweig* y publicado en 1500, *Das Buch des rediten Kunst zu diestiellieren die eintzigen Ding y Grosses Buch der Distillation* (1512).

³⁶ Cf. Arnau de Vilanova, *Obres catalanes*, cit., pp. 18 y ss.

³⁷ Cf. Se conservan las copias del S. XIV en la Biblioteca Universitaria de Valencia y en el Museo Diocesano de Vic. Cf. *Obres catalanes*, cit. pp. 27, 29 y 54.

³⁸ Cf. Michele Pereira, art. cit., p. 341.

Todos estos autores, como hace observar la citada prof. Michaela Pereira³⁹, y en particular Kirkeby (1455), pretendían obtener mediante la alquimia, la medicina por excelencia que llamaban “la madre de las medicinas” y que consideraban como “gloria inestimable o quintaesencia”, equivalente a la “piedra filosofal o elixir de la vida”. Estas enseñanzas que nunca gozaron de estimación académica jamás llegaron al pueblo.

³⁹ Cf. art. cit., pp. 350-351, notas 82, 84.

3.-LA DESTILACIÓN DEL VINO⁴⁰.

Los conocimientos de los alquimistas árabes proceden fundamentalmente de los alquimistas de la Escuela de Alejandría en lo tocante a la destilación de las plantas.

La historia de la destilación está⁴¹ íntimamente unida a la de la ciencia y tecnología, hasta tal punto que la alquimia no fue otra cosa que la aplicación de éstas para su desarrollo. La alquimia árabe se basaba en los conocimientos helenísticos y persa-iranianos y se desarrolló especialmente en el S.XII. Gracias a ella los árabes conocieron el amoniaco, el bórax, la soda, la potasa, el nitrato, etc. De ese modo alcanzaron un gran desarrollo la farmacología y varias otras ramas de la medicina, llegando a constituirse una verdadera industria con la obtención del agua destilada, el vinagre, el aceite de rosas, los perfumes y los llamados aceites esenciales, sirviéndose de los textos bizantinos (S.X). Persia, país de las rosas, llegó a tener una empresa de la citada destilación de aceite de rosas que exportaba a Occidente.

Sólo a fines del S.XIII se combinaron la cucúrbita y el alambique al que se agregó el serpentín. La producción de los aceites esenciales y de los perfumes fue una de las industrias más importantes del mundo árabe. Sus centros más señalados fueron la provincia persa de Sâbûr y la de Babilonia, donde se especializaron en el “agua de violetas” y en el “agua de claveles”, siendo la región de Shiraz el centro de producción del “agua de rosas”. Estos productos se exportaron al Magret, España, Yemen, India y China. Todo parece indicar que fueron los árabes los iniciadores de dicha producción y que en el Oeste se imitaron dichos sistemas.

Según Abulcasis en su *Liber servitoris*, el instrumento más complejo para la destilación de pétalos de rosa, que no del vino, se componía de una “caçuela” o “sarteneja” a la que se aplicaba el fuego lento por su parte inferior. Dicha pieza era de cobre y no de plomo, ya que éste no podría soportar la temperatura necesaria para la destilación. Se le añadía el “berchile” o “alambique” normalmente de plomo y en tercer lugar las “calabazas” o “vasos de destilar”, que eran de vidrio o tierra vidriada. También se utilizaba el peltre, que era una aleación de cinc, plomo y estaño. El alambique era una pieza en forma de trompa o caño que recogía los vapores desprendidos de la cucúrbita al exterior, donde eran recogidos ya licuados en un recipiente o redoma.

Todo ello requería un horno para calentar la cucúrbita de cobre. El fuego se obtenía quemando leña, sarmientos o incluso carbón. Inicialmente la refrigeración del gas desprendido fue muy tosca hasta que se consiguió que fuera con agua fría.

Según R. J. Forbes⁴² no hay pruebas que demuestren que los alquimistas árabes hubieran descubierto el aguardiente. Fue a partir del S. IX con el Califato Abasida cuando comenzaron a traducirse al árabe las obras científicas escritas en siríaco y en griego, y la influencia del contacto con Irán y la India. El alquimista árabe Jabir, maestro de Al-Rhâzî, en modo alguno muestra conocimientos para la obtención del alcohol y ácidos minerales mediante la destilación. Al-Rhâzî, de quien se da una breve

⁴⁰ Tomado de R. J. Forbes, *Short History of the Art of Distillation*. Leiden E. J. Brill, 1948.

⁴¹ Tomado de R. J. Forbes.

⁴² Cf. op. cit., pp. 32 y ss.

nota en la relación de los médicos citados, describió en su *Introducción instructiva* diversos alambiques y el proceso de la destilación, diciendo que ésta consiste en calentar con fuego lento los ingredientes en una cucúrbita, de forma tal que los gases suban al alambique y se recojan licuados en un recipiente. De ningún modo se puede sostener que llegara a destilar el vino, pues no lo cita. Forbes concluye (pp. 39-40) que de ningún modo se puede sostener que Al-Rhâzî obtuvo con dicho procedimiento el aguardiente como sostienen Pique y Schelenz, sino cierto elixir, que nada tiene que ver con el aguardiente o diversos grados de alcohol.

Tampoco Abulcasis autor del *Liber servitoris* logró la obtención del alcohol, como se ha afirmado. Simplemente al referirse al procedimiento seguido para destilar los pétalos de rosa dice que de ese modo se puede destilar el vino, por lo que según Forbes, p. 41, no se puede afirmar que lo logrará. Otro tanto se debe decir de Ibn Albéitar, célebre botanista malagueño del último cuarto del S.XII. Sólo más tarde, las expresiones de *rúth-al-haner* o “espíritu del vino”, así como *rúth-al-araq* “espíritu de raki” fueron introducidas por el árabe, cuando el aguardiente ya era empleado como componente de medicamentos compuestos.

L. García Ballester⁴³ se inclina a pensar que Albucasis no fue el descubridor del aguardiente como inclina a pensar su *Liber servitoris*, sino más tarde en la segunda mitad del S.XII, según lo describe Marcus Graecus.

Siguiendo a Forbes⁴⁴ la destilación del vino y la obtención del aguardiente probablemente tuvo lugar en Salerno, ya que una de las referencias más antiguas se dio por el médico Salernus en su obra *Mappae Clavicula*. El citado médico vivió en Salerno entre 1130 y 1160. Fue el gran filósofo Alberto Magno (1193-1280) quien se ocupó del *aqua ardens* en su obra *De secretis mulierum* diciendo:

“Toma vino tinto fuerte y añejo en una cucúrbita y añade azufre pulverizado, tártaro de buena calidad y sal blanca común y obtendrás de su destilación el *aqua ardens*, que guardarás en un recipiente de vidrio”.

Y en otro lugar:

“Cuando se sublima el vino como se hace con el agua de rosas, se obtiene un líquido fácilmente inflamable”.

Coetáneo de Alberto Magno fue Petrus Hispanus, nacido en Lisboa hacia 1215 y en su obra *De morbis oculorum* cita doce clases de agua y en las dos últimas se refiere al elixir de la vida, el *aqua vitae* y el alcohol, *aqua ardens*. En el recetario del S.XIII de Marcus Graecus se describe la destilación del vino para la obtención del *aqua ardens* con estas palabras (traducción del latín):

“Así harás el aguardiente: Toma vino tinto espeso y añejo y deposita en él dos onzas de azufre pulverizado, dos libras de tártaro de buen vino blanco, dos onzas de sal común y pon todo en una cucúrbita bien cerrada con plomo y coloca encima el alambique y procede a su destilación. Obtendrás aguardiente que guardarás en una vasija de vidrio bien cerrada”.

⁴³ Cf. op. cit., pp. 632 y ss.

⁴⁴ Cf. op. cit., pp. 57 y ss.

Raymond Llull, natural de Mallorca, nacido h.1235 describe en su *Testamentum*⁴⁵ el proceso seguido para la obtención del aguardiente diciendo:

“Toma vino tinto y procede a su destilación en una vasija. La volverás a destilar hasta que haya perdido la “flema”.

Pensaba que el alcohol era conocido por los antiguos, pero que su obtención se había mantenido en secreto. Nos dice que se debía proceder con fuego lento y se debía enfriar el serpentín con agua fresca. Consideraba que era suficiente con tres destilaciones pero que se debían hacer hasta siete para lograr la “quintaesencia”. Probablemente ésta es la primera referencia al alcohol puro.

Asimismo se ocuparon de la destilación del vino: Tadeo Alderotti de Florencia (1223-1303) que fue profesor de la Universidad de Boloña y autor de obras sobre anatomía y medicina. Escribió un tratado sobre el aguardiente, *De virtutibus aquae vitae* publicado por Lippmann, basado en el Ms. 2418.156 de la Biblioteca Vaticana⁴⁶. Este Ms. pertenece a comienzos del S.XIII. Dicho autor propone que sólo el 30% de la primera destilación es aceptable y de la segunda sólo los 5/7. Fue, según Forbes⁴⁷, el pionero en lo referente al enfriamiento del gas y abrió el camino para el moderno método de licuar dicho gas.

Arnau de Vilanova, nacido h. 1240 en Valencia, fue sin duda el máximo representante de la Escuela de Montpellier, donde ejerció como “Magíster medicinae” y murió en Génova a finales de 1311. Se le atribuye un tratado sobre las *Virtudes del aguardiente*⁴⁸.

Dejando a un lado a Sante Ardoini de Pesaro y a Johannes de Rocatalhada, cuyas aportaciones se describen en el anexo sobre los médicos de la antigüedad, aduciré el testimonio de Johannes de Avignon (h. 1320-1383/1854)⁴⁹. Describe con minuciosidad la técnica de la destilación con fines terapéuticos para estimular el apetito del enfermo en estos términos:

“...toma una gallina vieja y un capón e una perdiz e una pierna de carnero gruessa y hagan pedaçuelos dello e rocíenlo con vino blanco y con agua rosada y con agua de mançanas y echen linaloe y clavos de girofle y macis y sus semejantes y pásenlo por *alcatara* (‘cucúrbita’) como agua rosada y pónganlo en una redoma y cuézanlo en una caldera de agua *dux lisi vasi*(sic)”.

Johannes de Rocatalhada o Giovanni de Rupescissa, de mediados del S.XIV fue autor de la obra *De consideratione quintae essentiae*. Obtuvo un alcohol de alta graduación considerado como el elixir para la curación de múltiples enfermedades.

Michele Savonarola. Nació en Padua en 1384 y ejerció como profesor de medicina en la Universidad de Padua (1415-1440), para pasar a ser médico de Niccolo d’Este. Murió probablemente en 1464. Compuso un tratado sobre el aguardiente

⁴⁵ Cf. R. J. Forbes, op. cit., p. 60.

⁴⁶ Cf. nota 3.

⁴⁷ Cf. op. cit., Forbes, op. cit., p. 61.

⁴⁸ Cf. nota 12.

⁴⁹ L. García Ballester, op. cit., pp. 632 y ss.

dedicado a Lionello d'Este, en el que se hace eco de la teoría del alcohol como la quintaesencia y dice que su consumo prolonga la vida. Su principal obra es *El arte de obtener "agua"*. Como otros alquimistas medievales, cree que el *aqua ardens* está compuesto por el calor del fuego obtenido del vino⁵⁰.

Las aplicaciones médicas de las destilaciones del vino, como dice Lluís Cifuentes i Commales⁵¹, fueron recogidas, como se ve por los médicos de la segunda mitad del S.XIII. Uno de los primeros fue Teodorico Borgognoni, que utilizó las dos formas con las que se difundió el aguardiente durante la Baja Edad Media, llegando a tener el *aqua ardens* hasta 60° y el *aqua vitae*, 90°.

Se trata de breves tratados, frecuentemente en forma de recetarios que conocieron una gran circulación tanto en latín como en lengua vulgare. Se conserva en catalán uno de esos recetarios del S.XIV, llamado *Virtuts de l'aiguarent*, copiado en un manuscrito del siglo XIV que probablemente perteneció a un eclesiástico de la zona de Vic. Se trata de 36 recetas médicas basadas en el aguardiente y que se completan con dos breves capítulos en los que se describe el alambique y el método de destilar el vino. La traducción catalana⁵² guarda relación con otra versión occitana, de la que se derivaría y ambas muy probablemente de un modelo latino no identificado.

3.1.- Descripción de la destilación del vino según los médicos de los siglos XIII-XV.

“Para los antiguos el vino era un licor decididamente divino y celestial y constituía el principal habitáculo del rocío y de la humedad celeste, producto del cielo y de la tierra a través de la vid, arbusto estrecho, desigual y de escasa belleza, pero bendecido por el sol, con racimos colgantes. Presionados sus frutos producirán un jugo que después de fermentado procuraban un líquido limpio y muy amigo de la especie humana, sin el cual Dios no habría creado a la humanidad, ni ésta habría agradado a Dios, tanto en lo espiritual, como en lo corporal”.

- 1.- Taddeo Alderotti en su tratado *Haec sunt virtutes aquae vitae* cit.⁵³ señala que para obtener el *aqua vitae ardentis* se debe uno procurar dos recipientes de cobre, de los cuales uno tenga la forma de calabaza, donde se destila el agua de rosas. Dicho recipiente debe ser todo uno y no debe tener ningún canal dentro y en su parte superior deberá tener un gran agujero del tamaño de un dedo por donde discurra el vapor de la destilación. El otro recipiente tendrá también la forma de una cucúrbita y en su parte inferior irá fijado un tubo o serpentín – a modo de serpiente-, desde su comienzo hasta el final. El comienzo o cabeza de dicha serpentín saldrá del recipiente tres o cuatro dedos y deberá estar bien sujeto al segundo recipiente, de modo que no pueda salir licor alguno por su juntura. La cola deberá terminar en un

⁵⁰ Cf. R. J. Forbes, op. cit., p. 66.

⁵¹ Cf. *La Ciència en català a l'Edat Mitjana i el renaixement*. Col·lecció Blanquerna 3. Universitat de Barcelona- Universitat de Les Illes Balears, 2002, p. 252.

⁵² Cf. Lorenzo Minervini, “Les Virtuts de l'aygua ardent” en *Literatura, Cultura and Society of the Middle Age. Studies in honour of Ferrán Valls I Taberner*. Barcelona 1989, pp. 2719-34.

⁵³ Cf. Transcripción del texto latino cit., líneas 208-346.

canuto largo como de un brazo o más. Dicho canuto transportará el aguardiente destilado, cayendo en un frasco de vidrio bien limpio. Terminada la destilación se cerrará con una pasta de cal viva con clara de huevo.

El vino que sirva para la destilación, prosigue Taddeo Alderotti, deberá ser tan escogido como se pueda y éste debe ser tinto “rubeum, et grossum et potente” (*‘ellectum, quam pretiosius poteris habere’*), si bien se puede obtener aguardiente de cualquier clase de vino, pero su destilación es inferior en calidad y exige un proceso más largo. Para proceder a su destilación se llenará la primera cucúrbita o caldera inferior de vino hasta la mitad y la superior que contiene el serpentín de agua fría que deberá renovarse con frecuencia, según se vaya ésta calentando al pasar por ella el vapor. Se debe destilar sólo la mitad del vino. Terminada esta destilación, se procederá a una segunda, recogiendo sólo siete partes de diez, dejando a un lado el resto. De la tercera se tomarán cinco de estas siete y para comprobar su calidad se acercará una vela encendida al canuto inferior. Si se trata de la primera destilación, la llama será imperfecta y en cambio en la segunda y tercera será perfecta. Al tratar de las clases de aguardiente obtenidas, dice que la primera destilación arde de forma imperfecta, por lo que se debe volver a destilar para lograr un aguardiente perfecto.

Al referirse al llamado ‘compuesto o confitado’ dice que éste puede ser muy vario, según las hierbas, especias o productos que se añadan, extrayendo éste sus virtudes, colores y sabores, según se proceda a su destilación conjunta o a su maceración. Y cita entre otros ingredientes: la goma o resina aromática, la arábica, el sagapeno (*‘serapinus armoricus’*), la almáciga o resina de terebinto, la dragontea o taragontia (*‘draculus vulgaris’*) y otras similares como el gariofilum o hierba de San Benito, el cinamomo o canela y la nuez moscada. En el caso que se deseara obtener aguardiente amargo, se debían añadir especias amargas como la aristologia, el ajeno o hierbas similares.

2.- De acuerdo con Ramón Llull el proceso seguido para la obtención del aguardiente es el que sigue:

“ En el nombre del Señor Jesucristo toma vino tinto o blanco de la mayor calidad posible, que no sea ácido, ni poco ni mucho y destílalo como es costumbre, sirviéndote de tubos de cobre “ per cannas brachiales aeris” y procede a cuatro destilaciones, si bien tres son suficientes, ya que la cuarta es para asegurar el resultado. Después cierra bien el frasco para que el espíritu que quema no se evapore. Es un signo infalible, hijo mío, cuando veas que el azúcar absorbido en el aguardiente puesto al lado de una vela encendida arde. Una vez hayas obtenido este “agua”, poseerás la materia de que está compuesta la quinta esencia. Tómala y ponla en un recipiente, que así es como se llama, o en un *pelicano*, como se denominaba al recipiente de Hermes y cierra el orificio muy fuertemente con resina aromática (*‘olíbano’*) o con arcilla o cal viva con clara de huevo y ponla en ‘ caldissimo letame o en vinaccia’ lejos del calor. Puedes meter una gran cantidad de esta agua en un rincón de tu casa, correspondiente a treinta ‘braccianti’. Esto se hace con objeto de que si le faltase calor se descompondría el calor del aguardiente y esto se puede evitar si un calor continuo le protege. Cuando la circulación del calor se mantiene durante muchos días y se abre el recipiente, despide una maravillosa fragancia que atrae a cuantos viven en la casa e incluso atrae a los pájaros a lo alto de la torre. Esta quinta esencia obtenida del vino puede lograrse de cualquier materia animal o vegetal”.

3.- El Códice Vaticano lat. 2448, f. 98vº al comienzo del texto dice:

“Procúrate vino, el más cualificado y échalo en una vasija cerrando su boca con un tapón de madera envuelto en estopa impregnada de arcilla, con el fin de que no entre aire. Dicha vasija deberá estar abombada al menos hasta la mitad. Al mismo tiempo deberás procurarte una segunda vasija llena de agua fresca, que tendrás que reponer cuando se caliente al pasar el vapor por el tubo. Una vez colocada la vasija sobre el fuego se procede a destilar sólo la mitad del vino, de modo que se retire lo que quede en el aparejo de la destilación. El aguardiente destilado se someterá a una segunda

destilación, tomando sólo siete partes de las diez. En esta segunda destilación se tomarán sólo cinco de las siete y el resto que queda en el fondo se suele llamar “la madre de las dos destilaciones” llevadas a cabo. Esta agua se la puede probar acercando una vela encendida al hornillo de abajo. Si se trata de la primera destilación, ésta prende perfectamente, la segunda mejor todavía y la tercera totalmente. De ahí que ésta sea la que más vale de todas”.

Prosigue su descripción, inspirada como se habrá podido observar en el texto de Taddeo Alderotti, diciendo que el tubo añadido al serpentín debe estar bien cerrado para que “no respire” y una vez depositado el aguardiente en el frasco de vidrio, éste se debe cerrar con cal viva y albúmina de huevo.

4.- El manuscrito de la Bibliothèque Nationale de París, fond. fr. 1328 cit. ff. 1rº-3rº, señala que para su obtención, “según unas normas muy precisas” debía servirse del vino para su destilación utilizando unos tubos enroscados, dice “par viz de voire en tortillez”, que llamaban “serpentinias”, pero que en su tiempo (fines del S.XIV ó comienzos del XV) dichas serpentinias eran mucho mejores, ya que se habían sustituido dichos tubos de vidrio por otros de metal, dado que el vidrio era una materia muy peligrosa de maniobrar, ya que se rompía tanto si estaban calientes como fríos.

Señala asimismo que para obtener “la très noble eaue de vie” o “muy noble aguardiente” se precisaban amén de una caldera de cobre, una buena serpentina también de cobre y varias vasijas, procediendo a la destilación con fuego lento. El vino debía ser tinto y grueso o de alta graduación. Cuando se enfriaba el vapor, el aguardiente era “rudo y con tierra” y si se aplicaba fuego intenso, el resultado era nulo ya que se perdía el espíritu sutil y ligero, impidiendo la prosecución de otra destilación. Repite los consejos dados por Taddeo Alderotti ya citados y añade:

“Una vez enfriado, se someterá a una segunda destilación y se procederá de modo que se tomará una gota de vapor licuado acercando una vela encendida. Si arde, es señal que el aguardiente es bueno, ya que de lo contrario no contendrá más que tres de los elementos necesarios, fuego, aire y agua ruda, quedando en el fondo de la vasija el agua ruda con tierra”.

Según dicho tratado hay tres grados de destilación. El primero, es el licor noble o “flor soberana de las flores”, si al contacto de la vela arde sin dejar rastro. El segundo o “segunda flor”, es el que tiene diversas virtudes para curar enfermedades y es superior al primero que es demasiado fuerte y agudo. La tercera “flor” no es buena para curar enfermedades, salvo que se tomen especiales cuidados en su aplicación”. Y añade:

“Cuando se obtiene correctamente, esto es, la segunda destilación, ésta reconforta y revigoriza el cuerpo, lo inflama y socorre de modo maravilloso, tanto si se aplica externamente, como si se bebe”.

Nuestro tratado se ocupa a continuación (ff. 2vº-3vº) de la llamada *aqua composita* o “aguardiente de hierbas”, que consiste en la maceración de hierbas verdes, limpias y secas. En ese caso dicho aguardiente absorbe los jugos y virtudes, así como el color de las mismas. Para lo cual basta con dejarlas macerar en aguardiente de segunda flor durante 24 horas y añade:

“sea hierba, flor o especia, retendrá sus sabores y virtudes”.

Especifica dicho tratamiento, señalando que se tomen las raíces, hojas y ramitas de las violetas en igual proporción, de modo que estén bien cortadas. Se introducen en una marmita y se dejan expuestas al exterior durante la noche y se retiran cuando

se seque el rocío. A continuación se vierte aguardiente bien purificado en un frasco junto con las hierbas y se deja reposar un día natural bien cerrado. Pasado éste, se cuela y el líquido obtenido se vierte en un frasco bien limpio y seco, sin las hierbas y se cierra con un sello de cera y sobre dicho tapón se ata bien una piel de cuero, comprendiendo toda la embocadura, ya que de lo contrario se perdería, puesto que – dice el manuscrito–:

“...cuando sale el sol y expande sus rayos, el sol saca su jugo y el espíritu y en consecuencia se pierde día a día”.

- 4.- Guillem de Mallorca en el código 490, f. 54vº cit. se hace eco de los tratados que le precedieron y en cuanto al aguardiente simple se contenta con decir que se debía obtener mediante la destilación de “vino tinto, grueso y potente, no dulce”, procediéndose a cuatro destilaciones mediante la serpentina. El compuesto se conseguía con los ingredientes que siguen:

“ Toma euforbio serapino o ‘ sagapeno’, opoponate o ‘ goma de opoponax’, cinamomo o ‘canela’, gariofilo o ‘ hierba de San Benito’, nuez moscada, piretro o ‘ palitre’, saguinaldo, espodio, pimienta larga, cubeba, castóreo [...] y cedoaria en dosis de tres óbolos; huesos del corazón de ciervo y parte de azafrán en proporción de tres óbolos ó tres dragmas. Muélanse todos los ingredientes y mézclense con diez libras de vino, a razón de tres óbolos por libra, según aconseja el Maestro Tadeo...Es tanto su poder que si se pone un huevo en dicho aguardiente, rápidamente se cuece, como si estuviera en agua hirviente”.

Y prosigue:

“Si se añade a dicho aguardiente la gárola y se mezcla con él, inmediatamente se gariosola y si se echa salvia, rápidamente absorbe sus poderes y sabores e igualmente con cualquier clase de hierbas, excepto el trigo tostado”.

3.2.- Recetario basado en el uso del aguardiente.

En el código 490, ff. 54vº-57rº, de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Montpellier escrito o mandado escribir por el médico Guillem de Mallorca, se describe el llamado aguardiente de Albulech con diversas variantes, que paso a consignar:

1.- El obtenido de la maceración en vino durante una noche con hojas de eufragia, celidonia, ruda, trementina, benbona, saxífraga y perejil y su posterior destilación. Se recomienda dicho aguardiente compuesto para la curación de los ojos uñosos u oscurecidos, así como las cataratas y el orzuelo. Procediendo primero a la maceración por espacio de una noche de los ingredientes citados y su posterior destilación. La medicación debía ser de dos o tres gotas instiladas en cada ojo.

2.- Otra variedad del citado aguardiente se obtenía mediante la destilación del vino con almáciga, sangre de dragón, murta, jugo de lanceleta y alcanfor. Dicha variedad era indicada para curar el lagrimeo de los ojos, así como la rojez de los mismos.

3.- La tercera consiste en la destilación del vino con gariofolio, galanga, espondio, ruibarba, canela y cardamomo, a razón de tres óbolos. Si se aplicaba en la cara por las mañanas, a modo de fricción o masaje tornaba la cara de color hermoso.

4.- Otra variedad era la obtenida de la destilación de vino blanco con alumbre, alcanfor y sal gema, a razón de tres óbolos. Curaba las fístulas, las máculas y las arrugas de la cara, proporcionando un cutis suave.

5.- Si se trataba de procurar la menstruación se prescribía tomar por vía oral el aguardiente resultante de la destilación de vino con raíz de genciana, gálbano, almáciga, bombace y malva.

6.- Era muy recomendado para curar la tiña lavándose la cabeza con el aguardiente obtenido de la destilación del vino con azufre, sal gema, sal alcalí y sal armónica.

7.- Se recetaba para eliminar los piojos y liendres y en particular para curar la epilepsia. En este caso se debía administrar vía nasal. Y añade:

“... si el paciente se cae, se levantará inmediatamente. Este aguardiente se obtenía destilando vino en apio.”

8.- Se recomendaba para levantar el ánimo, si se aplicaba durante tres horas sobre la zona afectada.

9.- Dicho aguardiente “ confitado” se recomendaba para curar el mal de dientes, el mal olor de la boca, toda clase de heridas y en particular toda clase de enfermedades llamadas “ frías”, así como la gota, la contracción de los músculos, el mal de oído y las afecciones cutáneas, como el prurito de la piel y la sarna.

10.- Igualmente se recomendaba para la relajación de la vulva haciendo gárgaras. Para curar la artrosis se deberá destilar el vino con cinamomo o canela, gariofolio o sanamunda, o hierba de San Benito; cubeba (‘fruto de una planta próxima a la pimienta o “piper cubeba”), jengibre, galanga (‘especie asiática de la misma familia que la cúrcuma y el jengibre’), cardamomo, macedonia, nuez moscada, granos de paraíso, nuez de Judea y castóreo (‘hecho a base de los testículos del castor’). El vino en el que se destilaban dichos ingredientes debía ser “óptimo”.

Este aguardiente, llamado en árabe “albulech”, se consideraba tan fuerte y procuraba tanto calor, que sólo se debía administrar en pequeñas dosis mezclándolo con otros licores. Al final de los 32 remedios preparados con dicho aguardiente añade el citado ms.:

“Todo cuanto se ha dicho hasta aquí está probado. Pocos saben de otros poderes, salvo los médicos.”

Es digno de mención el unguento atribuido al Maestro Hispano y que recoge Guillem de Mallorca en su Ms. 490, f. 57 vº. Se obtenía tras un largo proceso de varios días. En el primero se maceraba en vino blanco limadura de plata, hierro, bronce y plomo aurífero con corteza de estoraque durante un día. El segundo día se añadía jugo de hinojo y el tercero, clara de huevo. Al cuarto, leche de mujer que da de mamar y al quinto se vertía todo en un vino tinto para su destilación a fuego lento. Se recomendaba para curar la lepra y dice el Ms.:

“Su valor es tal que excede toda alabanza, ya que destruye la lepra y conserva la juventud.”

Del mismo Maestro Hispanus cabe señalar un aceite balsámico que según él “es excelente para curar toda clase de enfermedades frías”. Se obtenía de la destilación de vino blanco con trementina (‘resina de terebinto’), sal armoniaca o ammoniaca, leño de áloe, azafrán, jengibre blanco, almizcle, goma arábica y esperma de ballena. Nos dice el Ms. (f. 57 vº) que dicho “aguardiente era tan claro como el agua de la fuente” y que recibía el nombre de “aceite balsámico”. El obtenido mediante una segunda destilación era de tal calidad, que curaba toda suerte de enfermedades frías internas, así como la podagra, la gota gruesa y las fiebres cuartanas.

En los folios 59 rº-vº, el citado Ms. señala un ungüento llamado “maravilloso”, especializado para curar las llagas. Éste se obtenía de la destilación de media medida de vino blanco al cual se añadía: trementina, cera blanca mezclada con aceite de rosas, goma o resina (no señala cuál) y jugo de bretónica. Se cocía después hasta que se consumiera dicho jugo, añadiendo tres libras de leche de mujer o de vaca roja y se volvía a cocer. Se aplicaba para la curación de las llagas.

Arnau de Vilanova en su tratado *De virtutibus aquae vitae*⁵⁴ escrito h. 1280 y del que conocemos una versión coetánea en catalán, acaso escrita por él mismo, se muestra seguidor de Thadeus Florentinus (Taddeo Alderotti), quien a decir de E. O. Von Lippmann⁵⁵ redactó su tratado ya citado en Bolonia h. 1270. El gran médico valenciano señala 56 remedios confeccionados con aguardiente, especias, plantas y otros ingredientes. Señalaré algunos:

- 1.- Para curar las afecciones de los ojos propone macerar en vino durante 24 horas tres onzas de euforbio y ruda, tres de celidonia y media de verbena. A continuación se procede a su destilación y se obtiene un colirio excelente para curar los ojos.
- 2.- Igualmente recomienda para curar la rojez de los ojos la destilación de vino junto con aceite de almáciga, jugo de lanceola, con un poco de alcanfor, trébol de olor, también llamado “corona de reyes”, flores de galanga y espodio o cenizas de cobre. El producto es un colirio.
- 3.- Para curar las máculas o manchas oculares, así como las arrugas de los ojos y aclarar la piel de la cara, aconseja destilar vino con tártaro de vino y alumbre de plomo.
- 4.- Para provocar la menstruación en la mujer aconseja dar a beber aguardiente obtenido de la destilación del vino con raíces de genciana y gálbano (‘resina aromática’). El Maestro añade que este preparado cura también, entre otras afecciones, las anginas, la tos, el dolor de pecho, las “nascencias de la nariz”, etc...
- 5.- Asimismo para curar las cuartanas aconseja destilar el vino con jugo de Benedicto o “cardo bendito”, semillas de enebro y genciana. Se debía tomar antes del comienzo de la fiebre.

⁵⁴ Cf. Ms. de Guillem de Mallorca cit., Fol. 60vº- 62vº.

⁵⁵ Cf. “Thaddäus Florentinus über den Weingeist”, pp. 386-389.

6.- Para la “gota frígida” aconseja destilar el vino con raíces de betónica, cohombro amargo o pepinillo del diablo, dragontea, pelitre, guiara, tártaro de vino y estiércol de cigüeña en la proporción de tres libras por veinte de vino.

7.- Señala asimismo que lavándose con dicho aguardiente el pelo y la barba se impide su encanecimiento y cura el chancro, las fístulas, la tos y las anginas, a condición de retenerlo en la boca cierto tiempo.

8.- Igualmente por ingestión oral purga el “morbo caduco” o bilis negra y cura la parálisis si se aplica sobre las articulaciones con un paño frío.

9.- Cura también la frigidez de la cabeza (“caput ingelatum”), disuelve las piedras del riñón, conserva la juventud, cura la epilepsis cerebral y reconforta vía oral “ las virtudes espirituales” o “ ánimo de vivir”.

10.- Y añade al final: “Es bueno para las mujeres que no pueden tener hijos a causa de la frigidez”.

3.2.1.-Tratado de las virtudes del ros marinus o ‘romero’.

El ms. de Guillem de Mallorca cit., fol. 62 vº- 64rº, incluye un brevísimo tratado sobre las propiedades del aguardiente obtenido de la destilación del vino con hojas, flores y leño del romero, que denomina *ros marinus calidus*. Comienza diciendo que es “un arbusto cálido y seco”, si bien unos dicen que es una planta y otros un arbusto. Asimismo señala que Dioscórides llama a sus flores con la voz *dyarodos* y *dyantos*.

1.- A continuación procede a señalar sus propiedades medicinales, entre las cuales cabe citar la de curar todas las enfermedades “procedentes de la parte inferior del cuerpo”, si se hacen hervir sus flores en aguardiente hasta que se consuma la mitad. Se debe tomar el preparado por vía oral.

2.- Asimismo recomienda un preparado consistente en cocer las hojas del romero con buen vino blanco y si se da en la cara y los párpados, los limpia, evitando así su depilación, volviendo el rostro mucho más hermoso.

3.- A propósito de la caries provocada, según la medicina medieval, por “gusanos”, aconseja reducir a polvo el carbón obtenido del tallo leñoso del romero y frotar con él los dientes enfermos con la ayuda de un paño frío.

4.- Igualmente es muy útil, dice el ms. consultado, para curar el ántrax y la buba tomando aguardiente con flores de romero y pan silíneo⁵⁶.

5.- Resulta muy curioso el remedio que propone para liberarse de los “quebraderos de cabeza”, o como él dice: “toda excitación maligna”. Consiste en poner hojas de

⁵⁶ Según Laguna (1555) dicho pan se obtenía de la molduración de un tipo de trigo candeal con el que se preparaba un pan muy delicado y blanco, conocido ya por los romanos.

romero bajo el lecho y pensar en sus propiedades curativas. Igualmente para recuperar la salud calentando la habitación con romero.

6.- En el ms. (apartados 12 y 16, fol. 63 vº) se dice que la experiencia aconseja servirse de la planta del romero para librarse de la mordedura de la serpiente o plantarlo en el campo para obtener una buena cosecha.

7.- En el citado ms., fol. citado se proponen diversos remedios basados en las hojas de romero hervidas bien con vinagre, bien con agua para curar la hidropesía o hinchazón de vientre y la hinchazón de la pierna a causa de la gota.

8.- Aconseja también bañar a los enfermos de locura o demencia y a los afectados por imbecilidad en agua templada con hojas y flores de romero.

9.- En el fol. 63 vº, apartado 26, se dice que para curar el mal de estómago era muy indicado dar de comer al paciente pastelillos preparados con flores de romero y una vez cocidos junto con vino blanco durante nueve días.

En el fol. 64rº, apartado 26 relata una anécdota, según la cual cierta curandera curaba a los hidrópicos con dicho remedio. Y añade que otros médicos aconsejaban no hervir dichos panecillos con vino, sino simplemente tomarlos, eso sí, con vino durante los citados nueve días.

10.- Para que subiera la leche a las mujeres recomienda friegas en los pechos con jugo de romero y la toma de vino con celidonia. Y para ayudar en el parto a las mujeres recomienda comer los panecillos citados con huevo cocido durante doce días.

11.- Siguen otros preparados más, aconsejados por el Cardenal Albo (fol. 64 vº) para purgar el estómago, recuperar el apetito y sanar el hígado y los pulmones mediante la reducción a polvo de flores de pinsapo, jugo de betónica, calaminta, granos de enebro, pimienta e hinojo que debía tomarse en la comida.

12.- Asimismo para recuperar la vista se debía tomar en las comidas el polvo obtenido de hojas de betónica, ruda, celidonia, eufrasia, fragante, levístico, orégano, sileris montani (una umbelífera del género seselí), poleo, cinamomo (canela o mirra), jengibre, cardamomo, hinojo, pelitre, apio, hisopo, orégano y cebón .

13.- Finalmente, dichos polvos se destilaban con vinagre en el alambique para curar la rojez de los ojos y las máculas.

Nuestro ms. recoge al final del folio 64 vº que el médico Guillem de Mallorca copió dicho tratadito sobre las virtudes terapéuticas del romero tomándolo del colega suyo Johan Selaya, quien lo escribió en el Colegio Nuevo del arzobispo de Salamanca, Diego de Anaya, el 16 de julio de 1460.

4.-EL VINO COMO INGREDIENTE DE REMEDIOS MEDICINALES, SEGÚN EL MS.490 DE LA BIBLIOTHÈQUE DE LA FACULTÉ DE MÉDECINE DE MONTPELLIER DE GUILLEM DE MALLORCA

El investigador Roger Dion⁵⁷ señala que a lo largo de la Edad Media se consideraba el vino como fuente de salud y aporta el testimonio de un médico de mediados del S.XV, Jean Cube⁵⁸, según el cual:

“El vino conforta la digestión del estómago y provoca una segunda digestión en el hígado. No existe una bebida tan confortante y capaz de procurar calor natural como el vino, a causa de su familiaridad con el calor natural y es tal que su bebida se convierte en sangre pura y limpia. Clarifica la sangre enturbada, abre y purifica los conductos de todo el cuerpo y especialmente las venas.”

La medicina medieval consideraba el vino como una de las bebidas principales curativas y formaba parte de numerosos remedios, como lo muestra el autor de la *Desputoison du vine et de l'aiue* (‘Disputa del vino y del agua’) a propósito del vino de La Rochelle:

“Fisicien en ont à faire por scirop et buvrage faire.”
« Los médicos se sirven de él para confeccionar jarabes y bebidas (medicinales). »

La medicina medieval precisaba conocer tanto los vinos como sus virtudes medicinales como hoy día sucede con las aguas minerales. Por ello no nos debe extrañar que la obra *Tractatus de vinis* atribuida al gran médico Arnau de Vilanova se editara trece veces entre los años 1478 a 1500.

Prosigue Roger Dion diciendo que en la Edad Media la aprobación del médico acerca de la bondad de tal o cual vino era muy importante para dar fama a los mismos. Así vemos como Jofroi de Waterford (S.XIII) ofrece diferentes argumentos de carácter médico en su obra *Le livre nommé secret des secrets ou du gouvernement des rois*⁵⁹ tanto para demostrar la superioridad del vino de Francia, como para hacer apreciar el de La Rochelle, uno de cuyos méritos era la de “aliviar el vientre, por lo que los médicos recomendaban beberlo antes de ir a dormir”. En este sentido tenemos los elogios que el médico renacentista navarro Alfonso López de Corella⁶⁰ (1550) hace de los vinos navarros y en particular de Corella:

⁵⁷ Cf. *Histoire de la vigne e du vin en France des origines au XIX siècle*, París 1959, pp. 402-4.

⁵⁸ Cf. *Hortus sanitatis*, f. CCXXXIXV, traducido al francés en 1539.

⁵⁹ *Bibliothèque Nationale de Paris*, ms. fr. 1822, f. 113vº.

⁶⁰ Cf. *Las ventajas del vino*. Edición bilingüe de J. Jiménez Delgado. Institución Príncipe de Viana, Pamplona 1978, pp. 87-89.

“Navarra produce excelentes y abundantes (vinos) más que ninguna otra región. Y para recomendar la fertilidad de Navarra, basta con fijarse en Corella, mi tierra natal, donde el suelo es tan rico que es muy apto para producir cualquier clase de frutos.”

El traductor del tratadito *De vini commoitalibus* del citado Alfonso López de Corella⁶¹ aduce el testimonio de Estebadillo González, quien hallándose enfermo dice:

“Acudí al remedio y entrándome en la posada me trajeron un bizcocho y una azumbre (‘un azumbre’, el equivalente a la octava parte de una cántara, o sea dos litros) de lo de Rivadavia, el cual por ser mi paisano, me sosegó la tormenta de la barriga.”

De hecho hasta bien recientemente se estima extraordinariamente el punto de vista del médico en lo referente a la calidad de un vino determinado⁶². Alfonso López de Corella⁶³ formado en la Universidad de Alcalá de Henares y conocedor de la medicina hipocrática y galénica como lo muestran sus muchas citas en su citada obra, refiriéndose a las virtudes medicinales del vino, dice:

“... entre las muchas alabanzas que, como halo de gloria, circundan al vino, cuyo recuento sería laborioso... las principales son éstas: que es aceite de la vida, defensa de la salud, remedio de casi todas las enfermedades, antídoto de las muchas afecciones del alma y estímulo incitante del ingenio.”

Y añade algo más adelante:

“... los hombres, ya casi exánimes, se reavivan sólo con acercar sus labios al vino más aprisa que con cualquier otra bebida. Más aún, cualquier enfermo, por más que se encuentre falto de calor natural, rociada su cara con vino odorífero, encuentra un alivio extraordinario.”

Refiriéndose a los que “están afectados por una gran tristeza, un disgusto, el temor y la pusilanimidad, el odio y muchos otros estados afectivos de este género”, añade (p. 69):

“Todos estos malos humores los aleja el vino, robusteciendo el calor natural y regulando la sangre.”

Y añade a modo de receta (p. 73)⁶⁴:

“... bien diluido ilumina la inteligencia y proporciona calor vivificante a los espíritus vitales para que se muevan con agilidad, suministrándoles además una luz radiante, para que puedan percibir todos los movimientos de la mente.”

Refiriéndose al vinagre, que define como “vino muerto”, señala que es bien conocida “su virtud y aplicación maravillosa”, ya que:

⁶¹ Cf. Op. cit. p. 86, J. Jiménez Delgado, op. cit. nota 34, p. 91, al hablar de las virtudes del “Rayo de sol” y del “Goya” corellanos de las Bodegas de Camilo Castilla dice que “es recomendable para los convalecientes, las mujeres puerperas y los jóvenes en el periodo de crecimiento; pero aparte de su valor medicinal, tiene sustancias que estimulan el apetito y regulan la función intestinal.”

El propio Alfonso López de Corella, op. cit. pp. 81-83, refiriéndose a los vinos de la España del S. XVI, dice: “Digo pues, que si alguna tierra es digna de alabanza por sus buenos vinos, esta tierra es sin duda España; pues España produce toda clase de vinos perfectos en su género” y cita a los de San Martín de Valdeiglesias, Madrigal, Yepes y Rivadavia.

⁶² Es interesante el testimonio del cirujano francés Thevet quien en una obra suya, *Les erreurs et abus ordinaires commis au fait de la chirurgie*, publicado en 1603, quien consagra un capítulo en su libro titulado: “Opinión del autor sobre el uso del vino blanco y del tinto” (p. 377, f. 169r-172v). Tomado de Roger Dion, op. cit., p. 404.

⁶³ Op. cit., pp. 45-47.

⁶⁴ Después de citar a Plinio acerca de los efectos saludables de la ingestión del vino, añade (p. 67):

“... si uno quiere compaginar todo esto, convendrá en que el vino es un segundo microcosmo, por el cúmulo de propiedades que encierra y las muchas ventajas que reporta, ya que contiene las propiedades de casi todas las cosas.”

“... armoniza las varias tendencias de los humores, evita la putrefacción, neutraliza el veneno y la enfermedad que se apodera de vino y cosa aún más maravillosa, preserva los cadáveres de la corrupción.”⁶⁵

4.1.-Los boticarios.

Los boticarios eran los encargados de preparar las aguas, ungüentos, emplastos, sahumeros, electuarios, jarabes, cataplasmas, opiatas, colirios, etc., según prescripción del médico, llamado también “físico”. Para ello se servían de unas obras básicas, como el *Antidotarium* de Nicolai, auténtico libro de cabecera de los boticarios; el *Compendium aromaticorum* de Saladino de Ascoli y sobre todo las *Parabola medicationis* y el *Antidotarium* de Arnau de Vilanova⁶⁶, así como el *Liber de gradibus* de Constantino, el *Canon* de Avicena y el *Liber servitoris* de Abulcasis.

Se exigía a los que ejercían el oficio de boticario que supieran leer y escribir para interpretar las recetas del médico y trasladarlas a su registro. Asimismo debían tener una cierta iniciación en la terminología médica. Respecto de la terminología empleada en las farmacias hubo cierta preocupación entre los boticarios, dada la variedad de formas populares que se usaban tanto en los tratamientos, como en la denominación de los ingredientes. De aquí la importancia del Ms. 1743 de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca de autor desconocido, donde se definen voces técnicas como: embrocación, encantisma, fomentación, sufumigación, epitura, etc., que no encontramos en los recetarios consultados de Guillem de Mallorca. Parece ser que con sola la excepción del Señorío de Vizcaya⁶⁷ los boticarios judíos o moros estaban autorizados para ejercer su arte en el conjunto de los reinos hispanos a lo largo del S. XIV. De acuerdo con las Ordenanzas de Murcia, el “veedor” de los boticarios debía velar porque los que ejercían dicho arte fueran examinados sobre el conocimiento y preparación de los medicamentos así como verificar la calidad de las medicinas almacenadas y vigilar que sólo se dispensaran las medicinas con receta del médico, así como de la honradez y moralidad de ellos mismos, ya que no era infrecuente que unos y otros se ocuparan de vaciar las bolsas de los pacientes.

El tribunal que examinaba a los aspirantes de boticario estaba constituido, según las citadas Ordenanzas del S.XV, por un médico universitario, un boticario y dos sanadores judíos que se ocupaban de juzgar la idoneidad del “especiero o boticario”. En Bilbao era un bachiller médico quien examinaba a los boticarios y las boticas.

Las Ordenanzas sobre la materia distinguen entre boticarios “examinados” y “no examinados”, siendo sólo los primeros los facultados para confeccionar los medicamentos prescritos por el físico y los segundos para venderlos, una vez adquiridos a los “examinados”, quienes ejercían el control de la venta de medicamentos.

Alonso Rodríguez de Tudela en el prólogo a la traducción castellana del *Compendium* de Saladino de Ascoli⁶⁸ dice que “para conseguir que las medicinas simples y compuestas fueran debidamente preparadas y guardadas según arte y por la

⁶⁵ Cf. op. cit., p. 77.

⁶⁶ Cf. Luis García Ballesteros, op. cit., nota 17, p. 567.

⁶⁷ Cf. *Libro de acuerdos y decretos municipales de 1463*, fol. 58vº.

⁶⁸ Cf. L. García Ballester, op. cit., pp. 596 y ss.

industria de los boticarios sabios y experimentados, era menester que los tales fueran leydos y enseñados y entendieran todas las cosas que tocaban a su arte, porque fallando esto, se frustraría el fin de ésta”.

Con frecuencia el propio médico confeccionaba los medicamentos y quien se proveía de sus ingredientes, pero no era lo mismo atender a enfermos con grandes posibilidades económicas, que a la gente del común, ni era la misma calidad la del especiero o boticario en un medio urbano que en el rural. No eran lo mismo los boticarios al servicio de la corte, los nobles o los burgueses ricos, que los que atendían a los pobres, en los monasterios o en los hospitales del S. XV.

A lo largo del S. XV las autoridades municipales dictaron Ordenanzas, como las de Murcia de 1411, las de Bilbao en el último tercio del siglo, o las de Sevilla, Baeza y Piedrahita en Ávila, con objeto de proteger al paciente de posibles abusos económicos cometidos por boticarios sin escrúpulos. Así por ejemplo las *Ordenanzas sobre físicos e boticarios [de la cibdad de Toledo]*, redactadas hacia 1487, tratan del comportamiento de los físicos, cirujanos y boticarios, disponiendo las penas en que incurrirán si obraban mal.

Y así dicen:

“Ningún físico ni boticario non sean osados de ser [...] parientes, so pena de dos mil maravedís a cada uno por la primera vez”.

En otro apartado exigen que el médico recete en castellano, como cien años antes lo habían exigido en catalán los *Furs* valencianos de 1329. El médico debía prescribir la receta en la casa del enfermo y no en la botica. Asimismo debía informar al paciente de su costo y la receta debía ser avalada con su firma. Son explícitas en lo tocante a medicamentos peligrosos:

“Que ningún boticario dé medicinas laxativas ni venenosas sin receta de físico y firmada, porque muchas veces se dan las tales medicinas para hazer mover algunas preñadas y para otros maleficios...”⁶⁹.

Las Ordenanzas de Toledo citadas se preocupan de evitar la usurpación de las funciones de los médicos por los boticarios. Normalmente las medicinas compuestas eran preparadas con antelación y para evitar errores, las autoridades municipales exigían que en el momento de su elaboración estuvieran presentes un funcionario municipal y un físico que debían velar por la utilización de los ingredientes prescritos⁷⁰. Finalizada su confección, cada medicamento compuesto debía ir acompañado de un listado de los ingredientes y proporción de los mismos.

Los boticarios estaban obligados a trasladar a un registro todas las recetas indicando el día, el nombre del médico que las ordenaba y el del enfermo⁷¹.

⁶⁹ Tomado de L. García Ballester, op. cit., p. 597.

⁷⁰ Disposiciones similares las dio en 1515 el Concejo de Bilbao.

⁷¹ Así el asesor consultado sobre la materia por los Reyes Católicos dice: “Item que cada boticario sea obligado a guardar las recetas de cada físico a parte con su hilo, porque por las tales recetas veremos los hierros que los físicos hacen en sus curas...” Tomado de L. García Ballester, op. cit., p. 603.

Conocemos varios recetarios en los reinos medievales de España de los siglos XIV-XV, destacando el *Receptari de Manresa* del S. XIV y el *Recetario de Alba* y el *Recetario de Enrique IV*, ambos de la década de 1460⁷². Los dos últimos permiten conocer la asistencia médica a la minoría aristocrática y a la corte y comprenden las recetas redactadas en 1468 y 1469. Estos recetarios o libros de registro solían tener anotaciones de los boticarios en los que se registran la fecha, el nombre del paciente, el médico que las prescribió, así como el precio. Se consigna el lugar y la forma medicamentosa: emplastos, unguentos, cataplasmas, gargarismos, píldoras, polvos, electuarios, aceites, jarabes, sahumeros, etc. Por ejemplo, un unguento para curar la sarna, otro para la garganta, para el bazo, para los pechos, los dientes, etc. Todas ellas responden a la concepción de la enfermedad que es la propia del galenismo. Respecto del *Receptari de Manresa*, éste contiene recetas confeccionadas por el “apotecari” o boticario de Manresa, comenzado a redactarse en 1348 por Bernard Despujol. La composición de las recetas se basaba como dice Galeno en el principio “contraria contrariis curantur”, es decir, si un paciente estaba afectado por una enfermedad de naturaleza fría, por ejemplo un resfriado, se le prescribía un medicamento de cualidades calientes con objeto de restablecer el equilibrio.

En lo tocante a la adquisición y venta de especias para usos medicinales, L. García Ballester, op. cit., p. 575 cita un borrador de Ordenanzas procedente del Archivo de Simancas, donde se dice:

“Que los especieros vendan las especias que son para el uso de los sanos e para manjares e que non puedan vender medicinas simples nin compuestas de las que se venden por mandato del fisyco [...] así como sinacana, fistola, azeyte rosado [y] violado... porque éstas se deben dar a boticarios examinados e non otros...”.

Durante los siglos XIV y XV los boticarios intentaron monopolizar el mercado de las especias, plantas y gomorresinas orientales para confeccionar los medicamentos. L. García Ballester, op. cit., pp. 579 y ss. habla de un maestre, Diego Malaver, vecino de Córdoba que formó una compañía con Diego Catalán en 1489 para vender y comerciar “hierbas y atríaca”. Como ciertos productos eran extremadamente venenosos, como las adelfas, el beleño, la cicuta y los opiáceos, así como el sulfuro arsénico o el mercurio, llamado también “argento vivo”, o los medicamentos abortivos, no nos debe extrañar que la *Partida VII*, título 8, ley 7 sancione a los médicos que prescribían medicinas peligrosas inadecuadamente.

La preparación de los medicamentos, especialmente por lo que toca a los “apotecarios/boticarios o especieros” fue controlada por la propia sociedad medieval. G. Ballester, op. cit., pp 140 y ss. señala que el oficio de boticario era compartido con otros oficios, como el de cirujano y encuadernador. El boticario era el encargado de guardar y manipular los productos medicinales: raíces, hojas y frutos de las plantas, gomorresinas, minerales y untos y de preparar jarabes, pomadas, píldoras, lectuarios, unguentos y emplastos recetados por los médicos.

Aparte quedaba la medicina popular a cargo de curanderos, cuya labor criticó severamente Alfonso Chirino de “vergüença e escarnio”, así como los llamados ensalmos considerados como “viejas encantadoras”.

⁷² Cf. L. García Ballester, op. cit., pp. 562 y ss.

Los recetarios fueran tan populares que llegaron a correr de mano en mano entre los pacientes. Como ello afectaba al mismo estatus económico del médico no es extraño que Diego el Covo (1412) vinculado al prestigioso centro médico de Guadalupe le recomendara a su hijo:

“... guárdalo [el recetario] para ti en tu secreto e non lo enseñes si non a artista (médico o cirujano) discreto⁷³”.

Frecuentemente los recetarios aconsejan la purgación, o como decía Avicena, el gran médico islámico y uno de los inspiradores del galenismo medieval.

4.2.-Recetario basado en el vino con finalidad terapéutica.

He considerado oportuno después de esta introducción al empleo del vino y del vinagre en la preparación de remedios medicinales, ofrecer, a título de ejemplo, una serie de recetas propuestas por el médico Guillem de Mallorca en su manuscrito 490 varias veces citado, agrupándolas alfabéticamente de acuerdo con las dolencias que él cita.

1.- Apetito.

1.1.- Para recobrar el apetito (f. 127r^o) recomienda:

“Para cobrar el apetito de comer toma culantro verde e échalo en vinagre a remojar una noche. E después sécalo en polvos e aquellos polvos da [...]”⁷⁴.

2.- El bazo.

2.1.- Dentro de los remedios recetados para curar la hinchazón del bazo propone (f. 124r^o):

“Para la hinchazón del baço. Para deshinchar la melsa (en arag. ‘el bazo’) que es el baço, toma la semiente del plantago (‘llantén’) e sea bien molido e dágelo a beber con *buen vino* en ayunas por .IX. mañanas e guarirá.”

2.2.- Para deshinchar el bazo (f. 125r^o) propone:

“Para la melsa (‘el bazo’) e deshinchar e guarecer (‘curarlo’) toma la hortiga e el rávano e la miel e fiérvelo con *buen vino* en una olla nueva e dágelo a beber por .IX. dias e guarira endagu (cat. ‘ en ayunas’) e refresca el coraçon e da talante (‘apetito’) de comer.”

2.3.- Recomienda cocer el apio con vinagre (f. 125v^o):

⁷³ Tomado de G. Ballester, nota 28, p. 141. Diego el Covo, Tratado de las apostemas, ed. M. T. Herrera, Salamanca 1983.

⁷⁴ Falta en el Ms. el f. 127v^o.

“La semiente del apio tira las pecas de la manera que dice de suso (se refiere al tratamiento del apio cocido con vinagre) e *reffresca el vientre* e deshincha el baço e faza salir a cambra (‘ defecar’).”

2.4.- Para *curar la melsa* (‘el bazo’) *que sea inchada* (f. 126vº) propone:

“Para *sanar la melsa que sea inchada*, toma la pimpinela e el *vino blanco* e miel e fiérvelo bien fasta que desmenguie la tercia parte e beva d’este caldo .IX. días.”

3.- Dolor de cabeza.

3.1.- En el f. 122rº el médico Guillem de Mallorca dice a propósito del *dolor de cabeza que se levanta por frialdad*:

“... toma salvia e romero e *cuézelo con vino* [...] e lávale la cabeça e ponle las dichas yerbas tan calientes como las pueda soffrir e átale la cabeça con un alchireme en guisa que sea caliente. Esto faz por tres días, areo (‘continuos’) e guarira.”

3.2.- Para curar el dolor de cabeza propone (f. 126rº):

“La salvia *cozida con vino tinto* e miel e bevido deste vino *tira* el dolor de cabeça e de todo el cuerpo, que viene por frialdad.”

3.3.- Similarmente para *curar los malos humores de la cabeza* (‘dolor de cabeza’), (f. 113rº):

“Para *sanar los malos humores de la cabeça*, toma orégano e culantro e media parte de finojo e muélelo todo en uno e sea molido e dalo a beber con *vino* por .IX. mañanas en ayunas.”

4.- Cálculos de la vejiga.

4.1.- Para echar los cálculos de la vejiga y de los intestinos (f. 126vº) propone:

“Para *echar las piedras de los estentinos e de la vexiga*, toma pimpinela e *cuézela con vino blanco* e granos de yedra e miel e fierva bien fasta que desmengue la tercia parte e dale a beber por .IX. días o más e echará las piedras e los humores malos del cuerpo.”

4.2.- En el f. 110vº cita un remedio para curar *el mal de piedra*:

“Para *desfazer la piedra* toma los pel[l]ejos de las liebres frescos e mételos en una olla nueva al forno e cobíjala con una ercimia que es [...] e déxala en el forno desde la boca de la noche fasta la mañana que serán bien tostados e secos. E faz los polvos e ciérnelos bien e dalos al paciente a beber por .IX. mañanas.”

4.3.- Igualmente para deshacer *la piedra* (f. 110vº):

“Para *la piedra* toma los dichos polvos e çumo de artemisa e otro tanto de *vino blanco* e dalo a beber tibio por .IX. días con agua.”

4.4.- Otro remedio consiste en (f. 111vº):

“Para *desfazer la piedra* toma el çumo de l’artemia e los polvos de la dicha liebre e dalos a beber con *vino blanco* por .IX. días e guarira.”

4.5.- Para *salir las piedras* de los riñones, etc (f. 112vº):

“Para *fazer salir las piedras de las ancas, reñones o intestinos*, toma artamia o de la natura e *cuézela con vino blanco* e dágelo a beber per .IX. mañanas.”

4.6.- Igualmente para echar la piedra o cálculos de la vejiga:

“Para *facer salir la piedra de la vexiga o del miembro* (se referirá al pene), toma la artamia e sácale el çumo e pon con ello un poco de *vino blanco* e dágelo a beber por .IX. mañanas.”

4.7.- Para *sacar los cálculos de la vejiga* propone (f. 118vº-119rº):

“Para *desfazer la piedra* que se faze en los *reñones o en la bexiga*, toma una liebre viva o figos, si los tienes, e quémalos con la bretónica e con la dragontea e con las fuges delérigo. E como fuere quemado, faz los polvos e dalo a beber con *vino blanco* e desfarás la piedra de la bexiga e si querrás fazer una prueba, toma una gigara (‘jícara’) e mételo en una olla e mete en de d’esta medicina e desfazer se a.”

5.- Limpiar la cara.

5.1.- Asimismo recomienda para limpiar la cara (f. 113rº):

“Para *tirar* (‘quitar’) *las pecas o manzillas de la cara*, toma la semiente de apio e la semiente del finojo e májalo todo en uno e toma la farina del ordio (‘cebada’) e *destéplalo todo con vino blanco del bueno* e unta la cara por .IX. días.”

5.2.- Para *recobrar el color de la cara* (f. 125vº) propone:

“La semiente del apio *cozido con vinagre* e otro tanto de agua e un poco de miel. Faze *cobrar* (‘recobrar’) *la color del rostro* e de todo el cuerpo.”

6.- La ciática.

6.1.- Para curar la ciática (f. 135rº) propone:

“Para la *ciática* toma las hortigas e *cuézaslas bien con vino* e con sevo de carnero e cera que metas al cozer. Después que sean bien majadas *cuézelas de cabo* con el dicho caldo e pon ende la dicha cera e póngelo por .IX. días e guarirá.”

6.2.- Propone *otro unguento para curar la ciática* (f. 135rº-vº):

“Toma ruda, manzanilla, camomilla. Májalo todo e como sea majado, vuélvele del unto del carnero e de las fojas del romero e májalo todo en uno e como sea majado, toma *buen vino blanco e cuézalo todo* e pon un poco de cera e fierva. E como aya fervido un rato, tíralo del fuego e anédralo (‘retíralo’) e póngelo encima tan caliente como lo podrá soffrir, por .IX. días e guarirá.”

7.- Concebir.

7.1.- Para ayudar a la mujer a que pueda concebir, propone:

“*Si la muger no puede concebir / f. 107vº/ dale a beberla- se refiere al medicamento aconsejado por el médico Gilberto para curar la quartana- con buen vino o seca la foja e dágela a beber con buen vino por .IX. días.*”

7.2.- Para la expulsión del feto propone (f. 117rº):

“*Si la mujer non puede echar la criatura por mal parto, toma la rayz de artamia e fiérbela con vino e dágelo a beber, ca luego ge la falrá echar o toda la criatura o a pedaços. Esto faz par tres días o cada día tres vezes e salirá. Probatum est.*”

8.- El cou de sanamich.⁷⁵

Para evitar el *cou de sanamich* aconseja (f. 126rº):

“*Per que non seas bensut de cou de sanamich beve el caldo sobredicho (cf. preparado para recuperar el entendimiento) que son d’estas edra e ruda e finojo, tanto de uno com d’altro e coxido con vino e con miel, beve d’este caldo per .XXX. días e sanará. Probatum est.*”

9.- La cotidiana.

Guillem de Mallorca en la relación de remedios que propone referentes a la curación de la *cuotidiana* dice:

“*Para la cotidiana toma un buen vino tinto e otro tanto de çumo marrubio ven cozi con un poco de miel. E bevido ante de la cesión par / f. 106rº/ .IX. días e fara obra perfectamente.*”

10.- Las cuartanas.

Para hacer remitir las fiebres cuartanas, tercianas, etc. recomienda (f. 114rº):

“*Para sanar quartanas, tercianas⁷⁶ o fiebres prolongadas toma una onça de bretónica e otra de llantén e dágelo a beber con vino e con miel buelta con el vino e pone ende un poco de agua si fuere fuerte. Esto faz por tres días e si menester fuere por .IX. e tirará la fiebre.*”

11.- Dientes.

11.1.- Para aplacar el dolor de dientes propone (f. 117vº):

⁷⁵ La voz *cou* no existe documentada en catalán. Puede muy bien ser un derivado de *coure*, con el sentido de ‘picor’, ‘escozor’. *Senamich* es una variante antigua de la voz mallorquina *desenemie*, con el sentido de *repeló*, *reveixí*, cast. ‘padrastro’. Vendría a ser un remedio para curar el escozor producido por un ‘padrastro’. Explicación procurada gracias a la consulta hecha al Prof. Josep Morán i Ocerinjáuregui. Quede constancia de mi agradecimiento.

⁷⁶ El *DA*, vol. III, p. 453 dice: “Quartana, especie de calentura, que entra con frío de quatro en quatro días, de donde parece que tomó su nombre”. Lat. *febril quartana*. Respecto de la *terciana*, id., p. 252: “Especie de calentura intermitente que se repite el tercero día”. En lat. *febril terciana*.

“Para [el] *dolor de las muelas e dientes* toma pimienta e romero seco e muélelo todo en uno e con *vino blanco* fiérvelo bien e como aya fervido un rato, dale del dicho vino e téngalo dentro de la boca un rato a la parte onde le duelen las muelas o las quexadas (‘mandíbulas’) o donde quier que tenga el dolor e téngalo tan caliente como lo pueda sufrir fasta tres vezes e sanará.”

11.2.- Para sacar los dientes o las muelas averiadas aconseja (f. 117vº-118rº):

“Para *sacar el diente o la muela sin fierro*, ésta es la obra (‘se debe proceder de este modo’): toma la yerba sana que es [...] e cuézela con vinagre lo más fuerte que fallares e caliente ponlo sobre la muela o diente e guarda que non caya sobre los sanos, ca (‘porque’) también los sacará. Por ende conviene que lo hagas sabiamente. Probatum est.”

11.3.- Para curar los dientes “podridos” o las muelas (f. 127rº) propone:

“Para facer *echar los gusanos de los dientes e de las muelas*, toma la lavor de los puerros e çera virgen de los panales e échalo sobre las brasas. E [ponlo en] aquel basso. Tómalo con un embudo en manera qu’el fumo entre en los dientes e en las muelas. E como los gusanos fueren salidos de los dientes, *toma vinagre* e romero e pimienta e miel e fiérvelo bien fasta que mengüe la quarta parte e sanará enxugándole la boca (‘enjuagando’) por tres días, areo (‘continuamente’).”

11.4.- Para curar los dientes y las muelas (f. 136vº):

“Para los *quexares (‘muelas’)* toma “in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti” el marrubio ventos, las fojas, e quatro granos de pimienta e un grano de ajo, todo en *vino mojado*. E frégale (‘fricciona’) los dientes o los quexares onde toviere el dolor. E granos de veleño molidos vueltas (‘revueltos’) con las dichas cosas. Esto farás una vez non más e perderá el dolor. Probatum est. E fazle *lavar la boca con buen vino*. Explicit. Deo gratias. Anno Domini 1469, .IX. kalendas may.”

12.- Emplastos⁷⁷.

12.1.- Dentro de la serie de emplastos (f. 130vº) dice entre otros preparados:

“Para *tirar dolor* toma *vino blanco* e rosas e ençienso e fiérvelo todo en uno con un poco de farina de trigo e fiérvelo todo fasta que torne como unguento e caliente pósagelo por algunos días e perderá el dolor.”

12.2.- Otro emplasto para quitar el dolor (ff. 130vº-131rº) es:

“Emplastro para *tirar el dolor*, toma malvaviscos (‘especie de malva silvestre’). Es muy útil a la medicina. Voz compuesta de *malva* y del gr. *ibiscos*) e cuézelos con agua e májalos bien con unto de carnero e de porco añejo e mételo en una caçuela e *fierva bien con buen vino blanco* e pon ende cera e caliente ponlo sobre el dolor algunos días.”

12.3.- Otro emplasto con idéntico fin (f. 131rº) es:

“Emplastro para *tirar dolor*. Toma camomila e maçanilla e romero. E seca todo e fazlo todo. E toma la mitad e otra tanta de farina. E *fiérvelo con vino blanco* fasta que non sea mucho espesso nin mucho ralo. E póngelo desuso por algunos días e guarirá.”

12.4.- Otro de los emplastos que propone (f. 130vº) para quitar el dolor:

⁷⁷ El DA., II, p. 413, lo define como: “Medicamento compuesto de varias drogas mui bien molidas, que después de mezcladas se suavizan y molifican con algún licor para que se puedan aplicar y poner sobre la parte lesa del cuerpo... que tratan los boticarios.” Del lat. *emplastrum*.

“Emplastro para *tirar dolor*, toma hortigas e *cuézelas con buen vino* fasta que tú entiendas que sean cozidas e májalas bien. E mételas en una cazuela o sartén fasta que fierva bien con el vino mesmo que avrá fervido. E quando fervire mete en ello un poco de farina de trigo e fierva un rato con ella. E tírala (‘retírala’) del fuego e póngela caliente en el lugar donde toviere el dolor por algunos días e guarirá.”

12.5.- Otro de los emplastos que propone (f. 130v^o) para quitar el dolor:

“Emplastro para *tirar dolor*, toma *vino blanco* e fojas de romero molido en buena quantía. E *fiérvelo bien con el dicho vino*. E pon con ello farina de centeno e fierva un rato fasta que sea nin mucho espesso, nin mucho ralo (‘acuoso’). E caliente ponlo adonde toviere el dolor algunos días e guarirá.”

13.- Endemoniados.

Otro remedio para sanar a los endemoniados (f. 114v^o):

“Para *sanar los demoniados* toma la sangre de la abubilla e sécala e fazla polvos e, sea *bebida con vino* e bévela por .IX. días.”

14.- Entendimiento.

Para *cobrar el entendimiento perdido* recomienda (f. 126r^o):

“Para *cobrar* (‘recobrar’) *el entendimiento perdido*, toma la yedra e la ruda e el finojo por equal e *cuézelo con vino tinto lo más maduro* (‘añejo’) que fallares e con miel e cólalo bien con un trago (‘pañó’) de lino e limpio. E después de colado beva el paciente de aqueste caldo por .XXX. días e guarirá. Probatum est.”

15.- Epilepsia.

En el remedio propuesto para curar la *epilepsia* (f. 123r^o), después de describir dicha dolencia, añade:

“E púrgale el estómago, primero ante que tome la dicha medicina. E púrgale la cabeça. E después dale su medicina como dicho es.... E *el vino que beberá sea bien temprado*. E dentro de un año non coma carne de cabrón nin alguna carne de monte.”

16.- Espasmo.

Para curar el espasmo o contracción de los nervios (f. 136r^o):

“Para el *spasmo*, toma befra de beura, que es cojones de un vestión que se faze en Berbería, e se cría en otro lugar, no. Esta medicina se ha de tomar en esta manera: Toma dicha medicina e muélela. Toma *vino blanco* lo más fino que fallares e toma los polvos e miel. E dágelo a beber por tres días e non le podrá empeçer el espasmo.”

17.- Esquinencia.

Para curar la *esquinencia gargarisina* (f. 132r^o) aconseja:

“Para la *esquinencia*⁷⁸ *gargarisina* toma vinagre e miel e salvado de trigo e fierva bien en [...] e cólalo bien e tibio dágelo por algunos días e abaxará la *esquinencia*.”

18.- Estómago.

Para el mal de estómago recomienda (f. 122v^o):

“Para quien tiene mal en el stomacho, toma aneldo (‘eneldo’) e fiérvelo con *vino tinto* e miel e bévalo tibio endegu (cat. ‘en ayunas’) e tirarle ha el *dolor del stomacho* que viene por frialdad.”

19.- Fiebres.

19.1.- Aconseja otro preparado para curar *algunas fiebres* causadas por el embargo (‘embarazo de estómago’ o ‘impedimento’), (ff. 109r^o-109v^o):

“Para tirar *algunas fiebres que vienen por embargo*, toma apio e *cuézelo con vino* e dalo a beber al paciente. Otrosi bevido con azeyte, sana las fiebres que vienen por el dicho embargo o por frialdad.”

19.2.- Sin precisar la clase de *fiebre* (f. 109r^o) aconseja un preparado que se debía tomar con vino aguado:

“Para sanar las *fiebres* toma la rayz del llantén, e májala bien e cólalo e toma la bretonica e faz polvo de la su foja e dagelo a beber con agua tibia e con açucar e si non se quisiere tirar (la fiebre), *dágelo a beber en vino aguado*.”

20.- Flujo.

20.1.- Para curar el llamado *sanguinis fluxum* añade (f. 108r^o):

“Para el *fluxo de sangre*, toma el çumo de los assensios (‘ajenjo’) amargos e otro tanto de *vino*. Esto estanca la sangre.”

20.2.- También propone otro remedio para curar dicho mal (f. 108r^o):

“Contra el *fluxo de la sangre*, toma el apio cozido con *vino* e miel e bevido estanca la sangre.”

21.- Gota.

21.1.- Sigue una serie de remedios para curar la gota (f. 109v^o):

⁷⁸ El DA., II, p. 618 dice al respecto: “Inflamación o flemón que se engendra en la garganta y hace dificultar la respiración.”

“Para la *gota* toma yva e la cucha que es [...] e májala e *cueze con vino* e con miel e bévalo por .IX. mañanas o más fasta que sea guarido.”

21.2.- “Para la *gota* toma bretónica e el llantén e coles e la yva e cuézelo bien fasta que desmengüe la tercia parte *con agua e con vino*. E dágelo a beber por .IX. mañanas o más, fasta que tú conoscas que sea guarido.”

21.3.- (f. 110r^o):

“Para la *gota* toma la semiente de xenabe (‘mostaza’) e la bretonica e el llantén e coles e iva (‘ayuga’, *iva muscata* o *artética*) e májala bien e *cuézelo con vino* e miel e bévalo por .IX. días.”

21.4.- Para la *gota caduca* (o ‘coral’, epilepsia) aconseja (f. 113r^o):

“Para la *gota caduca*, toma pentafilon e dágelo a beber *con vino blanco* por .XXXIII. días tibio e sanará.”

21.5.- Resulta interesante el remedio que propone para curar la *gota que tiene los nervios encogidos* (ff. 119r^o-v^o):

“Obra (‘remedio o preparado’) para la *gota que tiene los nervios encogidos*: toma unto de puerco e unto de carnero e unto de gallina e unto de ansarón e unto de raposo e unto de taxón (‘tejón’) e unto de cavallo e unto de osso e unto de culuebra. E sea tomado un raposo e un taxón e servido con azeite de comer en oras de comer con su pelleja e con sus tripas e *si quier que sea vino* (acaso por ‘vivo’), en guisa que sea affogado (‘embebido’) en la dicha azeite. E de aqueste azeite rete (‘retiene’) todos estos untos e cólalo. E como sea colado, échale un poco de çera e úntale con este caldo o al sol por .IX. días e guarirá.”

22.- Heridas.

Para los *abeuratges de las feridas* (f. 135v^o-136r^o):

“Es cosa que pertenece al cirugiano. Toma las yerbas que pertenecen para los *abauratges* (‘brebajes’). Toma genciana, valeriana, pimpinela, gariofilata, epilosela. De cada uno de los .IIII. igualmente e de la pilosela tanto como de todos los otros. E *fiérvelos con buen vino*. E como sean fervidos *cola el vino*. E aquel vino échale pimienta luenga, canela, azumbre que dizen egitra los físicos e sirgianos (‘cirujanos’), aspiçanarda e clavos e sea todo molido e echado con miel el dicho caldo del dicho vino. E dágelo a beber con estos polvos. Toma las dichas yerbas sobredichas tanto como dicho es. E sécalas e aze que la dicha medicina sea tibia. E tanta quantía como tú puedas tomar con tres dedos. E dale a beber por tres días naturales, una vez por la mañana en ayunas, otra a la noche. E si es cosa mortal, dágelo por .IX. días. E quanto esto fezieres, faz que *la llaga* esté descubijada, e estando (FALTA).”

23.- Hidropesis.

23.1.- Propone dos remedios para curar a los hidrópicos⁷⁹ (f. 110r^o):

“Para los *hydrópicos* toma los ver[r]jos e las coles e una tercera parte de llantén e molido e *bebido con buen vino* e miel por .IX. mañanas.”

23.2.- “Para los *ydrópicos* toma la yerba mora e májala con unto de puerco e *cuézelo con vino* e da a beber de aquel caldo al paciente por .IX. días.”

⁷⁹ El *DRAE*, p. 706 define a la hidropesía como: “Derrame o acumulación anormal del humor seroso en cualquier cavidad del cuerpo animal, o su infiltración en el tejido celular, especialmente en el vientre.”

23.3.- Para curar la hidropesía recomienda (ff. 113vº-114rº):

“Para purgar los ydrópicos toma la bretónica e faz polvos e fiérvela con vino e miel e bévela cada mañana.”

24.- Intestino.

24.1.-Dentro de los remedios propuestos para curar o aliviar el estómago, dice (f. 122vº):

“Para salir a cámara (‘ir al baño’) toma aneldo e gingivre (‘jengibre’) e asen (acaso por enceso ‘incienso’) e fiérvelo todo con buen vino tinto e miel e dágelo a beber endeju (‘en ayunas’) e guarecerá de la frialdad que tiene en el stómago. Esto faz por tres días continuos.”

24.2.- Para poner remedio para la obstrucción intestinal propone (f. 108vº):

“Para el que (sic) el estentino, toma mastranto cosido con vino e bien caliente, quanto lo pueda sofrir, fazle assentar sobre la dicha medicina e guareçera. E más, después, toma un huevo assado que sea blando e échenlo en un panno de lino e ponlo caliente sobre natura.”

25.- La leche de las mujeres.

25.1.- Para que venga la leche a la mujer recomienda (f. 113rº):

“... toma aneldo e cuézelo con vino tinto e dágelo a beber e abrá mucha leche.”

25.2.- En el f. 122vº recomienda para venir leche a la muger:

“... toma aneldo (S. XIV, eneldo) e cuézelo con buen vino tinto e miel e dágelo a beber por .IX. días o más e venirle ha harta leche.”

25.3.- Otro remedios para venir leche a las mugeres (f. 122vº):

“Para venir leche a las mugeres, toma la rayz del finojo (‘hinojo’) e cozido en buen vino e miel e bevido, dales leche. Expertum est.”

26.- Lobanillos.

26.1.- Propone tres remedios para curar los lobinillos (‘lobanillo’)⁸⁰:

“Para sanar los lobinillos toma el apio e la yerba blanca e cuézelo con vino blanco en un olla nueva (‘limpia’) e dalo a beber al paciente por tres novenes o treinta días e guarirá.”

26.2.- Para deshacer los lobanillos o ganglios (f. 128vº) propone:

⁸⁰ El DA, II, p. 427 dice: “Tumor o bulto que se va haciendo poco a poco en la cabeza o en otra parte del cuerpo, el qual proviene de humores crasos y viscosos...Son de dificultosa curación.” Lat. *ganglium tuberculum*.

“Para *desfazer los lobinillos* abauratga, toma el ladano (‘zumo obtenido de las jaras que se cuaja como goma. Se obtenía en Arabia, Chipre, etc.) cozido con *larzola*, con miel e con *vino blanco cocido* e beve d’este caldo fasta .IX. días.”

26.3.- Prosigue con otro preparado para curar los *lobinillos* (‘lobanillos’):

“La obra (‘cura’) de los *lobinillos* faz asi mesmo. Si tomares la arzolla e el lódamo *cozido con vino* faze la obra sobredicha.”

27.- Locos.

27.1.- En la descripción de las cuatro clases de *locos o fantásticos* (ff. 119vº-120rº) cita:

“Las locuras son éstas: La primera locura puede venir por beber mucho vino o non templado (‘templado’).”

Prosigue diciendo:

“Todas estas cosas quiero declarar cómo se ha de fazer la obra (‘preparar el remedio’). En el nombre de Dios declaro el primer capítulo: Ombre que *beve mucho vino* e non sea templado segund que manda Galieno en el primero libro. Trovará *loco de palabra* e de seso, de endax (acaso por *mendax* ‘mentiroso’) de todo lo que ha de fazer e non será templado (‘moderado’) en sus faziendas.”

Tras describir el remedio pasa a describir el régimen que debía seguir el paciente, diciendo (f. 120rº):

“Su comer será cada día un corbo bien cocido con bersoles (probablemente cruce de berça-coles) e con un poco de unto de puerco anejo e su sal. E el beber sea del mejor *vino tinto maduro e non verde tenprado* con agua que pueda aver...”

27.2.- A propósito de los *locos fantásticos* dice (f. 120rº):

“Declaración e obra (‘preparado médico’) para fantasía, que es ramo de locura...”

Señala un unguento y como régimen:

“E toma *el más fino blanco que tú fallares* e fierva la salvia e con agua fervido, póngelo sobre la cabeça e fazele estar papa arriba (sic) e échale el dicho çumo por las narices...”

28.- Lujuria.

28.1.- Para *reprimir la lujuria* propone (f. 128vº):

“Para *reprimir la lujuria*, toma la pimpinela *cocida con vino* e un poco de miel. E dale a beber de aqueste caldo por .IX. días.”

28.2.- En el f. 126vº propone un remedio para *desechar la lujuria*:

“Para *desechar la lujuria* toma la tasmuntana (acaso por ‘samantana’) e *cuézela con vino* e con miel, fasta que desmengüe la mitad e dágelo a beber por .IX. días a omne o a mugier e luego curará de lujuria.”

28.3.- Otro tanto propone en el f. 127rº:

“La verbena ha tal propiedad *cozida con vino* e con miel e bebida por .IX. días. *Tira el mal de la lujuria.*”

29.- Llagas.

Para curar las llagas profundas (f. 132rº) aconseja:

“Para curar *las fistolas*⁸¹ abeuratga. Esta es la abeuratga (acaso ‘la verdadera’, de *averar*). Toma la pilosela e genciana e valeriana e gariofilata, tanto de la pilosilla como de todas las otras e pimpinela, de cada una como de las quatro. E *fiérvelas con buen vino blanco* e con miel fasta que mengüe la quarta parte. Esto toma .VIII. [días] e guarirá.”

30.- Mal de aliento o de boca.

30.1.- Para quitar el mal olor de la boca recomienda (f. 113rº):

“Para tirar *el hedor de la boca*, toma assensios amargos (‘ajenjo’) e *fiérvelos con vino* e miel e bévelo [...] e tirarte ha el hedor de la boca. E más toma assensio e el linoso e molido lo uno con lo otro e bevido con vino faze esta mesma obra e mata las lombrices.”

30.2.- Para curar el mal aliento (f. 128rº) propone:

“Para el que *fiede el aliento* (‘oler mal el aliento’) toma la consuela (‘hierba con una flor semejante a la espuela’). También se la conoce por *consólida*), que es de naturaleza caliente e regaliza e *cuézelas* ambas en *vino tinto* e cómela por .IX. días e guarirá. Experimentum [est].”

31.- Mal del costado.

Sigue un remedio para curar el mal del costado:

“Para *el mal del costado* que viene por grand frialdad, toma la pimpinela e májala e *cuézela con vino* e da al paciente por .IX. mañanas a beber aquel caldo.”

32.- Mal de fret.

Para el *mal de fret* (cat. ‘frío’) (f. 128rº) propone:

“Para *tirar el mal de fret* que es [...] toma la nepta que es caliente e *cuézela con vino tinto* e beve de aquel vino con un poco de miel por .IX. días e *tirará el mal de fret.*”

⁸¹ A propósito de la *fistola*, dice el DA, II, p. 759: “Llaga angosta, honda y callosa que no se llega a cerrar y va siempre purgando. Suele proceder de contusiones o apostemas.”

33.- Mear.

33.1.- Entre los remedios propuestos para los que sufren de incontinencia urinaria (f. 111v^o) dice:

“Para el que *mea mucho* toma la ruda e fazla polvos e dágela a *bever con vino blanco* por .IX. días e guarirá.”

33.2.- Dentro de los remedios que propone para curar las afecciones de la orina, dice (f. 123r^o):

“Para *fazer bien mear* e sin premia (‘sin apremio’), toma el perejil mansadurino e la semiente del perejil doméstico e molido destémplalo con el dicho çumo e grana molida e dágelo a *bever con buen vino blanco* por .IX. días e guarirá.”

33.3.- En los ff. 123r^o-v^o añade:

“Para *el que mea mucho e non detiene los urines*, toma la ruda doméstica e faz los polvos e dágelo a *bever con buen vino blanco tibio* en ayunas por .IX. días e guarirá.”

34.- Mal de madre.

34.1.- En el f. 107v^o, refiriéndose a las dolencias propias de la mujer dice:

“Ungüento para la *ragio de la madre*. Toma hortigas verdes e pícalas bien e pon con ellas unto de ansarón e unto de carnero e unto de porco e será fecho unguento e caliente. Úntale la *ragio de la madre* así de parte delante como los renes (‘los riñones’) por .IX. días e perderá endurecimiento. E dale a *bever* dentro de estos .IX. días el caldo de la salvia cozida *con buen vino tinto* e miel. E purgará⁸².”

34.2.- A propósito de un sahumero para curar la *madre*⁸³:

“Este es el *salfumerio de la madre*. Toma salvia e romero, e *cuézelo bien con vino*. E aquel basso tómelo debaxo de las faldas fasta que le sube el vientre. E como perdiérela, tome / Fol. 108r^o/ assa fétida e gálbano e fojas de romero e salfúmala entre las piernas. Esto harás por .IX. días e guarecerá.”

34.3.- Para curar la *flojedad de la madre* (f. 113r^o):

“Para *salir la flojedad de la madre de las mugeres*, toma llantén e cuézelo con sal e con olivas de comer que dizen aceitunas.”

35.- Malenconía.

Se ocupa de curar la *malenconia o bilis negra* o atrabilis proponiendo (f. 112v^o):

“Para *tirar la malenconía* toma la artemisa e *cuézela con mosto* e dale a *bever* de aquel mosto .IX. mañanas.”

⁸² Cf. Ms. 490, ff. 105v^o y ss.

⁸³ El *DA*, vol. II, p. 449 define a la *madre* en estos términos: “Se llama en las hembras la parte en que concibe la muger, que llamamos *madre*... tiene su asiento entre la vexiga y la tripa postrera del siesso.”

36.- Mordedura de serpiente.

En el f. 134^v propone un unguento contra la mordedura de serpiente:

“*Ungüento contra mordedura de serpiente o de víbora o de quequiera.* Toma las fojas de madroño e las fojas de la genciana e la rayz de las malvas e májalo todo e *cuézelo con vino blanco* e unto de puerco e sevo de carnero e faz unguento e ponlo ençima e luego guarirá.”

37.- Nodrit.

En el f. 133^v propone un unguento “nodrit”:

“*Ungüento blanco nodrit* (cat. ‘nutritivo’). Toma azeyte rosado e *vinagre blanco* e 1.3. del martec, que es la suscatat [...] dolor. E sea bien molido e échalo en un mortero. E luego primero échale un poco de vinagre. E luego un poco de azeyte, e una vez de lo uno e otra de lo otro. E asi creçera fasta que'l mortero sea lleno o medio. Este unguento es rafrante.”

38.- Nervios.

Para curar el dolor causado por los nervios y para curar los efectos del espasmo (ff. 134^v-135^r) propone:

“... toma la raya de los malvaviscos e fiérvelas con agua e como sean fervidos, májalos bien e como sean majados, toma de *buen vino blanco o tinto que sea maduro e non verde*, e fierva bien los dichos malvaviscos e como sean fervidos o hierven, mete ende estos untos majados, o májalos con los dichos malvaviscos e fierva bien como dicho es. Estos son los untos: unto de puerco, unto de carnero, unto de osso, unto de cavallo, los moles de les vareges del puerco e por encle cera segunt la quantia del unguento e será fecho. Este unguento es bueno para *tirar dolor en las partes nerviosas* o en cualquier lugar. Es *defensión para el spasma* e alarga los nervios.”

39.- Ojos.

39.1.- Para curar las *lágrimas de los ojos* propone (ff. 114^v-115^r):

“Para *tirar las lágrimas de los ojos* toma las fojas de la ruda e sécalas bien fasta que los puedas fazer polvos e muélelas bien e toma un poco de miel virgen e destéplalo todo e mételo en un cañón (‘tubo’) de caña e con una pluma *alcohola los ojos* dentro e de fuera, así como son todos los párpados. E esto faz cada día fasta .IX. días o más e sanará. Yo lo probé.”

39.2.- Para esclarecer los ojos propone también el vinagre (f. 115^v):

“Para *esclarecer la vista* de los ojos toma fiel (‘hiel’) de los erizos e tutia que aya estado en remojo tres días naturales *en vinagre*. E sécala e fazla polvos, destéplalos con las fieles de los erizos e faz como panes pequeños e sécalos bien e faz los polvos e de aquellos polvos échale en los ojos de día e de noche quando se echare. E cobrará la claridad.”

39.3.- Se sirve de la expresión “alcoholar los ojos” en un preparado para curar los *ojos legañosos* (f. 116r°):

“Para purgar los *ojos lienosos e legañosos* (‘legañosos’), toma el agua del finojo buelta con miel e [de]ritela bien con la dicha agua e alcoholále los ojos. Probatum est e guarirá.”

39.4.- Se sirve del vinagre para curar la *nube de los ojos* (‘cataratas’), f. 116r°:

“Para *tirar la nube de los ojos*, toma una onça de tutia e échala en remojo con vinagre tres días naturales e buélvele un hueso de sibia fasta que sea otro tanto como los polvos de la tutia e buélveli angalot e sea todo bien molido e cernido e buélvele açúcar candi e cada día le echa de los polvos e sanará. Provatum est.”

40.- Parálisis.

40.1.- Igualmente señala un remedio (f. 109v°) para curar la *parálisis*:

“Para los *paralíticos* toma la yva e la salvia e *cuézelas con buen vino* e con un poco de miel e maja las dichas erbas e da de beber al paciente d’este vino continuamente fasta que tu veas que sea guarido.”

40.2.- Para *sanar a los paralíticos* recomienda este remedio (f. 118r°-v°):

“Para los *paralíticos*, que generalmente son tullidos de todo el cuerpo o de la una parte, ésta es la obra en el nombre de Dios: Toma *vino lo más fino* que tu pudieres hallar e toma romero e salvia- las hojas- e alumbre de roca e fierva todo en uno fasta que mengüe la tercia parte e átales todas las conjunturas con dichas yerbas e con el caldo moja una sábana e envuelve en ella al paciente. Que esté tan caliente como lo pueda sufrir e ponlo encima de la dicha sábana fajada al fornaje caliente (‘caliente al horno’) e mucha ropa encima e sudará. E sanará a tres veces o a más tardar a nueve. E para cada vez que le tiraran las sábanas, ten prestas sábanas calientes e enbúelvelo e múdalo en otra cama e las ropas que le echaren encima, que sean calientes e sanará. Probatum est e yo lo probé.”

40.3.- Propone otro remedio *para curar la parálisis* (f. 118v°):

“Para los *paralíticos, baños secos*. Faz en un palacio o casa como fuesca (‘una cavidad’) e faz grand fuego, que se escaliente bien. E como fuere escalentado, toma *buen vino* e mata las brasas e ruzia (‘rocía’) todo [el] baño fasta que non quede brasa ninguna e después toma romero e salvia verde. E faz una cama de la dicha yerba e ponli en gordo (‘gruesa como’) un palmo e fazle la cama sobre las dichas yerbas [con] sábanas calientes e la ropa. Mete al paciente en el baño, que luego sudará. Esto faz en [...] e como oliere sudado, sácalo del dicho baño e dale a comer las viandas que dize e pone Galieno e non le tires del regimiento (‘no le retires el régimen prescrito’).”

41.- Para curar “el pecado”.

Resulta interesante el remedio que propone (f. 126r°) para *eliminar el mal de fuera* (‘¿remordimientos?’):

“La agrimonia e la sanumiçana e la pimpinela e el castorio *cozido todo con vino tinto* e con miel. Esto *tira* (‘elimina’) el *mal de fuera* e tuelle (‘quita’) *toda la mala sombra que viene por parte del pecado*.”

42.- Preñadas.

Para quedar preñada (f. 126v^o) aconseja:

“Si la mugier *non puede infantar* toma la samantana *cozida con vino tinto lo más maduro* que pudieres fallar. E cuézela bien fasta que desmengüe la meitad e échale un poco de miel e dágelo a beber por .IX. días e luego infantarà. Probatum est.”

43.- Rabia.

Para *curar la rabia* recomienda (f. 126r^o) el mismo tratamiento que el propuesto para recobrar el entendimiento:

“Para *tirar la rabia* toma de las dichas cosas e beve aquel caldo que dize arriba por .XXX. días e sanará. Probatum est.”

44.- Los riñones.

44.1.- Para limpiar o purgar los riñones aconseja (f. 114r^o):

“Para *alimpiar las renes de las mugeres* toma 3.1. de la bretónica e un dinero de pimienta e un redomo (por ‘redoma’) de *vino blanco* e otro tanto de agua e una cuchara de miel e sea bevido por .IX. días.”

44.2.- Para el dolor de los riñones propone (f. 124r^o):

“Para *el dolor de las renes* (‘riñones’) de las mugieres, toma las fojas de la bretónica e faz polvos, tanta quantía que sea 1.3., e V. granos de pimienta e destémpalos con un poco de *vino blanco* e miel e bévalo por .IX. días e guarirá.”

45.- Sordera.

45.1.- Cita el *licor de fresno*, como componente de un remedio para curar la *sordedad de los oydos* (‘sordez’) f. 116v^o:

“Para la *sordedad de los oydos* que viene por ventosidad e faze en los oydos roydo, [toma] el *licor del fresno* que sale del palo e mételo en una taça de vidrio o de plata e túbalo (‘hasta que esté tibio’) e tibio mételo en los oydos.”

45.2.- Entre los varios remedios que propone para curar la sordez, tenemos (ff. 116v^o-117r^o):

“Para la *sordedad que viene de grant tiempo* toma finojo verde e palomina seca e cominos domésticos e metahalva (‘Anthyllis vulnearia’) e canela e macis e mirabolanos índicos (lat. ‘Terminalia chebula’) e toma una olla nueva e hiervan todas las cosas sobredichas con *vino blanco*, el más fino que fallares e cierra la boca de la olla con massa de trigo porque salga el baflo⁸⁴ e mete fojas de rosas con las

⁸⁴ Según J. Corominas, *DCECH*, vol. I, voz *vaho*, p. 732, primitivamente *bafo*, como se sigue diciendo en asturiano, judeo portugués y portugués; en cat. *baf* ‘soplo o aliento del vapor’.

dichas medicinas e aquel balfo que salirá de la olla fázgelo tomar por los oydos e cobjale la cabeça fasta que le suden los oydos. Esto farás por .IX. días e guarirá.”

46.- Sangre.

46.1.- *Para purificar o purgar el hígado y la sangre* (f. 125v^o) propone:

“El apio ha tal propiedad, si lo comieres crudo, faze grand provecho *al fígado* e a todo el cuerpo. E dévese *comer con vinagre* e un poco de miel. E *purifica la sangre*. E faze provecho a la orina [para] que sala (‘salga’) tempradamente.”

46.2.- *Polvos para tomar la sangre* (f. 136v^o):

“Toma la sangre mesma del omne (‘hombre’) si la puedes aber. E si non, tómala de otro. E sécala al forno, e fazla polvos bien molidos e échalos sobre las llagas. E pon encima el emplastro de claras de huevos con estopes (‘tela gruesa’). E átaló bien e como venga tercer día, toma los dichos polvos e entonces e cada vez que la cataras, échale d’ellos e ponle su unguento sobre los polvos e el emplastro de vino o de claras de huevos e sanará.”

47.- Suciedad.

“Para *purgar la suciedad del cuerpo* (f. 125r^o) toma la ortega e cuézela con *vino blanco* en un poco de miel. E dáçelo a beber por la mañana en ayunas por .IX. días e guarirá (‘curará’) de toda suciedad e de la *rona que es sarna*.”

48.- La tos.

48.1.- Para curar la tos recomienda un preparado basado en la confección de píldoras (f. 113v^o):

“Para *aclarar la voz e la tos* toma almendras dulces e amargas e móndalas bien e *uvas prietas* que tengan sacados los granos e la semiente del linoso e piñones bien mondados (3.I.), de diadragant e goma arábica e matahalva e semiente de apio (3.I.) de mirra e (3.III) [de] alquitira (3.II). E todo sea molido e destemplado con çumo de finojo e desto farás pilloras tan gordas como una almendra. Tómala a la noche quando te acortares e beberás un poco de agua tibia. Esto farás una vez fasta que seas guarido.”

48.2.- A propósito de dichas píldoras, añade (f. 113v^o):

“[Las] pilloras se deven poner so la lengua. *Toma uvas prietas*, saca el çumo e regaliza sacado el çumo, tanto de uno como de otro e piñones majadas (‘trituras’) e semillas de cogombros (‘cohombros’) e de pepinos mondados e majados e de calabazas e de diadragante e dátiles bien mondados e bien maduros e almendras dulces e semiente de dormideras e canela fina e almendras amargas e cerezas. Sacado el çumo e destemplado (‘enfría’) con *arripe de vino* e pornás de cada una de las dichas cosas 3.II., e faz pilloras e mételas so la lengua e cada pillora sea como una avellana.”

49.- Verrugas.

Para curar las verrugas (f. 126v^o) propone:

“Para sanar las verrugas, toma la pimpinela *cozida con vino* e miel. E beve el caldo al primer gallo por .IX. días e fazer le ha echar las *baruges* (‘verrugas’. En sefardí de Bosnia *baruga*).”

50.- Varios.

Propone un curioso remedio para curar diversas dolencias (el hígado, aclarar la voz y remitir la “libido”) (f. 125v^o-126r^o):

“La lechuga e las calabazas e el hisopo e las verdolagas⁸⁵ *cozidas con vino* e el caldo bevido por las mañanas *sana e esclarece la voz e sana el hígado* que está escalentado (‘caliente’). *E quita la luxuria e purifica la sangre.*”

51.- La voz.

Para aclarar la voz (f. 128r^o-v^o) aconseja:

“Para *despertar las voces* al que no puede cantar toma la consuelda blanca (lat. *delphinium*) e regalixa e alquitira (o *draganthum*, goma muy pegajosa, que destila la planta llamada Tragacantha) e *cuézelo todo con buen vino tinto* e toma las dichas cosas e beve en ayunas d’este caldo por .IX. días.”

4.3.-Glosario de plantas, resinas y otros ingredientes citados en los Ms. consultados.

Nota preliminar.

El presente glosario tiene como fin facilitar al lector del presente trabajo una asequible aproximación a la descripción de las plantas, gomorresinas, especias y untos o grasas de animales utilizadas por los “apotecarios” para la preparación de las diversas recetas o medicamentos aplicables para aliviar y en su caso curar las dolencias y enfermedades de acuerdo con las prescripciones de los médicos medievales.

Los manuscritos consultados son el de Tadeo Alderotti *Haec sunt virtutes aquae vitae*, redactado en Bolonia h. 1270, del cual se ha tratado en la Introducción. Asimismo el tratadito de Arnau de Vilanova, *De virtutibus aquae vitae*, escrito h. 1309, junto con su versión catalana *Virtuts de l’aygua ardent*. El manuscrito de la Biblioteca Nacional de París, Ms. fr. 1328; el manuscrito de la Biblioteca Vaticana, lat. 2448, ff. 98v^o-100v^o y el manuscrito de la Facultad de la Medicina de Montpellier, n^o 490 atribuido al médico mallorquín Guillem de Mallorca. En dicho manuscrito, redactado en un 70% en latín y el resto en castellano con abundantes catalanismos, he consultado especialmente los

⁸⁵ El DA, III, p. 461 da el étimo lat. *portulaca* y dice: “Entre otras muchas virtudes que tienen las *verdolagas*, es ésta, que son remedios de dentera causada de viandas o medicinas agrias y acerbas.”

recetarios que sin duda remontan a Petrus Hispanus y básicamente a los compuestos por Galeno.

He considerado oportuno no describir las enfermedades y dolencias de que tratan estas fuentes, por la sencilla razón de que sus descripciones y denominaciones no siempre coinciden con las propuestas por la medicina actual y este empeño sólo lo puede desarrollar un experto en Historia de la Medicina. Sí en cambio he intentado hacerlo con los ingredientes para obtener el “*aquavitae composita*” y los necesarios para preparar medicinas, ungüentos y emplastos descritos en los manuscritos citados

Como el propósito del presente trabajo no es de carácter propiamente científico, sino de una divulgación documentada, me he servido:

1º.- De los manuscritos citados.

2º.- De la obra de Andrés Laguna, *Pedacio Dioscórides Anazarbeo* (1555). Publicado por el Instituto de España, Madrid 1968, vols. I-II. Cit. A. Laguna.

3º.- La obra *Flora Agrícola* de Enrique Sánchez- Monge, vols. I, II. Publicada por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid 1991. Citado *Flora Agrícola*.

4º.- *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana* de Joan Corominas, 4 vols., Editorial Gredos, Madrid 1954.

5º.- *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* de Joan Corominas y José A. Pascual, 6 vols., Editorial Gredos, Madrid 1980-1991. Citado *DCEC*.

6º.- *Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española*. Vigésima segunda edición. Editorial Espasa Calpe, 2 vols., Madrid 2001. Citado *DRAE*.

7º.- *Diccionario de Autoridades*. Real Academia Española. Edición facsímil, 3 vols. Reedición Edit. Gredos, Madrid 1984.

Al final de la relación de plantas, etc., consigno aquellas por mí ignoradas.

ABUBILLA, sangre de: Hecha polvo se mezclaba con vino. Se recomienda beber para curar a los endemoniados. Citado en el Ms. G., f.vº. Del lat. *Upupella*, dim. de *upupa* ‘pájaro insectívoro del tamaño de la tórtola’.

ACEITE BALSÁMICO: En el Ms. G., f. 57vº se describe su obtención basada en la maceración en vino blanco: trementina, sal amoníaca, leño de aloe, azafrán, jengibre blanco, almizcle, goma arábica y esperma de ballena. Se procedía a su destilación y se obtenía un aguardiente “tan claro como agua de fuente”, excelente, según Petrus Hispanus, para curar toda clase de enfermedades frías. El obtenido mediante una segunda destilación era capaz de curar la podagra, la gota gruesa y las fiebres cuartanas.

ACEITE DE ALMACIGA: cf. **ALMACIGA**. Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G. ff. vº- 62vº.

ACEITE DE ROSAS: A. Laguna, 84-85, al tratar de las *Pastillas de rosas* dice que se obtiene mediante la destilación de pétalos de rosas. Para que ésta sea perfecta se debe destilar en un alambique de vidrio, en vaso doblado, que es el llamado *Balneo mariae*. El zumo obtenido, especialmente el de rosas rojas es el que sirve para conseguir el jarabe y para ello se debe proceder a nueve

destilaciones sucesivas hasta lograr que tenga el color, el olor y el sabor de las rosas.

Con su uso el organismo se halla siempre sano, fresco, gallardo y libre de infinitas obstrucciones. Es la más saludable y católica medicina de cuantas Dios crió para uso de los mortales.

Citado en el Ms. G., f. 130v°.

AGRIMONIA: El Ms. G. f. 126r° propone para “curar el mal de fuera”: cocer en vino tinto con miel, agrimonia, sanumiçana, pimpinela y castóreo y beber el preparado. Según A. Laguna, 399-400 se trata del *Eupatorio*, hierba ramosa que tiene un solo tallo. Sus hojas majadas con unto (‘grasa’) de puerco y aplicadas curan las llagas especialmente difíciles. Bebida con vino cura el hígado y la difteria.

Lat. *Eupatorium*, cast. cat., port. *Agrimonia*.

AJENJO: Citado por Tadeo Alderotti. Cf. Ms. G., f. 108r°. Según A. Laguna, 282, nace copiosamente en Francia, zona de los Alpes y tiene la misma facultad que el *Serephio*. Si se toma su zumo con vino cura el flujo sanguíneo. Dicho Ms., f. 113r° aconseja dicho preparado para quitar el mal olor de la boca tomándolo amargo hervido con vino y un poco de miel.

Del lat. *Absinthium*, cast. *Axenxo*, *Assencio*, mod. *Ajenjo*.

ALCANFOR: A. Laguna, 55, dice que es una goma llamada por los lat. *Captura* y por los árab. *Camphora*. Se obtiene en la India de un árbol. Cuando se extrae es de color rojo pero se torna blanco con el sol o con el fuego. Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 54v°, 57r°, 60v°-62v°.

ALMACIGA: A. Laguna, 55, dice que el lentisco produce una resina llamada *Lentiscina* y *Almáciga*. Si se bebe cura la tos, recomendada para el estómago y provoca regüeldos. Citada por Tadeo Alderotti en el Ms. G., ff. 54v°-57r°.

Lat. *Lentiscos*, cast. *Almáciga*, *Mastiche* y *Resina*. Se la conoce también por *Resina de terebinto*.

ALMIZCLE: A. Laguna, 29, dice que los lat. le llamaban *Moscho*. Se genera en el ombligo de un animal semejante al corzo y que tiene un solo cuerno en la frente. Cuando entra en celo, se torna muy furibundo y al restregarse sobre un árbol o una roca desprende un olor muy fuerte. El mejor procede de Levante. Citado por Petrus Hispanus en el Ms. G., f. 57v°.

Vulgarmente llamado *Almizcle*, en medicina *Moschus*.

ALOE: Según el *DRAE*, p. 121, se trata de una planta perenne de la familia de las liliáceas, con hojas largas y carnosas que arrancan de la parte baja del tallo. Se extrae de sus hojas un jugo resinoso muy amargo que se emplea en medicina. El mejor es el de la isla de Socotora. Cf. *DRAE*, p. 121.

El Maestro Petrus Hispanus cita el *leño de aloe*. Cf. Ms. G., f. 57v°.

ALQUITIRA: También llamada *Draganthum*, es una goma muy pegajosa que produce una planta llamada *Tragacantha*. A. Laguna, 278 dice que tiene la

virtud de cerrar los poros del cuero, como la goma arábica. Se mezcla con medicinas aplicadas a los ojos para eliminar la “tela” y para curar las asperezas de la garganta. El Ms. G., ff. 128r°-v° la recomienda cocida con vino tinto, regaliz y casuelda blanca.

ALUMBRE: A. Laguna, 548, dice que casi todas las especies de Alumbre suelen hallarse en Egipto en las mismas minas de los otros metales. También se encuentra en Melo, Macedonia, Lípari, Cerdeña, Armenia y otras regiones. El redondo se considera rechazable por ser hecho por el hombre. Si se aplica a la madre antes del acto venéreo impide la concepción y echa la criatura del vientre. Se aplica con miel a las llagas, en la boca, en los oídos y en los miembros genitales. En el Ms. G., ff. 60v°-62v° se cita al *Alumbre de plomo* para curar las máculas oculares. Citado en el Ms. G., ff. 54v°-57r°.

Del lat. *Alumen*, cast. *Alumbre*.

ANELDO: A. Laguna, 307, lo recomienda como bebida del caldo obtenido del cocimiento de sus hojas y simientes con vino para acrecentar la leche en las madres, resolver las ventosidades, atajar los retorcijones del vientre y provocar la orina. Si se bebe a menudo consume el esperma. Si se añade jengibre e incienso cocido con buen vino tinto y miel ayuda a ir al baño. Citado en el Ms. G., f. 122v°.

Del lat. *Anethum*, cast. *Aneldo- Eneldo*.

ANIS: A. Laguna, 305-306, dice al respecto que es una planta semejante al apio. Su tallo es redondo, ligeramente acanalado y tiene abundantes ramos. Su flor es blanca y la copa de sus semillas se parece a la del eneldo. Comido y mascado corrige el mal olor del aliento y si se come a menudo ensancha el pecho. Se aplica al vino para comunicarle olor y sabor al vino. Es excelente para evitar la frialdad del estómago y ataja el vómito. Provoca buen sueño y metido debajo de la almohada hace que no se sueñen cosas horribles. Deshace la piedra y provoca el sudor.

Citado en el Ms. G., ff. 54v°-57r°, 60v°-62v°, 62v°-64r°.

Del lat. *Anisum*, cast. *Anís*.

APIO: A. Laguna, 311 y ss., dice que el *Apio hortense* es tan válido como el *Culantro*. Aplicado con flor de harina mitiga la inflamación de los ojos, templar el ardor de estómago y relaja las tetas endurecidas por razón de la leche cuajada en ellas. Comido crudo y cocido provoca la orina. Mézclase en las medicinas que mitigan el dolor y en los remedios para la tos. Dioscórides habla de cinco especies, siendo la primera la más familiar, pues crece en los huertos. Es nuestro *Perejil*. También está el *Apio montano*, llamado por los griegos *Orcofelino* y también tenemos el *Petrofelino*, conocido con el nombre de *Apio caballar*. El Ms. G., f. 125r° lo recomienda con vinagre para quitar las pecas de la cara y junto con vinagre (f. 125v°) y cocido con vino parar remitir la fiebre del estómago (ff. 109r°-v°). Asimismo cocido con vino y miel remedia el flujo de sangre (f. 108r°). Para purificar la sangre el cit. Ms. (f. 125v°) proponer: dar de comer al enfermo apio crudo con vinagre y un poco de miel. Asimismo cura el hígado y ayuda a orinar. El cit. Ms. aconseja tomar

Apio e Hierbabuena cocidos con vino blanco en una olla y darlo a beber treinta días para curar los lobanillos.

AQUA COMPOSITA o **Aguardiente de hierbas**: Se llama así porque se obtiene mediante la destilación del vino junto con diversas plantas medicinales, especias, resinas, etc. Citado en el Ms. F., ff. 2v^o-3v^o.

ARTEMIA- ARTEMISA: A. Laguna, 345 y ss., habla de dos especies, una con hojas más anchas y tallos gruesos y otra más delicada y menuda. Florecen en el verano. Su cocimiento con vino es útil para las mujeres para atraer la menstruación y provocar el parto si se sientan sobre ella. Deshace las piedras de la vejiga y provoca la orina retenida. El Ms. G., f. 110v^o aconseja tomar zumo de *Artemisa* con vino blanco para deshacer los cálculos. Asimismo la raíz cocida con vino para expulsar la criatura por mal parto (f. 117r^o). Igualmente cocer la *Artemisa* con mosto y darla a beber nueve mañanas para curar la “malenconía” o “bilis negra” (f. 112v^o).

Lat., cast., it. y port. *Artemisa*.

ARISTOLOGIA: A. Laguna, 266, distingue tres clases, la *Redonda* que se dice también hembra, y produce las hojas de hiedra. La *Luenga* o macho tiene unas hojas más alargadas y la llamada *Clematitis*. Si se bebe con vino y se aplica a la zona envenenada, cura. Asimismo si se bebe con pimienta y con mirra expele el menstruo y la criatura del vientre.

Del lat. *Aristolochia*, cast. *Aristoloquia- Aristología*.

ARZOLLA: *Flora Agrícola*, 142.40.1 al tratar del *Silybum marianum* L dice que es una planta de hasta 2 mts. de altura, con la raíz gruesa y tallos asurcados y ramificados, con hojas espinosas. Se cultiva por sus hojas y sus semillas tostadas son un sucedáneo del café. Las hojas, raíces y semillas tienen propiedades medicinales. Se cría en la región mediterránea y en Asia.

Citado en el Ms. G. f. 128v^o con la variante *Larzola*.

ASPINÇANARDA, acaso por ***ESPINAÇARDA**: Ignoro a qué clase de *Espina* pueda referirse. A. Laguna. 272-273, distingue la *Espina blanca* de la *Espina arábica*. De ésta última dice que se parece a la primera, pero que es más eficaz para parar los flujos. Los árabes la llamaron *Sucaha*.

Citada en el Ms. G., ff. 135v^o-136r^o.

AZAFRÁN: A. Laguna, 31-32, dice que es muy usado en medicina. Distingue entre el *Coriceo*, fresco y de buen color; el *Luengo*, que difícilmente se desmenuza y el no graso, que tiñe las manos y que da un suave olor. Se recoge en Licia, en el monte Olimpo, en Etolia, Sicilia y España. Es muy útil para muchas cosas y en especial en medicina. Provoca la orina, impide la borrachera e instilado con leche humana en los ojos, reprime el humor que se produce en ellos.

Del lat. *Crocus*, ár. *Zahafara*, cast. *Azafrán*.

AZUFRE: Según A. Laguna, 549-550, se halla en gran cantidad en Melo y Lípari. Alivia a los acatarrados y a los asmáticos. Con su humo se arranca la criatura

del vientre. Aplicado con vinagre limpia la piel de la sarna. Se aplica también para curar la gota.

Del lat. *Sulfure*, cast. *Azufre*.

AZUMBRE: ‘El equivalente a la octava parte de un cántaro, o sea dos litros’. Según el Ms. G., ff. 135vº-136rº los físicos o ‘sirgianos’ lo llamaban *Egitra*.

BELEÑO: Su nombre científico es *Hyoscyamo níger*. Es una mata con tallos gruesos y hojas anchas cubiertas de bello. A. Laguna distingue tres especies, una que produce semillas negras. Otra con flores amarillas. Ambas hacen enloquecer y generan sueños muy graves, por lo que es peligroso servirse de ellas. La tercera es mucho más benigna y su uso es recomendable en medicina.

El Ms. G., f. 136vº recomienda tomar granos de beleño, hojas de marrubio, granos de pimienta y un diente de ajo, todo cocido con vino y friccionar los dientes.

Del lat. *Hyoscyamus níger*, cast. *Beleño*.

BENBONA: El *DRAE*, I, p. 307, relaciona la voz *Bembona* con *Bezuda*, esto es, ‘gruesa’. Ignoro qué clase de planta es. El Ms. G., ff. 54Vº-57Rº dice que para obtener el “aguardiente de Albuleh”, se debe primero macerar en vino: la *Bembona*, la celidonia, la ruda, trementina, saxífraga y perejil. El aguardiente obtenido de la destilación es bueno para curar los ojos tiñosos, las cataratas y el orzuelo, instilando dos ó tres gotas en cada ojo.

BERSOLES: El Ms. G. f. 120rº propone una dieta para curar a los “locos” o “fantásticos”, consistente en tomar *Bersoles* bien cocidos con unto de puerco y sal, bebido con vino “maduro”. Ignoro si equivale a los *Brócoles*.

BETÓNICA- BRETÓNICA: A. Laguna, 375 y ss., la llama *Betónica*. Se trata de una hierba de tallo fino y alto como un codo, con hojas largas, semejantes a las del roble. Es buena para los flacos de estómago absorbiendo su zumo después de mascarla acompañado de vino aguado. Cura también la ictericia y provoca el menstruo si se bebe un dracma de ella con vino.

El Ms. G. la cita en ff. 59rº-vº y recomienda sus raíces. La cita Arnau de Vilanova para curar la gota, cf. G. ff. 60vº-62vº y el Cardenal Albo para recuperar el apetito, cf. G. ff. 62vº-64rº, así como para recuperar la vista (id.). Tomada con llantén, coles e iva, cocido todo con vino y bebida con vino durante nueve días, cura la gota, cf. G. f. 109vº. Asimismo tomándola con dragontea, liebre e higos, deshace las piedras de los riñones, cf. G. 118vº-119rº. Añadiéndole llantén, vino y miel se recomienda para las tercianas y cuartanas, cf. G. 114rº. Finalmente la aconseja tomada en polvo, hervida con vino y miel por la mañana para curar la hidropesía, cf. G., ff. 113vº-114rº. Para purgar los riñones se debe tomar bebida: tres dracmas de *Bretónica*, un dinero de pimienta, cocido todo con vino y una cucharada de miel durante nueve días. (Cf. G. f. 114rº).

BOMBACE: A. Laguna, 275, señala que el *Acanthio*, que quiere decir ‘espinilla’ los árabes la llamaron *Algodón* y los bárbaros *Bombax*. Se trata de una planta

pequeña que tiene las hojas de vid y sus flores son amarillas y el fruto es como una avellana barbada la cual abriéndose descubre unos flecos blancos como la nieve. Quemados dichos flecos son calientes y restañan todo flujo de sangre. Su semiente acrecienta el esperma. Sácase un aceite para extirpar las manchas del rostro. Se cita en el Ms. G., ff. 54v°-57r°.

La *Flora Agrícola* reseña el *Bombax buonopozema Beauv* y dice que son árboles de hoja caduca propios del África Tropical cuyas hojas y flores producen una goma empleada en medicina.

BREBAJES: El Ms. G., ff. 135v°-136r°, aconseja un *Brebaje* consistente en hervir en buen vino: genciana, valeriana, pimpinela y gariofilata. Una vez hervido, se colaba y a continuación se añadía: pimienta larga, canela, azumbre, egitra, aspinaçarda y clavo, todo ello bien molido y se tomaba el caldo con algo de miel.

El *DRAE*, p. 354, dice que la voz *brebaje*, viene del fr. *Breuvage* ‘bebida especial compuesta de ingredientes desagradables al paladar’.

CALAMINTA: A. Laguna, 291, señala que hay dos especies de *Calaminta*, una propia de la montaña con hojas blanquecinas parecidas a las de la albahaca y otra *Poleo salvaje*. En lat. se la llama *Nepeta* y, la tercera, es semejante al *Culantra*. Preparada como emplasto cura las mordeduras de serpiente. Sus hojas majadas y aplicadas al sexo de las mujeres provoca el menstuo y mata la criatura en el vientre.

Se cita en el Cardenal Albo, Ms. G., ff. 62v°-64r°.

CAMOMILLA: En *Flora Agrícola*, 142.4.2 se dice que en cast. se la conoce con los nombres de *Manzanilla*, *Camomila* o *Manzanilla del Moncayo*. Se cultiva por sus propiedades medicinales. Se da preferentemente en la región mediterránea.

El Ms. G., ff. 135r°-v° la cita añadiendo ruda y cocido en vino blanco para curar la ciática.

CARDAMOMO: La *Flora Agrícola*, 157.6.1 la llama *Amomum* o *Cardamomun*, esp. *Cardamomo*. Se trata de una planta rizomatosa de hasta 1 ó 2 m. de altura y se multiplica por rizomas. Se cultiva por sus frutos y semillas, de las que se extrae un aceite especial usado en perfumería. Procede de África e Indonesia. La cita el Ms. G., ff. 45v°-47r° y el Cardenal Albo.

CARDO BENDITO: *Flora Agrícola*, 142.14.1 dice que su nombre científico es *Benedicta officinalis* y en esp. *Cardo bendito*. Se cultiva ocasionalmente debido a sus propiedades medicinales y de sus semillas se extrae un aceite para usos culinarios. Citada por Arnau de Vilanova para curar las cuartanas, cf. Ms. G., ff. 60v°-62v°.

CASTOREO: El *DRAE*, p. 476 dice: “Sustancia crasa, untuosa, de color castaño, aspecto resinoso y olor fuerte y desagradable, segregada por dos glándulas abdominales que tiene el castor. Es medicamento antiespasmódico.

Del lat. *Castoreum*. Se cita en el Ms. G., f. 54v°.

CEDOARIA: *Flora Agrícola*, 157.5.10 dice que se cultiva por sus rizomas, de las que se obtiene *Arrumuz*⁸⁶. Se cultiva en India, Ceylan, etc.

En lat. *Curcuma zedoaria*, cast. *Cedoaria*. Citado en el Ms. G., f. 54v°.

CELIDONIA: A. Laguna, 256, dice que se trata de una planta de tallo delgado, del cual salen unos ramillos muy poblados de hojas semejantes a las del ranúnculo. Su zumo es amarillo, mordaz y agudo, un tanto amargo y de color intenso. Cocido con miel es útil para aclarar la vista. Su raíz cocida con vino blanco y anís, bebida cura el mal de la ictericia.

Citado por el Cardenal Albo y Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 54v°-57r°, 60v°-62v°, 62v°-64r°.

CENIZA DE COBRE: *Flora Agrícola* sólo habla del *Cenizo blanco* y del *Cenizo tornasol* y A. Laguna, 555, de la *Ceniza de sarmientos*.

Arnau de Vilanova la cita para componer un colirio, cf. Ms. G., ff. 60v°-62v°.

CERA BLANCA: A. Laguna, 178, dice que dicha cera se obtiene cociendo la cera en una olla limpia, echando tanta agua marina como sea necesaria. Después de hervida se deja enfriar y se repite el proceso hasta que torna blanca. Se emplea en brebajes para curar la disentería. Se cita en el Ms. G., ff. 59r°-v°.

Del lat. *Cera*.

CINAMOMO: A. Laguna, 22, advierte que hay muchas especies de *Cinamomo* o *Canela*, cada una de las cuales se nombra con el nombre del lugar de donde procede. El mejor se llama *Mossylites* por parecerse a la *Mossylitica cassia*. Se recoge fresco el de color negro, el ceniciento, el liso, el ceñido con muchos nudos y el extremadamente oloroso. Bebido o aplicado con mirra expele el menstruo y provoca el parto. Aplicado con miel deshace las pecas. Mezclado con ungüentos preciosos aprovecha para infinidad de cosas. Citado por Tadeo Alderotti.

Del lat. *Cinnamomo*, cast. *Canela*.

CLAVO: Según A. Laguna, 238, el *Clavo* procede de la India Oriental, conocido también con el nombre de *Gariophilea*. Su árbol se parece al boj y tiene las hojas como el cinamomo, aunque más cortas y más redondas. Es odorífero y algo amargo. Conforta el estómago, el hígado y el corazón. Ayuda a la digestión y provoca la orina. Instilado en los ojos con vino, clarifica la vista.

⁸⁶ A propósito del *Arrumuz*, el *DRAE*, p. 218 dice que dicha voz viene del inglés *Arroz root* ‘raíz de flecha’ porque se empleaba para curar las heridas de flecha. Se extrae de las raíces y tubérculos de la *Cedoaria*.

COHOMBRO AMARGO: *Flora Agrícola*, 57.9.1 lo llama *Momordica officinalis*. Se le conoce con los nombres: *Cohombrillo amargo* o *Pepinillo del diablo*. Se cultiva ocasionalmente en la región mediterránea debido a sus propiedades medicinales obtenidas del zumo amargo de su fruto. Citado por Arnau de Vilanova para curar la gota fría. Cf. Ms. G., ff. 60vº-62vº.

COLES: A. Laguna, 203-204, dice que es la *Verza doméstica* que si se come ligeramente cocida, ablanda el vientre. Si se cuece del todo hasta dos veces, constriñe el estómago. Es útil para los que tienen poca vista. Su zumo tomado con vino ayuda a los que les ha picado la víbora y sana el “mal de San Antón”. El Ms. G., f. 110rº lo recomienda tomado con bretónica, iva y llantén cocido con vino para curar la gota.

Del lat. *Caule*, esp. *Col*.

COMINO: Según A. Laguna, 307-308, el *Comino hortense* es suave al gusto y sobre todo el de Etiopía, llamado *Real de Hipócrates*. Se cría en Grecia y en otros muchos lugares. Cocido con aceite o aplicado con harina de cebada en forma de emplasto, resuelve los retorcijones y las ventosidades del vientre. Se aconseja con agua y vinagre a los que respiran con dificultad. Amasado con pasas y harina de habas se aplica a los “compañones apostemados” (‘testículos con heridas’).

Del lat. *Cuminum*, cast. *Comino*.

CONSUELDA: Según *Flora Agrícola*, 127.9.2 se trata del *Symphytum Officinale* L. Es una planta hirsuta de porte recto y de hasta un m. de altura y su raíz es tuberosa. Sus hojas y raíz tienen propiedades medicinales. Se cría en Europa, Asia, etc. El Ms. G., ff. 128rº-vº aconseja cocerla con buen vino tinto, añadiendo regaliz y alquitira y darlo a beber el caldo nueve días en ayunas. Asimismo, f. 128rº la propone para curar el mal aliento tomándola con regaliz, cocida con vino tinto.

La llamada *Consuelda blanca* o *Delphinium*, la propone el Ms. G., ff. 128rº-vº para aclarar la voz.

Del lat. *Consolida*, cast. *Consuelda*.

CUBEBA: A. Laguna, 20, al tratar del *Carpesio*, dice que el *Carpesio* es aquella semilla aromática que los boticarios llaman *Cubeba*. La *Cubeba* de los árabes es la misma planta que Galeno llama *Carpesio*. La *Cubeba* es una semilla aromática, racimosa, odorífera y amarga. Conforta el estómago, purga el pecho, deshace el bazo y suprime las ventosidades y ayuda a curar “la frialdad de la madre”.

El Ms. G., f. 54vº la cita en su apartado de las *Medicinas maravillosas* para obtener el “aguardiente compuesto”.

CUCHA: Ignoro si puede referirse a la *Cuca* o al *Cuchape*. Simplemente el Ms. G., f. 109vº recomienda tomar iva y *cucha* cocidas con vino y miel y beber el preparado para curar la gota.

CULANTRO: A. Laguna, 309, dice que es una planta muy conocida y que tiene la virtud de resfriar. Si se toma en forma de emplasto con pan o harina cura el “mal de San Antón” y bebidas sus semillas con vino “paso” extermina las lombrices y acrecienta el esperma. El Ms. G., f. 127rº lo recomienda para recuperar el apetito. Y el f. 113rº, mezclado con vino para el dolor de cabeza.
Del lat. *Coriandrum*, cast. *Culantero*.

CURCUMA: El Ms. G., ff. 54vº- 57rº refiere que para curar la relajación de la vulva, debía aplicarse un ungüento llamado *Aguardiente albuleh*, consistente en destilar en vino: cinamomo, gariofilo, sanamunda, *Cubeba*, jengibre, galanga, cardamomo, macedonia, nuez moscada, granos del paraíso, nuez de Judea y castóreo.
Según A. Laguna, 15, la *Cúrcuma* es una clase de *Cypero*, que se asemeja al jengibre. Su raíz es amarilla, tiene mucho olor y es un tanto amarga. Hace caer los pelos y conforta el estómago.

DRAGONTEA ó TARAGONTIA: A. Laguna, 242-243, dice que la *Dragontea mayor* crece en los setos y lugares sombríos. Su zumo es útil para los ojos, porque diluye las nubes que ofuscan los ojos. Citado por Tadeo Alderotti con el nombre de *Draculus vulgaris*, y disuelve los cálculos de la vejiga si se toma con bretónica y liebre viva, cf. Ms. G., ff. 118vº-119rº.
Del lat. *Dracunculus*, ár. *Dragontea*, cast. *Taragontia*.

ENEBRO: A. Laguna, 62, advierte que hay dos clases, una pequeña y la otra mayor. Provoca la orina. Es amigo del estómago y bebido con vino ayuda a curar la tos, las ventosidades y los retorcijones del vientre. Citado por Arnau de Vilanova, Ms. G., ff. 60rº-62vº y por el Cardenal Albo, ff. 62vº-64rº para curar las cuartanas y recuperar el apetito.
Del lat. *Iiniperus*, cast. *Enebro*.

ENCIENSO: Según A. Laguna, 49-50, se recoge en Arabia y se llama *Thurifera*. El mejor es el macho, llamado *Stagonia* y es redondo. Es blanco y se quiebra y en contacto con el fuego, arde. El índico es rojo y cárdeno. La especie llamada *Amonites* es blanca. Se adultera con resina y con goma. Instilado con vino dulce alivia los dolores del oído. A modo de emplasto con tierra cimolia y aceite de rosa cura las tetas apostemadas después del parto.
El Ms. G., f. 130vº recomienda *incienso* y aceite de rosas hervidos con vino blanco para quitar el dolor. Modernamente *Inciense*.

ENELDO: El *DCECH*, II, voz *Eneldo*, p. 611 dice: ‘cierta planta umbelífera, *Anethum graveolens L*’, del ant. *Aneldo* y éste del lat. vg. *Anethulum*, diminutivo de *Anethum*. El Ms. G., f. 113rº aconseja tomar *Eneldo* cocido con buen vino y miel y darlo a beber nueve días para que “suba la leche a la madre”. En el f. 122vº aconseja tomar *Eneldo*, jengibre e incienso hervidos con buen vino tinto y darlo a beber en ayunas tres días “para salir a la cámara” (‘ir al baño’). Cf. *Aneldo*.

EPILOSELA: Cf. *Pilosela*.

ERIZO, hiel de: El Ms. G., f. 115v° propone tomar *Hiel de erizo* con ruta que haya estado remojada tres días en vinagre y aplicarlo para esclarecer la vista. El polvo que se obtiene de este preparado se aplica a los ojos por la mañana y por la noche.

ESPERMA DE BALLENA: Según el *DRAE*, p. 978 el llamado *Esperma de ballena* es la sustancia que se extrae del cráneo del cachalote. Sirve para fabricar velas y preparar ciertos medicamentos. Lo cita Petrus Hispanus, cf. Ms. G., f. 57v°.

ESPODIO- ESPONDIO: Probablemente se trata del *Sphondylio*. Según A. Laguna, 321-322, cuyas hojas son semejantes a las del plátano y del *Panaca*. Sus tallos son algo mayores que los del hinojo y su olor es fuerte. Las hojas y la raíz semejan las del rábano. Cura las enfermedades del hígado, la gota coral y la sofocación de la madre.

Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 60v°-62v°.

ESTIÉRCOL DE CIGÜEÑA: A. Laguna, 173-174, refiriéndose al *Estiércol de cigüeña* dice que se cree que es útil contra la gota coral, bebido con agua y aplicado con enjundia rebaja el dolor de la gota. Arnau de Vilanova lo recomienda para curar la gota fría. Cf. Ms. G., ff. 60v°-62v°.

ESTORAQUE: A. Laguna, 45-46, dice: "... nuestro vulgar *Estoraque* no es otra cosa sino la grasa que se coge de la misma corteza del *Estoraque*". Es muy oloroso y de grande estima y sirve para la obtención de un ungüento perfectísimo y una mínima partecilla posee gran virtud". El Ms. G., f. 57v° recomienda la *Corteza del estoraque*.

Del lat. *Stacte*, cast. *Estoraque*.

EUFORBIO: A. Laguna, 327, señala que se trata de un árbol propio de Libia, semejante a la *Férula*. Citadas especies, una transparente como la *Sarcocola* y otra que se cuaja en el vientre y tiene forma de vidrio. Bebido con algún brebaje aromático es útil para calmar el dolor de la ciática. Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 60v°-62v°.

GALANGA: Es una especie asiática de la misma familia que la cúrcuma y el jengibre. A. Laguna, 13 dice que es amicísima del estómago y ayuda mucho a la digestión. Vale contra los dolores de la ijada a causa del frío. Bebida con vino blanco quita los "regüeldos amargos" y el anhélito infecto. Despierta la "virtud genital".

La cita Arnau de Vilanova, Ms. G. ff. 54v°-57r°, 60v°-62v°.

GALBANO: A. Laguna, 328, dice que es una resina aromática que se extrae de la simiente de la *Férula* y se obtiene en Siria. El mejor es el que se parece al incienso. Aplicado a la vulva provoca el menstuo y el parto. Bebido con vino y con mirra expele la criatura muerta en el vientre. Citado por Arnau de Vilanova para ayudar a la menstruación, cf. Ms. G. ff. 54v°-57r°, 60v°-62v°.

Del lat. *Galbanum*, cast. *Gálbano*.

GARIOFILIVM ó **HIERBA DE SAN BENITO**: A. Laguna, 376, dice: “Cuenta Fuchsio que entre las especies de *Betónica*, hay una planta vulgar que se llama *Túnica*, *Gariophylea* y *Betónica coronaria*, que se dice en España *Clavel*, por ser olorosa su flor como los clavos de especias. El agua destilada de sus olorosísimas flores hervida rehace los espíritus y es cordial en extremo”.

La cita Tadeo Alderotti, cf. Ms. G., ff. 54v°-57r°.

GAROLA: Probablemente se trata de la *Garfala*. *Flora Agrícola* 14.2.1 dice que es una planta herbácea perenne que se cultiva por sus hojas que se comen en ensalada o como verdura. De sus hojas se obtiene un aceite esencial que tiene propiedades medicinales por sus sumidades florales, hojas y raíz. Se da en regiones templadas y cálidas del hemisferio norte. En cast. se la conoce con los nombres de *Milenrama*, *Artemisa barbada*, *Camomila de los montes*, *Cientoenrama*, etc. cf. Ms. G. f. 54v°.

GENABE: El Ms. G., f. 110r° aconseja un preparado consistente en genabe ó mostaza, bretónica, llantén, coles e iva cocido todo con vino y miel, cuyo caldo bebido nueve días cura la gota. Cf. Ms. G. f. 110r°. A. Laguna, 233-234, dice: “La llaman *Napy* o *Mostaza hortense*. Se debe escoger la abultada y roja, pero no del todo seca, pues cortada da un zumo tinto de color verde y blanco. Sirve a la gota coral y despierta las mujeres amortecidas por el sofoco de la madre.”

Del lat. *Sinapi*, cast. *Mostaza*, it. *Senape*.

GENCIANA: Según A. Laguna, 264, es una planta que tiene las hojas a la par de la raíz, semejantes a las del nogal o llantén y algún tanto rojas. Su raíz es larga, gruesa y amarga. Es útil contra las mordeduras de serpiente bebido (2 dracmas) con pimienta, ruda y vino. Cocida su raíz en agua socorre a los enfermos de hígado y de estómago.

El Ms. G. ff. 54v°-57r° recomienda su raíz para la menstruación y Arnau de Vilanova aconseja sus semillas para las cuartanas, cf. Ms. G. ff. 60v°-62v°.

Del lat. *Genciana*, cast., port., cast., it. *Genciana*.

GOMA ARÁBIGA: A. Laguna, 86-87, la relaciona con la *Acacia* que se cría en Egipto y es un arbolillo espinoso con muchas ramas, cuyo fruto es semejante a los altramuces. Su resina es útil a la medicina, especialmente para los ojos. Es muy buena aplicada a los ojos y párpados para curar las “uñas” y las llagas que se generan en la boca.

La cita Tadeo Alderotti y Petrus Hispanus, cf. Ms. G. 57v°. A. Laguna observa que la mejor es la que se parece a un gusano y es traslúcida como el vidrio.

GOMA ó **RESINA AROMÁTICA**: La cita Tadeo Alderotti. Cf. *Goma arábica*. *Flora Agrícola*, II, p. 267, 21.5.1, 97.16.2, 122.8.1, etc. cita nueve clases de *Goma*, por ej. Adragante, anime, arábica, de la India, etc.

GRANOS DE PARAÍSO: A. Laguna, 15, dice que es lo mismo que el *Cardamomo* o *Grana de paraíso* y procede de Arabia. Bebido con agua es bueno para los nervios, la gota coral y la tos. Si se bebe con vino es muy útil para curar las dolencias de los riñones. La cita el Ms. G., ff. 45v^o-47r^o.
Del lat. *Cardamomo*, cast. *Granos de paraíso*.

HIERBA BLANCA: A. Laguna, 439, habla del *Senecio* y dice que es una clase de hierba con hojas amarillas. Se llama en griego *Erigeron* porque sus flores se vuelven blancas en primavera. Aplicada en forma de emplasto o con un poco de vino sana las inflamaciones del sexo femenino y de los “compañones masculinos” (“los testículos”). Del lat. *Senecio*, cast. *Hierba cana*.

Flora Agrícola, 49.7.2 dice a propósito de la *Sida Cordifolia L*, que sus raíces tienen propiedades medicinales y es originaria de los trópicos y subtropicos. En cast. *Hierba blanca*. Según el Ms. G., F. 128v^o, cocida con vino blanco y dado a beber el caldo, cura los ganglios.

HIERBA MORA: A. Laguna, 419, al hablar del *Solamo hortense*, dice que es una planta mediocre y buena para comer. Sus hojas son más anchas que las de la albahaca y su fruto redondo, al principio verde y después de maduro se torna negro o muy rojo. Sus hojas aplicadas con flor de harina a modo de emplasto, son útiles contra el “mal de San Antón”. Aplicadas con aceite rosado a los niños les alivia el ardor de cabeza.

El Ms. G., f. 110r^o aconseja tomar la *Hierba mora* con unto de puerco cocido todo con vino y beber el caldo nueve días para curar la hidropesía.

Del lat. *Solanum hortense*, cast. *Hierba mora*.

HINOJO: A. Laguna, 316, dice que si se bebe el preparado de sus semillas a modo de tisana acrecienta la leche. Asimismo si se bebe el cocimiento de su cima, es útil para curar los dolores de los riñones y de la vejiga, provocando la orina.

El Ms. G., ff. 116v^o-117r^o aconseja hervir en vino blanco: *Hinojo verde*, pimienta seca, comino, metahalva, canela, macis y mirabolano índico. Cuando comience a hervir añadir pétalos de rosa y aplicar dicho vaho a los oídos. Asimismo en el f. 126r^o propone curar la rabia cociendo en vino tinto “maduro”: hiedra, ruda e *Hinojo* y beber dicho preparado treinta días. Para recuperar el entendimiento el Ms. G., f. 126r^o propone cocer en vino tinto: hinojo, hiedra y ruda.

Respecto de la llamada *Agua de hinojo* propone *Agua de hinojo* revuelta con miel y aplicarla a los ojos para curar los ojos legañosos. Cf. G. f. 116r^o.

Igualmente con el *Jugo de hinojo*, citado por el Cardenal Albo, Ms. G. ff. 62v^o-64r^o, aconseja cocer en vino y miel: ruda, hiedra y *Jugo de hinojo* para recuperar el apetito.

Asimismo el Ms. G., f. 122v^o aconseja tomar la raíz de *Hinojo* cocida con buen vino y miel para hacer subir la leche a ala madre.

Del lat. *Faeniculum*, cast. *Hinojo*.

HISOPO: Según *Flora Agrícola*, 129.7.1 se trata del *Hyssopus officinalis L*. Es una planta glabrescente de hasta 60 cm. de alto, con raíz gruesa y brotes cuadrangulares. Se cultiva ocasionalmente por sus hojas aromáticas de las que

se extrae un aceite esencial utilizado en la fabricación de licores. Sus sumidades florales tienen propiedades medicinales. Se cría en el Mediterráneo y en Oriente Próximo. El Ms. G., ff. 62v°-64r° lo recomienda para recuperar la vista.

Del lat. *Hyssopus*, cast. *Hisopo* ó *Quisopo*.

IVA: A. Laguna, 373-374, la llama *Aiuga* o *Camepitys*. Es una planta que se extiende por tierra y produce unas hojas que se llaman *Siemprevivas* y difunden un olor parecido al del pino. Si se bebe el caldo de sus hojas hervidas en vino durante siete días, cura la ictericia y si se bebe con aguamiel durante cuarenta, sana la ciática y resuelve las tetas endurecidas. El Ms. G., f. 109v° aconseja tomar la *Iva* con la *Cucha* hervidas con vino y miel y beber dicho caldo nueve mañanas para curar la gota. Igualmente el caldo obtenido de cocer con buen vino y miel la *Iva* con la salvia.

Del lat. *Aiuga*, cast., cat., pot., *Yva*.

JENGIBRE: Según A. Laguna, 238-239, el *Jengibre* es una planta que procede de Arabia. Sus hojas verdes, al igual que las de la ruda, se mezclan con los potajes y las viandas. Se han de escoger las hojas enteras. Ablandan el vientre y es muy agradable para el estómago. Resuelve los impedimentos que ofuscan la vista y se mezcla con otras medicinas contra el veneno.

Petrus Hispanus cita el *Jengibre blanco*, Ms. G., f. 57v°. También lo cita el Cardenal Albo, ff. 62v°-64r°.

Del lat. *Gingiberis*, cast. *Jengibre*.

LADANO: Según A. Laguna, 80, hay una especie de *Cisto*, llamada *Ladón*. Es una mata que crece similar al *Cisto*, que tiene las hojas más largas y negras que tienen cierta viscosidad. Cuando pacen la cabras se les pega en las barbas y los pastores al peinarlas les extraen el zumo que después de colarlo hacen con él una pasta. El mejor es el *Ladano* oloroso y muy resinoso, arábigo y líbico. Mezclado con vino, mirra y óleo myrtino evita la caída del pelo. Se mezcla en las medicinas que mitigan el dolor y la tos. El Ms. G., f. 128v° aconseja cocer el *Ládano* con larzola y miel en vino blanco y beber el caldo nueve días para curar los lobanillos o ganglios. Acaso se trata del *Láudano*.

Del lat. *Ladun*, cast. *Jara* y *Ladano*.

LANCELOTA (jugo de...) ó LANCEOLA: En *Flora Agrícola*, 111.2.1 se trata del árbol llamado *Lanoium domesticum Correa*. Dice que se trata de un árbol con hojas alternas y flores hermafroditas en racimos. Se cultiva por sus frutos comestibles y su corteza aromática, propio del sudeste de Asia, Malasia y Filipinas. Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 54v°- 57r°, 60v°-62v°.

LARZOLA: En el f. 128v° se aconseja tomar ládano cocido con *Larzola*, vino blanco y miel durante nueve días para curar los lobanillos.

LECHUGA: El Ms. G., ff. 125v°-126r° propone cocer en vino: *Lechuga*, calabaza, hisopo y verdolagas para curar el hígado, aclarar la voz y remitir la líbido.

LLANTÉN: *Flora Agrícola*, 130.1 y ss. Trata de diversas clases: la *Plantago lanceolata*, cast. *Llantén menor*, la *Plantago major* L., cast. *Llantén* y la *Plantago ovata* Forssk, cast. *Llantén de perro*. Ignoro a cuál se refiere el Ms. G. 113r° cuando aconseja cocer el *Llantén* con sal y olivas para curar “la flojedad de la madre”; o cocer con vino y miel *Llantén* y bretónica para curar las tercianas y las cuartanas, cf. Ms. G. f. 114r°; o cocer con vino el *Llantén*, bretónica y coles para curar la gota, cf. Ms. G., f. 110r°; o cocer con vino semillas de *Llantén* para bajar la hinchazón del bazo, Ms. G., f. 124r°.

Del lat. *Plantagine*, cast. *Llantén*.

MACEDONIA: A. Laguna, 312, al tratar del *Apio caballar*, llamado en griego *Hipposelino*, es decir el *Apio salvaje*, dice que se come su raíz cruda, así como sus tallos. El *DRAE*, p. 1729 al tratar de la voz *Macedonia* dice: “véase *Perejil*” y cita varias clases: el hinojo marino, el oreoselino o *Perejil de monte*, la cicuta menor, el *Macedonio* o *Apio caballar*, etc. Citado en el Ms. G., ff. 45v°- 47r°.

MACIS: A. Laguna, 69 al tratar del *Macer*, advierte que ni Dioscórides, ni Paulo trataron de ella, ya que no tuvieron noticia de la misma, como su *Macer* es desconocido por nosotros. La *Macis* es caliente y seca, conforta maravillosamente el estómago, provoca la orina, deshace la piedra y pone fin a las ventosidades.

Citada en el Ms. G., ff. 116v°-117r°.

MADROÑO: A. Laguna, 111-112, dice que el árbol llamado *Madroño* es semejante al membrillo. Sus hojas son finas y el fruto como una endrina sin hueso y cuando está maduro es rojizo. Si se come produce aspereza en la boca y da dolor de cabeza. Los latinos le dieron el nombre de *Unedo*, advirtiendo que nadie comiese más de uno.

El Ms. G., f. 134v° aconseja preparar un unguento consistente en cocer en vino blanco *Hojas de madroño*, de genciana y la raíz de la malva con unto (‘grasa’) de cerdo y de carnero y ponerlo sobre la mordedura de serpiente y cura.

Del lat. *Unedo*, cast. *Madroño*.

MALVA: A. Laguna, 201-202, advierte que hay dos especies de *Malva*: la doméstica y la salvaje, siendo la mejor la doméstica. Bebida es útil para las tripas y la vejiga. Sana las fístulas⁸⁷ de los lagrimales si se mascan sus hojas con un poco de sal y miel. Ablanda “los lugares secretos de la mujer” si se sientan sobre las *malvas* cocidas. Su caldo es útil contra toda clase de venenos y bebida con vino mitiga los dolores de la vejiga. Citado por el Ms. G., ff. 54v°-57r°.

Del lat. *Malva*, cast., cat., port., it. *Malva*.

⁸⁷ Conducto anormal, ulcerado y estrecho, que se abre en la piel o en las membranas mucosas. Cf. *DRAE*, voz *Fístula*, p. 1063.

MALVAVISCO: A. Laguna, 367-368, al tratar de la *Althea* llamada también *Ibisco*, dice que es una especie de *Malva silvestre*, la cual tiene hojas redondas como el ciclamen. Añade que es útil para muchas cosas. Si se cuece con aguamiel o con vino sana las heridas frescas. Sus raíces cocidas con vino retienen la orina y alivian los dolores de la piedra.

El Ms. G., ff. 134v^o-135r^o recomienda un unguento consistente en hervir en agua de *malvavisco* bien majado y volverlo a hervir con vino blanco o tinto “maduro”, añadiendo unto de puerco, de oso, de caballo y cera para curar los nervios y los efectos del espasmo.

Del lat. *Althea-Ibiscus*, cast. *Malvavisco*.

MANZANILLA: A. Laguna, 360-362, advierte que hay tres clases de *Manzanilla* y que difieren sólo en la flor: la *Eranthemum* que florece en primavera; la *Liucanthemum* porque tiene la flor blanca y la *Chrisanthemum* porque la tiene dorada. Provoca la orina. Nace en lugares ásperos y cerca de los caminos. Se recoge en primavera. Provoca el menstruo y el parto si se bebe.

El Ms. G., ff. 135r^o-v^o propone tomar cocidas con vino blanco la *Manzanilla*, la ruda y la camomila para curar la ciática.

Del lat., *Anthemis- Chamaemelum*, cast. *Manzanilla*.

MARRUBIO: A. Laguna al hablar del *Marrubio*, 339, señala que es una planta con muchos ramos y sus hojas son vellosas y de color blanquecino. Brota en los muladares y entre los edificios en ruinas. Se aplica a las paridas no bien purgadas para provocar el menstruo. Esclarece la vista si se aplica su zumo. El Ms. G., f. 106r^o recomienda beber su zumo cocido con vino y miel para curar la cuotidiana.

Hay otro *Marrubio ventos*, del cual A. Laguna, 337-338, dice al hablar de la *Balota*, llamada también *Marrubio negro*, pues se asemeja al *Marrubio*, si bien sus tallos son negros y mayores. Aplicando sus hojas con sal en forma de emplasto, es útil contra las mordeduras de perros. El Ms. G., f. 136v^o recomienda cocer con vino las hojas del *Marrubio ventos* con cuatro granos de pimienta y un diente de ajo y aplicarlo friccionando los dientes para curar su dolor.

El primero viene del lat. *Marrubium*, cast. *Marrubio* y el segundo del lat. *Bellota*, cast. *Marrubio bastardo*.

MASTRANTO: *Flora Agrícola*, 129.13.8 dice que para algunos autores es el híbrido *Mentha longifolia* y *Menta suaveolens*. Sus plantas perennes, rizomatosas de hasta 1 metro de altura con tallos ascendentes o rectos. Se cultiva ocasionalmente por sus hojas aromáticas que sirven de condimento y de los que se extrae un aceite esencial. Se da en Europa Occidental. Señala dos clases: el *Mastranto de perro* y el de *Sábana*.

El Ms. G., f. 108v^o aconseja tomar *Mastranto* cocido con vino y darlo a beber para corregir la obstrucción intestinal.

MIRABOLANO: A. Laguna, 475, al tratar de la *Nuez unguentaria*, dice que el *Myrobalano* ó *Myrabolano* comprende cinco especies: *Citrinos*, *Chébulos*, *Emblícos*, *Índicos* y *Beléricos*, los cuales al diferir en las formas, se cree que proceden de diferentes árboles. Se considera que son medicinas sagradas y

benditas, pues confortan el corazón, el hígado y el estómago. Mezclados con otras medicinas refrenan la malignidad de dichas dolencias. Se aconseja prescribir la infusión de *Myrabolanos* para relajar el vientre. Proceden de la India confeccionados con azúcar.

Citado en el Ms. G., ff. 116v°-117r°.

MURTA: A. Laguna, 99-100, al tratar del *Myrtiano* o *Arrayán* dice que el arrayán doméstico y negro es más útil en medicina que el blanco y aún es mejor el montano. Se da a comer la semilla verde y seca a los que escupen sangre y a los que tienen escozor en la vejiga. Bebido con vino es útil contra las “punturas” del alacrán. Es útil para la madre salida afuera y para las indisposiciones de los órganos genitales. Se exprimen sus hojas para obtener zumo echándolas en vino añejo o agua de goteras, etc. Se cría en el sudeste de Europa, en la región mediterránea, etc.

Se cita en el Ms. G., ff. 54v°-57r°.

Del lat. *Myrtus communis* L, cast. *Mirto* ó *Murta*.

NEPTA: A. Laguna, 294, al hablar del *Serpol*, dice que hay dos géneros: el *Hortense* y el *Salvaje*. El *Hortense* huele a mejorana. Produce las hojas y las ramas como los del orégano, pero más blancas. Bebido provoca el menstruo y la orina y es útil para los retorcijones del vientre, los espasmos de nervios y las inflamaciones del hígado. El Ms. G., f. 128r° aconseja tomar la *Nepta* cocida con vino tinto y un poco de miel para curar “el mal de fret” (“frío”).

Del lat. *Serpilum*, ár. *Nemun*, cast. *Nepta* y *Serpol*.

NUEZ MOSCADA: A. Laguna, 114, al hablar de la *Nux moscata* ó *Nuez moscada*, dice que son los frutos producidos por ciertos árboles propios de una isla llamada *Badam* y que se parecen al durazno, pero con hojas más cortas y más estrechas. En su centro tienen una cortecita de color canela, muy olorosa. Las mejores en medicina son las frescas. Corrigen el mal aliento, clarifican la vista y fortalecen el estómago. Provocan la orina y son útiles a la “madre”.

Citado por Tadeo Alderotti, Ms. G., ff. 45v°-47r°.

Del lat. *Nux muscata*, cast. *Nuez moscada*.

El Ms. G., ff. 45v°-47r° habla también de la *Nuez de Judea*.

OPOPONATE: A. Laguna, 300-301, al hablar del *Panace heraclio* y del *Panace asclepio* dice que del *Panace heraclio* se obtiene la goma o resina llamada *Opoponaco*. Dicha planta se cría en Beocia y Arcadia, así como en Cirene (Libia). El mejor es el que tiene las raíces enjutas y el que produce la resina muy amarga. Se recomienda para curar los espasmos, el dolor de costado, la tos y los retorcijones de vientre. Provoca el menstruo y el parto. Bebido con vino ayuda a la sofocación de la “madre”. Se cita en el Ms. G., f. 54v°.

Del lat. *Opoponax*, cast. *Opoponate* o *Goma opoponax*.

ORÉGANO: A. Laguna, 285-286, al tratar del *Orégano*, dice que el llamado *Orégano heracliótico* o *Cunila* tiene las hojas similares a las del hisopo. Administrado con vino “paso” cura las mordeduras de la serpiente y bebido con aguamiel purga los humores negros y melancólicos y provoca el menstruo. El zumo del *Orégano verde* sana las agallas hinchadas y las llagas de la boca.

Distingue entre *Orégano común*, el *Salvaje* y el *Cabruno*. Citado por el Cardenal Albo para recuperar la vista y mezclado con vino para el dolor de cabeza.

Del lat. *Origanum*, cast. *Orégano*.

ORTIGA: Según A. Laguna, 436-437, hay dos clases de *Ortigas*: la que es más fuerte, más áspera y de hojas negras y más anchas y la otra menos áspera y con semillas menudas. Aplicadas sus hojas a modo de emplasto sanan la mordedura de perros, las llagas sucias y los tolondrones. Bebidas sus semillas con vino “paso” estimulan la lujuria y desopila la “madre”.

El Ms. G. f. 107v^o aconseja tomar *Ortigas verdes* bien picadas con unto de ansarón, de carnero y de puerco y hacer con ello un unguento y untar con él el sexo femenino y los riñones nueve días y después darle a beber salvia cocida con vino tinto y con miel, para curar “el mal de madre”. Asimismo, f. 125r^o cocer ortigas con vino blanco y dárselo a beber al enfermo con un poco de miel para curar la sarna. Finalmente cocer ortigas con vino y darlo a beber para curar la ciática, cf. f. 135r^o.

Del lat. *Urtica*, cast. y cat. *Ortiga*.

PAN SILÍGNEO: Según A. Laguna se llamaba así al obtenido de trigo candeal, conocido por los romanos. Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 62v^o-64r^o para curar el ántrax.

PENTAFILON: A. Laguna, 376-377, al hablar de la *Británica*, dice que “algunos también llaman *Bistorta* a una especie de *Pentaphylon* que produce la hoja hendida, unas veces en cinco y otras en siete girones y su raíz es roja, corta y gruesa, llena de zumo, llamada *Tormentila* por las boticas. Mojada con vinagre y a modo de emplasto sobre los riñones y el ombligo, tiene un gran poder curativo. Cocido con vino y bebido hace disminuir el menstuo.

Citado por el Ms. G. f. 113r^o, bebido con vino blanco treinta y tres días cura la gota caduca.

PEREJIL MANSADURINO: Cf. *Apio caballar*. El Ms. G. f. 123r^o recomienda tomar *Perejil mansadurino* y la simiente del *Perejil doméstico* molido con zumo de grana y bebido con vino blanco para curar las afecciones de la orina.

Según A. Laguna, 312-313, Dioscórides distingue cinco especies de *Apio* y que el que crece en los huertos es el verdadero *Apio doméstico*. Entre los argumentos que lo prueban, cita a Plinio que lo llama *Apio doméstico*.

Citado por el Ms. G., ff. 54v^o-57r^o.

PÍLDORAS: El Ms. 113v^o propone la confección de *Píldoras* con almendras, granos de uva negra, simientes de lino, de apio, mirra, piñones, diadagrán, goma arábiga, alquitira, dátiles, semilla de adormidera y canela. Bien triturado se le añade arroyo de vino para curar la tos.

PILOSELA- PILOSILLA: A. Laguna, 258, al hablar de la *Oreja de ratón* o *Auricula muris*, trata de la *Pilosela* diciendo que sus hojas se extienden por

tierras y que son vellosas, de donde le viene su nombre y por el envés blanquecinas. Nace en lugares ásperos y montuosos. Suelda las heridas frescas y dicen algunos que si una espada sacada de la fragua se la mata con el zumo de esta hierba, es capaz de cortar el hierro y el acero.

El Ms. G., f. 132rº recomienda hervir en buen vino blanco la *Pilosela* o *Pilosilla* con genciana, gariofilata y pimpinela y dar a beber el caldo al enfermo nueve días para curar las llagas profundas. Cf. *Brebaje*.

PIMIENTA LARGA: Según A. Laguna, 237, el árbol de la *Pimienta* es bajo y produce un fruto largo a manera de vainas. Se llama *Pimienta larga*. Dentro tiene unos granitos menudos semejantes al mijo. Es útil en los medicamentos compuestos contra el veneno. La negra es la más suave y la mejor. Conserva la salud, mitiga los dolores e incita a comer y ayuda a digerir la carne.

Citada por el Cardenal Albo para recuperar el apetito, cf., Ms. G., ff. 62vº-64rº. Con romero seco hervida con vino blanco alivia muchos dolores, f. 117vº.

PIMPINELA: A. Laguna, 405, al referirse a la *Pimpinela* dice en sus comentarios que apegados a la raíz de la *Pimpinela* hay unos ciertos botones o granos cuyo meollo se convierte en unos granitos semejantes a unos gusanitos muy rojos que sirven para obtener el tinte carmesí.

El Ms. G., f. 126vº propone cocer en vino la *Pimpinela* con un poco de miel y dar a beber el caldo al amanecer para extirpar las verrugas. Asimismo cocida con vino y miel se da a beber nueve días para “reprimir la lujuria”. Cf. Ms. G., f. 128vº. También se aconseja para curar el mal de costado majada y cocida con vino y darlo a beber nueve mañanas. Cocida con vino blanco deshinchas el bazo y extirpa los cálculos de los intestinos.

PINSAPO, flores de: El *DRAE*, p. 1765 dice al respecto: “Del lat. *Pinus* ‘pino’ y *Sabinus* ‘sabino’. Árbol del género del abeto, de 20 a 25 mtrs. De altura, de flores manoicas y hojas cortas y casi punzantes...Sólo es espontáneo en una parte de la serranía de Ronda, en España”.

Lo cita el Cardenal Albo, cf. el Ms. G., ff. 62vº-64rº para recuperar el apetito.

PIRETRO ó PALITRE: Según A. Laguna, 319-320, al hablar del *Pyretro*, tiene el tallo y las hojas como los del hinojo y la raíz larga y gruesa como el dedo pulgar. Cocida con vinagre sirve mucho para curar el dolor de dientes enjuagándose con dicho caldo. Es muy útil para curar los temblores y las partes resfriadas y paralíticas.

Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 54vº, 60vº-62vº para curar la gota fría.

Del lat. *Pyrethrum*, cast. y cat. *Pelitre*.

POLEO: A. Laguna, 257, dice que “El *Poleo* es una hierba muy conocida y tiene fuerza de calentar, adelgazar y digerir. Bebido provoca el menstruo y el parto. Bébase con vino contra las mordeduras de las serpientes. Revoca los desmayados y amortecidos si se da a oler con vinagre. Si se sientan encima de

él las mujeres cura las durezas y desvíos de “la madre”. Lo cita el Cardenal Albo en el Ms. G., ff. 62vº-64vº para recuperar la vista.

Del lat. *Pulegium*, cast. *Poleo*.

PUERROS: A. Laguna, 229-230, al hablar del *Puerro cabezudo* dice que es ventoso, provoca la orina, relaja el vientre, adelgaza el cuerpo, disminuye la vista y mueve la sangre menstua. Cocida su cima con vinagre y agua marina, es útil contra las durezas de “los lugares secretos de las mujeres” si se sientan sobre él. Incita a la lujuria y es útil contra todas las indisposiciones del pecho.

Se cita en el G. 127rº con cera virgen con vino caliente para enjuagar los dientes “podridos” (¿se refiere a la caries?).

Del lat. *Porrum*, cast. *Puerro*.

RESINA AROMÁTICA: A. Laguna, 56-57, al tratar de las resinas distingue la que se extrae del pino y la de picea. Se trae de Francia, de la Toscaza y antiguamente de Colophon, de donde se llamó *Colophonia*. Añade que difieren unas de otras por el color. Las mejores son las olorosas y transparentes. La llamada *Resina aromática* u *Olíbano* se empleaba para cerrar herméticamente el recipiente de vidrio en que se guardaba el aguardiente.

ROSA: Según A. Laguna, 83-84, se extrae el zumo de pétalos frescos, majándolos en un mortero, después de cortarles las puntillas blancas. Si se cuecen secos con vino, es útil para los dolores de cabeza, de los ojos y de los oídos, del recto del ano y de la madre, aplicado con una pluma. El Ms. G., f. 130vº recomienda hervir en vino blanco pétalos de rosa con incienso para quitar el dolor.

Del lat. *Rosa*, cast. *Rosa*.

ROSMARINUS ó ROMERO: Dioscórides llama a sus flores con las voces *Dyarodos* y *Dyantos*. A. Laguna, 321, al hablar del *Romero coronario* dice que los latinos lo llamaban *Rosmarinus* y tiene unas ramas finas y hojas menudas y un suave olor. Mézclase en las medicinas que mitigan el cansancio.

El Ms. G., ff. 62vº-64rº recomienda hervir en vino sus hojas, flores y leño. En los ff. 118rº-vº se recomienda hervir en buen vino sus hojas con salvia y alumbre de roca y frotar con ello al enfermo. Se moja una sábana con dicho preparado y se envuelve con ella al enfermo. Se aplica calor renovando las sábanas para curar la parálisis. En el fol. 118vº se propone calentar una habitación con fuego, poner en la cama *Romero* con abundante salvia verde, cubrir el lecho con una sábana caliente y hacer sudar al enfermo y después se le da de comer. De ese modo se curará a los paralíticos.

Del lat. *Rosmarinus*, cast. *Romero*.

RUDA: A. Laguna, 298-299, dice que: “La *Ruda silvestre* es más aguda que la doméstica y crece cerca de las higueras. Provoca la orina y el menstuo y constriñe el vientre. Sirve para aliviar el dolor de costado, del pecho, la tos y los dolores de las articulaciones. Aplicada con laurel relaja los testículos.

Citada por el Cardenal Albo, Ms. G. ff. 62vº-64rº, para recuperar la vista y por Arnau de Vilanova, Ms. G., ff. 60vº-62vº. Administrada: *ruda*, manzanilla y camomila cocidas en vino blanco, cura la ciática, cf. ff. 135rº- vº.

Cocida con hinojo y hiedra en vino y miel, cura el padrastró. Cf. f. 126r°. También para recuperar el conocimiento (íd.).

Los ff. 114v°-115v° proponen un remedio para curar las lágrimas del ojo, consistente en mezclar polvos de *Ruda seca* con miel virgen cocidos con vino y aplicarlo con una pluma en los párpados nueve días. El fol. 111v° aconseja curar la incontinencia urinaria tomar la *Ruda* en polvo bebida con vino blanco nueve días. Cf. también ff. 123r°-v°.

RUIBARBA: El *DRAE*, p. 1996, dice a propósito de la voz *Ruibarbo* que es una planta herbácea vivaz, de la familia de las poligonáceas, con hojas radiales, grandes y pecioladas. Se da en Asia Central y la raíz se usa mucho en medicina como purgante. La cita el Ms. G., ff. 54v°-57r°.

RUTIA ó TUTIA: El G. f. 116r° propone un remedio para curar “la nube de los ojos” (acaso, ‘la catarata’), consistente en tomar una onza de *Rutia*, remojarla en vinagre tres días y añadir un hueso de jibia. Una vez todo bien molido, añadir azúcar candí y aplicarlo en polvo.

SAGAPENO: A. Laguna, 327, dice que es una resina y la mejor es la translúcida, roja por fuera y blanca por dentro. Sirve para el dolor de costado, de pecho, alivia los nervios y la tos. Se da a beber contra la gota. Provoca el menstúo y mata la criatura en el vientre. Aplicado a los ojos, deshace toda señal, resuelve las cataratas y cualquier impedimento. La cita Tadeo Alderotti.

Del lat. *Serapinus armoricus*, cast. *Serapino*.

SAL ARMÓRICA: A. Laguna, 329, dice que el *Ammoniaco* es una resina de una especie de férula que crece cerca de Cirene en África. La mejor es de buen color, limpia de impurezas y es semejante al incienso. Huele a castóreo y su gusto es amargo. Dado a beber relaja el vientre y expulsa la criatura imperfecta. Mitiga el dolor de las articulaciones y de la ciática. Bebida con una tisana es buena para los asmáticos y para los que sufren de gota coral. Resuelve las motas que perturban la vista. Citada por Petrus Hispanus, cf. Ms. G., ff. 54v°-57r°.

Del lat. *Ammoniacum*, cast. *Sal armónica*, *Armoníaca* o *Ammoníaca*.

SAL ALCALI: Ignoro si se refiere a *Algalia* o *Alcalia*. En este caso, según *Flora Agrícola*. 49.4.1 se trataría del *Hibiscus abelmoschus* L. Es una planta herbácea, anual, bianual o perenne, o un arbusto de unos 4 mts. de altura. Se cultiva por sus frutos verdes y hojas jóvenes, de los que se extrae un aceite esencial para perfumería. Se da en las regiones tropicales de África y Asia.

Cast. *Algalia*, *Alcalia*, *Almizcle*.

SAL GEMA: El *DRAE*, p. 2009, voz *Sal*, dice que la *Sal gema* es aquella que se halla en las minas o que procede de ellas. Se cita en el Ms. G., ff. 54v°-57r°.

SALVADO DE TRIGO: El *DRAE*, p. 2017, voz *Salvado*, dice que es la cáscara del grano de los cereales, desmenuzada por la molienda. El G., f. 132r°

lo propone junto con vinagre y miel bebido para bajar la esquinancia o inflamación del flemón.

SALVIA: A. Laguna, 289, dice que es una planta ramosa y larga con ramas blanquecinas. Sus hojas son como las del membrillo, pero más largas y ásperas. Crece en lugares ásperos. Si se hierven sus hojas y ramas con vino, ataja la comezón de los miembros vergonzosos ('el picor en los órganos sexuales'). Si se bebe el caldo obtenido de cocer sus hojas, provoca la orina, el menstuo y el parto.

En el Ms. G., ff. 108r^o-v^o se aconseja en sahumero a base de *salvia* y romero cocidas con vino y aplicar sus vahos al sexo femenino para curar "el mal de madre". Asimismo aplicar a las piernas de la mujer el obtenido de cocer con vino: *Salvia*, romero, gálbano y "assa fétida" durante nueve días. Finalmente el f. 120r^o propone un unguento preparado a base de *Salvia* hervida con vino blanco de calidad y aplicarlo al enfermo en las narices para curar a los "locos fantásticos".

Del lat. *Salvia*, cast. cat., it. *Salvia*.

SAMANTANA: El Ms. G., f. 126v^o aconseja tomar *Samantana* cocida con buen vino tinto "maduro", añadiendo un poco de miel y darlo a beber nueve días para que la mujer quede preñada.

SANGRE DE DRAGÓN: A. Laguna, 539-540, dice que el *Cinabrio* se obtiene en África y alcanza un precio muy alto. Su color es intenso y de ahí que los antiguos creían que era *Sangre de dragón*. Es útil para los ojos y restaña la sangre. Citado en el Ms. G., ff. 54v^o-57r^o.

Del lat. *Cinnabatis*, *Sanguis draconis*, cast. *Sangre de dragón*.

SAXIFRAGA: A. Laguna, 386, dice que en lat. se llama *Saxiphraga*. Es una planta ramosa, semejante al *Epythimo* y crece en lugares ásperos y pedregosos. Bebida con vino es útil para mitigar las calenturas. Además deshace las piedras de la vejiga y provoca la orina.

Citada en el Ms. G., ff. 54v^o-57r^o.

Del lat. *Saxiphragia*, cast. *Saxifraga*.

SERAPINO ó SAGAPENO: Cf. *Sagapeno*. Citada en el Ms. 57v^o.

SILERIS MONTANI: También llamado *Siler japonicum* ó *Petroselinum crispum*. *Flora Agrícola* 119.33.1. A. Laguna, 312-313, habla de él, llamándolo *Apio cavallar*, en gr. *Hipposelino*. Cf. *Apio hortense*. Citado por el Cardenal Albo en el Ms. G., 62v^o-64r^o.

TÁRTARO DE VINO: El *DRAE*, p. 2140, dice que es el ácido de potasio que se forma en el fondo y paredes de la vasija donde fermenta el mosto.

Citado en el Ms. G., ff. 60v^o-62v^o por Arnau de Vilanova para curar la gota fría y las máculas oculares.

TRÉBOL DE OLOR: A. Laguna, 341-342, dice que el *Trébol*, llamado por los griegos *Oxiphylon*, es una planta que produce unos tallos muy delgados, de color negro y sus hojas son semejantes a las del árbol llamado *Loto*, que penden de tres en tres. Si se bebe agua con sus hojas, alivia el dolor de costado, retiene la orina y cura la gota coral. Mezclada su raíz con ciertas medicinas es buena contra el veneno.

Citado por Arnau de Vilanova en el Ms. G., ff. 60v^o-62v^o.

Del lat. *Trifolium*, cast. *Trébol* o *Corona de reyes*.

TREMENTINA: Muy probablemente se trata del *Schinus molle* L según *Flora Agrícola*, 109.10.2. Se trataría de un arbusto o árbol dioico de hasta 20 mts. De altura. De su tronco se obtiene una gomorresina utilizada en la confección de barnices. Sus hojas son tintóreas y la corteza tiene propiedades medicinales. Se da en los trópicos. Citada por Petrus Hispanus. Cf. Ms. G., ff. 54v^o-57r^o, 59r^o-v^o.

Está también el *Schinus terebinthifolius* Raddi, *Flora Agrícola*, 109.10.3 que se cultiva por su resina del tronco, llamada “bálsamo de misiones”. La corteza y sus hojas tienen propiedades medicinales.

UNTO: El Ms. G., ff. 119r^o-v^o recomienda para curar “la gota que tiene los nervios encogidos”: Unto de puerco, de carnero, de gallina, de ansarón, de raposo, de tejón, de caballo, de oso y de culebra. Se toma con aceite antes de comer y “si quier con vino”, bien colado y se le añade un poco de cera durante nueve días.

VALERIANA: A. Laguna, 19-20, en sus *Comentarios* dice que la *Valeriana mayor* crece abundantemente en Italia y Alemania. Sus flores son diferentes a las del narciso. Tiene muchas raíces y su olor se parece al de la planta llamada *Iris* y más intenso que el del nardo. De ahí que se introduzca en la ropa. Conforta el estómago, deshace el bazo y sirve contra la frialdad de la madre.

Citada en el Ms. G., ff. 135v^o-136r^o.

VERBENA: A. Laguna, 610-611, la llama *Hierba sagrada* o *Peristereon*, que quiere decir *Palomera*. Su raíz es larga y fina, sus flores purpúreas y menudas. Citada por Arnau de Vilanova, ff. 60v^o-62v^o. El Ms. G., f. 127r^o propone tomar la *Verbena* cocida con vino y miel, bebida nueve días, para “tirar el mal de la lujuria”.

VIOLETA: A. Laguna, 452-453, al tratar de la *Violeta purpúrea* dice que es una planta con hojas semejantes a las de la hiedra, pero más pequeñas, más negras y más finas y su flor es de suavísimo olor. Nace en lugares sombríos y ásperos. Sus hojas aplicadas en forma de emplasto, solas o con polenta quitan los ardores de estómago y a los órganos sexuales de la mujer que se desprenden.

Relación de plantas y otras voces citadas en el Ms. G., cuya descripción desconozco:

BEFRA de *Beura*: El Ms. G., f. 136rº, dice que son ‘cojones de un vestión, que se faze en Berbería y no se cría en otro lugar’. Lo aconseja molida con vino blanco para curar el espasmo.

ERCINIA: El Ms. G., f. 110vº dice: “... cobíjala con una *Ercinia* que es...”

EUFRAGIA: La cita el Cardenal Albo para recuperar la vista. Cf. Ms. G., ff. 62vº-64rº.

FRAGANTE: La cita el Cardenal Albo para recuperar la vista. Cf. Ms. G., ff. 62vº-64rº.

FUGES DELERIGI: La cita el Ms. G., ff. 118vº-119rº. Tomada con vino blanco para deshacer las piedras de la vejiga.

GARIOSOLA- GAROLA: La cita el Ms. G., f. 54vº para obtener el *Aqua vitae composita*.

GUIARA: La cita Arnau de Vilanova en el Ms. G., ff. 60vº-62vº, para curar la gota fría.

HIERBA SANA: La cita el Ms. G., ff. 117vº-118rº.

LEVISTICO: La cita el Cardenal Albo para recuperar la vista, cf. Ms. G., ff. 62vº-64rº.

SAGUINANTO: La cita el Ms. G., f. 54vº.

5.-OTRAS MEDICINAS.

5.1.-Otras medicinas en las que no intervienen ni el aguardiente, ni el vino, según el manuscrito 490 del médico Guillem de Mallorca.

1.- ARDOR de estómago.

Para quitar el ardor de estómago: “Las verdolagas picadas crudas e puestas sobre el estómago *tiran* (‘quitan’) *el ardor del ventrel* (‘el estómago’) e de todo el cuerpo. Esto se debe fazer por tres días naturales continuos, cada día dos vezes. *Probatum est.*”
Cf. Ms. G., f. 127rº.

2.- APETITO.

2.1. APETITO de comer, estimular el.

“Para incitar *el apetito de comer*, toma las verdolagas e las coles e toçino e dágelo a comer endegú (‘en ayunas’) la cozina e del caldo endegunes (‘en ayunas’) por .IX. días e *cobrará el apetito de comer.*”
Cf. Ms. G., f. 127rº.

2.2. APETITO de la lujuria.

“La lechuga cocida con los carabases, que son [...] e con las verdolagas e con el hisopo cozido todo con agua faze *quitar el apetito de la lujuria.*”
Cf. Ms. G., f. 125vº.

3.- APOSTEMA.

3.1. APOSTEMA, abrir la.

“Para *abrir la apostema* sin fierro, toma miel tibia e úntale la apostema. E toma el hueso de la quexada del puerco, e quémalo e muélelo con otro tanto de vidrio. E como sea molido, echa de los polvos ençima e abrir se a.”
Cf. Ms. G., ff. 131rº-vº.

3.2. Para la **POSTEMACIÓN** (‘abceso supurado’).

“Para *la postemación*, toma la scabiosa e el lomeo (‘ledomo’) que es [...] e cuézelo con arroe de mora e dalo a beber tibio .IX. mañanas e guareçera (‘curará’).”
Cf., Ms. G., f. 108vº.

3.3. Para la **APOSTEMA** de los pulmones.

“Para la *apostema de los pulmones*, toma el çumo del llantén e del apio e de los cogombrios (‘cohombros’) e miel e ruda doméstica e cólalo e dalo a beber por .IX. mañanas.”
Cf. Ms. G., f. 105vº.

3.4. Para la **APOSTEMA** de los pulmones.

“Toma los berros e marrubio ventos e malvas. E cuézelo con agua e miel e tómalos en ayunas por .IX. mañanas.”
Cf. Ms. G., f. 105vº.

3.5. “Para *la APOSTEMACIÓN que se faz e en el stómago* toma los berros e non el toçino fasta gastar (‘acabar’) toda la postema. Esto faz por .IX. días areo (‘contínuos’).”
Cf. Ms. G., f. 128vº.

3.6. “Para *curar la POSTEMA*, toma ledomo e lerzolas e cuézelas con agua e miel e bevido por .IX. días este caldo guarece (‘cura’) de la postema. Esto se entiende quando la *apostema* está dentro del cuerpo. Experimentum [est].”
Cf. Ms. G., f. 128vº.

3.7. “Emplastro para *madurar postemas*, toma el lirio blanco (‘la azucena’) la rayz e cuézela con agua. E como sea cozido, mételo bien con unto de puerco e escaliéntalo (‘caliéntalo’) en una caçuela. E tan caliente como lo podrá soffrir, póngelo sobre la apostema algunos dies e madurará.”
Cf. Ms. G., f. 131rº.

3.8. “Emplastro para *madurar postemas*, toma las fojas de las malvas e cuézelas con agua. E como sean cozidas, tómalas e májalas bien con unto de puerco anejo. E toma elebes molidos e linoso molido. E fierve todo bien en uno, fasta que sea espesso con lo caldo de las malvas. E póngelo tan caliente como lo pueda soffrir algunos dies. E guarirá.”
Cf. Ms. G., f. 131rº.

4.- Para la **AZEDIA**⁸⁸ del estómago.

“Para la azedia del estómago, toma bretónica e faz polvos de la foja e buélvelos (‘revuélvelos’) con miel e dágelos a comer cada mañana en ayunas e después de comer por .IX. días e guarirá.”
Cf. Ms. G., f. 124rº.

⁸⁸ *Acedia*, según el *DRAE*, voz *acedia*, p. 22: ‘flojedad, tristeza’.

5.- CÁLCULOS.

5.1. Para *echar la piedra*.

“Para fazer echar la piedra, toma .IX. granos de yedra molidos. Destémplalos (‘dilúyelos’) con çumo de artemisa e toma perejil masodurino e saca el çumo otro tanto como el de la artemisa. E dágelo a beber por .IX. días e guareçera.”
Cf. Ms. G., f. 123rº.

5.2. Para deshacer los **CÁLCULOS**.

“Para *desfazer la piedra*, toma pellejos frescos de liebre e mételos en una olla en el forno al principio de la noche e faz polvos e ciérnelos bien el toma semiente de perejil e molido e cernido, toma grana e májala bien e ciérnela e toma una olla nueva e echa los dichos polvos con agua e cuézelos bien e da al paciente a beber d’esta medicina por .IX. días e guarirá.

E si quieres fazer la prueba, toma una olla bidriada o una redoma e echa en ella una piedra e échale d’esta medicina e desfazerse a.”
Cf. Ms. G., f. 111rº.

5.3. Para echar los **CÁLCULOS**.

“Para *la piedra*, toma los escaramujos e las agallas e saca los granos blancos gusanos, que están dentro [de] las agallas e destémplalo con agua de cal viva e tibio dalo a beber e sanará.”
Cf. Ms. G., f. 110vº.

6.- La CARA.

6.1. Para recuperar *el color de la CARA*.

“Las verdolagas cozidas con las coles *tornan los malautes* (‘enfermos’) *en su color*, con agua cozidas e comidas con gordura de cerdo (‘tocino’) endagu (‘en ayunas’), por .IX. días.”
Cf. Ms. G., f. 127rº.

6.2. Para la **CARA**.

“Ungüento que se faze para *tirar* (‘quitar’) *las pecas o manzillas de la cara*. Toma la semiente del apio molido e çumo de finojo. E con farina de cevada e amássalo todo con la clara del huevo e úntale el rastro ó dónde le toviere las pecas por .IX. días e tirarsele han (‘se le quitarán’).”
Cf. Ms. G., f. 123vº.

6.3. “Para *desffazer las pecas e las manzillas del rostro e del cuerpo*, toma la semiente del apio molido e el çumo del finojo e farina de cevada e amássalo todo con las claras de los huevos [de tal modo] que sea fecho como massa. E escaliéntalo (‘caliéntalo’) en

la sartén o en una caçuela con manteca de puerco. E dágelo a comer por .IX. días e úntale con las cosas sobredichas e guareçerá ('curará') de plagas ('las llagas') e de todas las manzillas ('las manchas')."

Cf. Ms. G., f. 123vº.

Cf. recetas con aguardiente compuesto.

7.- CUARTANAS, para curar las.

7.1. "Para la *quartana* segund Constantino [el Africano], *que se levanta de cólera e de melencolia*, esta es la obra ('el medicamento'): Toma rayz de finojo e rayz de perejil, e rayz de apio, e rayz de borrajes e pentafilon, lengua cervina, e timi e pitimi e lengua bovina. E la rayz del Sant Camapitus que es bretónica menor, esticados calamentum, orégano. De las semillas igualmente frías, que son: semiente de calabazas e semiente de melones, de cada uno igualmente. E una onça de violetas e otra onça de flor de borrajas. E dos óbolos de spica nardo, vinagre, migaliura blanco, migaliura de eçucar blanco. E sea cozido fasta que mengües la tercia parte. E desta decoçión ('acción de cocer') tomad camedres e camapiteos, de cada uno dos óbolos. E sea fecho tres libras de la decoçión e dos onças de la cassiafistola. E tome el paciente cada día d'este xarop, la meitad del xarop. E la meitad de la decoçión por .IX. días e guarirá."

Cf. Ms. G., ff. 128vº-129rº.

7.2. Para la *quartana* segund Constantino, que se levanta de cólera e de melancolia, esta es la obra ('el remedio'): Toma rayz de finojo e rayz de perejil e rayz de apio e rayz de borrajes e pentafilon e lengua cervina et timi e pitami e lengua bovina e la rayz del sauco, camapitus que es bretonica menor. Esticados calamentum, orégano, de las semillas igualmente frias, que son semiente de calabazas. E semiente d'elbudecas, e semiente de cogombros e semiente de melones. De cada uno igualmente. E una onça de violetas e otra de onça de flor de borrajas. E dos óbolos de spica nardo, vinagre, migaliura blanco,4, galiura de escurra blanco. E sea cozido fasta que mengüe la tercia parte. E d'esta decoçión, tomad camedreos e camapiteos, de cada un dos óbolos. E sea fecho tres libras de la decoçión. E dos onças de la cassiafístola. E tome el paciente cada día d'este xarop la mytad del xarop e la meitad de la decoçión por .IX. días e guarirá."

Cf. Ms. G., ff. 128vº-129rº.

7.3. Para la *quartana segund Gilberto*, toma flor de borrajes e flor de violetas, de cada uno tres dracmas, e asen[jo] e timi epitimi, de cada uno igualmente un óbolo, mirabolano citri(¿) e mirabolano trebulos natural tres sueldos. E sea cozido fasta que torne en media libra. E sea puesto ende rebarba tres dracmas. E un óbolo de lizola o un óbolo de stamonea. E síale dada esta medicina una hora ante de la cocción. Es millor la lizola que la estamínea."

Cf. Ms. G., f. 129rº.

8.- Para matar CUCHES e vermes.

"Para matar *cuches e vermes* toma çumo de beleño e la farina de cevada e unto de puerco anejo e faz en una sartén una torta e dágelo a comer e matará los *cuches*."

Cf. Ms. G., f. 122vº.

9.- Para echar al **DIABLO**.

9.1. “Para *qu’el diablo no aya en ti poder* o en otro cualquier que tu quessieres, toma las fojas de marfallo e pícales bien e dale a beber por .IX. días areo (‘continuados’) al primer gallo. Experimentum est.”

Cf. Ms. G., f. 128vº.

9.2. “Para *los demoniados*, toma pilosilla e cuézela con vino e bévela por .IX. días e tráela contigo e non te podrá empecer (‘perjudicar’) el spiritu maligno.”

Cf. Ms. G., f. 114vº.

9.3. “Para *deffenderse del diablo*, toma la rayz del panical que sean tres rayzes e sean bien sacadas de su tierra e saca cada una de ellas con tres pater postres e tres ave María e tráyalas aquel que será asombrado o demoniado e non aya miedo del diablo.”

Cf. Ms. G., f. 114vº.

Cf. Recetas preparadas con vino. 13.- Endemoniados.

10.- EL DOLOR, para quitar.

10.1. Para quitar el **DOLOR**.

“Para *tirar todo dolor*, toma la nepta e cuézela bien con agua e lava todo el cuerpo. Esto faze fasta tres días. Experimentum est.”

Cf. Ms. G., f. 128rº.

10.2. Para quitar las **DOLENCIAS** del cuerpo.

“La semiente de apio molida e bebida con agua tibia aprovecha a todas las dolencias que sean dentro del cuerpo.”

Cf. Ms. G., f. 125vº.

10.3. Para quitar el **DOLOR**.

“Emplastro para *tirar dolor*. Toma malvavisco e cuézelo bien con agua e como sea cozido, ca pola love (ç) e májalo e como sea majado con estos untos: unto de puerco anejo, unto de gallina, unto de raposo, unto de culuebra, unto de carnero, unto de osso, unto de cavallo. E todo esto sea cozido en una caçuela con azeyte de comer. E mete ende un poco de çera e caliente póngelo en el logar del dolor algunos días e guarirá (‘curará’).

Cf. Ms. G., f. 130vº.

10.4. Para *quitar el DOLOR de cabeza*.

“La salvia cozida con agua e con miel tira (‘quita’) *el dolor de la cabeça* en esta guisa (‘de este modo’): lavada la cabeça con la dicha agua e puesta yerba sobre la cabeça, dentro de .IX. días faze su obra.”

Cf. Ms. G., f. 126rº.

10.5. Para el **DOLOR** de cabeza.

“Para *el dolor de cabeça* que se dize emigranea (‘migraña’). Este ha menester (‘necesita’) que luego sea purgada la cabeça con palista que es [...] e gengibre e mostasia fecha polvos. E frégale las engivas (‘encías’) e todo el paladar. Toma las rayzes de las acelgas blancas e saca el çumo e échagelo en ambas narices e vuelve (‘mezcla’) con ello un grano de forbión e purgará la cabeça. E ponle ençima del pescueço después de comer un echirén e átaló bien e sángralo de la vena.”
Cf. Ms. G., ff. 121vº-122rº.

10.6. Para *purgar la cabeça*.

“Para *purgar la cabeça*, toma acelgas blancas e saca el çumo e échagelo por las narices tibio e purgará.”
Cf. Ms. G., f. 124vº.

10.7. Para el **DOLOR** de cabeza.

“Para *el dolor de la cabeça*, toma el çumo del beleño e la farina cernida e cuézela e mete ende (‘a continuación’) unto de puerco anejo regalado (‘de excelente calidad’) e faz como tortas e dalas a comer e guarirá.”
Cf. Ms. G., f. 122vº.

10.8. Para el **DOLOR** de la cabeza.

“Para *el dolor de la cabeça*, toma el çumo del beleño e bátelo bien con farina de cevada non cernida e unto de puerco e puesto tibio sobre la cabeça por .IX. días e sana el dolor de la cabeça.”
Cf. Ms. G., f. 122vº.

10.9. Para el **DOLOR** de la cabeza.

“Para *el dolor de la cabeça* que viene por fiebre, toma hortigas e un poco de sal e pícalo todo en uno e póngelo en las sienes e tirarle ha (‘se le quitará’) el dolor.”
Cf. Ms. G., f. 122rº.

10.10. Para el **DOLOR** de cabeza.

“Para *el dolor de la cabeça*, toma las malvas marines, la flor vermeja e fiérvelas bien con agua. E con aquella agua lávale la cabeça e ponle dichas fojas sobre la cabeça e guarirá.”
Cf. Ms. G., f. 122rº.

10.11. Para el **DOLOR** (no precisa dónde).

“Para *el dolor* toma malvavisco, las rayzes, e cuézelas con agua e májalas con unto de puerco anejo e de sevo de carnero e unto de cavallo e de taxón (‘tejón’) e de raposo e de culuebra e frégalo bien en una caçuela con azeyte de bayas e con forbión e sara e caliente una [...] el dolor, el sol por muchas vezes e perderá el dolor.”
Cf. Ms. G., f. 109rº.

11.- Los **DIENTES** y **MUELAS**.

11.1. “Para quitar *el dolor de los dientes o quexares* toma la colendrina e póngela ally el caldo dentro la zubata. E non a la parte on li dol (‘donde le duele’) mas a la otra parte contraria e tirará (‘se le quitará’) el dolor. Explicit quid hic reperii (‘donde lo encontré’). Anno Domini 1469, pridie ydus marcii.”
Cf. Ms. G., f. 129vº.

11.2. “Para *el dolor de los quexares o de los dientes*. Toma la rayz de la yerba sana e cuézela con vinagre e tantas vezes como tu dieres en cada muela o diente. Póngelo ende tres vezes tan caliente como lo pueda soffrir e procurarás mientes (‘procurarás con todo cuidado’) que non toque los otros sanos, ca luego (‘porque enseguida’) salirán. Experimentum.”
Cf. Ms. G., f. 129vº.

11.3. Para el dolor de los **QUEXARES**.

“Para *el dolor de los quexares* (‘las muelas’), toma la canela que es [...] e el nudo ponlo a donde vieres que le duele e non toque los otros dientes e luego le tirará (‘se le quitará’) el dolor. Experimentum.”
Cf. Ms. G., f. 129vº.

11.4. Para el dolor de **MUELAS**.

“Para *el dolor de las muelas*, toma caña dela que nosotros en Castilla llamamos [...] (se refiere a la cañaherla); es yerba e faze muchos nudos. E toma tres pedaços de la dicha yerba. En cada pedaço haya hacia la cabeça un nudo e con el nudo ponlo ençima del quexar e tenlo un rato e luego echa (‘retira’) aquel e pon el otro. E después el otro por tres vezes e guarirá. Probatum est.”
Cf. Ms. G., f.118rº.

11.5. Para el dolor de **MUELAS** y **DIENTES**.

“Para [*el*] *dolor de los quexares o de los dientes*, toma la rayz de la canadela que es [...] e el nudo ponlo a donde vieres que le duele o non toques los otros dientes e luego le tirará (‘se le quitará’) el dolor. Experimentum.”
Cf. Ms. G., f. 129vº.

11.6. Para blanquear los **DIENTES**.

“Para *emblanquear los dientes*, toma el figado (‘hígado’) de la mula e los ojos e quémalo todo e faz los polvos e d’estos polvos faze enfregar (‘frotar’) los dientes muchas vezes e tornarán blancos.”
Cf. Ms. G., f.117vº.

11.7. Para afirmar y blanquear los **DIENTES**.

“Para *sujetar y blanquear los dientes*. Obra (‘remedio’) para afirmar y emblanquear los [dientes], toma la corteza de nogal e el cuerno del ciervo e faz pólvora (‘polvos’) e frega (‘frota, restriega’) los dientes con ella e firmarse han.”

Cf. Ms. G., f. 117vº.

11.8. Para curar la caries de los **DIENTES**.

“Para *echar los gusanos de los dientes*, toma semiente de puerros e cera virgen, tanto de lo uno, como de lo otro e échalo en el rescoldo⁸⁹ e pon encima un embudo porque el humo vaya a los dientes e abre la boca e salirán todos. Probatum est.”

Cf. Ms. G., f. 117vº.

12.- Los FIGOS (‘verruca acuminada’), contra.

12.1. “*Contra los figos*, toma la agrimonia, la foja e argofuste e májalo todo con unto de puerco e tibio ponlo desuso (‘encima’) que luego sanará.”

Cf. Ms. G., f. 108rº.

12.2. “*Contra los figos* toma la treva que es [...] e corteza de figuera (‘higuera’) que lieve los figos prietos (‘higos negros’) e asó todo quemado e molido e fecho polvos e echa vidrio molido buelto (‘mezclado’) con esto. E unta primero el figo con la leche de la treva e échale los dichos polvos e guareçera.”

Cf. Ms. G., ff. 108rº-vº.

13.- FIEBRES.

13.1. Para quitar la **FIEBRE**.

“Para *toda fiebre que venga por pujamiento* (‘abundancia de humores’) *de cólera vuelta con sangre* e da calor en la cabeça, toma leczonas que son [...] e májalo bien fasta que puedas sacar el çumo e cuélalo bien con un trapo de lino e fierva bien al fuego e pon con ello açucar, segund la quantía del çumo e dágelo a beber por tres días.”

13.2. Para quitar la **FIEBRE**.

“La yedra cozida con agua e beviendo de aquesta agua con açucar *tira* (‘quita’) *las fiebres*.”

Cf. Ms. G., f. 126rº.

13.3. Para curar la **FIEBRE**.

“Para *guarecer* (‘curar’) *todas fiebres*, toma la rayz del plantago e májalo bien e cuézela con agua e açucar e dágela a beber por .IX. días d’esta agua e guareçera.”

Cf. Ms. G., f. 125rº.

13.4. **FIEBRE** aguda.

⁸⁹ *DRAE*, p. 1137, voz *rescoldo*: ‘brasa que queda bajo la ceniza, rescoldo’.

“Para la *fiebre aguda*, toma yedra e májala e ponla sobre [la] cabeça e cuézela con agua e dágela a beber por .IX. días con cal viva de avena e açúcar.”
Cf. Ms. G., f. 109vº.

13.5. Para bajar la **FIEBRE** efímera.

“Para la *fiebre efímera*, toma la agrimonia e la gallocresta e la uva canina e la rayz de finojo e la arfarinaga que es [...] e la girasol e los lacsones que son [...] e fiérvelo todo en una olla nueva fasta que desmengüe (‘disminuya’) la tercia parte .III. dracmas de açúcar e un dracma de cassiafístola. E clarificarlo todo con clara de huevos.”
Cf. Ms. G., f. 109rº.

13.6. Para bajar la **FIEBRE**.

“Para las *fiebres que están asentadas dentro del cuerpo* por grand tiempo, toma un óbolo de bretónica molida e otro de plantago. Buélvelo (‘revuélvelo’) e destéplalo (‘disuélvelo’) con la miel e sea miel virgen. E dágelo con una cuchara cada mañana e beva un poco de agua tibia después d’esta medicina. E esto faz por .IX. días continuos, una vez por la mañana e otra a la noche e sanará.”
Cf. Ms. G., f. 124rº.

14.- **FIERRO, para sacar el (‘punta de flecha’).**

“Para *sacar fierro* (‘punta de flecha o de asta’), toma frotaj que es yerba e májala. E majada, pon allí sobre el logar en que está el fierro, e non la pongas por donde entró, mas por la otra parte e luego salirá. Experimentum.”
Cf. Ms. G., f. 129vº.

15.- **FÍSTULA, para sanar.**

“Para *sanar las fístolas*⁹⁰, toma çumo de llantén e çumo de la yerba mora, tanto de una como de otro e lava con los dichos çumos en uno mezclados las llagas e pon las dichas yerbas majadas e puestas ençima de la llaga. E de los dichos çumos faz unguento con farina de çevada e azafrán [...]”
Cf. Ms. G., f. 113rº.

16.- **FLUJO DE SANGRE.**

16.1. “Contra *fluxum sanguinis*, toma agrimonia con las fojas de llantén e saca el çumo e dágelo a beber con agua tibia e sanará.”

16.2. “Contra *sanguinis fluxum*, toma çumo de llantén e bévelo con leche de cabra.”

⁹⁰ El *DRAE*, p. 1063, voz *fístula* dice: “Conducto anormal, ulcerado y estrecho, que se abre en la piel o en las membranas mucosas.”

16.3. “Contra *fluxum sanguinis*, toma çumo de llantén e otro tanto de olio (‘aceite’) de comer e destémplalo todo e unta el vientre.”

Cf. Ms. G., f. 108rº (los tres remedios).

16.4. “Contra *el fluxo de la sangre*, toma apio cozido con vino e miel e bevido estanca (‘detiene’) la sangre.”

Cf. Ms. G., f. 108rº.

17.- La GOLILLA.

17.1. “Para [curar] *la golilla*, toma el çumo de los berros e el çumo de la lengua bovina e dágelo a beber con arrope de moras.”

Cf. Ms. G., f. 109rº.

17.2. “Para *el mal de la lengua o de la golilla*, toma ládamo que es [...] e larzola e fazlo polvos e toma el çumo de la lengua [de] buey e arrope de moras e dalo por .IX. mañanas e sanará.”

Cf. Ms. G., f. 108vº.

17.3. “Para [curar] *la apostema de la golilla*, toma la scabiosa, el ládamo e faz çumo o polvos e dágelo con arrope de moras por .IX. mañanas.”

Cf. Ms. G., f. 109rº.

18.- La GOTA.

18.1. “Para *la gota*, toma plantago e cuézelo con las coles e con la carne de puerco anejo e toma cuzina (‘el caldo’) e no la carne por .XXX. días e guarirá.”

Cf. Ms. G., f. 125rº.

18.2. Para *la GOTA caduca*.

“Experimento. Toma la yva e coles con carne de puerco anejo gordo⁹¹ e cuézelo bien con agua e toma las dichas yerbas cada día por .XXXIII. días e guarirá.”

Cf. Ms. G., f. 110rº.

18.3. “Para *la gota caduca*, toma el çumo de la yva e el çumo de la dragontea e el çumo de la ganesta (=‘genesta’) e pon ende (‘a continuación’) otro tanto de agua e un poco de açúcar e bévelo por 33 días e guarirá.”

Cf. Ms. G., f. 110rº.

18.4. “Para *la gota caduca*, toma saxifraga e busca sangre de buitre seca e molida, tanto de uno como de otro e dágelo a beber con agua tibia en ayunas fasta .XXXIII. días e guarirá. Experimentum.”

Cf. Ms. G., f. 129rº.

⁹¹ Acaso por ‘tocino gordo’, como señala a continuación al proponer una receta para curar a los hidrópicos.

19.- EL HÍGADO.

“Para *el calentamiento del fígado*, toma los lecciones e saca el çumo e buévelo (‘mézclalo’) de la endivia tanto de uno como de otro. E mete ende açúcar e bévelo por .IX. mañanas.”

20.- HINCHAZÓN.

20.1. Para curar la **HINCHAZÓN**.

“Para *los inchados*, toma las fojas del malvavisco e cuézelas con toçino anejo con agua e dágelo a beber, a como por .IX. días o más fasta que sea guarido.”
Cf. Ms. G., ff. 123vº-124rº.

20.2. “Para *los inchados*, toma verdolagas e coles e toçino anejo e cuézelo con agua e dales a beber aquel caldo e a comer la dicha vianda por .IX. días e guareçera.”
Cf. Ms. G., f. 127rº.

20.3. Para la **HINCHAZÓN** del bazo.

“*Obra* (‘remedio’) *para la melsa* (‘bazo’), toma estiércol de las cabras e muélelo bien. E quando fuere molido, destriémpalo con leche de cabras en guisa que sea como fecho massa. E ponlo ençima de un paño de lienzo e ponlo ençima del baço por .IX. días e guarirá.”
Cf. Ms. G., f. 124rº.

20.4. Para curar la **HINCHAZÓN** del bazo.

“Del apio. El apio es de natura caliente y seca. E el que lo beviere por .XXX. [días] guarirá de la *inchadura*, o si es *mazel* (‘el bazo’) que quiere decir [...]. El comer de los que así estuvieren inchados sea carne de puerca vieja e coles e puerros cozidos e cuegan (‘cuezan’) fasta que sean descochos (‘muy cocidos’). E dale a comer d’esta vianda e de la carne que sea gruessa e aneja por .XXX. días e desinchará.”
Cf. Ms. G., f. 124vº.

20.5. “*Obra* (‘medicamento’) *para el baço*. Toma un baço de cabra caliente como saliera de la cabra. E pógelo ençima del baço por un día natural. E tíralo (‘retíralo’) e ponlo al sol si fiziere sol e si non fiziere sol, ponlo al fumero⁹² e déxalo allí estar fasta que passen .IX. días e sera guarido (‘curado’) de la *inchadura*.”
Cf. Ms. G., f. 124vº.

20.6. Para quitar la **HINCHAZÓN** del estómago.

“Para tirar (‘quitar’) *la hinchazón del estómago e de los dientes*, toma la carne del tozino e coles e puerros e apio, cuega (‘cueza’) todo en agua e coma fasta que se desinche lo sobre dicho.”

⁹² *Fumero*: ‘cañón de la chimenea por donde sale el humo’. Cf. *DRAE*, voz *fumero*, p. 725.

Cf. Ms. G., f. 125vº.

21.- HIDROPESÍA.

“Para los *ydrópicos* toma llantén e las coles e cuézelo con tocino gordo. E toma las dichas coles e llantén e non coma el toçino e guarirá.”

Cf. Ms. G., f. 110rº.

22.- Para curar los LOBINILLOS⁹³.

“Para *los lobinillos* toma los renones (‘riñones’) del raposo si fuere omne, o los reuniones de la raposa, si fuere mugier. E cuélgagelos del pescueço en un trapo de lino, fasta que ellos se sequen. E quando ovieres fecho esto, farás un ungiüento en que entren estas cosas siguientes: Toma estiércol de palomas e estiércol de perro e muélelo bien. E estos polvos destriémpalos (‘disuélvelos’) con miel rala (‘líquida’) e úntale el pescueço e guarirá. Probatum est.”

Cf. Ms. G., f. 121rº.

23.- Para curar la LOCURA.

Al tratar de *los locos o fantásticos* (cf. ff. 119vº-121vº), el Ms. G. distingue cuatro clases de locos:” *La primera* locura puede venir *por beber mucho vino o non temprado* (‘rebajado con agua’). *La segunda* viene *por imaginación o pensamiento*. *La tercera* viene *por yacer mucho con mugeres e pierde la virtud apetitiva e el seso natural*. *La quarta* viene *por lunaciones, que se llaman lunáticos*. Esto les viene más a la [luna] menguante que a la creciente.”

23.1. “Respecto del tratamiento para curar la locura causada *por beber mucho vino* dale un fervor (‘hervor’) e cólalo. E como sea colado, mézclale dos onças de cañafístola e dos claras de huevos para clarificar dicho xarop (‘jarabe’) e bévalo por .IX. días al primer gallo. Para éstos (locos) la purga de la cabeça sea ésta: Toma la rayz de l’acelga blanca e saca el çumo e échagelo por la rayz e çíerrale las narices con un poco de algodón. E si no tovieres algodón, métele un paño de lienço remojado con dicho çumo.”
Cf. Ms. G., ff. 120rº-vº.

23.2. “A propósito de *la locura que viene de pensamiento*, toma sándalos blancos e sándalos vermejos e mirabolanos índicos e un óbalo de azumbre, e una draginde de mosches, que quiere decir [...]. E un óbolo de ambro e fojas de roris marinus (‘romero’) que es romani (en cat.). E alfabaca, peso de un óbolo. E modarux, peso un óbolo. D’esto faz lectuario con açúcar e con agua rosada. E dale a comer d’este lectuario fasta .XXX. días. E ante que le des este lectuario a comer, púrgale el estómago e todo [el cuerpo] e después la cabeça con la purgación perteneciente. E como fuere purgado, dale el lectuario segund es dicho. E sea puesto ençima del corazón agua rosada e azumbre molido e fojas de fabacha molidas, e moradux, molido e fojas de ros marini molidas e

⁹³ Por *lobanillos* (‘los ganglios’).

un óbolo de moschet. Esto sea destemplado ('disuelto') con agua rosada buelta ('mezclada, revuelta') con azafrán. E moja pannos de lino con estas cosas e póngelos sobre el corazón, fasta que sea enxuto. E luego otro. Esto non cesses de lo fazer fasta .XXX. días e guarirá. Probatum est."

A continuación propone un régimen de comida consistente en :

"Estas son las viandas que ha de comer. Carnero, ternera de leche e gallinas e huevos cozidos con romero e con elhabar que es [...] e moradux que es [...] e azumbre que es [...]. E sea todo de aquel baho de la olla. E después toma la carne e beve el caldo."

Cf. Ms. G., ff. 120vº-121rº.

23.3. A propósito de *la locura por yacer con mugieres muchas vezes*, dice:

"E la su medezina es que tome gallinas viejas e las cuezan con romero e con açumber e con alfabat. Esta sea su vianda: lectuario confortatus. Toma açúcar con agua rosada. E d'esto dale a comer entre día, ca ('porque') dentro de nueve días guarirá. Esta es la manera que en lo regir has de tener, que lo guardes que non yaga con su muger ni con otra fasta dos meses passados, porque el entendimiento natural se pueda refforçar. E sea guardado que non fable con mugieres, si non lo menos que pueda ser, nin con omnes locos o burladores, ca por la mengua del seso natural que ha perdido por la mengua de la natura, fasta que la natura sea esforzada ('recuperada') no se deven consentir estas cosas sobredichas."

Cf. Ms. G., f. 121vº.

24.- Para curar el MAL.

24.1. "Para *el mal de costado* que venga por postemación, luego acorrido con sangría ('después de practicarle la sangría') segunt la *Anatomía de Galieno*, e sea de tercer en tercer día e grande la boca ('abra la boca') e dale a beber agua con escaviosa e guarirá."

Cf. Ms. G., f. 110vº.

24.2. "Para *el mal de costado que viene por postemación*, toma escaviosa e faz polvos de la rayz e fiérvela e dale a beber con agua tibia por .IX. mañanas. E así mesmo toma las fojas de la dicha yerba e saca el çumo e ponle otro tanto de agua tibia e dágelo a beber por .IX. mañanas."

Cf. Ms. G., ff. 110rº-vº.

24.3. "Para *el mal de fret* ('frío'), toma el marfollo las fojas e májalas bien e cuele el çumo e dágelo a beber por .IX. mañanas o tres e tirarle a ('se le quitará') *el mal de fret*. Experimentum."

Cf. Ms. G., f. 128rº.

25.- Para curar la MADRE⁹⁴.

25.1. “Para quando *la madre sube a la boca del estómago*, toma gálbano, escaliéntalo (‘ponlo a calentar’) e faz una torta e estando caliente, ponla en el ombligo e así la tenga .IX. días, mas cada día refrescado e calentado.”

Cf. Ms. G., f. 108rº.

25.2. “Para *el mal de la madre de las mugieres*, toma marfollo e maja la foja e saca el çumo e cólalo e dalo a beber a la mugier por .IX. días e escombrarle ha (‘se desembarazará, se limpiará’) la madre. Experimentum.”

Cf. Ms. G., f. 128rº.

25.3. “Para *salir de la flojedad de la madre de las mugeres*, toma llantén e cuézelo con sal e con olivas de comer que dizen aceitunas, e del caldo dale a beber en ayunas por .IX. días.”

25.4. “Para *muger que non puede parir*, escribe estas palabras en paper, segund que están en esta tabla por letras⁹⁵ e métela en la madre (acaso por ‘vulva’) e luego tírala (‘retírala’) porque en otra manera salirá todo lo que tiene en el cuerpo.”

Cf. Ms. G., f. 117rº.

25.5. Para purgar la **MADRE**.

“La plantago es caliente e seca de natura. Pícala e saca el çumo d’ella e buelve (‘revuelve’) le açúcar e dalo a beber a la muger por .V. días endagu (‘en ayunas’) e *purgarle ha la madre* de toda suciedad.”

Cf. Ms. G., f. 125rº.

26.- Extender los NERVIOS.

26.1. Para *extender los NERVIOS encogidos*.

“Ungüento maravilloso para *extender miembros encogidos*. Ungüento mucho maravilloso. Toma azeyte de olivotes de lor e forbión e incienso e almáciga e cera nueva e unto de taxón (‘tejón’) e unto de raposa e unto de osso e unto de gallina e unto de culuebra e unto de cavallo e unto de ansar. E fazlo unguento e tirarle ha todo el dolor e extenderse han los *nervios encogidos*. Probatum est.”

Cf. Ms. G., f. 121vº.

26.2. Para aliviar los **NERVIOS**.

“Para *los nervios tajados* (‘cortados’), toma pimpinela e májala con xabón e con sevo de carnero e májalo todo en uno e como sea majado, escaliéntalo (‘caliéntalo’) en una caçuela e póngelo sobre la llaga e purgará los nervios e ajuntarse han. E desfaze toda infladura (‘inflamación’).”

⁹⁴ Según el *DRAE*, p. 824, voz *madre*, se entiende ‘la matriz en que se desarrolla el feto’.

⁹⁵ En el Ms. no figuran dichas letras.

27.- Los OJOS.

27.1. “Para *la concavidad de los ojos*, toma ençienso macho e mollo (‘blando’) e fiérvelo en agua fasta que mengüe la mentad e lávale los ojos de dentro e de fuera fasta treinta días e guarirá. Yo lo prové.”

Cf. Ms. G., f. 115rº.

27.2. “Para *tirar* (‘quitar’) *ardor de los ojos*, toma agua rosada e clara de huevos frescos puestos aquel día mesmo e bátelos e sácales la espuma e ponla en una altamía (‘cazuela de barro vidriado’) apartada e de lo más claro que salirá échale en los ojos con una péndola (‘pluma’) e de lo espesso, es a saber, de la espuma moja paños de lienço e ponlos sobre los ojos. Probatum est.”

Cf. Ms. G., f. 116rº.

27.3. “Para *purgar los ojos* leinosos e legañosos, toma agua de finojo buelta (‘mezclada’) con miel e [de]rítela bien con la dicha agua e alcoholale (‘instila gotas con una pluma’) los ojos e guarirá. Probatum.”

Cf. Ms. G., f. 116rº.

27.4. “Para *purgar los ojos* que están turbados e non bien claros, toma el çumo de la celidonia e el çumo del finojo e cólalo e échale un poco de açúcar cundí molido e échagelo en los ojos e guarirá. Probatum est.”

Cf. Ms. G., f. 116rº.

27.5. “Para *[el] de los ojos* que viene por pujamiento (‘abundancia’) de sangre, fazle una sangría en la fuente, segund que manda la Anatomía de Galieno en esta obra. E será guarido. Probatum est.”

Cf. Ms. G., ff. 116rº-vº.

27.5. Para quitar las “telarañas” de los ojos y aclararlos.

“Para *tirar* (‘quitar’) *alguna telaraña e aclarar los ojos*, toma alerges que son [...] e angalot que es [...] e cominos rústicos e verdete e azafrán, de cada uno un dinero e una olla nova fasta que mengüe la meitad e échalo en los ojos con una péndola (‘pluma’) e sanará. Probatum est.”

Cf. Ms. G., f. 115vº.

27.6. “Para *tirar* (‘quitar’) *alguna telaraña* de los ojos, toma la rasina (‘resina’) del fenori que es [...] e angalot que es [...] e sea bien molido e échalo sobre los ojos, onde tú verás que sea mester e antes que echas los dichos polvos, úntale los ojos con miel virgen e luego ençima le pon los polvos. Probatum est.”

Cf. Ms. G., f. 116rº.

27.6. “Para *desfazer la nube de los ojos* (‘cataratas’), toma sal gema e alumbre sublimado e angalot que es [...] e sea molido e fecho polvos e cernido con cendal⁹⁶ e échalo en los ojos. Empero toma miel virgen e úntale la nube primeramente e échale los dichos polvos e sanará. Probatum est.”

⁹⁶ *Cendal*: tela de seda o lino muy delgada y transparente.

Cf. Ms. G., f. 115vº-116rº.

27.7. Para quitar el dolor de los **OJOS**.

“Para *tirar [el] dolor de los ojos* que [son] blandos e muelles por descendimientos de la cabeça de grand frialdad, toma ençienso macho e muélelo bien e échalo en una cuchara de fierro e miel e fierva un rato e échale un emplastro por cada día dos vexes tibio. Probatum est.”

Cf. Ms. G., f. 115vº.

27.8. Para quitar el ardor de los **OJOS**.

“Para *tirar el ardor de los ojos*, toma un huevo o dos e bátelos bien fasta que saques la spuma e echa del agua de las claras e aparta la una de la otra fasta que [en blanco] obrar. Mete la dicha agua con una péndola (‘pluma’) dentro de los ojos e la spuma con un paño de lienço delgado sobre los ojos. Probatum est per me.”

Cf. Ms. G., f. 115rº.

27.9. “Para *tirar las lágrimas de los ojos*, toma úngela cavallina e móndale (‘quítale’) lo prieto (‘lo negro’) e de lo blanco haz faz polvos e sean bien cernidos con un çendal e buelve la meitad con miel virgen e úntale todos los ojos en derredor e los otros polvos mételos en el ojo e sanará. Probatum est.”

Cf. Ms. G. ff. 114vº-115rº.

27.10. “Para *tirar* (‘quitar’) *las lágrimas de los ojos*, toma las fojas de la ruda e sécalas bien fasta que las puedas fazer polvos e muélelas bien e toma una poca de miel virgen e destéplalo (‘haz una infusión’) todo e mételo en un cañón de caña (‘tubo de caña’) e con una pluma alcohola (‘instila’) los ojos dentro e fuera, así como los párpados. E esto faz cada día fasta .IX. días o más e sanará. Yo lo probé.”

Cf. Ms. G., f. 114vº.

27.11. Para curar la rojez de los **OJOS**.

“Para *tirar la vermejura* (‘rojez’) *de los ojos*, toma la celidonia e fiérvela con agua e posa (‘instila’) d’ella sobre los ojos vermejos (‘rojos’) e tira (‘quita’) la vermejura e el dolor. Probatum est.”

Cf. Ms. G., f. 115rº.

27.12. “Para *tirar la vermejura de los ojos*, toma el çumo de perejil e cuélalo con un paño de lino limpio e échalo en los ojos. E la foja majada ponla sobre los ojos. Esto farás fasta que pierda la vermejura. Yo lo probé.”

Cf. Ms. G., f. 115rº.

28.- La **ORINA**.

28.1. “Para *el que no puede urinar*, toma el çumo del artamía (=artemisa) e con agua tibia dágelo a beber.”

Cf. Ms. G., f. 111rº.

28.2. “Para *el que non puede urinar*, toma perejil mansadurino que quiere decir [...] e saca el çumo e dágelo a beber por tres días e orinará.”
Cf. Ms. G., f. 111rº.

28.3. “Para *el que no puede mear*, toma el çumo del lirio blanco e el çumo de cebolla e otro tanto de agua tibia e dágelo a beber por tres días.”
Cf. Ms. G., ff. 110vº-111rº.

29.- PARÁLISIS.

29.1. “Para *los paralíticos* toma la ysola que es [...] e la genciana e pedes Christi e la artamia e cuézelo con vinagre e miel e dágelo a beber por .IX. días.”
Cf. Ms. G., f.

29.2. Para la **PARÁLISIS**.

“Para *deshinchar cualquier que sea inchado o sea paralítico*, toma la primera obra (‘remedio’) que fazes púrgalo bien. E después dale cristels(ç), segund que dize Bernardo de Gordonio. E quando todo esto abrás fecho, toma el çumo del malvavisco e saca el çumo de las rayzes e de las fojas e escalienta (‘calienta’) el dicho çumo e úntale el lugar que fuere inchado con el dicho çumo e con un poco de unto de puerco anejo buelto (‘mezclado’) con un poco de fogo(ç). E úntalo por .IX. días el vientre e las piernas e todo el cuerpo adonde tú vieres que sea mester (‘que sea necesario’) e guarirá.”

Cf. Ms. G.,f.

30.- EI PECHO.

30.1. “Para *[el] dolor de los pechos* que viene con tos, toma isop (‘hisopo’) e asuferfe (‘azufre’) e figos secos e regaliza e miel e cuézelo bien fasta que desmingüe (‘mengüe, disminuya’) la meitad e cuélelo e dágelo a beber dos vezes al día, una por la mañana e otra a la noche, quando se fuere [a] acostar. E faz polvos e póngelos con el caldo de la vianda (‘la carne’) que comerá e cobrará el appetito de comer.”

Cf. Ms. G., f.

30.2. “Para *el que tiene los pits* (‘pechos’) *inchados*, toma lechones e májalos bien e faz çumo e cólalo bien e pon con ello açúcar tanta quantía como el çumo e tibio dágelo a beber e guarirá. Experimentum est.”

Cf. Ms. G., f. 128vº.

31.- Para los POTROSOS (‘hernia o potra’).

31.1. “Para *los potrosos*, toma almoniach o cardamomo e pez griega e pez naval e ençiense e almastica e faz un emplastro e póngelo tanto caliente como lo pueda soffrir por .IX. días, en guisa (‘de manera’) que tú veas que será guarido.”

Cf. Ms. G., f. 123rº.

31.2. “Para *los potrosos*, toma pez naval, pez griega, mestuerzo molido, almoniach o papanach, resina de pino, goma arábica, grassa e cera e todo cozido con vino e con olio de comer, fasta que sea bien fervido (‘hervido’) e partido. Y pon ende azumbre e almástiga e faz unguento e non sea mucho ralo (‘muy líquido’) e ponlo en un valdres (‘cinturón’) caliente e póngelo e tenga este unguento tres días areo (‘continuos’). Experimentum.”
Cf. Ms. G., f. 129vº.

32.- Para los PULMONES.

“Para *los pulmones* toma bretónica e cuézela con agua e con miel e dágelo a beber e sanará de los pulmones.”
Cf. Ms. G., f. 124rº.

33.- Para curar los QUEBRADOS (‘los que padecen quebradura o hernia’).

“Para *los quebrados* toma consuelda blanca e mángala (‘cómela’) cozida con carne gorda de toçino por .XXX. días e sanará. Experimentum.”
Cf. Ms. G., f. 128rº.

34.- Para la SORDEZ.

34.1. “Para *la sordedad de los oydos*, toma las fojas del comino e del pomar (‘manzano’) que es [...] e la palomina e fiérvelo todo en una olla nueva e ciérrala con massa, que non salga el baffo (‘vaho’) e aquel bafo (‘vaho’) reciba por los oydos e guarirá.”
Cf. Ms. G., f. 117rº.

34.2. “Para *la sordedad e dolor de oydos*, toma el finojo e májalo bien e saca el çumo tibio e échalo sobre los oydos por .IX. días e guarirá.”
Cf. Ms. G., f. 122vº.

5.2.-Glosario de plantas.

ACEITE de BAYAS: El Ms. G., f. 109rº recomienda una medicina para quitar el dolor de cabeza en cuya preparación interviene *el aceite de bayas* con una serie de untos o grasas de animales.

A. Laguna, 38 le llama *Oleo laurino* y dice que se obtiene de la cáscara, que se exprime con las manos en una escudilla. El mejor laurel para hacerlo es el

montano, que produce las hojas anchas. El más loado es el fresco y verde, extremadamente amargo. Tiene fuerza de calentar y resolver los dolores. Bebido resuelve el estómago. En español se le llama *Aceite de bayas*.

ACEITE DE OLIVA: El Ms. G., f. 108r^o recomienda untar el vientre con zumo de llantén y *aceite de comer* para curar el flujo de sangre de las mujeres.

- A. Laguna, 33-34, dice que se obtiene en las aceitunas y es perfecto en sumo grado. Se tiene por mejor el que es fresco, oloroso y nada mordaz al gusto. El que se exprime de las olivas maduras, mientras más viejo, mejor es para usar de él en las medicinas. Molifica el vientre. Con agua provoca el beneficio del vientre. Usan de él las mujeres para dar lustre el rostro.
- B. Lat. *Oleum*, cast. y port. *Aceite*.

ACELGAS BLANCAS: El Ms. G., f. 124v^o, recomienda el zumo de *acelgas blancas* para purgar la cabeza. En los ff. 120r^o-v^o, se recomienda la raíz de *acelga blanca* (su zumo) y aplicado a la nariz del paciente para curarle de la locura.

- A. Laguna, 205-206, señala dos clases: las negras y las blancas y dice que ambas si se destila su zumo en las narices con miel purga la cabeza y es útil a los dolores de oído. Limpia la cabeza de caspa y mitiga los sabañones. Las acelgas cocidas sanan las postillas y el fuego de San Antón.
- B. Del lat. *Beta*, cat. *Bleda*, esp. y port. *Acelgas*.

AGUA de CALVIVA: El Ms. G., f. 110v^o propone un remedio consistente en diluir en *agua de calviva* diversas plantas medicinales para echar los cálculos.

- A. Laguna, 554-555 señala que se obtiene en un horno caliente, ahogadas con leche caliente las dejarás reposar toda la noche. Abrasa, mueve y quema y engendra costras. Mezclada con algunas cosas, por ejemplo con aceite y con sebo llega a resolver situaciones. Se toma por más eficaz aquella que está con aceite.
- B. Lat. *Calx viva*, cat. *Cal viva*.

AGUA de ROSAS: El Ms. G., ff. 120v^o-121r^o propone un remedio para sanar a los locos por pensamiento, consistente en primero purgar al enfermo y después darle a comer un lectuario y a continuación ponerle sobre el corazón *agua rosada*, azumbre molido y hojas molidas de haba.

- A. Laguna, 83-84 dice que de las rosas frescas se saca un zumo, majando las hojas en un mortero, después de haber cortado las uñas con unas tijeras y exprimiendo de ellas todo el licor.
- B. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Rosas*.

ALBAHACA ó ALBAFACA: El Ms. G., ff. 120v^o-121r^o, propone un lectuario para curar a los locos por pensamiento, consistente en un óbolo de *albahaca* junto con diversas cantidades de mirabolanos blancos y encarnados, azumbre, etc..

- A. Laguna al tratar del *Acino*, 296 dice a propósito de la *albahaca salvaje* que da de sí un suavísimo olor. Bebida, restriña el menstruo y el vientre. Aplicada en

forma de emplasto sana el fuego de San Antón. A propósito del *Ocymoide*, cast. *Albahaca salvaje*, 392, dice que cura la ciática si se prescribe con mirra y vino.

ALERGES: El Ms. G., f. 115vº, propone un remedio consistente en tomar *alerges*, angalot, comino rústico, verdete y azafrán, en una olla y hervir en agua, para quitar las telarañas de los ojos.

- A. Laguna al tratar del *Cedro*, 63-64, dice que en Castilla algunos le llaman *alerze*, puesto que tal nombre parece cuadrar mucho más al *Larice*.
- B. Lat. *Cedros*, cast., cat., it., *Cedro*.

ALMONIACH: El Ms. G., f. 123rº propone un remedio para curar a las potrosos o herniados basado en *almoniach* o cardamomo, pez griega, pez narval, incienso y almáciga para confeccionar un emplasto.

- A. Laguna, 329, al hablar del *Ammoniaco* dice que es un licor de una especie de férula, que crece junto a Cierne en África. La planta con su raíz se llama *Agasyllis*. Es semejante al incienso, el que huele a castóreo y su gusto es amargo. Mitiga el dolor de las juntas y de la ciática.
- B. Lat. *Ammoniacum*, cast. *Armoniaque*.

ALUMBRE SUBLIMADO: El Ms. G., f. 116rº, propone una receta para “desfazer la nube de los ojos”, *alumbre sublimado* con sal gema y angalot bien cernido y aplicarlo a los ojos.

- A. Laguna, 548-549 dice que desde el punto de vista medicinal el más indicado es el *Scissile*, redondo y líquido.
- B. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Alumbre*.

AMBRA ó ÁMBAR: El Ms. G., ff. 120rº-vº, recomienda un lectuario para curar la locura por pensamiento, consistente en un óbolo de *ámbar* en hojas de romero y *alfabaca* (‘albahaca’) y otros productos.

- A. Laguna, 68 advierte que el *ámbar* nace de ciertos árboles a manera de pinos salvajes que crecen en las costas del mar glacial, vecinas a Dinamarca. Hay 3 especies de *Electro*: una blanca, otra amarilla y la tercera negra. Del amarillo se extrae una medicina para detener el flujo de sangre.

ANGALOT: El Ms. G., ff. 115vº-116rº, propone dos remedios para quitar las telarañas de los ojos preparados con angalot, comino, azafrán, cocido todo con agua y aplicar este colirio con una pluma a los ojos.

- A. Laguna al hablar de la *Sarcocola*, 329, dice que es un licor de un árbol que se cría en Persia, de gusto amargo y semejante al incienso. Cura las heridas frescas y reprime los humores de los ojos. Se confeccionan con él emplastos.
- B. Lat. *Sarcocola*, ár. *Anfarot*, cat. *Angelot*, cast. *Azarotes*.

AGALLAS: El Ms. G., f. 110v^o propone un remedio para echar los cálculos, consistente en poner dentro de las *agallas* diversas plantas medicinales en agua de cal viva para echar los cálculos.

A. Laguna, 94-95, explica que es el fruto del roble. Según él, hay dos clases, una pequeña y maciza y la otra lisa y liviana. Majadas con vinagre o con agua hacen los cabellos negros. Mezclada con las viandas restringe y deseca.

ARFAÑAGA: El Ms. G., f. 109r^o propone un remedio para *bajar la fiebre*, consistente en la raíz de *arfañaga* y la de hinojo junto con otras plantas. Acaso por *argañaga*, quizás de *arganda, de origen prerromano, emparentada con la argoma ‘brezo’. También ‘conjunto de filamentos de la espiga’.

A. Laguna, 72 a propósito de la *Erica*, dice que hay dos especies, una semejante al romero y otra que se parece al *Taray*. Esta última se conoce en Castilla con el nombre de *brezo*. Tiene gran propiedad para curar la inflamación.

ARGOFUSTE: El Ms. G., f. 108r^o recomienda el *argofuste* junto con la agrimonia y el unto o grasa de puerco para curar los *figos* o verruga acuminada. Ignoro su origen.

ARROPE de MORAS: El Ms. G., f. 109r^o aconseja suministrar al que sufre de *golilla* o mal de garganta, zumo de berros y zumo de lengua bovina y bébelos con *arrobe de moras*.

A. Laguna al hablar de los vinos cocidos, 511, advierte que el *arrobe*⁹⁷, llamado en lat. *Sapa* y en griego *Hepsema* y *Sircón* no es otra cosa sino mosto cocido. Si se toma con hielo, nieve o salitre debilita el estómago. Asimismo al hablar de las *moras*, 116-117, dice que el zumo de mora cocido en un recipiente de cobre mezclado con un poco de miel, es útil a los catarros y ayuda a curar las inflamaciones de las agallas.

ASUFERFE: El Ms. G., propone un remedio para curar el dolor de pecho causado por la tos, tomar *asuferfe*, isop, higos secos, regaliz y miel cocidas con agua. Sin duda por Azufre.

A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Azufre*.

BELEÑO: El Ms. G., f. 122v^o propone un remedio para matar cucos o vermes (‘gusanos’) el zumo de beleño con harina de cebada y manteca de cerdo.

A. Cf. *Glosario de plantas*, I, *Beleño*.

⁹⁷ El *DRAE*, p. 217, voz *arrobe*, dice que es mosto cocido hasta que toma consistencia de jarabe, al que se suelen añadir trozos de fruta, etc. Cf. *Arrobe de moras*, de granada, de saúco, etc.

BAZO de CABRA: El Ms. G., f. 124v° propone un remedio para hacer bajar la hinchazón del bazo, consistente en poner sobre el bazo, *bazo caliente de cabra* durante nueve días.

- A. El *DRAE*, p. 303, voz *bazo*, dice que es una ‘víscera propia de los vertebrados, de color rojo oscuro, situada a la izquierda del estómago y destruye los hematíes caducos y participa en la formación de los linfocitos’.

BORRAJAS, raíz de: El Ms. G., ff. 128v°-129r° propone un *xarop* (‘jarabe’) para curar las cuartanas, en el que se emplea la *raíz de borrajas* y la *flor* de las mismas junto con otras plantas medicinales, recomendando que el paciente tome mitad de dicho jarabe, mitad de la cocción nueve días.

- A. Laguna, 455 al hablar de la *Buglossa* dice que no es otra cosa sino la que llamamos vulgarmente en Castilla *borraja*. Tiene gran eficacia para purgar el humor melancólico, fortifica la virtud vital y alegra al ánimo afligido y atribulado.
- B. Lat. *Buglossum*, cast. *borraja*.

CALABAZA: El Ms. G., ff. 128v°-129r° propone un remedio preparado con *semillas de calabaza* y otras plantas medicinales para la confección de un jarabe y una cocción para curar las cuartanas.

- A. Laguna al tratar de la *calabaza*, 217, dice que ordinariamente se come y si se moja se aplica en forma de emplasto para mitigar la hinchazón y curar las apostemas.
- B. Lat. *Cucúrbita*, cast. *Calabaza*.

CALAMENTO: El Ms. G., ff. 128v°-129r° propone un jarabe y una cocción, preparado con *calamentum* y otras plantas medicinales para curar las cuartanas.

- A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Calaminta*.
- B. Lat. *Calamintha*, cast. *Calamento*.

CAMADREOS y CAMAPITOS: El Ms. G., ff. 128v°-129r° propone un medicamento (jarabe y cocción), consistente en dos óbolos de *camadreos* y *camapitos* junto con otras plantas medicinales para curar las cuartanas.

- A. Laguna al hablar de la *Camedrys*, 335-336, dice que los latinos la llamaban *Trissago* y también *Tenorio*. Nace en lugares ásperos y pedregosos. Conviene cogerla cuando tiene semillas. Cocida en agua es útil contra la tos, los espasmos de los nervios, las durezas del bazo, retención de orina. Provoca el menstuo y el parto.
- B. Lat. *Triffago*, cast. *Camedreos*.

CAMAPITUS: El Ms. G., ff. 128v°-129r° propone un jarabe en cuya composición entra el *camapitus* que es bretónica menor y otras varias plantas medicinales para curar las cuartanas según Constantino el Africano.

- A. Laguna al tratar de la *Aingo* o *Camepitys*, 373-374, dice que es una planta que se extiende por tierra y difunde un olor notable de pino.
- B. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Iva*.

CAÑADELA: El Ms. G., f. 118r° recomienda la cañadela ('cañaherla') para aliviar el dolor de muelas. Igualmente el f. 129v°.

- A. Laguna, al tratar de la *Ferula*, 322-323 dice que es una planta muy conocida en todas partes y se halla en gran abundancia. Se la conoce con el nombre de *cañaheja*. Hay dos especies, la que describe Dioscórides y otra con hojas más anchas de la que mana el sagapeno. Su semilla es caliente y desecativa.

CARNE de PUERCA VIEJA: El Ms. G., f. 124v° propone un remedio, comer *carne de puerca vieja* con coles y puerros cocidos durante treinta días para curar la hinchazón del bazo.

CASIAFISTOLA: El Ms. G., ff. 128v°-129r° propone el medicamento de un jarabe y una cocción preparados con dos onzas de *casiofístola* y otras plantas medicinales para curar las cuartanas.

- A. Laguna al hablar de la *Cassia fistula* o *Caña fístola*, 22, dice que es el fruto de un árbol grande, de corteza de color pardo y su madera es negra, dura y de mal olor. De su rama cuelgan las cañas fístolas, alargadas y redondas. Las mejores son las gruesas, frescas y llenas. Clarifica la sangre, refrena el furor de la cólera y ayuda a los que andan vagabundos por el vientre y el estómago.

CEBADA, harina de: El Ms. G., f. 123v° propone otro remedio similar y añade que dicha masa se caliente en una sartén o en una cazuela con manteca de cerdo. Se la da a comer esta torta y se le unta la cara para curar las llagas de la cara y se quitan las pecas.

CEBADA, harina de: El Ms. G., f. 123v° propone un unguento para quitar las pecas de la cara, consistente en amasar en harina de cebada con clara de huevo, apio molido y zumo de hinojo. Se le unta la cara nueve días y se le quitan las pecas.

- A. Laguna al tratar de la *Cebada*, 181-182, dice que es muy útil para embotar y refrenar los humores agudos y mitigar las asperezas y llagas de la garganta. Cocida con hinojo y bebida acrecienta la leche. La harina de cebada cocida con agua y miel e higos, cura las apostemas.

CEBOLLA: El Ms. G., ff. 110v°-111r° propone un medicamento preparado con zumo de cebolla y de lirio blanco con agua tibia para ayudar al que no puede orinar.

- A. Laguna al tratar de la *cebolla*, 230-231, dice que la cebolla alargada es más aguda que la redonda y la roja que la blanca y la seca que la verde. Produce

ventosidades, dan ganas de comer y adelgazan los humores. Su zumo aplicado con miel ayuda a agudizar la vista y a aliviar las almorranas.

CIERVO, cuerno de: El Ms. G., f. 117v° recomienda el cuerno de ciervo y la corteza de nogal reducidos a polvos para blanquear los dientes.

A. Laguna al tratar del *Cuerno de ciervo*, 154, dice que después de cortado menudo y metido en una olla de arcilla y tapada con lamo se pone al horno hasta que venga blanco. Es útil a las llagas, destilaciones de los ojos y limpia los dientes que se restregan con él.

COLENDRINA: El Ms. G., f. 129v° recomienda la *colendrina* junto con la cubata para quitar el dolor de dientes y de muelas.

A. Laguna al tratar de la *Condrila*, 216, dice que unos la llaman *Cicorca* y otros *Endivia*. En torno a sus ramitas hay una forma semejante a la almáciga y gruesa como un haba. Su zumo retiene los pelos de las pestañas y cejas. Nace en terrenos grasos y cultivados.

COMINOS FRESCOS: El Ms. G., f. 115v° propone un medicamento para quitar las telarañas de los ojos y aclararlos, con *cominos frescos*, aleges, anagalot y azafrán, hervido todo en agua y aplicar dicho colirio con una pluma.

A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Comino*.

CONSUELDA BLANCA: El Ms. G., f. 128r° aconseja un remedio para curar a “los quebrados” consistente en *consuelda blanca* cocida y comida con tocino.

A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Consuelda*.

ELBUDECAS: El Ms. G., ff. 128v°-129r° recomienda un jarabe para curar las quartanas según Constantino [el Africano], en cuya preparación junto a otras varias plantas se citan a las semillas de calabazas, *delbudecas*, de cohombres y de melones. Ignoro su origen.

ESCAMONEA: El Ms. G., f. 129r° propone un remedio para curar las quartanas según Gilberto, consistente en añadir un óbolo de *scamoma* a diferentes plantas medicinales.

A. Laguna en su artículo sobre la *Escamonea*, 284-285, dice que la *escamonea* tiene hojas vellosas, semejantes a las de la hiedra, pero más tiernas.

B. Lat. *Scammonia*, cast., cat., port., *Escamonea*.

ESCARAMUJOS: El Ms. G., f. 110v^o propone un remedio para echar los cálculos, consistente en cocer en agua de *falviva*⁹⁸, *escaramujes*⁹⁹ y *agallas*.

A. Laguna al tratar de la *zarza perruna*, 76-77, dice que es una mata como árbol. Su flor es blanca y su fruto alargado que al madurar es rojo.

B. Lat. *Sentís* y *Rubís canis*, cast. *Escaramujos*.

ESPIGA de NARDO: El Ms. G., ff. 128v^o-129r^o propone un remedio (jarabe y cocción) preparado con *Spica nardi* y otras plantas medicinales para curar las cuartanas.

A. Laguna al tratar del *Nardo*, 16-17, dice que hay dos especies: la índica y la siríaca. Es muy olorosa. Provoca la orina, restringe el vientre.

B. Lat. *Nardos*, bárbar. *Spicanardi*, cast. y port. *Espica Nardi*.

ESTIÉRCOL de CABRA: El Ms. G., f. 124r^o propone un remedio para curar la hinchazón del bazo, consistente en reducir a polvo el *estiércol de cabra* y amasarlo con leche de cabra.

A. Laguna, 173, voz *Estiércol*.

B. Cf. *Glosario de Plantas*, II, voz *leche de cabra*.

ESTIÉRCOL de PERRO y de PALOMA: El Ms. G., f. 121r^o recomienda un remedio para curar los lobanillos o ganglios, estiércol de perro y de paloma con miel untando el cuello del paciente.

A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *estiércol*.

FABAS, hojas de: El Ms. G., ff. 120v^o-121r^o, recomienda después de comer un lectuario poner sobre el corazón del que sufre la locura por pensamiento, *hojas de faba* con agua rosada, azumbre molido, moradux, durante treinta días.

A. Laguna, al tratar de las *Habas*, 191, dice que engendran ventosidades. Se comen contra los vómitos, restituyen su color natural a las cicatrices y relajan las tetas.

FORBIÓN: El Ms. G., f. 109r^o recomienda un medicamento para aliviar el dolor de cabeza, preparado con *forbión*, aceite de bajas, sara y una serie de untos o grasas de animales.

A. Acaso por *Formio*. Según *Flora Agrícola*, voz *Formio*, 164.5.1. Se trataría, tal vez, del *Pharmion tenax* Forst que se cría en el este y sur de África, etc.

B. En cat. *Formi*, cast. *Formio*.

⁹⁸ ‘Falviva’: manjar de leche, harina y miel. Se hace con leche de almendras.

⁹⁹ ‘Escaramujos’: especie de rosal silvestre, con hojas algo agudas y sin vello. Su fruto es una baya ovalada, rojiza que se usa en medicina.

FROTAJ: El Ms. G., f. 129v° aconseja servirse de *frotaj*, que es yerba, majarla y colocar dicho preparado sobre donde está la flecha (la salida de la misma).

- A. Acaso por *forratge*. En este caso se trataría según *Flora Agrícola*, voz *Trifolium pratense* L., 79.67.17, de una planta herbácea que se cultiva para forraje y para pastos.
- B. Esp. *Trébol*, *Melga*, etc; cat. *Forratge*.

GALLO CRESTA: El Ms. G., f. 109r° propone un remedio para bajar la fiebre efímera, a base de agrimonia, *gallo cresta*, uva canina y raíz de hinojo, etc.

- A. La obra *Flora Agrícola*, voz *gallocresta*, 17.1.1, dice que se trata de una planta que se cultiva por sus propiedades tintóreas y medicinales en Europa, Asia Central y Norte de África.
También en 129.21.8, a propósito de la *Salvia verbenaza* L., que se cultiva por sus hojas y flores aromáticas en el Sur de Europa, Norte de África y Oeste de Asia.
- B. Laguna, a propósito del *Ormino*, 356, dice que hay dos especies, una doméstica y otra salvaje, ésta última muchos la llaman *Gallocresta*. Créese que bebida con vino “incita la virtud genital”.

GIRASOL: El Ms. G., f. 109r° propone un remedio o medicina preparado con *girasol* y otras plantas medicinales para bajar la *fiebre efímera*.

- A. Laguna al tratar del *Heliotropio mayor*, 499-500, dice que su nombre se debe a que su flor gira según la posición del sol. Traído al cuello hace las mujeres estériles. Ataja las fiebres cuartanas y bebido tres veces las tercianas. Majadas sus hojas y aplicadas al sexo femenino o “natura de la mujer”, provocaban el menstuo y el parto.
- B. Lat. *Heliotropium maius*, cast., port. *Tornasol*, cat. *Girasol*.

HARINA de CEBADA: El Ms. G., f. 113r° recomienda un unguento para curar las fístulas consistente en mezclar zumos de llantén y de hierbamora junto con *harina de cebada* y azafrán.

- A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Hierba mora*, *Azafrán*.
- B. Cf. *Glosario de Plantas*, II, voz *Cebada*.

HIERBA SAÑA: El Ms. G., f. 129v° recomienda cocer la raíz de la yerba saña en vinagre para aliviar el dolor de muelas y dientes.

- A. Ignoro si se refiere a la *Hierba sagrada*, también conocida con el nombre de *Palomera* o *verbena*.
- B. Según Laguna, voz *Yerba sagrada*, 410-411, se la llama sagrada por ser útil para purgar la casa de adversidades si se cuelga en una pared. Dicho autor cita otras, como: Hierba buena, Hierba cana, etc.

HÍGADO de MULA: El Ms. G., f. 117v^o recomienda el *hígado de mula* e los ojos reducidos a polvos para blanquear los dientes.

A. Laguna, voz *Hígados de algunos animales*, 145, no cita el hígado de mula. Sí el de perro, raposo, cabra, cerdo, gallina, etc.

HIGOS SECOS: El Ms. G. propone un remedio para curar el dolor de pecho causado por la tos a base de *higos secos*, hisopo, asuferfe, regaliz y miel cocidas con agua.

A. Laguna, voz *Higos*, 118-120, advierte que hay dos clases de higos: domésticos y salvajes. Los secos dan mantenimiento al cuerpo y se recomiendan para las enfermedades de la garganta. Bebido su cocimiento con hisopo, purga el pecho y cura las viejas enfermedades de los pulmones.

HIGUERA, corteza de: El Ms. G., ff. 108r^o-v^o recomienda un remedio para extirpar la verruga o figos, consistente en *corteza de figueras* y otros ingredientes.

A. Laguna dice a propósito de la *higuera*, 119, que la lágrima de la higuera salvaje y doméstica hace cuajar la leche. Es corrosiva su leche y bebida con almendras majadas, desopila la madre. Desecha las verrugas que nacen a manera de hormigas si se aplica con grasa.

HOJAS de POMAR: El Ms. G., f. 117r^o recomienda un remedio para curar la sordez, consistente en hervir en una olla hojas del comino y del *pomar* y aplicar el vaho a los oídos.

A. *Flora Agrícola*, voz *Mahes domestica*, 75.16.3, describe dicho árbol frutal, llamado *manzano camueso* y *pomar*, y añade que se cultiva por sus frutos comestibles, de los que se obtiene zumo.

HUEVOS, clara de: El Ms. G., f. 116r^o propone un medicamento hecho con *claras de huevos* frescos batidas con agua rosada y puesto a cocer en una cazuela vidriada para obtener un colirio para curar el ardor de los ojos.

A. Laguna al tratar de los *Huevos*, 148-149, dice que la clara del huevo cruda, refresca y mitiga la inflamación de los ojos. Puesta con incienso sobre la frente reprime los humores que suelen destilar los ojos.

B. Lat. *Ova*, cast. *Huevos*.

HUEVOS, clara de: El Ms. G., f. 109r^o propone un remedio para *bajar la fiebre efímera*, clarificando el cocimiento de diversas plantas medicinales, clarificándolo con *clara de huevos*.

A. Cf. Receta para quitar las pecas de la cara.

INCIENSO: El Ms. G., f. 115r° propone un medicamento para curar “la concavidad de los ojos” preparado con *enciense* (‘incienso’) macho e mollo (‘blando’) hervido con agua para lavar los ojos por dentro y por fuera.

A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *enciense*.

JABÓN: El Ms. G., para curar o aliviar los nervios, recomienda majar con *jabón* y sebo de carnero la pimpinela y calentado todo en una cazuela poner dicho medicamento sobre la zona dolorida.

A. Laguna, 240, donde dice que es una planta de tallos vellosos y sus hojas semejan las del llantén. Su raíz es alargada. Si se frotran con ella las manos y con agua, produce espuma. De ahí su nombre. Purifica y cocida cura la ictericia.

B. Probablemente se trata de la *Saponaria*.

LADANO: El Ms. G., f. 109r° aconseja el *ládano* con escabiosa y arroje de moras para curar la apostilla de la golilla.

A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Ladano*.

LARZOLA: El Ms. G., f. 108v° recomienda la *larzola* con el ládano en polvo con zumo de lengua de buey y arroje de moras para curar el *mal de lengua* ó golilla.

A. *Glosario de Plantas*, I, voz *Arzola*.

LECZONAS: El Ms. G., propone las *leczonas* con otros ingredientes para quitar la fiebre. Ignoro a qué clase de planta se refiere. Acaso por *Larzola*(¿).

A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Larzola*.

LECHE de CABRA: El Ms. G., f. 108r° recomienda beber *leche de cabra* y zumo de llantén para curar el flujo de sangre de las mujeres.

LENGUA BOVINA: El Ms. G., ff. 128v°-129r° propone un jarabe y una cocción preparadas con *lengua bovina* y otras hierbas medicinales para curar las quartanas. También se receta para curar la *golilla*.

A. Laguna al tratar del *Echio*, 392, dice que dicha planta tiene las hojas alargadas y ásperas, parecidas a las de la Ancusa. Su raíz es algo negra y más delgada que un dedo. Bebido el *Echio* con vino o con algún potaje, mitiga el dolor de los lomos y acrecienta la leche. Es muy conocida por su valor y se llama comúnmente *Buglosa silvestres* o *lengua de buey salvaje*.

B. Cf. f. 109r°.

LENGUA CERVINA: El Ms. G., ff. 128v°-129r° propone un remedio (jarabe y cocción) preparado con *lengua cervina* con otras varias plantas medicinales para curar las quartanas.

- A. Laguna al hablar de la *Phylitide*, 340-341, dice que dicha planta tiene 6 ó 7 hojas alargadas y carnosas y nace en lugares sombríos de los jardines. Si se bebe cura la disentería y la diarrea.
- B. Lat. *Phyllitis*, cast. *Lengua cervina*.

LIZOLA: El Ms. G., f. 129r° propone un medicamento compuesto en el que junto a un óbolo de *lizola* se añaden otras plantas medicinales para curar la cuartana según Gilberto. Añade que la *lizola* es mejor que la estamínea. Ignoro a qué clase de planta se refiere.

MALVAS MARINES: El Ms. G., f. 122r° recomienda las *malvas marines* hervidas con la flor vermeja para quitar el dolor de cabeza.

- A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Malva*.

MARFALLO: El Ms. G., f. 128v° propone un medicamento para echar al diablo, consistente en un caldo hecho con *hojas de marfallo*. También lo llama *Marfollo*. Lo recomienda también en calidad de zumo para curar el *mal de fret*. Cf. f. 128r°. Acaso por *Margallón*.

- A. Cf. Laguna, voz *Bdelío*, 49. Se trata de una resina procedente de un árbol de Oriente. Despierta “la virtud genital” y es propia de holgazanes. Y añade: “... no era justo que la reina de los deleites y el albergó de todos los regalos del mundo careciese de una golosina tan agradable a Madona Venus”.

MELONES, semillas de: El Ms. G., ff. 128v°-129r° propone un remedio para curar las cuartanas consistente en un jarabe y una cocción preparados con *semillas de melones* y de calabaza así como otras plantas medicinales.

- A. Laguna al tratar de los *Melopepones*, 219-220, dice que comúnmente se les llama *Melones*. No están colgados, sino en el suelo. Cuando está perfectamente maduro se asemeja mucho al membrillo. No es otra cosa que un *pepón* redondo, amarillo y oloroso como el membrillo. Aunque relajan el estómago, cómese no sólo su carne, sino también sus pepitas o semillas. Provocan la orina.

MESTUERÇO: El Ms. G., f. 129v° propone un remedio para curar a los potrosos, consistente en un preparado con pez naval, pez griega, *mestuerço molido*, popanach o almoniach, y otros ingredientes.

- A. Laguna al hablar del *Mastuerzo*, 234-235, dice que la semilla del *mastuerzo* es aguda y caliente, expele las lombrices, adelgaza el bazo, corrompe la criatura en el vientre, provoca el menstuo e incita la lujuria. Si se toma con miel deshace el bazo y limpia las llagas de la cabeza.
- B. Lat. *Nasturtum*, cast. *Mastuerzo*.

MIGALIURA BLANCO: El Ms. G., ff. 128v^o-129r^o propone la preparación de un jarabe y una cocción a base de *migaliura blanco* y *migaliura de azúcar blanco* junto con otras plantas medicinales para curar las cuartanas.

- A. Laguna al hablar de la *granada*, 97-99, que conforta el estómago, engendra ventosidades. Las agrias templan el ardor de estómago y provocan la orina. Su cocimiento es útil a las mujeres que padecen de sangre, si se sientan sobre él. Su zumo cocido con miel vale mucho contra las llagas de la verga y del sexo. Acaso por *milgrana*.
- B. Lat. *Malum punicum*, cast. *Granada*, cat. *Magrana*.

MIRABOLANO: El Ms. G., f. 129r^o propone una medicina preparada con *mirabolano citri* y *mirabolano trebulo* junto con otras plantas medicinales para curar la cuartana, según prescripción de Gilberto.

- A. Cf. *Glosario de plantas*, I, *Mirabolano*. También habla del *mirabolano índico* en la preparación de un remedio para curar al loco por pensamiento. Cf. ff. 120v^o-121r^o.
- B. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Mirabolano*.

MORADUX: El Ms. G., ff. 120v^o-121r^o propone un remedio para curar la locura de pensamiento consistente en poner sobre el corazón del paciente, antes de comer determinado lectuario, agua rosada con azumbre y *moradux* molido y otras plantas medicinales sobre el corazón del paciente.

- A. Laguna al tratar de la *Maiorana*, 295, dice que es una planta ramosa que se extiende por tierra y sus hojas son vellosas, redondas y semejantes a las de la calaminta. Metidas en la natura de la mujer, provocan el menstuo. Mézclanla en las medicinas para mitigar el dolor.
- B. Lat. *Sampsucum*, cast. *Mayorana* y *Almoradux*, cat. *Moradux*.

MOSCHES: El Ms. G. ff. 120v^o-121r^o propone un remedio para curar a los locos de pensamiento, consistente en tomar un lectuario confeccionado con un *dracma*¹⁰⁰ de *mosches* y otras pequeñas cantidades de plantas.

- A. Laguna al tratar de las *Cantáridas*, 155, dicen que son unas moscas salvajes de color verde y azul y de figura de pequeños escarabajos. Dadas a beber dos ó tres con vino incitan “la virtud genital”.

NEPTA: El Ms. G., f. 128r^o aconseja un medicamento preparado con *nepta* cocida con agua para quitar el dolor.

- A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Nepta*.

NOGAL, corteza de: El Ms. G., f. 117v^o recomienda la *corteza de nogal* y el cuerno de ciervo, reducidas a polvo para blanquear los dientes.

¹⁰⁰ El *DRAE*, voz *dracma*, p. 851: “medida de peso utilizada en farmacia, equivalente a la octava parte de una onza, es decir, tres escrúpulos ó 3594 mg.”

- A. Laguna al hablar de las *nueces*, 113-114, dice que se digieren con dificultad y aplícanse en forma de emplasto con un poco de miel y de ruda para la inflamación de las tetas.
- B. Del lat. *Nux inglans*, cast. *Nuez*.

OLIVAS: El Ms. G., f. 117r^o recomienda un medicamento preparado con hojas de llantén cocidas con sal y *olivas de comer*, que dicen aceitunas, para curar el mal de la madre.

- A. Laguna, voz *Azeytunas*, 10, dice que las conservadas en escabeche impiden que se formen ampollas con las quemaduras del fuego. Si son frescas son excelentes para el estómago.
- B. Lat. *Olea*, cast. *Olivas*.

ORÉGANO: El Ms. G., ff. 128v^o-129r^o propone un jarabe y una cocción preparadas con *orégano* y otras plantas medicinales para curar las cuartanas.

- A. Cf. *Orégano* en el *Glosario I*.

PALISTA: El Ms. G., ff. 121v^o-122r^o recomienda para quitar el dolor de cabeza o *emigranea* un medicamento preparado con *palista* y otros productos para purgar la cabeza.

PANIÇAL: El Ms. G., f. 114v^o propone un remedio para defenderse del diablo, consistente en tomar la *raíz del panical*¹⁰¹. Acaso se refiera al panizo.

- A. Laguna, voz *Panizo*, 186, dice que es semejante al mijo y se amasa como él. Restriñe los flujos del vientre y refresca.
- B. Lat., *Panicum*, cast. *Panizo*.

PEDES CHRISTI: El Ms. G. propone un remedio para curar la parálisis a base de *pedes Christi*, genciana, ysola y artamia cocido en vinagre. Ignoro a qué planta se refiere.

PENTAFILÓN: El Ms. G., ff. 128v^o-129r^o recomienda la *raíz del pentafilón* junto con otras varias plantas medicinales para confeccionar un jarabe y cocción para tomar nueve días con el fin de curar las cuartanas.

- A. Cf. *Glosario de plantas*, I, *Pentafilón*.

PEZ GRIEGA: El Ms. G., f. 123r^o propone un emplasto para curar a los potrosos, compuesto de *pez griega*, pez narval y otros ingredientes.

¹⁰¹ El *DRAE*, p. 1666, voz *panizal*, dice que en Asturias se llama así a la espuma que forma la sidra cuando se echa en un vaso.

- A. *Pez griega o colofonia*. Laguna al hablar de otras resinas, 56-57, dice que la que se llama *colophonía* por las boticas no es otra cosa que la resina cocida, según Dioscórides. La del pino es la más caliente y es muy propicia al estómago, al hígado y a todos los miembros interiores.

PEZ NAVAL: El Ms. G., f. 123r^o propone un emplasto para curar a los potrosos, compuesto de pez griega, *pez naval*, incienso, cardamomo y almáciga

- A. Según el *DRAE*, p. 1747, voz *pez*, se trata de un producto compuesto de varios ingredientes como un pez común, sebo de vaca, etc. derretidos al fuego.

POPANACH: El Ms. G., f. 129v^o propone un ungüento para curar a los potrosos, en cuya preparación entra el *poponach*.

- A. Cf. *Glosario de Plantas*, II, voz *Ungüento*.

PUERROS, simiente de: El Ms. G. f. 117v^o recomienda la *semilla de puerros* junto con la cera virgen para curar o *echar los gusanos de los dientes* ('caries').

- A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Puerros*.

REGALIZ: El Ms. G., propone un remedio a base de *regaliza*, hisopo, higos secos y azufre cocidos con agua para curar el dolor de pecho causado por la tos.

- A. Laguna al tratar de la *Regaliza*, 266, dice que su flor es como la del jacinto. Sus raíces son alargadas y del color del boj. Su zumo es útil para los pulmones y ayuda a remitir los ardores de estómago y los dolores del pecho y del hígado.
B. Lat. *Dulces radix*, cast. *Regaliza*.

RÉGIMEN ALIMENTICIO: El Ms. G., ff. 120r^o-120v^o propone un régimen de comida para curar a los locos por beber mucho vino, consistente en: "... al primer gallo darle a beber el caldo obtenido de cocer raíces de panical, de esparraguera, de hinojo y de perejil con azúcar, macis, canela y azumbre. A la hora de tercia se le dé zumo de coles con caldo de carnero, azafrán, clavo, canela, azumbre, una yema de huevo y macis. A la hora de comer: cuervo cocido con bersoles y un poco de unto de puerco añejo y sal. Por la noche: carnero asado, ternera o gallina o huevos. No coma pan."

RÉGIMEN de COMIDA: El Ms. G., ff. 120v^o-121r^o propone un régimen de comida para curar la locura de pensamiento consistente en comer carne de carnero o ternera de leche, gallina, huevos cocidos junto con ciertas plantas como albahaca, mordux, romero, azumbre y moradux. Igualmente para los *locos por yacer con muchas mujeres*: gallina vieja cocida con romero, azumbre y albahaca, lectuario confortativo y azúcar con agua rosada. Cf. f. 121v^o.

RESINA de FENORI: El Ms. G., f. 116r^o propone un medicamento hecho con *resina de fenori* y angalot bien molido y aplicarlo a los ojos. Ignoro si se refiere al *fenoll* ‘hinojo’. Los diccionarios consultados no tratan de esta clase de resina.

RESINA de PINO: El Ms. G., f. 129v^o recomienda un ungüento en cuya composición entra la *resina de pino* para curar a los potrosos.

A. Cf. *Glosario de Plantas*, II, voz *Ungüento y Resina aromática*.

REUBARBA ó RUIBARBA: El Ms. G., f. 129r^o propone un remedio consistente en añadir *reubarbo* o *ruibarba* (tres dracmas) a un preparado con diversas plantas medicinales para curar las cuartanas, según Gilberto.

A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Ruibarba*.

RIÑONES de RAPOSO: El Ms. G., f. 121r^o propone para *curar los lobanillos o ganglios* atar al pescuezo del paciente riñones de raposo o de raposa, según sea hombre o mujer.

A. Cf. *Glosario de Plantas*, II, voz *Estiércol de perro*.

SÁNDALO BLANCO i BERMEJO: El Ms. G., ff. 120v^o-121r^o propone un remedio para *curar la locura por pensamiento*, un lectuario¹⁰² obtenido de diversas plantas como los *sándalos blanco y bermejo*, junto con azumbre, ámbar, romero, etc...

A. Laguna al tratar del *Sándalo*, 28, dice que es una planta procedente de la India y tiene tres especies: la citrina, la blanca y la roja. De todas ellas la citrina es la que tiene más valor. Las dos primeras son extremadamente olorosas. El rojo resiste al catarro y aplicado con el zumo de la siempre viva o de la hierba mora es útil para la gota. Se mezcla con las medicinas cordiales porque alegran y resucitan los espíritus vitales. Se adquiere en Lisboa (S. XVI).

SANGRE de BUITRE: El Ms. G., f. 129r^o receta un medicamento para curar la gota caduca o coral preparado con: saxífraga, *sangre de buitre* en palor y darlo a beber en ayunas por treinta y tres días.

A. Laguna, 172-173 al tratar de la sangre cita por sus virtudes curativas la de la tortuga, de paloma, de gallina, de puerco, de toro, etc., pero no del buitre.

SANT CAMAPITUS, raíz de: El Ms. G., ff. 128v^o-129r^o propone un jarabe y una cocción preparadas con la *raíz de Sant Camapitus* y otras varias plantas medicinales para curar las cuartanas. Parece razonable que se refiera a la *Aiuga*, lat. *Chamaepituis*, gr. *Camepitys*, cast. *Iva*.

A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Iva*.

¹⁰² Especie de mermelada.

SARA: El Ms. G., f. 109rº recomienda servirse de la *sara* para la preparación de un medicamento para aliviar el dolor, a base de dicha planta junto con forbión, aceite de bayas y una serie de untos o grasas de animales. Acaso por *sarga*.

- A. *Flora Agrícola*, 60.1.10,60.1.7, cita dos clases de **salix**: la blanca y la roja. Se trata de arbustos de hasta 5m. de altura, cuyas ramas se usan en cestería. Su corteza tiene propiedades medicinales y es tóxica. Se cría en Europa, Norte de África y Asia.

SAÚCO: El Ms. G., ff. 128vº-129rº propone un remedio consistente en añadir *raíz de saúco* a varias plantas medicinales para curar las cuartanas según Constantino el Africano.

- A. Laguna al tratar del *Saúco*, 486-487, dice que hay dos especies. Una que crece como árbol y tiene unas ramas redondas y huecas por dentro, semejantes en parte a las cañas. Su fruto se llama terebinto y la otra se llama *comesate* o *sauquillo*. Es de menor tamaño que la primera. Si se cuecen sus hojas con hortalizas u otras comidas purgan la cólera. Cocida con agua ablanda y abre los “lugares secretos de las mujeres”. Aplicada con sebo de cabrón o de toro, es indicada contra la gota coral.
- B. Lat. *Sambucus*, cast. *Saúco*.

SAXÍFRAGA: El Ms. g. f. 129rº propone un remedio para curar la gota caduca o coral, consistente en tomar la *saxífraga* con sangre seca de buitre y tomar esta bebida en ayunas durante 33 días.

- A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Saxífraga*.

TIMI y PITIMÍ: El Ms. G., ff. 128vº-129rº propone un remedio (jarabe y cocción) para curar las cuartanas, preparado con *timi* y *pitimí* y otras varias plantas medicinales. Ignoro su significado. Cf. para curar las cuartanas.

TOCINO de puerco añejo: El Ms. G., ff. 123vº-124rº propone una receta para curar la hinchazón (no precisa cuál) consistente en preparar una bebida a base de cocer hojas de malvavisco con *Toçino añejo*, durante nueve días.

- A. Cf. *Glosario de Plantas*, I, voz *Malvavisco*. Igualmente propone *carne de tocino* con coles, puerro y apio para curar la hinchazón del estómago y de los dientes.
- B. Cf. f. 125vº. Interviene también el *tocino gordo* en la preparación de un remedio para curar a los hidrópicos, cf. f. 110rº.

UNGÜENTO para curar a los potrosos: El Ms. G., f. 129vº propone un ungüento preparado con pez griega, pez naval, almoniach o poponach, resina de pino, goma arábica, grasa y cera. Todo cocido con vino y con aceite de oliva. Una vez hervido se añade azumbre y almáciga.

- A. Laguna: Ungüentos varios, 508, 509, 511, 516, 517, 518, 519, 520, 521 y 522.

UNGULA CAVALLINA: El Ms. G., ff. 114v^o-115r^o propone un remedio para *quitar o curar las lágrimas de los ojos*, en cuya preparación entra la úngula cavallina reducida a polvos.

- A. Sin duda se trata de “los empeines de los caballos”, según Laguna, 146. Dicho autor dice que: “Los empeines de los caballos son aquellos callos endurecidos que tienen junto a las corvas y uñas. Los cuales si se dan a beber molidos con vinagre son muy indicados contra la gota coral. Plinio los recomienda contra el dolor de los dientes y Galeno contra la mordedura de cualquier animal.”

UNTO: El Ms. G., f. 130v^o recomienda un medicamento preparado con unto de puerco, de gallina, de raposo, de culebra, de carnero, de oso y de caballo con otros ingredientes para quitar el dolor.

- A. Cf. *Glosario de Plantas medicinales*, I, voz *Unto*. Asimismo, f. 109r^o, agrega a estos untos o grasas el de tejón, cocidos en una cazuela con aceite de bayas y forbión con igual fin. En el f. 121v^o trata de un “ungüento maravilloso” para curar “los nervios encogidos” que se preparaba con *unto* de tejón, de raposa, de oso, de gallina, de culebra, de caballo y de anser (‘ganso’).

UVA CANINA: El Ms. G., f. 109r^o recomienda un medicamento para bajar la *fiebre efímera*, consistente en uva canina, gallocresta y otros ingredientes, hervidas.

- A. Según *Flora Agrícola*, 73.2.1 y 73.2.2, la *Sechum album L.* y la *Sedum reflexum L.*, es la *siempreviva* o *uva cana* o *uva de perro*.
B. Laguna, *Siempreviva*, 434-435 dice que las dos especies, la mayor y la menor nacen entre piedras, en los muros y cercas, así como en las cuevas sombrías. Los romanos las llamaban *Sempervivium* y *Sedum tertium*. Son semejantes a las verdolagas. Aplicadas en emplasto restañan los flujos de sangre y deshacen las almorranas.

YSOLA: El Ms. G. propone un remedio para curar la parálisis consistente en preparar un caldo con *ysola*, genciana, pedes Christi, etc. cocido con vinagre y miel. Ignoro a qué planta se refiere.

ZUBATA: El Ms. g., f. 129v^o recomienda el caldo de colendrina dentro de la *zubata* para quitar el dolor de dientes y muelas. Ignoro si es una variante de *cubeta*.

6.- A PROPÓSITO DE LOS ENSALMOS O CONJUROS CITADOS EN EL MS.490 DE LA BIBLIOTHÈQUE DE LA FACULTÉ DE MÉDECINE DE MONTPELLIER, CON FINES TERAPÉUTICOS.

Asaf, médico judío del S. VI, se expresaba así, a propósito de las fórmulas exotéricas con pretensiones curativas:

“No sigáis el camino de los curanderos, que juran, prometen y emplean exorcismos para que un hombre aborrezca a su amada esposa o una mujer a su amigo de juventud.

No uséis ningún tratamiento idolátrico en vuestra práctica médica y no creáis tampoco en sus virtudes curativas. Pues todos vosotros debéis despreciar, aborrecer y reprobar a los que creen en supersticiones o hacen creer en ellas, pues nada son y para nada sirven. No existen y no son otra cosa que demonios sin vida y si no pueden ayudar a sus cuerpos muertos, ¿cómo van a ayudar a los vivos?”¹⁰³

Durante la Edad Media, como señala Lluís Cifuentes¹⁰⁴, circularon muchos escritos terapéuticos de carácter popular que podrían considerarse como fórmulas mágicas tanto en latín, como en lenguas vulgares. Se trata de oraciones y ensalmos conservados en gran número y que responden a la aplicación de la religión y la magia a un intento de curar por medio de oraciones y ensalmos.

Aunque esta práctica con fines terapéuticos fue perseguida por la Iglesia, la emplearon auténticos profesionales, siendo sus destinatarios todos los grupos sociales, incluyendo a los eclesiásticos y personajes reales.

Una fuente de información para su conocimiento son los procesos inquisitoriales, como el seguido en 1440 contra un personaje de Barcelona acusado de herejía. Se conocen algunos ejemplos escritos en catalán, como la conocida *Oració de Sant Cebriá*, atribuida a San Cebrián, obispo de Antioquia y que se recitaba para obtener la fertilidad y curar ciertas enfermedades producidas por encantamientos. Otras como la *Oració a Santa Catalina* se invocaban para el mal de dientes o la *Oració a Santa Restituta* para conservar la vista.

Asimismo se conservan en los recetarios médicos para curar a los enfermos de peste, los desarreglos sexuales masculinos y en especial la impotencia o “impotencia coeundi”, así como para “aver hembra” y “per fer venir dones”, es decir para conseguir

¹⁰³ Citado por P. Laín Entralgo en su *Historia Universal de la Medicina*, vol. III, Edit. Salvat, Barcelona 1972, p. 126.

¹⁰⁴ Cf. *La Ciencia en català a l'Edat Mitjana i el Renaixement*, Col·lecció Blanquerna,3, Barcelona 2002, pp. 121-122.

los favores de las mujeres. Luis S. Granjel¹⁰⁵ hace observar que estas prácticas supersticiosas se expandieron en Europa durante los SS. XVI y XVII, porque muchos de los médicos eran “humanistas paganizados por el Renacimiento y que a pesar de tener una formación científica, aceptaban estas fórmulas divulgadas por los autores clásicos que ellos veneraban.”

El citado Prof. Lluís Cifuentes¹⁰⁶ hace observar que existían dos clases de magia, la que consideramos como “blanca” y la llamada “negra”. La primera consistía en servirse de la invocación de las fuerzas naturales y del uso de los talismanes e imágenes astronómicas junto con la de los espíritus benignos como la Santa Trinidad, los ángeles, serafines y querubines, etc., además de ensalmos, encantamientos, sahumeros y otros ritos.

A propósito de los *saludadores* o *santiguadores*, muy conocidos en la España de los SS. XVI y XVII, éstos se decían poseedores de un poder sobrehumano, de origen no diabólico, mediante el cual podían curar enfermedades como la rabia, ahuyentar la langosta, apartar tempestades, etc. Sólo estaban en posesión de este don los que nacían en la noche de Navidad o en Viernes Santo y fueran el séptimo hijo de un matrimonio que sólo tuviera descendencia masculina o fueran de estirpe real. Operaban por medio de la saliva o del aliento de su boca.

Pedro Ciruelo¹⁰⁷, natural de Daroca (h. 1475, muerto en 1554) clasifica estas supersticiones de nigromancia o invocación al diablo, adivinación, esto es magia negra, y ensalmos o empleo de palabras para curar ciertas enfermedades, sin servirse de medicinas, con objeto de conseguir un efecto especial.

Fray Martín de Castañega¹⁰⁸, franciscano de la provincia de Burgos y predicador del Santo Oficio, publicó su tratado en 1529, inspirándose en autores como Galeno, Plinio, Avicenna, S. Isidoro, Santo Tomás, la Biblia y en el *Tractatus de erroribus circa artem magicam* de Juan de Gerson. Señala que en su tiempo se creía en la intervención diabólica cuyos maleficios afectaban a los órganos sexuales del varón y de la mujer, llegando a creer que el diablo podía tener trato sexual con los seres humanos. Añade que para tratar a los endemoniados sólo lo podían hacer los sacerdotes de fuerte complexión física y espiritual pronunciando siempre una fórmula de conjuro.

Según él se daba cierto maleficio capaz de cortar el flujo de la sangre y producir derrames humorales causando la muerte del “aojado” por consunción. Para ello se servían de las “higas”, pequeños amuletos usados ya por griegos y romanos. El propio fr. Martín de Castañega creía que el ser humano expulsaba las impurezas corporales por los ojos.

Para ello se servían de las *Nóminas*, que consistían en trozos de papel o pergamino en los que escribían alguna oración o versículos evangélicos. Se utilizaban para las llamadas enfermedades internas y solían llevarse en bolsitas junto con otros objetos. Igualmente de *ensalmos* o recitado de ciertas palabras a las que se añadía el rito

¹⁰⁵ Cf. su obra *Humanismo y Medicina*, Seminario de Historia de la Medicina Española, Universidad de Salamanca, 1968, citado por Alfonso de Miranda, *Diálogo del perfecto médico*, Madrid, 1983, pp. 20 y ss.

¹⁰⁶ Op. cit. pp. 223-229.

¹⁰⁷ Cf. *Reprobación de las supersticiones y hechicerías*. Joyas Bibliográficas. Madrid 1952. Igualmente, Ebersole, Alva V., “Pedro Ciruelo y su *Reprobación de hechicerías*”, *NRFH*, XVI (1962), pp. 430-37.

¹⁰⁸ Cf. *Tratado de las supersticiones y hechicerías*. Prólogo de Agustín G. de Amezúa. Sociedad de Bibliófilos Españoles. Madrid 1946. Citado por Alfonso de Miranda, op. Cit., p. 21.

de colocar alguna cosa, sobre la parte afectada. Estas palabras, dice Castañega, podrían ser buenas o malas y los objetos saludables o carentes de virtud. Tacha esta práctica como supersticiosa y que el bien que podía reportar al enfermo era de origen diabólico.

El Prof. Lluís Cifuentes¹⁰⁹ cita un texto latino llamado *Cigonina*- su título exacto es *Lectura in quartum librum Decretalium*-, del obispo de Lérida, En Cigó, que la reina Violant de Bar solicitó en 1387 a un jurista de Lérida, con objeto de curar de impotencia a su esposo Joan II, pues pensaba que tal dolencia se debía a un maleficio. Como muy bien dice el citado Prof., tanto los médicos como el propio Derecho Canónico no sólo no desmentían tales prácticas, sino que las avalaban siempre y cuando lo fueran invocando a Dios y los santos.

Conjuros o ensalmos citados en el Ms. 490 de la Bibliothèque de la Faculté de Médecine de Montpellier c. 1470.

1.- Para curar a los “demoniados o asombrados” (ff. 114r^o-v^o):

“Para los *demoniados o asombrados*, toma la trasumintana que es gariofilata (‘especia o clavo’) e la pimpinela (‘planta herbácea vivaz de la familia de las rosáceas. Empleada en medicina como tónica’) e la ruda e el castorio *coxido con vino* e miel e bevido al primer gallo, con el evangelio de San Juan in principio erat verbum por tres vezes e a onor de la Santa Trinidad o nueve veces a onor de las nueve órdenes de los ángeles que son cabeça, éstos que se siguen: Michael, Gabriel, Raphael, Tubiel, Sadaniel, Capiel e Uriel. Cherubin e Seraphin et omnes angeli qui stant in conspectu Domini Nostri Jhesu Christi. Fulan... famulo Dei vel famula. Dei. Amen. Fiat. Fiat. Fiat. »

2.-«Para deffenderse del diablo, toma la rayz del panical¹¹⁰ que sean tres rayzes e sean bien sacadas de su tierra e saca cada una dellas con tres pater nostres e tres ave maria e tráyalas aquel que sera asombrado o demoniado e non aya miedo del diablo” (f. 114v^o).

3.- Probablemente contra la gota (f. 112r^o-v^o):

“In nomine [...] amen. Jesús Nazarenus [...] per medium illorum ibit [...] fugite partes adversa, vivat leo de tribu Juda, radix David. Alleluya, alleluya, alleluya. Nigra tegla aquilina super litus maris sedebant. Sic et nos sedeamus et oculi istius, II maculam deleamus. Si est alba, Christus eam deleat. Si est nigra, Christus eam tollat.

Si es rubicunda, Christus eam destruat. Conjuro te macula per Deum verum, per Deum Sanctum verum, per Deum Spiritum, per tres potestates et quatuor evangelistas et per quinque libros Moysi et per sex lapides ydrias plenas vini. Et per candelabra aurea et per octo beatitudines. Et per novem ordines angelorum et per decem coronatos et per undecim milia virginum et per duodecim apostoles et per vigintiquatuor seniores qui assistunt ante tronum Dei et per centum quadraginta quatuor millia qui sequuntur agnum quocumque yerit. Et per omnes sanctos et sanctas ut non habeas pietatem in isto oculo et famulo Dei .II. Agyos o theos, agyos ysquiros, agyos athanatos. Eleyon y más. Sanctus Deus, Sanctus fortis, sanctus immortalis, tetraginaton.

¹⁰⁹ Cf. op. cit. , p. 122.

¹¹⁰ El *panical* es el nombre de diversas clases de cardo y que en castellano se llaman *cardo corredor*, *cardo marino* o *cardícula*. Cf. DA.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi, miserere nobis. Agnus Dei qui tollis peccata mundi miserere nobis. Agnus Dei qui tollis peccata mundi, dona nobis pacem. Christe eleyson, Christe eleyson, Christe eleyson (3 veces más).

Pater eterne, omnipotens Deus qui semper per semper seculi amen. Pater Noster, Ave Maria. Credo in Deum.

Cada vez qui acabare esto, el primer día es de decir tres veces. El 2º, cinco; el 3º, 7; el 4º, 9; el 5º, 11; el 6º, 13; el 7º, 15. El 8º, 19; el [...] e una candela de [cera]. Debe el físico recibir [...] cirio que debe guardar para el [...]”¹¹¹.

7.- ANEXOS.

7.1.-Los grandes médicos de la antigüedad.

1. Médicos griegos.

1.1.- Hipócrates.

Antes de Hipócrates hubo escuelas médicas en la Magna Grecia, en Crotona, en Cirene- colonia griega del norte de África-, en Cnido y en Cos, en el S. VI a.C. pero fue Hipócrates nacido h. 460 a.C. y muerto en edad avanzada en Larisa, heredero de los saberes y técnicas de los médicos que le precedieran, quien con otros médicos contemporáneos suyos, buscó un método científico basado en la observación de la naturaleza y del hombre, contando con un instrumental médico muy limitado.

Es el padre de la medicina y uno de los médicos clínicos más importantes de todos los tiempos. Separó la medicina de la superstición y sistematizó los conocimientos empíricos heredados de la medicina inductiva y positiva. Realizó respecto de la medicina lo que hizo Sócrates con la Filosofía. Estableció los fundamentos de la Deontología medicinal cuya doctrina aún perdura hoy en día, así como los fundamentos de la salud pública y la teoría de los cuatro humores. Destacó por la descripción de diversas enfermedades como las convulsiones puerperales, la epilepsia, la tisis y otras más.

En su tratado *Sobre la naturaleza del hombre*, recopilado en parte, por su yerno, Polibo, Hipócrates asocia la teoría de los cuatro humores a los cuatro pares de cualidades opuestas: sangre (caliente y húmeda), flema (fría y húmeda), bilis amarilla (caliente y seca) y bilis negra (fría y seca).

Sus trabajos sobre cirugía perduraron hasta el S. XIX de nuestra era. Su corpus es muy vasto y probablemente no es auténtica la mayor parte de los escritos llamados hipocráticos, pero directa o indirectamente derivan de sus enseñanzas¹¹². Sus doctrinas

¹¹¹ Por rotura del f. no se lee parte de 4 renglones.

¹¹² Tomado de Georges Sarton, *Introduction to the History of Science*, vol. I, Baltimore 1927, pp. 96 y ss.

fueron recogidas por el médico Diocles, que gozó de tal estima que se le consideró como un segundo Hipócrates (340-320 a.C.).

1.2.- Dioscórides.

Durante los ss.III y II a.C. el saber de los hipocráticos y sus sucesores se condensó especialmente en la Escuela Alejandrina, fundada por Ptolomeo, quien la dotó de los medios más avanzados de su tiempo. En el S. I a.C. los romanos conquistaron Oriente, donde florecían escuelas médicas, como la de Palermo, Antioquia y Alejandría. Fueron los médicos griegos procedentes de dichas Escuelas los que introdujeron la medicina en el Imperio, primero en calidad de esclavos y luego como hombres libres. Todos ellos se sirvieron del griego, lengua que pasó a ser la de la medicina y de la ciencia, destacando sobre todos los centros Alejandría hasta su conquista por los árabes en 642 d.C.

M. García Valdés¹¹³ dice al respecto:

“... merece un lugar notable porque fue el primero que describió las plantas y sus efectos. Su obra es cuanto al tiempo, la primera fuente para todos los trabajos siguientes sobre este tema hasta los tratados de Crateras y de Dioscórides”.

Nació en fecha desconocida en Anazarbo, en la Cilicia, cerca de Tarso y tomó el nombre de Pedáneo, pues éste era el nombre de una conocida *gens* romana. Vivió bajo el mandato del emperador Nerón y fue médico militar al servicio de las legiones romanas, lo cual le permitió recorrer el Imperio Romano, acumulando una vasta experiencia y conocimiento médico de sus predecesores en materia de plantas y drogas medicinales que dio a conocer en su obra *Perihýles iatrikês*, basada en la de Teofrasto, *Historia de las plantas*¹¹⁴.

Al servicio de las legiones romanas en la época de Nerón¹¹⁵, presenta una visión de la medicina más amplia que la de Hipócrates, no solo por lo que respecta a los remedios para curar a los enfermos, sino también para el cuidado de los sanos, con objeto de preservarlos de los efectos producidos por una alimentación errónea. En su obra *De materia medica*, Dioscórides adjunta a la medicina estrictamente médica lo relativo a la alimentación, dando lugar a una doctrina original sobre la misma. En dicha obra describe más de 500 plantas curativas y gran cantidad de remedios curativos. Se tradujo al árabe y de éste al latín y lenguas vulgares, ejerciendo un influjo importantísimo hasta bien entrado el siglo XVIII.

La obra de Dioscórides tuvo un éxito enorme cuando apareció y más aún cuando se redactó un orden alfabético de la obra acompañado de un aparato iconográfico basado en los trabajos de C. Crateva (ss. II, I a. C.) en los que se inspiró el propio Dioscórides.

¹¹³ Cf. *Plantas y Remedios medicinales de Dioscórides*, Libros I-III. Introducción y notas a cargo de. Edic. Gredos. Madrid 1998, pp. 7 y ss.

¹¹⁴ Cf. E. Milano, *Erbari nelle carte estensi*. Il Bulino, Módena 1994, pp. 83 y ss.

¹¹⁵ Teofrasto, *Historia de las plantas* III, nota 2, p. 7.

Estas imágenes junto con su obra fueron compiladas por Giuliana Anicia en Constantinopla en 512. Está redactada en griego y reproduce dichas imágenes¹¹⁶. Se difundió en el mundo árabe y de él al Occidente europeo, gracias a la traducción de Constantino el Africano. En el S. XII, la Escuela Salernitana dio a luz la obra *Circa instans*¹¹⁷ junto con las imágenes de las plantas. En el S.XIII Federico II fomentó el estudio de las hierbas para la confección de medicamentos, píldoras y siropes.

1.3. Galeno¹¹⁸.

Nació en Pérgamo h. 130 d.C. donde ejerció de médico, trasladándose a Roma en 162, donde atendió preferentemente a los patricios. Fue médico de los emperadores Marco Aurelio, Cómodo y Septimio Severo, alcanzando un gran prestigio clínico, científico e intelectual en su tiempo, llegando a ser la máxima autoridad médica hasta el S.XVI, merced a su sistematización de los conocimientos médicos anatómicos adquiridos hasta su tiempo.

Defendió el método aristotélico como medio necesario para ejercer la medicina con rigor científico, haciendo hincapié al mismo tiempo en la filosofía natural y en la ética, con objeto de ser un auténtico médico y no sólo un mero distribuidor de recetas. Distinguió entre “alma concupiscible”- cuya sede está en el hígado y sus funciones son la generación y reproducción- y el “alma racional” con sede en el cerebro.

Según Galeno el *pneuma* o “espíritu” constituía el principio exterior para el ejercicio de las funciones fisiológicas del organismo y del color innato del corazón, de tal modo que al mezclarse con la sangre transformaba la sangre venosa en la sustancia del cuerpo. Este era el *pneuma psychikon* o “espíritu animal”, responsable de la vida.

Descubrió que las arterias transportaban la sangre. Consideró que los conocimientos médicos se basaban en la observación experimental del comportamiento humano, considerado racionalmente. Por su carácter dogmático y su inteligencia pasó a ser una autoridad indiscutida hasta bien entrado el S.XVI.

Destacan entre sus obras *De usu partium corporis humani*, libri XVII; *De anatomicis administratibus*, libri XV; *De Hippocratis et Platonis placitis*, libri IX; *De elementis secundum Hipocratem*; *De temperamentis*, libri III; *De facultatibus naturalibus*, etc¹¹⁹.

2.- Escuelas médicas y médicos cristianomedievales.

¹¹⁶ Se conservan ejemplares en el Archivo Nacional de Viena, en la Biblioteca Nacional de Nápoles y en la del Seminario de Papua.

¹¹⁷ Dicho *Circa instans* constituyó el texto básico para médicos y farmacéuticos hasta el S. XIX junto con las obras de Hipócrates, Dioscórides, Plinio y Galeno.

¹¹⁸ Tomado de Georges Sartou, *Introduction to the History of Science*, vol. I. Carnegie Institution of Washington. Baltimore 1927, pp. 289 y ss.

¹¹⁹ Cf. Biblio. cit., pp. 303-307.

2.1. Escuela médica de Salerno.

Partiendo de Alejandría la tradición hipocrática y galénica llegó a la antigua Persia, donde en torno al 600 d.C. se creó la academia médica en Gandishapur y de allí se trasladó a Bagdad y Damasco y a mediados del S.XII a Córdoba y Toledo y a los otros centros culturales latinos.

Fue en el sur de Italia a mediados del S.XII cuando se creó la antigua escuela médica con el nombre de *Civitas hippocratica*, en Salerno. Se creó la fábula respecto de su fundación llevada a cabo por cuatro médicos: uno griego, otro judío, un árabe y un cristiano. A principios del S.XI se conservó en Salerno la *Isagoge* de Johannitius a través de su traducción latina y durante los SS. X-XI Salerno tuvo un carácter puramente pragmático, dando lugar al *Collegium Hippocraticum* y después al *Studium Salernitatum*.

Su primer miembro históricamente conocido fue Alfano, arzobispo de Salerno (1058), amigo del abad Desiderio de Montecassino. Fue autor de la obra *Natura hominis*. Alcanzó gran fama en el S.XII gracias a la labor traductora de Constantino el Africano que vertió del árabe al latín las obras de Abulcasis, el *Viaticum* de Ibn-Gazzar y los *Libri universalium et particularium* de Isaac Judaeus.

A partir de entonces, se desarrollaron por separado la Cirugía y la Higiene, la Anatomía y la Dietética, renovándose la Farmacia. En torno a 1150 se tradujeron la *Lógica y Filosofía natural* de Aristóteles y el *Corpus Hippocraticum* y el *Galenicum* a partir de las versiones árabes de Rhâzîs, Avicena, Abulcasis, al-Farabí y otros. A decir verdad, fue Constantino el Africano, quien a fines del S.XI tradujo a los grandes maestros griegos, siendo honrado con el título de *Magister Orientalis et Occidentalis*.

Su legado penetró pronto en forma de *Articella* en las escuelas francesas y anglosajonas y hacia 1140 en Toledo.

2.2. Escuela de Montpellier¹²⁰.

Se ignora cuáles fueron los orígenes de la Escuela Médica de Montpellier. Ya en el S.X Montpellier era una ciudad comercial que contaba con mercaderes árabes y una comunidad de sabios judíos. Las primeras traducciones de Toledo y los sabios judíos emigrados de Andalucía actuaron a modo de catalizador en este foco intelectual. Fue en 1180 cuando el conde Guilhem VIII concedió los primeros privilegios a la Escuela de Medicina de Montpellier¹²¹. El *Studium Generale* se estabilizó con la adopción de las materias docentes procedentes de la medicina galénica transmitida por los árabes y judíos.

Fue en el S.XIII cuando la citada Escuela Médica alcanzó gran renombre a partir de los documentos fundacionales de 1220 y de sus Estatutos en 1242, así como de la bula del papa Nicolás IV (1289). Su enseñanza se basó en los *corpus* de Hipócrates y Galeno, según las versiones árabes traducidas al latín del *Isagoge* de Hunayn ibn Isaac,

¹²⁰ Tomado de P. Laín Entralgo, *Historia Universal de la Medicina*, vol.III. Barcelona 1972, pp. 227-228.

¹²¹ “Et ideo mando, volo, laudo atque concedo in perpetuum quid omnes homines quicumque sint, sine aliqua interpellatione regant scolae de física in Montepesulano”. Tomado de P. Laín Entralgo, op. cit.

toda la obra de Constantino el Africano, el *Canon* de Avicena, la obra de Rhâzî y las traducciones realizadas en Toledo bajo la dirección de Gerardo de Cremona.

Tanto Salerno como Montpellier se sitúan dentro del gran movimiento de la asimilación de las fuentes citadas sin ninguna conciencia de competencia entre ambas. Fue a partir de fines del S.XII cuando empezó a incrementarse el número de instituciones corporativas creadas según la pauta árabe, destacando su Biblioteca, la fundación de hospitales y la organización de disputas académicas.

Se puede afirmar que en torno a 1200-1220 la Escuela Médica de Montpellier fue cuando gozó de idéntica fama que la de Salerno. Ya en 1220 Cesáreo de Heisterbach ponderaba dicha Escuela como *Fons artis physicae*.

La compilación de Avicena, el *Qanum medicinae*, fue fundamental para la sistematización de la medicina y vino a ser como la *summa* de la medicina helénica en lengua árabe, vertida al latín. Fue traducido al hebreo en 1269 por Natan ha-Meati. En Farmacología se adoptó la obra de Dioscórides, *Materia medica* y el *Liber de medicinis et cibus simplicibus* de Ibn al-Wafid y el *Composita medicinarum compositarum gradibus investigandis* de al-Kindi.

En dicha Escuela se conferirá el grado del título de médico al que había superado el de *artifex* ('arte de curar') después de unas pruebas o del "*integrum totum*", tras un conocimiento teórico y la realización de prácticas bajo la enseñanza de un profesional.

2.3. Taddeus Alderotti.

Conocido también como Thaddeus Alderotti Florentinus. Fue profesor de medicina en la Universidad de Bolonia y vivió de 1223-1303. Fue autor de obras sobre anatomía y medicina y fue autor de un tratadito *De virtutibus aquae vitae*, donde consigna una serie de remedios médicos basados en el aguardiente. El Ms. data de comienzos del S.XIII (cf. Biblioteca Vaticana, lat., código n°2418.156). Según él se debía proceder a la destilación del vino en un alambique en la proporción del 30% del vino destilado, debiéndose proceder a una segunda destilación de 5/7 de lo procesado en la primera.

Lippmann¹²² considera que de acuerdo con este sistema se podía obtener un alcohol de 90°. Fue el pionero en el uso del enfriamiento del serpentín, abriendo el camino a los métodos modernos para enfriar los vapores.

2.4. Arnau de Vilanova¹²³.

Nació en Valencia h. 1240 y murió en Génova a fines de 1311. Fue la figura más destacada en Medicina de su tiempo. Sus primeros años fueron difíciles y estudió en Nápoles, viajando por la Europa mediterránea observando y ejerciendo la medicina.

¹²² Cf. p. 61.

¹²³ Cf. R. J. Forbes, op. cit., pp. 61.

Escribió muchas obras tanto en sus estancias en Francia, como en Italia, España y África. Trató con papas y reyes, frecuentemente en misiones diplomáticas y en especial con Pedro III de la Corona de Aragón durante su enfermedad, con el papa Bonifacio VIII (1304). Con Jaime II de Aragón en Barcelona, redactando su testamento en 1305. Pasó estancias en Aviñón, siendo papa Clemente V y fue en Nápoles donde convivió con Raymond Lull. Debió morir a fines de 1311.

Se le atribuye un tratadito sobre las virtudes del aguardiente en el que sigue a Tadeo Alderotti¹²⁴. Entre sus obras más importantes, destacan sus *Aforismi de gradibus* (“Aforismos sobre los grados de las medicinas”), el *Speculum medicinae* (“Espejo de la medicina”), el *Regimen sanitatis ad regem Aragonum* (“Régimen de salud para el rey de Aragón”) y sobre todo su *Medicationis parabole* (“Parábolas de la medicación”)¹²⁵

2.5. Petrus Hispanus¹²⁶.

Nació en Lisboa h. 1215. Viajó por Italia, Borgoña, Gascuña y España. Entre 1246 y 1450 fue miembro de la Facultad de Artes de Siena. Fue allí donde redactó su famosa obra *Thesaurus pauperum* para los estudiantes pobres de medicina, reestructurado por Arnau de Vilanova. Gozó de gran aceptación y fue uno de los Ms. publicado en el S.XVI, ejerció gran influjo en el bajo medievo. Fue nombrado cardenal en 1273 y elegido papa con el nombre de Juan XXI, muriendo un año más tarde. Entre los autores citados por Petrus Hispanus figuran: Platearnis, Alberto Magno, Al-Rhâzês, Avicena y otros.

Se ocupó de las enfermedades de los ojos, *De morbis oculorum*, donde habla de un “agua” curativa para conservar la claridad de la vista. Dentro de las doce “aguas”, cita el *aqua ardens* o “aguardiente” y el *aqua vitae* “elixir”.

2.6. Sante Ardoini de Pesaro¹²⁷.

Compuso un tratado, *De venenis* (1244-1246) donde cita la destilación de la sangre humana, destacando su obra *Liber de vinis*, dedicada a Federico II de Sicilia, y en la que trata de las virtudes del aguardiente. Fue uno de los primeros en destacar sus virtudes medicinales y el primero en ocuparse de la piedra filosofal. Describe especialmente los vinos farmacéuticos y su destilación con azúcar y especias.

Se le atribuye una obra titulada *Aqua vitae*, donde describe muchos preparados médicos con vino y que tiene gran parecido con la obra de Johannes de Rocatalhada sobre la quintaesencia y con la *Evonymus, De remediis*.

2.7.

¹²⁴ Cf. Guillem de Mallorca, Ms. 490, ff.

¹²⁵ Para cuanto se refiere a Arnau de Vilanova, cf. Paniagua.

¹²⁶ Tomado de R. J. Forbes, *Short History of the Art of Distillation* Leiden, E. J. Brill, 1948. Citado por Guillem de Mallorca en su Ms. 490.

¹²⁷ Tomado de R. J. Forbes, op. cit., pp. 61-62.

Otro de los trataditos que se ocuparán del aguardiente y sus preparados medicinales fue el de Vitale de Furno que llegó a ser obispo de Albano y murió en Aviñón en 1327. Afirma que el aguardiente se obtenía mediante la destilación del vino de mejor calidad, por medio de un alambique, siguiendo el método para conseguir el agua de rosas, añadiendo una pequeña cantidad de azufre. La manera para comprobar su calidad consistía en quemar un trozo de tela empapado en aguardiente.

2.8. Raymond Lull¹²⁸.

Nació en Palma de Mallorca hacia 1235, hijo de los primeros conquistadores de la isla y fue en 1266 cuando entró en la Orden Tercera franciscana. Estudió árabe durante nueve años, retirándose en Roma para pasar a Montpellier en donde permaneció diez años. Visitó Roma (1285-1289), París (1287-1289), Montpellier y Génova. En 1291 se trasladó a Túnez, donde fue hecho prisionero y finalmente expulsado. Visitó Chipre en 1300 para impulsar el estudio del árabe.

Muchas de sus obras fueron escritas en Génova (1302-1305), participando en el Concilio de Viena (1311). En su obra *Testamentum* describe la destilación del vino en estos términos:

“Toma vino tinto y destílalo en una curcúbita y volverás a destilarlo hasta que quede sin “flema”.

Consideraba que fue conocida por los antiguos, pero había permanecido secreta su producción. Afirma que la destilación del vino debía obtenerse a fuego lento y que eran suficientes tres destilaciones y que debían realizarse siete para obtener la *quintaesencia*. Probablemente será ésta la primera referencia del alcohol de 90°.

2.9. Gilbertus Anglicus¹²⁹.

Fue un médico inglés y cancellor de la Facultad de Medicina de Montpellier en 1250. Escribió numerosos tratados de medicina, siendo el más importante el *Compendium medicinae*, conocido también con el nombre de *Lilium* ó *Laurea medicinae*.

Compiló la medicina árabe y salernitana según siete apartados: fiebres, enfermedades de la cabeza y nervios, afecciones de los ojos y cara, miembros externos, enfermedades internas, genitales y urinarias, gota cáncer, venenos, etc. Se ocupó de la higiene y fue el primero en describir el contagio de ciertas enfermedades y la intervención quirúrgica en el tratamiento del cáncer.

Suministra información sobre la necesidad de tomar agua destilada en los viajes, así como de suministrar fruta a los navegantes. En su *Compendium* aporta gran número

¹²⁸ Tomado de R. J. Forbes, op. cit., pp. 59-60.

¹²⁹ Tomado de Georges Sarton, op. cit., vol. II, Part. II, « The thirteenth Century », p. 658.

de prácticas mágicas e irracionales. Fue muy citado por Petrus Hispanus en su *Thesaurus pauperum*.

2.10. Bernardo de Gordonio¹³⁰.

Se le llama también Bernardus Gordonii, de Gordoino o Gourdon. Fue un médico nacido probablemente en Rouergue, se formó en Salerno y enseñó en Montpellier h. 1283-1308 y parece que murió h. 1320. Muy experto y bien formado, sus obras muestran un gran conocimiento en la medicina basada en las enseñanzas transmitidas por las obras de Aristóteles, Séneca, Suetonio, etc. A sus conocimientos de la medicina árabe añadió las aportaciones escolásticas y sus propias observaciones. En lo tocante a la astrología siguió a Arnau de Vilanova.

Su obra fundamental es el *Lilium medicinae seu de morborum prope omnium curatione*, escrita en Montpellier en 1303 y gozó de gran difusión en la Edad Media, siendo traducida a varias lenguas y publicada por primera vez en 1480. Su texto sirvió en la enseñanza de la medicina. En él se distinguen la causa, la señal, el pronóstico y la medicación. Destaca especialmente en lo relacionado con las fiebres agudas, la tuberculosis, la rabia, la erisipela, la epilepsia, el ántrax, el traucoma o gonorrea oftálmica, la lepra, etc. Se ocupó de las enfermedades oculares, de la descripción del ojo, etc.

2.11. Cardenal Albo¹³¹, también conocido por Cardenal Blanco.

Se sabe poco de su vida. Parece que fue de origen inglés y que fue elevado a la dignidad de cardenal en 1244, con el título de Cardenal de San Lorenzo in Lucina y como llevaba el hábito del Cister se le conocía como el Cardenal Albo ó Blanco. En 1261 fue nombrado obispo de Porto y Santa Rufina y murió en Lión en 1275. Se le conoció como una mezcla de astrólogo, alquimista y nigromante, asociado al “joaquinismo”. Parece que estudió medicina en Toledo, por lo que se le conocía con el nombre de Johannes de Toledo.

Se le atribuye la obra *Liber de conservanda sanitate*, del que se conserva un Ms. del S.XV en la Biblioteca de Namur (cf. Ms. Arch. 50, ff. 180rº-188vº). Arnau de Vilanova atribuyó al Cardenal Albo dos remedios¹³². Según L. García Ballester y M. R. Mc Vaughn¹³³, la obra *De conservanda sanitate* fue escrita antes de 1256. De acuerdo con dichos autores, Johannes de Toledo conocía el *Canon* de Avicena y la traducción latina del *Secretum secretorum*, así como de la traducción del *Viaticum* de Ibn al-Gazzar.

¹³⁰ Tomado de Georges Sarton, op. cit., vol. III, “Science and learning in the fourteenth Century”, pp. 873-876.

Guillem de Mallorca lo cita en su Ms. 490.

¹³¹ Cf. Ernest Wickersheimer, *Dictionnaire biographique des médecins en France au moyen-âge*. Genève, Librairie Droz, 1979, pp. 185 y 493.

Guillem de Mallorca, Ms. 490, cit., ff.

¹³² Cf. C. H. Talbot and E. A. Hammond, *The medical practitioners in medieval England. A biographical register*. London 1965.

¹³³ Cf. *Arnaldi de Vilanova opera medica omnia*. Barcelona 1996, p. 61.

2.12. Johannes de Rocatalhada¹³⁴.

Se le conoció con el nombre de Giovanni de Rupescissa y Jean de Roquetaillade. Estudió filosofía en Toulouse y entró en la Orden Franciscana en el Convento de Aurillae en Quercy. Fue encarcelado por orden del provincial franciscano de Aquitania en el convento de Figeae en 1345, a causa de sus creencias nigrománticas, así como de nuevo en 1346, 1349 y 1356, ésta última vez por orden del papa Inocencio VI.

Se ignora si murió en 1356, en 1362 en la cárcel o si fue liberado en 1376 por Urbano VI. Pasó siete años en la cárcel, debido a sus profecías sobre el fin del mundo. Predicó contra los vicios del clero y de la Iglesia, así como contra las Órdenes religiosas que oprimían al pueblo.

Destacó en medicina y en alquimia. Su principal obra fue *De consideratione quintae essentiae rerum omnium transmiratibilium* y su *Liber lucis*. Se le atribuye una obra, entre otras, *De aqua vitae rectificata*. Para Johannes de Rocatalhada la quintaesencia era el elixir de la juventud y el medio para salvarse de la corrupción y la putrefacción, esto es, el *aqua ardens* o *aqua vitae* y se podía extraer de la sangre humana, de las raíces, las hierbas, los minerales y el vino. Su descubrimiento y control constituían el fin del arte de la alquimia.

El citado Lluís Cifuentes, pp. 246 y ss. Considera que fue uno de los grandes alquimistas del S. XIV europeo y sus obras ejercieron una gran influencia en el conjunto de las obras de alquimia atribuidas a Arnau de Vilanova, de quien se consideraba discípulo y de Raymond Llull.

Propone una alquimia entroncada en un programa espiritual de purificación y perfeccionamiento del mundo. Según él, la quintaesencia podía renovar la farmacología y por ello dedicó sus obras de alquimia a la descripción del citado elixir, de sus virtudes y el modo de obtenerlo. En su obra fundamental *Liber de consideratione quintae essentiae* propone la destilación de los citados productos, así como su aplicación práctica para curar las enfermedades del cuerpo humano. Fue traducido al italiano, inglés, alemán y catalán.

3. Médicos árabes.

3.1. Al-Râhzi¹³⁵.

Nació en Ray en 865 y estudió matemáticas, filosofía, astronomía y filología. Fue el médico jefe del hospital de su ciudad de origen y más tarde de Bagdad. Murió ciego en 925.

¹³⁴ Tomado de Lluís Cifuentes *La ciencia en català a l'Edat Mitjana i el Renaiximent. Col·lecció Blanquerna*, 3. Barcelona 2002, pp. 246-249.

Georges Sarton, op. cit., vol. III. *Science and Learning in the Fourteenth Century*. Baltimore 1948, pp. 1572 y ss.

¹³⁵ Tomado de R. J. Forbes, *Short History of the Art of Distillation*, cit., pp. 34 y ss.

En su obra *Markhal at-Ta'limû* (“Introducción instructiva”) describe una clase de alambique compuesto por un recipiente en el que se vierte el agua y al que se le adjunta el alambique, de tal modo que las juntas están impermeabilizadas para que el gas no se escape por ellas (se refiere al “chapitel”) y que se enfría en el “serpentín”.

En su obra *Secretum secretorum* dice que se pueden destilar plantas, minerales y otras sustancias como la sangre y los cabellos. Cita al *alambique* y a la vasija o curcúbita que contiene los ingredientes *qar'a* o “alquitara” y a la vasija que recoge el producto destilado *qâbila* “recipiente” y al serpentín, *handaq* ‘canal’. El alambique que describe no es otro que el usado por los alquimistas griegos.

Distingue cuatro clases de alambiques, señalando que el cuarto, de menor diámetro, es el más indicado para obtener el agua de rosa. Señala como sustancias obtenidas con este sistema: el mercurio, el azufre, la sal amoníaca, al ácido acético y el petróleo crudo. R. J. Forbes, op. cit., p. 38 afirma que el producto logrado a partir de la destilación de la piedra negra triturada es el “agua que los sabios llamaban espíritu”.

Al-Râhzi no menciona nunca en sus obras el aguardiente y la piedra negra de la que habla no es la “piedra filosofal” sino un elixir. En modo alguno el *aqua ardens*.

3.2. **Abulcasis**¹³⁶.

Nació en Zahara, cerca de Córdoba, donde murió en 1013. Fue médico de la corte y cirujano de Al-Hakam II de Córdoba y redactó una vasta enciclopedia en 30 volúmenes, que fueron traducidos al latín por Gerardo de Cremona (1114-1187) y muy leídos en la Edad Media. Se dice que consiguió destilar el vino como parece indicarlo en su obra *Liber servitoris*, pero es falso.

Escribió que el vino podía ser destilado, pero según Forbes ello no significa que lo hubiera hecho. Simplemente indica su posibilidad.

3.3. **Aljawbari de Damasco**¹³⁷.

Fue uno de los médico-alquimistas digno de mención. Vivió en Harrân (1216) y en Koniya (Iconium, 1219). Fue autor de la obra *Kitâb al Makhtâr* o “Libro de la explicación de los secretos”, donde explica cómo se obtiene el perfume, basándose en la maceración de pétalos de rosa en agua durante 24 horas, para proceder después a su destilación en un alambique, añadiendo un grano de nuez moscada.

Igualmente para la obtención de agua de rosas propone tomar agua limpia y fresca y proceder a su destilación con pétalos de rosa en una curcúbita, retirando sólo un tercio. Si se quería obtener el “elixir”, se debía añadir tres “dihrem” de la primera destilación por cada “bagdad ratl” de agua hirviente. Se debía dejar el contenido al sol durante tres días y volvía a hervir para su esterilización.

¹³⁶ Cf. R. J. Forbes, op. cit., pp. 41 y ss.

¹³⁷ Cf. R. J. Forbes, op. cit., pp. 45 y ss.

3.4. Ibn Albaitar.

Fue un célebre cirujano y botánico, hijo de un cirujano-veterinario, nacido en Málaga en el último tercio del S.XII. Estudió en Sevilla y viajó por todo el norte de África, pasando al servicio del sultán de Egipto, como jefe de los botánicos. Murió en 1248.

En su obra *Kitâb al-Jâmi* describe una colección de remedios obtenidos mediante la destilación de ingredientes de origen vegetal, mineral y animal, según la tradición greco-árabe. Su obra comprende 1400 medicamentos.

Ninguno de los autores árabes citados menciona el alcohol.

7.2.-Documentos.

7.2.1.-Tratado del aguardiente, según el Cod. Vat. Lat. 2448, ff. 98v-100v.

Capítulo primero.

/Folio 98 v a/. **Comienza el capítulo en el que se trata del *acqua vite*, o sea del aguardiente y éste es el primer tratado de las materias compuestas.**

Procurate vino, el más cualificado, y échalo en una vasija, cerrando su boca con un tampón de madera envuelto en estopa impregnada en arcilla, con el fin que no entre aire. La vasija debe estar abombada al menos la mitad. Al mismo tiempo procurate otra vasija llena de agua fresca que tendrás que reponer cuando se caliente cuando salga por el tubo. Una vez colocada la vasija sobre el fuego se destila la mitad del vino del recipiente y a continuación retira lo que queda en el aparejo de la destilación. Lo que ha sido destilado, ponlo de nuevo para una segunda destilación y toma sólo siete de las diez partes. Lo que queda retíralo del fondo de la vasija.

Después de lo que ha sido destilado, toma sólo 5 partes de las 7 y lo que queda en el fondo ponlo a parte, ya que esto que queda en el fondo suele llamarse madre de las dos destilaciones llevadas a cabo, según consta en un tratado al respecto. Esta agua se la puede probar acercando una vela encendida al hornillo de abajo, ya que la primera destilación prende perfectamente, la segunda mejor todavía y la tercera totalmente. De ahí que ésta sea la que más vale de todas.

Los poderes de esta agua son muchos y algunos de ellos se consignan en este tratado. No obstante, los más nobles se refieren a la alquimia, porque ésta libera, reduce, hace entrar e incluso cambia el mercurio si se añaden a dicho aguardiente otras medicinas.

Capítulo segundo.

Otro modo de obtener el aguardiente.

Para obtener el “aqua vite”, que también se puede llamar aguardiente, haz fabricar dos vasijas de cobre, de las cuales una tenga la forma de retorta con el alambique donde se destila la rosa, con la diferencia que ésta es una vasija entera y no tiene el canal interno. Sin embargo debe tener como un pico y en su parte superior un agujero de la medida de un dedo, a través del cual se introduce la sustancia que se destila. La otra vasija debe ser como una retorta sin alambique ni canal y dentro de ella debe contener un canal o tubo a modo de serpentina que la atravesará desde arriba hasta el fondo. La cabeza de dicho tubo debe ser pequeña de modo que sólo puedan pasar tres o cuatro dedos. La cola debe salir por abajo.

La vasija debe estar bien cerrada de modo que el líquido no pueda salir. Después procúrate un tubo largo como un brazo o más, en el cual la cabeza reciba el tubo del alambique donde se ha destilado y otro de la serpentina. El tubo puesto en la serpentina irá depositando en un frasco de vidrio el aguardiente y se debe cerrar bien de modo que no respire. La cabeza del frasco se debe cerrar con cal viva y albúmina de huevo.

Capítulo tercero.

/Folio 99 r a/. **En torno a las propiedades de este aguardiente.**

La propiedad de este aguardiente consiste en curar todas las enfermedades cuyo origen es el humor frío, tanto externas como internas. Las internas de acuerdo con un tratamiento determinado y las externas en conformidad con sus limitaciones. La cantidad que debe administrarse equivale a la que se contiene en una cáscara de avellana y se debe suministrar con un vaso lleno de buen vino. Acerca de la limitación, véase ut supra.

Si se quieren añadir hierbas de diversas clases, macérense en dicha agua y en dos horas adquirirá el sabor y las propiedades de las mismas. Entre otras virtudes, un tratamiento es eficaz contra el lagrimeo de los ojos, a modo de linimento externo. Si se bebe por la mañana acompañado de buen vino en cantidad proporcionada, esto es dos gotas o tres con el estómago vacío, de modo que el vino no exceda al de un vaso. Esta agua alegra maravillosamente al hombre y elimina el aliento fétido procedente del estómago. También es capaz de retrasar el encanecimiento del cabello. Igualmente para curar la epilepsia, bien bebiéndolo, bien restregándose con él la cabeza como se ha dicho anteriormente. También se recomienda contra la parálisis de los miembros,

incluso si se pone un pañito embebido en aguardiente bajo la lengua, ya que cura la lengua y se recupera el habla. Ahora bien, tratándose de las enfermedades ordinarias sólo se recomienda en determinadas circunstancias. Se recomienda contra el dolor de muelas a causa del frío. Si se aplica a la carne no se estropea. Se congela si se pone la yema del huevo en ella.

Las contusiones se curan con aguardiente y aceite bendecido. Si algo se ha corrompido, se recompone, a condición que se le aplique cierto tiempo. Se clarifica con mosto. No se le debe mezclar con ningún veneno. Prende si se le acerca al fuego. Sirve como medicamento contra los cálculos del riñón o de la vejiga, causados por el humor frío. Esta agua se obtiene por medio de la alquimia, esto es, mediante la destilación, y será más perfecta cuanto más se destile. Se puede obtener de un buen vino tinto o de vino blanco dulce, pero, no debe mantener dulzura. Su destilación se consigue sirviéndose de un alambique con serpentina, de la manera que se ha dicho.

Capítulo cuarto.

En torno a la diversidad del aguardiente.

El aguardiente puede ser simple o compuesto. Es posible que cuando se obtiene de vino puro sin mezcla con otras sustancias, se debe proceder de modo que no se añada vino o agua. Su gloria es inestimable como madre y señora de todas las medicinas, ya que obra efectos maravillosos contra los dolores fríos. Toma vino tinto o blanco el mejor y el más fuerte. El tinto, sin embargo, tiene más fuerza. Pon diez medidas de dicho vino en la vasija indicada y después de cerrarla diligentemente, destíllalo a fuego lento, recogiendo el agua que saldrá con el primer vapor. Cuando termina esta destilación terminará de arder, ponlo aparte, ya que medicinalmente no vale nada como se sabe.

Es sabido que se obtienen diez partes de las diez medidas que se han puesto. Si el vino es muy fuerte se ponen dos o cinco medidas y es suficiente. Si destilas según el método indicado, obtendrás una medida de cada dos que habrás puesto en el aparato para destilar. Pero en la tercera destilación obtendrás cuatro medidas de cada cinco. Si procedes a destilarlo por cuarta vez y obras rectamente, no encontrarás disminuida la medida que habrás puesto.

Capítulo quinto.

De la composición del agua perfectísima.

Si quieres obtener el máximo de perfección en la primera destilación, toma una sola medida de diez y así destilarás las diez, escogiendo de esta destilación sólo la décima parte. Con la séptima destilación se llega a obtener la llamada agua perfecta, capaz de obrar cosas maravillosas. La décima se llama perfectísima porque con ella se consiguen prodigios, debido a su poder. Sin embargo, debido a la dificultad para obtenerla y a causa de su elevado precio, sólo se emplea en medicina.

Capítulo sexto.

Acerca de sus efectos.

El aguardiente se apodera de las propiedades de todas las hierbas, como las violetas, las flores y las raíces de cualquier género, con sólo macerarlas en aguardiente durante tres horas. Los efectos de esta agua en el cuerpo humano son universales, ya que cuando se aplica se curan maravillosamente las enfermedades frías, tanto si se bebe, como si se suministra externamente. Cuando la enfermedad es de humor viscoso, se debe antes tomar una purga, de lo contrario, no. Su dosis debe ser de tres y medio a dos más o menos, según las fuerzas del paciente. Alivia el dolor de cabeza, causado por el reumatismo, retrasa el encanecimiento del cabello, prolonga la juventud, combate la tiña y la úlcera de la cabeza y cura todo género de enfermedades de la piel, lavándose la cabeza con ella por la mañana. Ayuda especialmente a la memoria. Alivia al epiléptico cerebral cuando se utiliza. Para ello se debe bañar la cabeza, mezclando el aguardiente con un poco de triaca, tomándolo en ayunas. Después de dos o tres días curará perfectamente. Asimismo es muy útil para la apoplejía, la parálisis y el temblor de los miembros, y licúa los tumores. Para curar la parálisis de la lengua debe beberse según se ha indicado manteniendo en la boca un pañito embebido en ella, no dos, sino muchas veces. Para curar la distorsión de la cara se debe frotar con ella y se bebe como se ha indicado y curará. Contra la melancolía y la tristeza, debe beberse por la mañana una medida completa en ayuno con un poco de vino y de ese modo procurará alegría y contento a los espíritus deprimidos. Cura la oscuridad de los ojos, proporciona belleza a los ojos y cura las cataratas bañándose los párpados de los ojos. Asimismo destruye las lágrimas y es muy recomendable cuando lloran los ojos por el frío. Se recomienda en la sordez bebiéndola y aplicada a las orejas en un pañito de algodón embebido en ella. Igualmente cura el dolor de muelas, y de las encías bebiéndola. Purifica el hálito enfermo. Cura el asma si se bebe con un preparado de higos cocidos y de liquiricia. Cura el dolor de estómago causado por la hinchazón del abdomen en los melancólicos. Cura el bloqueo del hígado y del peritoneo, mejor que ninguna otra medicina. Cura los cólicos fríos causados por la hinchazón del abdomen, incluso por vía rectal. Cura los nervios tensos y todos los dolores y del flujo causado por el frío. Cura la hidrópisis causada por el frío si se toma cada día como bebida la cantidad de medio guscio de huevo.

Elimina las fiebres cuartanas si se añaden al aguardiente las debidas hierbas, ya que sus propiedades aplicadas a los miembros enfermos le curarán rápidamente. Es capaz de liberar toda clase de crisis. Se recomienda contra la esterilidad del frío si se bebe y por vía rectal cura la disentería, la diarrea y la ictericia. Cura la artrosis y la podagra fría si antes se toma una purga conveniente. Así mismo ayuda mucho a las mujeres si se lavan con dicho aguardiente. No se recomienda para el chancro y la fístula. Sin embargo cura los dolores similares y elimina el veneno. Muestra sus poderes según su tratamiento sobre todo si se trata de la décima destilación y opera de este modo como se lee en el Recetario del gran maestro del aguardiente y del aceite. El aguardiente

compuesto es aquella que se obtiene mediante la maceración en el mismo de raíces especiales, flores y hierbas, de acuerdo con las exigencias y la composición de las bebidas. Todo lo dicho queda al juicio y a la discreción de los médicos.

Sin embargo enseñados por la experiencia, pensamos en exponer los diversos tratamientos indicados por diversas enfermedades. De este modo terminaremos este tratado.

/Folio 99 v b/. **Capítulo séptimo.**

Del aguardiente compuesto que se destila de las hierbas.

El aguardiente compuesto se ha experimentado muy eficaz contra toda clase de dolor, como el cólico de hígado, el dolor de estómago o de los riñones. Toma raíces de sena con trozos de espárrago y de otras hierbas, como la saxífraga, macedonia (perejil macedonio) y de otras hierbas con sus barbas o pelos, tres libras, un poco de tierra y echa todo en vino fuerte y destila todo en el alambique y añade dos medidas de ruga además del vino. Hay dos clases de polvos. El primero se obtiene con tres dracmas de ciurcio, 3 óbolos de cinamomo ('la canela') y garófano, 3 onzas de pimienta negra, 3 dracmas de calabaza, tres óbolos de pimienta machada, tres óbolos de nardo, acacia y almáciga. De ese modo se prepara este polvo. El otro polvo se obtiene con productos similares, además de diez libras de galanga manchada y tres de licor dulce. Mézclalo todo en cantidad de 5 dracmas y de este modo obtendrás este polvo.

Capítulo octavo.

Segundo método para preparar el aguardiente compuesto.

Segunda agua. Toma una taza de aguardiente de vino, añade una taza de hierbas, esto es, mitad del polvo citado, y mitad de aguardiente para que se macere y destila todo y destílalo dentro de una bolsita con la otra mitad que quedó en el vaso. Lava bien el frasco donde has puesto todo el preparado. Añade después buen vino tinto, tanto como considerarás necesario y destílalo, de modo que caiga en un frasco limpio. Una vez terminada la destilación, aprieta bien el saquito donde están los polvos. A continuación, toma estos polvos y ponlos en un agujero junto con las hierbas que estarán en la caldera cuando destilaste el aguardiente en el alambique. El vino que se destiló con el saquito de los polvos, échalo en los frascos ya dichos y cuando se destila, prueba de vez en cuando si arde. Cuando no arda pon aguardiente destilado en un frasco de vidrio bien tapado y pon en otro el resto que se destilará después. Ten cuidado de no tomar el agua antes de tiempo mientras arde el fuego, porque de lo contrario tendrás agua quemada. Toma pues el agua destilada con hierbas y junta estas dos últimas destilaciones y si quieres destilar de nuevo obtendrás un aguardiente de mayor calidad. Toma los polvos que colocaste en medio de las hierbas en la destilación y échalas en un mortero de bronce. Ciérnelo por medio de un trozo de tela y ponla en dicha agua y hazla bullir cierto tiempo en un frasco de vidrio. Después toma algo menos de la tercera parte del mosto y colócala en un paño

con un hilo y déjala suspendida en el agua hervida. Hazlo de este modo, viértelo en un frasco de vidrio bien cerrado y consévalo para cuando precisés.

El enfermo toma esta agua mezclada con vino cuatro días. El enfermo debe tomar este aguardiente cada mañana y cada vez será una cuchara durante un año. Cuando tome esta agua con vino, como se ha dicho, debe tomar también un poco de los polvos mezclados con los alimentos y este tratamiento durará al menos 9 meses. De este modo se disolverán incluso los cálculos que se hayan endurecido en los riñones o en la vejiga, como lo demuestra la experiencia. Se curan así las enfermedades intestinales, como lo sabemos por experiencia. El paciente debe servirse de esta agua junto con buenos alimentos moderadamente, ya que así cura en profundidad.

/Folio 100 r a/. **Capítulo noveno.**

De otra composición.

Esta composición es más breve y más ligera, pero no pensemos que por esto tenga menos valor y lo sabemos por experiencia. Toma garófano, rosa, nuez moscada, geranio machacado, galanga, pimienta, salvia, saúco, espiga de nardo, lengua de aloe, carruca, cinamomo y un poco de musgo; menta, lavanda, orégano, caña y otras más y convertirlo todo en polvo.

De este preparado se obtendrá un polvo claro. Junto con el mejor vino se destilará en el alambique a fuego lento y claro. El agua destilada será óptima, arderá y será eficaz contra la parálisis y el temblor de los miembros. Consume el tumor si se bebe. Cuando se huele y se lava la cara con este preparado cura las lesiones de los miembros y alivia mucho los dolores del frío y conserva la vista. Ten por seguro que serás honrado y que por este medio serás rico más allá de los límites de la provincia.

Capítulo diez.

En relación con los efectos del aguardiente.

Los efectos del aguardiente son maravillosos, unos son en beneficio del cuerpo humano, otros universales, ya que de forma maravillosa y rápida cura las enfermedades del frío y especialmente las del cerebro, las ya entradas y otras más, tanto por vía oral, como por uso externo. Es preciso indicar que si las enfermedades son frías con humores, es necesario tomar previamente un purgante. Cuando no precisa purgarse, su dosis es: tres óbolos, tres onzas o más o menos, según las fuerzas del paciente. Estos preparados especiales son los indicados para curar la epilepsia cuando se toma con vino o incluso si se hace con ella un sahumero. Es cierto que ayuda para curar la apoplejía. Igualmente los dolores crónicos de cabeza, causados por el frío si se toma como sahumero. Ayuda para curar el asma si se bebe en un preparado de higos y liquericia.

Ayuda cuando se nubla la vista, al comienzo de las cataratas y en las afecciones de la vista causadas por depresión psíquica. Alivia la sordez si se aplica al oído

templado en un pañito de algodón. Ayuda también a curar el meteorismo, los ataques de hígado y del bazo, mejor que cualquier otra medicina. Cura también los cólicos fríos, de humor flemático, así como la parálisis de la lengua tomada por vía oral o externamente. Cura la podagra, la ciática y la artrosis, causadas por el frío, después de haber tomado un purgante. Cura la esterilidad causada por el frío, si se toma por vía oral o por el recto. Los efectos curativos son éstos y otros muchos más en el cuerpo humano. Obra igualmente en otros campos, como en la rectificación del vino que comienza a avinagrarse e impide la putrefacción.

Capítulo undécimo.

Cómo se obtiene.

El aguardiente se obtiene del vino de este modo: El vino debe ser tinto, robusto y de alta graduación, pero no dulce y se obtiene mediante destilación en un aparato con serpentina y debe ser destilado al menos 4 veces. El aguardiente compuesto se obtiene con otras materias. Toma euforbia o 'sagapeno' y otras hierbas, junto con cinamomo o 'canela', garofano, nuez y otras hierbas machacadas con grano grueso y echa todo en 10 libras de vino y sírvete de estas especies según la enseñanza del maestro Tadeo. El aguardiente destilado según este modo tiene tanto poder que si se pone en él un huevo se cuece súbitamente, como si estuviera en agua hirviendo cuando el aguardiente es de tercera destilación. Absorbe todos sabores de las hierbas que se añadan a él en la tercera destilación. Si se echa en ella garofano y se mezcla, pronto se obtendrá vino de garofano. Del mismo modo si se añade salvia, rápidamente dicha sustancia se incorporará al vino y se convertirá en salviato. Otro tanto ocurre con toda clase de hierbas. Y lo mismo si se mezcla vino a dicha agua. Incluso mejora el vino que se está estropeado. Igualmente cuando éste se avinagra. Preserva el pescado y la carne de la putrefacción, conservándolos en su estado destruyendo aquello que está podrido. Los gusanos venenosos quedan mustios a su simple olor. La roña muere también a su simple olor. Cura la picadura y mordedura de la serpiente, del escorpión y de cualquier otro gusano. Si se frota con ella la parte herida, inmediatamente desaparece el dolor. Brevemente, tiene un gran valor contra todo veneno frío e incluso contra otros venenos, si se emplea correctamente. Astringe el vino nuevo eliminando su excesiva fluidez, convirtiéndolo similar al vino viejo. Si después de cuatro años se da a beber, apenas abierto el recipiente, no se deberá aquel día tomar otro. Puede curar todo aplicándolos en el momento de las tres aperturas de los frascos. Cura el picor de piel en la cabeza en nueve días. Cura también el tumor y el flujo de cualquier género. Cura el lagrimeo de los ojos lavando los párpados, fortifica, agudiza y mejora la vista. Si se quiere se puede repetir el tratamiento con el aguardiente obtenido en la segunda destilación.

Si alguien sabe aplicarla, puede curar las uñas, las rodillas, el encanecimiento del pelo y todas las enfermedades que amenazan al ojo.

Cura los dientes con caries, los limpia y fortalece. Con seguridad cura el álito cansado por el estómago y los dientes.

Aquí termina el tratado del aguardiente, compuesto de acuerdo con todas sus variedades. Gracias a Dios.

Explicit tractatus de Aqua vi-/te et ardentis, compositus secundum/ omnes suas varietates. Deo gratias.

7.2.2.-Biblioteca Nacional de París. Ms. fr. n^o 1328.

/Fol. 1 r^o/¹³⁸. Aquí comienza la muy noble ciencia de la / muy alta y excelente virtud del aguardiente,/ según la disposición de los sabios filósofos, generalmente/ conocida y aprobada. Y para abreviar razonablemente/ sin ninguna falta de error por tratarse de una obra/ cumplida. [El aguardiente] fue encontrado por los sabios antiguos de forma artificiosa/ por medio de la destilación según unas normas./ Inicialmente los filósofos hicieron sus destilaciones sirviéndose de tubos de vidrio enroscados que/ llamaban serpentinas. Pero este sistema, es decir,/ las serpentinas con las que se obtiene ahora/ son mucho mejores y por una buena razón, ya que/ el vidrio es una materia muy peligrosa para maniobrar/ tanto caliente, como frío, ya que se rompe./

Primeramente quien quiere obtener el muy noble aguardiente/ tiene que tener una buena serpentina y otras/ vasijas necesarias para la obtención/ del aguardiente y se debe servir del mejor vino que/ encontrare. Y a continuación utilizar o servirse de un fuego suave. Puesto que aquel que tiene un entendimiento/ sutil y sentido físico puede comprender que todas las/ separaciones elementales que se hacen para las destilaciones,/ si son muy sutiles y verdaderas, es decir,/ en líquidos donde abunda, se debe proceder con fuego lento/ que no fuerte.

Porque en esta separación/ se trata de conseguir el espíritu puro del vino que es/ por naturaleza húmedo, de fuego y de aire. Si se sirve/ de un vino grueso se obtiene un aguardiente rudo con tierra./ Y para entenderlo bien se debe saber que el vino se deposita dentro del alambique y se procede a su destilación / Fol. 1 v^o/ con fuego lento hasta obtener su destilación. A continuación subirá/ el primer espíritu sutil del vino. Este está/ compuesto de fuego y aire y descenderá/ al fondo de la vasija, donde se guarda el agua ardiente rudo junto/ con la tierra, ya que el fuego lento no se puede aumentar, a causa de su peso/ natural. Los que se sirven de un fuego grande o muy/ fuerte pierden por la fuerza de éste juntamente/ el espíritu sutil y ligero del peso de los elementos/ rudos. Con fuego vivo no se logra conseguir la pureza del/ noble aguardiente, ya que son precisas diferentes/ destilaciones. Ya que de ese modo que es/ excesivo no se podría proceder a diversas destilaciones/ para obtener un aguardiente puro, como se consigue con dos o/ con tres destilaciones, de modo sutil y no forzado. Y para ello cualquiera que quiera/ hacer una buena y perfecta purificación, habida cuenta/ de las razones dichas, deberá considerar cómo operar/ cuando el espíritu comience a destilarse sutilmente y cuando/ se haya obtenido el precioso líquido, debe servirse de una vela encendida/ y aproximarla a una gota de lo que haya/ destilado, sobre una mesa limpia y seca y acercar la llama/ al dicho licor. Si dicho licor/ arde, tendremos el muy

¹³⁸ El Ms. muestra dos numeraciones, la primera coetánea del índice y en caracteres romanos y la segunda más moderna. Sigo la más antigua. En la parte superior, acaso escrito en el s. XVII: Codes doble 4697. Reguís 7478. A pie del folio el sello real que dice: Biblioteca Regiae.

noble aguardiente. Entonces se prosigue/ con la destilación, acercando con frecuencia dicha vela encendida,/ para comprobar si dicho líquido arde.

Y siempre que se compruebe que arde/ se debe guardar en una vasija buena y limpia. Y cuando no arda/ más se dejará de recoger una sola gota. Entonces se apagará la vela. A continuación/ se separará la gran vasija donde se puso el vino. / Fol. 2 rº/ Y se debe retirar dicha vasija del fuego y tirar fuera cuanto haya/ dentro y dejar enfriar dicha vasija. Y cuando/ se haya convenientemente enfriado, se debe poner/ dicha vasija sobre el fuego y derramar en él el licor destilado/ y volver como al principio./ Entonces se destilará con fuego débil y se debe/ proceder de modo que la destilación sea gota a gota que caerá/ dentro de un frasco de vidrio bien limpio y seco. Y si la destilación/ fuera viscosa, ésta no será buena, porque dicha destilación/ viene viscosa, ya que trae consigo tres elementos, es decir,/ fuego, aire y agua ruda. Y cuando se destila gota a gota y no le acompaña más que fuego y aire, en la vasija/ sólo tenemos agua ruda con tierra.

En ese momento tomad mucho/ cuidado con la operación, porque hay tres grados en la destilación./ El primer grado consiste en depositar/ gota a gota de la muy sustancia/ sobre un mantel limpio y bien seco. Si al contacto de la vela/, como se ha dicho, arde sin dejar rastro,/ dicho licor es noble. Si permanece húmedo, debéis/ retirar inmediatamente el frasco. Dicha destilación se/ llama la flor soberana de las flores, totalmente/ purificada. La debéis guardar preciosamente y la cerraréis/ bien. Después debéis colocar otro frasco/ para recibir la segunda flor, la cual sigue destilándose/ hasta que esta sustancia ardiente permanece sobre la mesa/ hasta que caigan tres gotas./ Entonces se retira el frasco y se coloca otro/ para recibir la tercera flor, la cual tarda en llegar/ de acuerdo con la destilación gota a gota/ hasta que se apaga la vela. Dicho licor destilado no puede arder/ Fol. 2 rº/, retírese la vasija del fuego y échese fuera lo que habrá/ quedado dentro, dejando enfriar dicha vasija. Y cuando dicha vasija/ esté conveniente fría, se debe volver a colocar/ sobre el fuego vertiendo dentro el licor destilado y ardiente/ y se debe operar justamente como al principio./ En ese momento se debe destilar a fuego débil y se debe/ recibir dicha destilación gota a gota dentro de un/ frasco de vidrio bien limpio y seco. Si la destilación es/ viscosa, no es buena, porque dicha destilación/ es viscosa, ya que está compuesta de tres elementos, es decir,/ fuego, aire y agua ruda. Y cuando ella se obtiene gota a/ gota, si sólo está compuesta de fuego y aire, se deposita en la vajilla/ el agua ruda con la tierra.

Por ello tened buen/ cuidado con el resto de la operación, porque hay tres grados en/ la destilación. El primer grado consiste en/ recibir la muy noble sustancia siempre gota a gota sobre un/ mantel limpio y seco, si al contacto con la vela/, como se ha dicho, arde sin dejar/ traza de humedad sobre el mantel, ésta es noble./ Si después de que arde dicho/ licor, queda mojado el mantel, en ese caso/ se debe retirar el frasco. Esta destilación se/ llama la flor soberana de las flores, totalmente/ perfecta. La debéis guardar bien cerrada./ Entonces colocad otro frasco/ para recibir la segunda flor / Fol. 2 vº/.

Debéis/ saber que la segunda flor es la que tiene diversas virtudes/ para curar diversas enfermedades, ya que la primera/ flor es demasiado fuerte y aguda. Y por ello se necesita/ purificarla con la segunda flor.

Sin embargo quien quiera purificarla para obtener la tercera flor¹³⁹ se puede proceder a su destilación con fuego lento,/ procediendo a su separación, como antes/ se expuso ordenadamente.

Debéis saber/ también que esta noble agua, que se llama la tercera flor no es/ buena para curar las diversas enfermedades sin antes tomar especiales cuidados/ de acuerdo con las enfermedades del cuerpo/ humano. Por ello los antiguos filósofos ordenaron/ disposiciones generales y particulares para preparar ciertos/ remedios. Y si esta agua no está obtenida/ con este procedimiento, no vale nada, en comparación con la que se ha conseguido/ de manera bien hecha, como se ha explicado. Cuando se obtiene correctamente,/ reconforta y revigoriza la virtud de la carne,/ y la inflama y la socorre de modo maravilloso si se la/ emplea como bebida o como unguento. Y/ para que podáis apreciar claramente la virtud/ maravillosa del agua noble, tomad hierbas verdes/ y limpias y bien secas, o secas,/ lavadas y sin secar metedlas en dicha agua/ y ella absorberá dicha hierbas y de acuerdo con/ las materias que echaréis en ella, ella adquirirá su color/ y su sabor. Y cuando todo ello habrá/ permanecido un día natural, es decir 24 horas en dicha/ agua, sea hierba o sea flor o/ especia, esta agua retendrá dichos sabores y/ sus virtudes.

De dicha agua preciosa se obtiene/ Fol. 3 rº/ una calidad cuya preparación es provechosa/ y buena para todas las enfermedades y/ dolores que sea. Así, tomad las flores/ de las violetas con otras hierbas, es decir, raíces y hojas/ y las ramitas de las violetas en igual proporción de ambas/, de modo que la raíz esté bien cortada y picada, y todo esté/ verde y se mete dentro de una marmita al sol, de modo que/ la rosada que sigue al sereno se seque. Y cuando/ quede bien seca de dicha rosada, echad todo/ en un frasco bien limpio de vidrio/ y después vertedlo dentro del/ aguardiente anteriormente dicho bien purificado. Y cuanto aguardiente hayas obtenido/ echadlo todo dentro del/ frasco y después cerradlo muy bien y dejadlo todo/ durante un día natural. Después de esto tomad otro/ frasco limpio y bien seco y colad dicho aguardiente/ dentro de él sin las hierbas y tirad fuera dichas/ hierbas y cerrad el frasco donde hayáis vertido dicho licor/ colado y lo cerraréis con un sello/ de cera y sobre la cera colocad una piel de cuero bien atada, de modo/ que alcance a toda la embocadura/ del frasco, bien atada. Porque si no lo hacéis de este modo, como se ha dicho/ perderéis dicho aguardiente. Porque en cualquier parte que lo guardéis/, bien en un cofre, bien en otra parte mal cerrado, se perderá, ya/ que cuando sale el sol y expande sus rayos por el mundo,/ el sol saca su jugo y el espíritu y en consecuencia/ de día a día todo se pierde, porque es una sustancia muy especial./

/Fol. 3 vº/. Por lo cual para que podáis guardar/ vuestra salud y dado que todos los nervios y gran/ parte de las venas del cuerpo de la persona pasan/ por el cuello, de acuerdo con la composición natural muy noblemente/ dispuesta por Dios Creador y todo poderoso/. La muy alta filosofía que/ Dios ha permitido conocer a la humanidad que cada día debéis/ humedecer las dos manos en dicho aguardiente preparado/ con violetas como se ha dicho.

Y debéis frotar bien todo/ el cuello humedeciéndolo convenientemente sin causar molestias,/ por la mañana cuando os levantéis de la cama. Esto os hará revivir/ todos los espíritus vitales, todos los nervios/ y toda la virtud del calor natural de forma

¹³⁹ Tachado en el ms.: 'si la distille'.

generosa/ por todo el cuerpo y hará desaparecer los humores viciosos/ que produce y atormenta.

Haciendo uso de esta/ medicina de forma continuada toda la virtud de la vida y toda la/ memoria crece y se multiplica maravillosamente, tanto/ cuanto puede la naturaleza humana y le puede pertenecer. Este/ noble aguardiente fue considerado por los filósofos como la/ medicina perfecta, porque en ella se suman/ las otras medicinas purgativas. Dicha medicina o/ purgación cura y limpia todas/ las corrupciones interiores del cuerpo que no aparecen fuera. Los médicos/ no conocen otro remedio mejor que el ya citado./

1.- Medicina para la cabeza muy enfriada./

Si una persona tiene la cabeza enfriada, de acuerdo con la práctica/ de un buen conocedor de la medicina , tome un buen/ purgante, y debe poner dos onzas de dicho brebaje/ con una onza de dicho aguardiente confitado y bien/ Fol. 4 rº/ incorporado y dársele por la mañana al paciente/ durante varias sesiones. Dicha medicina purgará bien el mal,/ cualquiera que sea su secreto./ Dicho preparado es provechoso especialmente para los dolores/ que/ se enraizan en la cabeza, si se añaden otros purgantes. Dichas medicinas/ se llaman ‘capipurgum’. Gracias al poder de esta agua/ se descomponen todos los humores. Desaparecen de arriba abajo) la congelación de los humores y los/ hace desaparecer y de este modo los purga/ gracias a su poder que se encuentra en dichos medicamentos.

2.- De la cabeza enfriada a causa del reuma./

Si una persona tiene la cabeza muy fría a causa del reuma, de modo/ que le parece que tiene hielo sobre su cabeza y que no/ puede calentársela, tan pronto como él sienta dolor/ y sus conductos los sienta cerrados, para/ proceder a su curación haced este remedio, como/ lo aconsejan los sabios filósofos, en especial/ para el reuma y para todos los males del frío. Si dicho mal se localiza dentro/ del cuerpo, se debe beber (el aguardiente) varias veces y cada vez media/ onza, y pronto quedará curado. Y si el mal es/ externo se debe frotar con él la zona dañada,/ es decir, con aguardiente de violetas. Tomad de dicho aguardiente/ una libra y aplicadlo junto con una onza de buena canela/ y media onza de clavo de girofle entero. La canela/ debe ser cortada en pequeños trozos de forma que pueda entrar/ en el frasco. Y cuando esté dentro cerradlo bien,/ como se ha dicho y dejadlo tres días naturales./ Después echadlo en otro frasco bien colado, y taponadlo bien como se ha indicado.

De este preparado / Fol. 4 vº/ dadlo por la mañana al paciente/ cada día al levantarse de la cama, introduciendo un tiral de pluma/ según convenga, es decir, tanto como la pluma/ pueda retener. Después se debe frotar en dicha/ agua la herida de la cabeza haciendo la cruz en toda la frente./ Y de este modo debe hacer el paciente cada día por la mañana,/ y también por la tarde se debe proceder si quiere curarse. Porque/ el reuma según sea antiguo o reciente, tarde/ o temprano desaparecerá y saldrá por la boca o por la nariz al estornudar, tan pronto como muera, al igual/ que sucede en una apostema.

3.- Para curar el prurito de la piel./

Si la parte principal, es decir, la cabeza está irritada o/ con mucho escozor, o con piojos o tiña, se toma/ la noble agua y se limpiará la cabeza de toda podredumbre/ y de gusanos y se curará muy bien de toda/ tiña. Y se purga la cabeza de toda corrupción exterior.

4.- Para el crecimiento y conservación del cabello./

Item si los cabellos se impregnan con frecuencia con esta/ noble agua y se secan al sol, se conservarán,/ y se multiplican y los hace crecer de tal modo/ que desaparecen convenientemente las suciedades de la cabeza/ y obra su virtud. Porque dicha agua, según algunos filósofos/ es nutricia y madre de los cabellos, porque los nutre/ naturalmente y los aumenta y los hace rubios, hermosos/ y brillantes con fino esplendor natural.

5.- Para curar la sordez./

Primeramente los humores son/ fríos en las orejas y por ello naturalmente reducen/ y afectan a la virtud de oír. Para curarlos/ según la doctrina de los filósofos se prepare un tratamiento especial/ Fol. 5 rº/ curativo para dicha enfermedad. Tómase una libra de la noble/ agua bien purificada y poned todo dentro del peso/ de dos florines, es decir, de musco y el peso de cuatro/ florines de almizcle de áloes y bien cortado y triturado/ y dejadlo macerar el conjunto dos días naturales/ y dicha agua extraerá estos jugos debido a su virtud espiritual dicha./

Y después de dos/ días colad dicha agua en otro frasco limpio/ y tapadlo como se ha dicho. Y este remedio/ vertedlo cada día en la oreja del paciente, tanto cuanto/ él pueda recibirlo sin perder nada/ y el paciente curará si se le da en la otra oreja dos/ horas después al menos. Y así se procederá con las dos si es necesario./ Y así se hará cada día por la mañana y por la tarde hasta/ que cure al paciente. Y no debe molestarte hacer esto, porque él curará/ antes o después, de acuerdo a si la enfermedad/ está muy enraizada o sea antigua o/ bien reciente.

6.- Para curar los ojos./

Para el mal de los ojos, los filósofos dispusieron/ un cierto tratamiento, que se obtiene de/ la manera siguiente: Tomad una hierba que se llama/ celidonia con hinojo y ruda. Y si no tuvieras la/ celidonia, y no la pudieras obtener, podéis serviros/ de otras dos hierbas. Tomas conjuntamente las/ tres hierbas si las tenéis y poned tanto / Fol. 5 vº/ de una como de otra. Y cuando estén bien secadas de la rosada/ meted todo en un frasco bien limpio y seco. Servíos/ sobre todo de esta agua purificada y cerrad/ bien dicho frasco y dejadlo así por espacio de un día natural/ y después colad su contenido en otro frasco bien/ limpio y seco.

Este preparado cura y remedia/ los ojos que sufren de malestar, o que están de otro modo/ enfermos y proceded de este modo: Tomad de la buena/ agua rosa, obtenida

de buen vino blanco, así como del/ agua preparada con las tres hierbas anteriormente dichas. Mezcladlo/ todo y aplicadlo a los ojos/ enfermos, durante tres/ o cuatro días, cada día tres gotas y después/ cada día una gota y proceded así/ hasta que cure.

7.- Para curar la rojez de los ojos./

Cuando esté el ojo rojo débil y sin fuerza/ tomad agua rosa y leche de mujer conjuntamente./ Y coladlo finalmente y aplicadlo al/ ojo hasta que éste se vigorice, tanto como/ lo pueda sufrir esta agua antes dicha.

8.- Para curar las cataratas./

Si el ojo tiene una tela de cualquier humor que sea/ tomad dos gotas de dicha agua/ tanto de la preparada y aplicadla al ojo del paciente y/ colocad al paciente de espalda, de modo que se repose el ojo/ y después de un día natural dicha tela/ desaparecerá.

9.- Para curar la película que se forma en la córnea./

Si un ojo está blanco y no puede ver / Fol. 6 rº/ y tiene la vena bajo la tela sana y trabada, mezclad/ dicho preparado con hiel de perdiz macho y hiel/ de anguila y mezcladlo bien. Y dicho preparado introducidlo en el ojo/ tantas veces como sean necesarias para curarlo, porque esto/ destruirá toda la tela al poner descubierta la vena y de ese modo/ la persona verá con claridad.

10.- Para curar la fístula del ojo./

Igualmente, si el paciente tiene una fístula en el ángulo del ojo, tomas/ llantén y mezcladlo con dicha noble agua y mojad/ algodón en dicho preparado y ponedlo sobre dicha/ fístula. Y dicho mal se curará, porque al aplicar el agua más fuerte, disuelve todos los males y descompone los virus que abundan desordenadamente/ y conservan toda clase de gotas que atormentan/ los ojos y la cabeza. Y cuando el dolor más agudo/ remite, el ojo comenzará a curarse. Entonces dejad de aplicar el agua más fuerte/ y aplicad al ojo la más suave hasta que se cure.

11.- Para curar los dolores de los dientes./

Para remediar el mal de los dientes, tomad/ el agua ya dicha, es decir, de la preparada con canela/ y clavo de girofle. El enfermo debe abrir la boca y/ hacer gárgaras sin echar el agua fuera y sin tragársela/ hasta que dicha agua pierda su sabor. De ese modo/ irá desapareciendo su dolor. Se deberá proceder sin violencia./

12.- Para curar los dolores causados por la raíz que queda al extraer los dientes./

Si el diente se pudre porque ha quedado dentro una/ raíz podrida y el paciente no puede reposar/ ni de día ni de noche y le causa muy grave dolor, toma/ esta agua y haz gárgaras mañana y tarde y hazlo/ tantas veces hasta que cures. Porque de ese modo el agua destruye /Fol. 6 vº/ toda la podredumbre y todos los gusanos que hay dentro de los dientes/, y echa fuera el mal del reuma de las encías y las reduce/ fuertemente y cura todos los males de las encías y destruye/ los escozores de la garganta y de la boca y/ aligera maravillosamente la lengua que esté/ atada y le impida hablar bien.

13.- Para curar la gota rosa y toda clase de sífilis y pus./

Si se lava frecuentemente la cara con dicha noble/ agua consigue consumir la gota rosa y quita la (...) del rostro. Para ello/ meted en dicha agua concombros amargos, el cual/ los boticarios llaman “cucunvera amara”. Dicho concombros/ debe ponerse en polvo muy fino e incorpóreo con dicha/ noble agua y lavando el rostro con dicho preparado durante tres días/ mañana y tarde se curará seguramente y/ finalmente de todas las manchas/ del rostro.

14.- Para curar los dolores del corazón causados por la melancolía/ o bilis negra./

Debéis saber que dicha agua preparada/ con violetas, y con clavo de girofle y/ canela posee tan alta y maravillosa virtud,/ que cura el grande, grave y peligroso/ mal que se produce a causa de la melancolía (bilis negra). Dicho mal/ se le conoce como mal del corazón y causa algunas veces a las personas/ la pérdida del sentido y el saber mediante gritos y movimientos/ y a veces causa la muerte. Esta enfermedad se la conoce también por bilis negra,/ es decir, cólera negra y frígida, causada por dos humores/ raros. Uno es la melancolía/, la cual es la causante de que una persona pase a ser todo afectada, de manera / Fol. 7 rº/ que no puede ponerse alegre ni contento. La otra melancolía/ es tan destructiva que hace perder la buena memoria al paciente/ y se produce por bilis negra y descendiente con humores/ fríos y mal cocidos y se instalan y combaten/ en la corteza cerebral y en la frente y causan gran dolor al paciente,/ de modo que pierde el sentido y no puede respirar ni tomar/ aliento. Todo ello le produce una gran angustia y el paciente/ se vuelve como loco, ya que el mal es tan grande/ que le produce una gran angustia y desesperación.

15.- He oído que si se da el aguardiente con polvo de infusión/ de sangre de dragón a la hora que comienza la fiebre,/ cura el “ mal caduco”./

Para curar este mal tomad tres aguas, es decir, de agua de lengua virgen, de agua de/ nenúfar y de agua de calafán, las tres aguas/ mezcladas. Tomad una onza de aceite de oliva/ y dos onzas de aguardiente purificado y confitado, como/ se ha dicho y mezclad todas estas aguas juntas/ y dadlas a beber al paciente con un poco de azúcar, de modo/ que se disuelva y dádselo a beber al paciente, por la/ mañana y por la tarde hasta que se cure. Otro medicamento / no cura, porque gracias a esta noble medicina el enfermo cura muy frecuentemente.

16.- Contra indigestiones./

Sucede algunas veces que cuando se ha comido demasiado, sube/ a la garganta un agua viscosa y ardiente, de modo/ que la persona no cesa de toser ni puede respirar, como/ si hubiera comido huevos podridos u otra cosa/ de parecido mal sabor.

Para curar esta enfermedad el paciente beba/ media onza de esta noble agua y cesará su mal y se reconfortará/ su estómago y le ayudará a cocer todas las materias que lo enferman,/ reconfortándole maravillosamente, desgastando esta excesiva y / Fol. 7 vº/ gruesa digestión que está conglutinada sobre la boca del/ estómago así como si fuera un puchero puesto al fuego que/ borbotea demasiado fuerte, de modo que hace expandir la espuma en torno a la boca. Todo esto/ así como el estómago provoca que el enfermo/ se sienta sin fuerzas y muy mal, de modo que su estómago/ no puede bien aspirar y pierde al apetito de/ comer. La noble agua es capaz de destruir este mal y termina/ con todos los otros males del abatimiento de la/ forcelle y devuelve el apetito y las ganas de comer. Y/ alivia y refuerza la energía y el calor natural./ Y generalmente abre todos los conductos del cuerpo y/ los reconforta dándoles energía, agudizando el ingenio,/ conforta lentamente al cuerpo procurándole gran memoria./ Pero no es necesario que se tome un gran trago/ como se hace con otros licores, sino sobriamente,/ según la doctrina de la física. Si lo hacen de otro modo,/ malversarán el uso de los sabios, porque esta noble agua/ no debe emplearse más que para que se beba con razón/ y con mesura.

17.- Contra la gota./

Cuando se adolece de diversas gotas/ a causa de humores superfluos, tomad dicha/ agua preparada con violetas e introducid en ella salvia y menta, según/ se dijo antes en la preparación de otras hierbas/ y suministrad este preparado al paciente cada día/ una gragea por la mañana, es decir, el peso de un escudo de oro y/ otro tanto por la tarde. La persona que haga esto no/ dudará que está afectada por la gota, ya que el uso continuo/ de este remedio destruye la gota que está como enraizada en el cuerpo./ Se debe tomar este medicamento durante un año/ Fol. 8 rº/ dándose friegas mañana y tarde en el miembro y lugar/ donde ataque la gota.

18.- Para curar el prurito de la piel./

Para curar la roña procurate ceniza de madera de olmo/ verde e incorpórala con dicha agua y/ dejadlo reposar 24 horas, después colocadlo dentro/ de un frasco limpio y bien seco y frotad el preparado sobre la roña. Ello limpiará la podredumbre de la carne

y matará los/ cirons de las manos o en cualquier lugar que se encuentren y matará/ también los gusanos de las orejas.

19.- Para curar la hidropesía./

Contra la hidropesía. Tomad dicha/ noble agua confitada con manzana gris de olor perfumado/ como se explicó antes y mezcladlo con vino/ blanco delicioso y en una onza de dicho vino echad dos/ onzas de dicha noble agua y dadlo a beber al paciente tres veces/ al día y por la noche al acostar y rentadlo hasta/ que cure. Cada vez se debe tomar una cucharada/ que sea de plata.

20.- Para tener memoria./

Para tener buena memoria tomas melaza de dátiles/ y jugo de palmera, tanto de una como de la otra y maceradlo/ en buen vino blanco durante 24 horas y añadid tres/ partes de agua y proceded a su destilación, añadid una parte de aguardiente/ confitado de violetas, canela y clavo de girofle. Y suministrad/ cada vez una cucharada de plata llena tres veces al día/ y por la noche al ir a dormir y la memoria se compondrá/ muy maravillosamente.

21.- Para curar la parálisis./

La preparación de esta noble y digna agua con/ violetas/ Fol. 8 vº/, juntamente con canela y clavos de girofle cura/ el mal que se llama parálisis, si el paciente/ es frotado con esta muy noble agua calentada al fuego o al sol, es decir,/ desde el arranque del cuello siguiendo por la espina dorsal con todas/ las juntas de los miembros de todo el cuerpo/, especialmente el hígado. El enfermo/ deberá tomar dos veces a la semana píldoras/ fétidas. Dichas píldoras se deben recubrir con cera cuando/ se quiere usarlas y se deben tomar más o menos según/ la enfermedad, sí es fuerte o floja. Con dicha/ medicina se debe mantener cierta dieta, es decir,/ vivir de acuerdo con el consejo del sabio físico. De este modo llegará a curarse/ si se sigue este tratamiento, tanto si es/ viejo, como viudo.

22.- Para curar la lepra./

Dicen los filósofos que si se toma jugo de/ fumaría una parte ó dos de la/ noble agua y se frota constantemente un mesel, curará maravillosamente su enfermedad hasta/ que desaparezca.

23.- Para curar el reuma./

Si una persona está atacada de reuma/ en un miembro, tómese dicha agua/ con canela y clavos de girofle y frote/ el miembro atacado por el reuma hasta que se cure/ porque este preparado penetra la carne y la reconforta/ y diluye totalmente el vapor del reuma/ y sana la piel por muy dura que sea, incluso si la/ enfermedad es vieja. En ese caso se debe continuar el tratamiento. / Fol. 9 rº/.

24.- Para curar la contracción de los miembros causada por el reuma./

Si una persona se viera afectada/ por una contracción causada por un fuerte reuma, procuradle el medicamento/ que sigue: Tomad cuatro libras de/ canela fina, una libra de clavo de girofle y una/ libra de buen gengibre blanco y meted todo dentro de/ un puchero de arcilla bien limpio con diez libras de vino/ muy bueno. Dicho puchero debe ser suficientemente grande como para/ que todos estos ingredientes quepan/ dentro, de modo que sólo cubran dos/ partes del mismo y la tercera esté libre.

Y dicha vasija debe estar unida a los/ instrumentos que se emplean para obtener el aguardiente/ con la serpentina correspondiente,/ tal como se explicó en el capítulo de la destilación/ de dicho aguardiente. No se debe poner una vasija/ con agua fría, como se hace para obtener el aguardiente./ Se debe servir de una vasija para el baño, a la manera/ de una tina sin agua. Esta tina debe estar bien/ cubierta, de forma que ni el agua ni el vapor puedan salir de ella./ Al lado de dicha tina debe haber un agujero, a través del cual/ entre la cabeza del canon. Éste debe ser estrecho, cerca/ del fondo de dicha tina, de modo que todas las juntas estén/ bien cerradas. Se aplique un fuego intenso de modo conveniente./

Debajo de dicho pote, mientras que arroja vapor/ y lo envía a la tina, ésta debe estar bien cerrada./ El paciente/ debe ser introducido desnudo y puesto/ en poyo o silla. Entonces, la tina/ se debe cubrir de ropa, de modo que no pierda el vapor, ni pueda salir de ella. Tales baños/ se deben tomar tres días. De este modo se derretirá el mal frío/ o congelación de humores en todo el cuerpo del paciente./ Fol. 9 vº/.

Cada día, después del baño, antes que el/ paciente salga de la tina debe ser bien frotado todo el/ cuerpo, o la pierna entera o la rodilla y los/ muslos o los otros miembros donde se localice/ el mal/ con dicha noble agua o aguardiente preparado con canela y/ clavos de girofle y jengibre. Se debe bañar/ con dicho aguardiente y una vez secado/ se debe envolver la rodilla afectada con la/ corba o parte posterior de la rodilla, u otro miembro enfermo. Después/ debe ser sacado el paciente de dicha tina y se le acostará en un buen lecho/, bien tapado. Y todo ello en una habitación bien cerrada/, de modo que no le dé ningún aire al paciente. De este modo/ el primer baño le sentará bien y le hará sentir alegre. Con el segundo será capaz de sostener sus miembros contraídos/ o cerrados y al tercero se pondrá de pie y caminará/ y al cuarto el paciente se curará/ del todo.

25.- Para curar los nervios debilitados./

La dicha noble agua ayuda y conforta toda la debilidad/ de los nervios y consume todas las contracciones/ que atormentan los nervios. Quien esté/ afectado por el mal que se llama apoplejía, beba de este/ agua noble durante tres días con buena triaca y/ curará. Notad que la apoplejía es una enfermedad/ muy grave que se tiene lugar en el cerebro, de tal modo/ que la persona pierde el sentido y ni ve nada,/ ni oye, ni siente nada que se le haga. Unas veces/ se cura y otras no.

26.- Para curar la lesión del mercurio. / Fol. 10 rº.

Si la persona está afectada por el mal de mercurio/ beba de dicho aguardiente y curará, porque consume/ el mal de mercurio, acaba con el veneno y/ lo rechaza. Después de que haya bebido dicha/ agua, se debe frotar la zona donde tenga el mal con aceite de/ tobins diluida en dicho aguardiente y debe/ poner tanto de uno como del otro.

27.- Para curar los talones heridos./

Si un hombre tiene los talones rajados/ se debe dar un unguento de aguardiente y curará totalmente.

28.- Para las heridas./

Para [curar] las heridas no existe mejor medicina que la/ pueda sufrir.[Se prescribe] para toda clase de ruptura, herida o/ rozadura, golpe o cualquier accidente que sea y no hay/ mejor medicina para [curar]/ miembros envenenados u otros males *a farsin de cheval*./ La cura se hace de la manera siguiente: / Tomad unos pañitos mojados en dicho aguardiente/ y ponédlos sobre la zona dañada, renovándolos con frecuencia/ hasta que se cure. Frotad bien con aguardiente la zona/ donde tiene mal y alrededor. Haced esto dos o tres/ veces al día y acabará por curarse, ya que dicho aguardiente/ penetra hasta la raíz del mal y lo consume/ como ya se ha dicho varias veces antes.

29.- Para curar el veneno./

Si una persona ha sido envenenada por un/ veneno debe rápidamente tomar esta noble agua/ preparada con canela y clavo de girofle, junto/ con buena triaca y esto le limpiará de cualquier/ veneno que sea. Y en el caso que éste sea tan fuerte que / Fol. 10 v/ cae de repente y le obliga a cerrar los dientes, se le abren/ los dientes con un instrumento con energía/ y se le introduce en la boca dicha agua, como/ una onza. Dicha persona se pondrá a temblar enseguida y lanzará/ fuera el veneno vomitando. De este modo resucitará de la muerte/. Esta es la razón por la que se llama “acqua vital”, aguardiente, porque/ restituye la vida al que ha muerto por veneno/ y es capaz de purificar de todo veneno.

30.- Para aliviarse de una comida excesiva./

Toda persona que esté hinchada por haber comido demasiado o que/ la comida no le sienta bien, de modo que/ no puede digerirla, sino que la vomita fuera, o bien/ no se controla ni abajo, ni arriba sin/ retenerse, beba de esta noble agua aligerada con/ triaca, y así se aliviará enseguida./

31.- Para curar la mordida de un animal venenoso./

Para curarse de mordeduras de bestias muy venenosas/, como la serpiente y otras, cuando el veneno asciende/ y constriñe todas las articulaciones a las que llega/ el veneno y se disuelve, en ese momento se deben/ poner compresas de dicha agua en el lugar doliente y el veneno/ desaparecerá inmediatamente en sentido contrario de la/ articulación,/ si dichas compresas son colocadas sobre el mal. Y/ cuando el veneno haya pasado y se haya marchado de la articulación,/ se deben poner dichas compresas bañadas en dicha/ agua, poniéndolas sobre el miembro dolorido. De este modo será echado/ dicho veneno poco a poco y saldrá todo fuera/ sin duda y se curará./ Fol. 11 rº.

32.- Para curar la llaga envenenada./

Cuando una llaga está envenenada, tanto que/ el veneno está dentro de la llaga y no puede curarse/ con una simple medicina tomad unas compresas empapadas en dicha noble agua/ y colocadlas alrededor de la llaga y echad dicha agua/ dentro de la llaga y echará o expulsará fuera todo el veneno/ y se curará la llaga finalmente. Ya que/ dicha agua consume y destruye/ toda la podredumbre y revifica noblemente/ la llaga.

33.- Para curar el delirium tremens./

A diversas personas que acostumbran a beber en/ ayunas, ocurre que se desarrolla un gusano/ peligroso en el corazón y deja a la persona/ como súbitamente muerto, como cantando y se ahoga./ Ya que cuando el gusano está próximo al corazón, el pulso de dicho/ gusano acaricia el corazón de la persona que se ahoga. Y/ cuando el gusano toca directamente el corazón,/ la persona muere inmediatamente. Y si una gota/ de esta agua cae sobre el gusano, éste desaparece. Por ello es/ bueno usar de esta noble agua con frecuencia, porque ella/ destruye toda clase de gusanos que se crían en el vientre/ o en otra parte del cuerpo de las personas.

34.- Para curar las fiebres cuartanas./

Si se toma igual y se la hace cocer/ en buen vino y se mezcla dicho vino con/ dicha agua, es decir, una tercera parte de aguardiente/ y dos partes de este vino, cura las fiebres /Fol. 11 vº/ si se administra al enfermo cuando/ sienta venir el acceso de la fiebre. Se le deben administrar/ 12 onzas. Y otro tanto/ para las otras fiebres, especialmente/ cuando sean causadas por el frío./

35.- Para curar la postema del pulmón./

El aguardiente es capaz de destruir la postema del pulmón y todas/ las otras apostemas flemáticas que están dentro del cuerpo./ Se aplican compresas embebidas en aguardiente incorporea fuera/ con vino, junto con la gremendrea o 'camedrio' cocida

como se ha dicho, mojad un paño de algodón, es decir, de fustán/ y colocadlo sobre el lugar/ donde se siente el mal. Frecuentemente se debe humedecer el paño/ en dicho aguardiente. El aguardiente sirve también para todos los otros/ males, bebiéndolo o frotándolo sobre el lugar doloroso./

36.- Para curar el “morbo caduco” o epilepsis./

El aguardiente cura también una enfermedad que se llama epilepsia/ o morbos caducus. Si la persona/ guarda dieta según el consejo del médico con el uso/ de dicha agua, haz como sigue: Tomad una hierba/ que se llama armoise o ‘armuelle’ bien verde y ponedla un poco/ al sol hasta que se ponga de color rosa y seca/ y metedla dentro del aguardiente hasta que quede/ bien cubierta y dejad reposar ello un día natural/. Y después colad este líquido en otro frasco limpio y seco. El paciente debe beber/ cada vez un buen trago. Y si se trata de una persona vieja / Fol. 12 rº/ que sufre tiempo ha dicho mal, la debe tomar dos o/ tres días cada vez según recomienda el boticario/ de acuerdo con Dyaploris cum mosco dyantos dyagigimbris/ dyarosatum dyaurem. Si el paciente se sigue tratando/ como anteriormente se ha dicho, curará./

37.- Contra periplemoniam./

Igualmente esta noble agua cura una enfermedad llamada periplemonia,/ que la producen las apostemas flemáticas del pulmón,/ la cual produce muchos males y una gran dificultad/ para respirar y tomar aliento y causa mucho mal y tos./ Dicha tos hace mal al pecho y provoca un fuerte escupitajo/ y produce rojez en los ojos, a causa de los malos humos que/ suben del pulmón enfermo.

38.- Para curar la estranguria./ Es decir cuando no se puede mear.

Dicho aguardiente cura también una enfermedad grave que se llama estranguria/ y se da cuando no se puede mear y sucede cuando se orina gota a gota./ Esta enfermedad se cura tomando/ de dicha agua dos tercios y de las moras que se deben cocer/ con dicha agua, un tercio. Mezclad todo bien/ y mojad con dicho preparado un paño de algodón, es decir, de fustán/ y ponedlo sobre la vejiga,/ y volved a impregnar el paño en dicha agua frecuentemente y observe el/ paciente una dieta ordenada.

39.- Contra muchas otras enfermedades./

Igualmente esta agua cura la artrosis, la ciática, la podagra / Fol. 12 vº/ y todas las gotas de las articulaciones, los chancros/ y reconforta mucho contra la debilidad y generalmente/ todas las vísceras bebiéndola. Y por fuera mediante/ fricciones.

Igualmente cura otras muchas/ enfermedades, como: corrupciones diversas que ordinariamente/ sufren los humanos. Por todo ello, aconsejan/ los filósofos que todos los hombres/ sabios deban proveerse de esta noble agua, bien purificada/ simple o

preparada de diversos modos como se ha/ dicho antes. Porque es superior a la tríaca y cualquier/ otra medicina preciosa, tanto en física, como en/ cirugía. Que Dios sea alabado. Amen.

(2ª parte del Ms. 490).

/ Fol. 238 rº. Siguen algunas aguas admirables indicadas contra las enfermedades corporales. Primeramente el aguardiente perfectísimo que se obtiene destilándolo en alcanfor, cadune, salvia, hisopo, esticados, pez naval, pez griego, trementina, aceite de oliva, sal viz, sal gema, sal alchali, sal almáciga, miel, euforbio, beleno, serapín, opoponace, cinamomo, gariofilo, nuez moscada, pelitre, ‘calamus aquatiens’, espodio, pimienta larga y cedonario 3.1., ni más ni menos, mezclado con huesos del cuerno de ciervo, ámbar. Se machaca y se destila con vino a fuego lento. Su resultado es inestimable y es la madre y señora de las medicinas contra las enfermedades y los dolores causados por el frío. Sus efectos son:

- 1.- Si se sirve de dicho aguardiente se cura de todos los dolores causados por el frío rápidamente, así como los dolores de cabeza, de los nervios y de las articulaciones, mezclado con vino oloroso en ayunas y por la tarde. Se recomienda en invierno y en verano por la mañana, mediodía y tarde. Puesto como apósito y haciendo friegas con él, da buena cuenta de la enfermedad y del dolor si el humor es vis-/ Fol. 238 vº/COSO. En algunos casos se recomienda la purgación, en otros no. La cantidad sea de una onza cuando se bebe, más o menos hasta dos, según el estado del paciente.
- 2.- Cura los dolores de cabeza si son causados por el frío, retarda las canas, conserva la juventud, cura la tiña, sana la sarna, si se toma o se da friegas mañana y tarde.
- 3.- Ayuda especialmente a la memoria si se bebe como se ha dicho.
- 4.- Es indicado para curar la epilepsia cerebral si se aplica a las narices y se bebe y se hacen refriegas en la cabeza con aguardiente oloroso.
- 5.- Es particularmente indicado contra la parálisis y el temblor de los miembros, consume las flemas si se bebe y se aspira.
- 6.- Es especialmente bueno para curar la parálisis de la lengua si se tiene sobre la lengua una pequeña cantidad. Así sanará.
- 7.- Es particularmente indicado para curar el mal de oído y la testicia si se toma media cucharada con un poco de vino oloroso. Vuelve al paciente alegre, conforta todas las virtudes, devuelve la color.
- 8.- Es muy útil para curar las cataratas de los ojos si se pone sobre ellos mediante un paño, seca las lágrimas y disuelve la tela.
- 9.- Es bueno para curar la uña ocular si se aplica dentro y fuera y se bebe con frecuencia.

- 10.- Es bueno para cualquier debilidad de la vista causada por espíritus turbios y groseros y él solo cura los tumores y los párpados de los ojos si se ponen apósitos de aguardiente sobre ellos.
- 11.- Disuelve como dicen los filósofos la piedra que se origina en los riñones o en la vejiga si se aplica durante 9 meses.
- 12.- Es especialmente indicado para curar los dientes podridos y las encías si se bebe y enjuaga con él.
- 13.- Cura el mal aliento si se lava con él la boca.
- 14.- Se recomienda contra el dolor de los ilíacos, el cólico y todos los dolores del estómago.
- 15.- Es bueno para curar la sordera si se aplica a los oídos con bombace.
- 16.- Es muy indicado contra la obstrucción del hígado y de los riñones como la mejor medicina, bebido y en friegas.
- 17.- Es indicado contra la estupidez si se toma con higos cocidos, liquiricia o celidonia.
- 18.- Es especialmente indicado contra toda clase de dolor, y la gota por causa del frío, tomado con buen vino oloroso. Puesto un apósito sobre la zona dolorida y si sucediera que la gota cambia de lugar, prosigue aplicándolo sobre ella.
- 19.- Asimismo costringe la butagina, depura la ragadía y pone la cara hermosa y con buen olor. Destruye la impetegina y cura la hidropesía causada por el frío si se toma con asiduidad cada día tres veces la cantidad de medio huevo.
- /Fol. 239 rº. 20.- Cura todas las cuartanas añadiéndole diversas hierbas y raíces.
- 21.- Es igualmente útil para curar la esterilidad causada por el frío, si se toma frecuentemente.
- 22.- Cura la disentería y la lientería.
- 23.- Cura la artrosis / Fol. 239 vº/ y la ciática y la podagra fría previa una purgación conveniente.

Sobre el precioso aguardiente que cura los ojos.

Pedro Hispano compuso un admirable tratado con particular industria para conservar la vista y para curar toda clase de manchas. Este es el remedio: Toma hinojo, verbena, eufrasia, endivia, bretónica, silerum montani o 'seseli', rosa roja, cabello de Venus. [...] en proporción de M.VI. y pónlo todo en vino blanco durante un día y una noche en una vasija para destilar. La primera destilación será como la plata y la segunda

como el oro y la tercera como el bálsamo. Guárdese en un frasco de vidrio y adminístrese a las mujeres nobles y delicadas como bálsamo.

Otra clase de aguardiente obtenido de la maceración de raíces y de ciertas hierbas para curar los ojos.

Toma las raíces del hinojo, del perejil, del apio, la endivia, la bretónica, achicoria en proporción de .M.III., M.III., ó .III., u .VIII. y pon todo en vino blanco durante un día y su noche correspondiente. El segundo día destílese a fuego lento y guarda su destilación como si se tratara de un bálsamo, ya que / Fol. 240 rº/ esta destilación es el segundo bálsamo.

Virtudes del bálsamo.

Estas son las virtudes del aguardiente balsámico. Este aguardiente se guarda con seguridad, ya que está indicado para curar y estos son sus poderes:

- 1.- Los filósofos antiguos llamaron a este aguardiente segundo bálsamo. Es más claro y más sutil y más ligero que el de agua de rosas. Sobresale sobre todos los licores y es tal que si se derrama sobre el aceite, ésta desciende al fondo.
- 2.- Si se toma este aguardiente y se echa en un frasco y se acerca a él una vela encendida, inmediatamente se inflama y proporciona luz y calor sin humo ni olor.
- 3.- Igualmente si se empapa en dicho aguardiente un paño de lino y se acerca a una vela encendida, se prende y sólo se quema dicho aguardiente.
- 4.- Dicho aguardiente si se echa sobre el agua o el vino y se le aproxima una vela encendida, inmediatamente se inflama y no se quema sino el aguardiente, mejorando el agua y el vino dándoles mejor sabor.
- 5.- Este aguardiente muestra olores, virtudes y sabores obtenidos de toda clase de hierbas y flores, por lo que se guarda en frascos distintos.
- 6.- Este aguardiente si se ha destilado con algo de gariofilato o rosas, salvia y se pone una o dos gotas del mismo en una frasca de vino valdrá más que el vino sencillo gariofilato, con sabor a rosas o de salvia.
- 7.- Este aguardiente es fuerte y produce valor y calor / Fol. 240 vº/, por lo que no podría beberse sin peligro, y precisa que sólo una pequeña cantidad del mismo se mezcle con otro licor.
- 8.- Si se macera con frutas mostrará el valor, sabor y aroma de las mismas, como peras, manzanas, granadas y cualquier otra clase de frutas.
- 9.- Se puede obtener aguardiente fortísimo de vino flojo y óptimo de vino bueno, por lo que es poco costoso obtenerlo de determinada cantidad de vino, pudiendo ser fuerte

y lo que es más hace que el vino malo y echado a perder se convierta en bueno, destruyendo toda su corrupción.

- 10.- Igualmente convierte el vinagre en vino.
- 11.- El aguardiente hace que el agua común adquiera el sabor del vino si se añade a ésta una pequeña cantidad equivalente a un ciphus.
- 12.- Si [...] se desprende por la humedad del lugar o del tiempo, aplicando dicho aguardiente se endurece extraordinariamente.
- 13.- Este aguardiente tiene otra virtud aún más admirable, ya que gracias a su calidad conserva los peces y las carnes crudas libres de putrefacción tanto tiempo como se quiera, si se frotan con él.
- 14.- Asimismo conserva magníficamente los alimentos largo tiempo, como se ha dicho.
- 15.- Si se introduce el alcanfor en aguardiente por poco tiempo, permanece claro como antes y conserva el poder del alcanfor. / Fol. 241 rº. Si este aguardiente alcanforado se derrama sobre el agua común, ésta se coagula como si fuera leche abisinia y si se cuele por medio de un paño de lino limpio, permanecerá blanco y prende como una vela.
- 16.- Es bueno para todas las dolencias causadas por el frío, así como contra la parálisis.
- 17.- Se debe proceder de este modo: Llena una vasija hasta la mitad con vino blanco o tinto añadiendo polvo de las especies siguientes: 2.1.5. de cinamomo, gariofilato, algodón []. Jengibre majado, nuez moscada con granos de paraíso. Coloca sobre el recipiente del alambique una pasta bien aglutinada para que el vapor no se escape y pon fuego lento de carbón y recoge la destilación en una vasija de vidrio.

Cómo se debe obtener el aguardiente.

- 1.- Hay dos clases de aguardiente: el simple y el compuesto que es el más perfecto. El simple se obtiene de la destilación del vino sin ningún aditamento.
- 2.- El compuesto se obtiene de la forma siguiente: Toma raíces de perejil, hinojo, brusto y espárrago. Raíces de sasífraga, macedónica y de mil soles, iringorum, endivia, escabiosa, y cabello /Fol. 241 vº/ de Venus, .II. más o menos con vino y ponlos a fuego lento para su destilación.
- 3.- La destilación del aguardiente compuesto se hace de este modo: Toma garofilo dos onzas, macedonia, un tercio de donaire, galanga, pimienta negra y blanca, corteza de salvia, ganfrino, espiga de nardo, áloe, cáñamo, cardamomo, cinamomo y lutimomo y un poco de lavanda, poleo, orégano, calaminta y plantas aromáticas y camipeteos en cantidad más o menos y pon todo a destilar en vino con fuego lento y consérvalo.

Síguense las virtudes del aguardiente.

- 1.- Si se hacen refriegas con aguardiente sobre las raíces del cabello frecuentemente se hacen rubios y se multiplican.
- 2.- Si se toma oralmente cura el flato grueso y viscoso y la frigidez y el calor de estómago.
- 3.- Si se consume oralmente destruye los absesos de los pulmones y el postema del flato.
- 4.- Destruye toda clase de gusanos, así como los piojos y otros gusanos si se hacen refriegas con él en la cabeza.
- 5.- Cura la tiña y la sarna si se hacen frecuentes friegas en la cabeza.
- 6.- */Fol. 242 rº/* Si se sufre de reuma, frótese la frente y las zonas afectadas por el dolor y reténgase cierto tiempo en la boca. Disuelve el reuma maravillosamente y destruye el catarro y las flemas.
- 7.- Si se lava con él la cara destruye la gota rosácea y la rubicunda que se origina en la cara y en las narices.
- 8.- Ayuda a los leprosos mediante ablución.
- 9.- Cura la sordez si se le aplica en las orejas.
- 10.- Si se enjuagan con él los ojos y los párpados elimina la grasa y restringe la gota.
- 11.- Es indicado para eliminar la nube cansada en el ojo por la mácula tomándolo una vez al día, por la mañana o por la tarde mezclado con agua y aplicándolo en el ojo o en lagrimal del paciente, disolviéndolo. Si sufre mucho o si el ojo está sanguinolento no se añada agua, sino azúcar y agua de rosas con leche de mujer y colada según lo pueda soportar el paciente.
- 12.- Asimismo contra el dolor de dientes o de muelas si se coloca un paño embebido en dicho aguardiente sobre el diente o muela. El paciente debe guardar la boca cerrada y se curará perfectamente.
- 13.- Si se tiene en la boca, cura el chancro que se produce en el paladar y cura toda clase de catarro de boca o de lengua.
- 14.- */Fol. 242 vº/* Cura la parálisis y la flojedad de los miembros, así como la debilidad del estómago si se hacen refriegas el estómago y la espalda y se realiza dicha operación con frecuencia desde la cabeza a los pies, en los hombros, en las articulaciones, junto al hígado, de modo que el paciente tome dos veces por semana las llamadas “ píldoras fétidas” acompañadas con cera y con hoja de oro o de plata para que se recuperen las fuerzas del cuerpo según lo prescriba un médico avisado.

- 15.- Cura la enfermedad del espasmo y la debilidad de los miembros si se bebe.
- 16.- Si se toma por la boca como la tríaca pone en fuga al veneno y lo destruye.
- 17.- Hace hablar a los mudos si se toma dos años, de acuerdo con la prescripción de un médico avisado, según el día y se ingiere con vino dulce diasirazidente y diasene, en iguales proporciones y se ata al paciente con una correa de cuero de lobo durante dos años.
- 18.- Cura también la epilepsia y las caídas frecuentes, si se bebe frecuentemente.
- 19.- Cura la mordida de la serpiente o de cualquier otro reptil o animal si se pone en dicha zona un paño embebido en aguardiente y acaba con toda clase de veneno [...]
- 20.- Destruye la flema si se toma oralmente /Fol. 243 rº/ y toda clase de gusanos, como las lombrices que se alojan en el estómago.
- 21.- Si se aplica con tres partes de agua de malvas y de agua de rosas en la cara, la limpia y conserva la juventud.
- 22.- Si se toma oralmente cura toda clase de enfermedades originadas por el frío, así como si se aplican friegas en la zona dolorida.
- 23.- Si se lavan las orejas y el paladar por dentro con dicho aguardiente, cura la aserplexia y la elección del cerebro o efusión sanguínea que rápidamente sofoca y mata al hombre.
- 24.- Cura también la litargia o mortificación de los miembros que causa o provoca el sueño, de modo que a duras penas se despierte por lo que se le llama aletargado o soñoliento.
- 25.- Cura asimismo la corripa y la efusión de los humores desde la cabeza a la boca y las molestias en las narices y el sofoco y cuanto se expele por las narices.
- 26.- Pone remedio al catarro y a toda clase de flemas si se toma oralmente y se frota la frente con él.
- 27.- Cura a los maníacos y la enfermedad que hace tontas a las personas y que procede del cólera negro y verde, si se toma oralmente.
- 28.- Cura la bilis del cólera negro, si se bebe.
- 29.- Cura asimismo todos los dolores procedentes de fracturas o golpes si se aplica sobre los mismos.
- 30.- Limpia el vino turbio si se echa en él.
- /Fol. 243 vº/ 31.- Cura las cuartanas y toda clase de fiebres producidas por el frío.

32.- Vivifica el color natural y destruye la desgana.

Obtención del bálsamo curativo del aguardiente.

Toma vino tinto puro y muy fuerte en cantidad de 10 azumbres (20 litros) y destílalos como es costumbre. La primera destilación no es buena, por lo que procede a una segunda. Toma dicha destilación y procede a destilarla 7 veces más. De la primera toma la mitad, ya que el resto es flemma. Destila medio azumbre bueno y de ella haz 6 partes, pues las otras 4 son malas. Guarda la séptima destilación en un frasco bien cerrado con cera. Si quisieras purificarla más para obtener más virtudes, ponla en vasija sobre fiemo equino caliente durante 60 días, de tal modo que el cuello de la vasija esté /Fol. 244 rº/ con dicho aguardiente bien cubierto con dicho fiemo caliente. Después de los 60 días encontrarás en el fondo de la vasija feces blancas. Entonces separa cuidadosamente dicho aguardiente en otra vasija y vuelve a destilarla una vez y guárdalo. Cuando quisieras servirte de él toma de buen vino tinto la cantidad de un huevo y mézclalo con 2 ó 6 gotas de dicho aguardiente y mezcla el vino y el aguardiente con agua de río o de fuente y déjalo el tiempo de un miserere. Bébelo moderadamente antes de comer o después como deseas. Este es el método para obtener dicho aguardiente, cuyas virtudes ya se indicaron. Deo gratias.

8.-BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.

- *Arnaldi de Villanova opera medica omnia*. Edit. Por L. García Ballesteros y M.R. Mc Vaugh. Barcelona 1996.
- ARRIZABALAGA, J. “Problematizing retrospective Diagnosis in the History of Disease”, *Asclepio*, vol. LIV-1-2002.
- ARRIZABALAGA, J., “Medical responses to the “French Disease” in Europe at the turn of sixteenth Century”, *Sins of the Flesh. Responding to Sexual Disease in Early Modern Europe*. Ed. By Kevin Siena, 2002.
- ARRIZABALAGA, J., “Juan Huarte de San Juan (c. 1529-c. 1588) en la Medicina de su tiempo”, *Actes du Colloque*. Terre des Monees du Sud. Edit. Atlántica, 2004.
- BAER, F., *El puente de Alcántara*, vol. I, El País. Madrid 2005.
- CASTAÑEGA, fray Martín de, *Tratado de las supersticiones y hechicerías*. Prólogo de Agustín G. de Amezúa. Sociedad de Bibliófilos Españoles. Madrid 1946.
- CIFUENTES, LL., *La ciencia en catalá a l’Edat Mitjana i el Renaiximent*. Col·lecció Blanquerna, 3, Barcelona 2002.
- CIRUELO, Pedro, *Reprobación de las supersticiones y hechicerías*. Joyas Bibliográficas. Madrid 1952.
- *Diccionario de Autoridades*. Real Academia Española. Edición facsímil, 3 vols. Reedición Edit. Gredos, Madrid 1984.
- DION, Roger, *Histoire de la vigne et du vin en France des origines au XIX siècle*. París 1959.
- FERCHL and SUSSENGUTH, *A pictorial History of Chemistry*. London 1939.
- FORBES, R. J., *Short History of the Art of Distillation*. Laiden E.J. Brill, 1948.
- FORBES, R. J., *Studies in Ancient Technology*, vol. II. Leiden E. J. Brill 1965.
- GARCÍA VALDÉS, M., “Aproximación a *De materia medica* de Dioscórides”, *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*. Edic. Clásicos, Madrid 1997.
- GARCÍA VALDÉS, M., “Plantas y Remedios medicinales de Dioscórides”. Introducción a cargo de...Edición Gredos. Madrid 1998.
- GARCÍA BALLESTER, L., *La búsqueda de la salud. Sanadores y enfermos en la España medieval*. Ediciones Península. Barcelona 2001.
- GRANJEL, Luis S., *Humanismo y medicina*. Seminario de Historia de la Medicina Española. Universidad de Salamanca 1968.
- LAÍN ENTRALGO, P., *Historia Universal de la Medicina*, vol. III. Edit. Salvat. Barcelona 1973.
- LIPPMAN, E. O. von, “Thaddäus Florentinus ubre des Weingeist”, pp. 386-389.
- LIPPMAN, E. O. von, *Zur Geschichte des Alkohols*. Chemical Zeitschr. 1920.
- LÓPEZ DE CORELLA, Alfonso, *De vini commoditatibus- Las ventajas del vino*. Ed. Bilingüe a cura J. Jiménez Delgado. Institución Príncipe de Viana. Pamplona 1978.
- MANSU, Silvio, “L’acqua della vita”, *Scientia veterum*. Collera di Studi di Storia della Medicina directa e curata da G. Del Guerra.
- Milano, E., *Erbari nelle carte estensi*. Il Buleio. Módena 1994.

- MINERVINI, Vincenzo, « Las virtuts de l'aygua ardent », *Litterature, Cultura and Society of the Middle Age*. Studies in honor of Ferran Valls I Taberner, vol. IX. Barcelona 1999.
- MIRANDA, Alfonso de, *Diálogo del perfecto médico*. Madrid 1983.
- PANIAGUA, Juan A., *Studia Arnaldiana. Trabajos en torno a la obra médica de Arnau de Vilanova, c.1240-1311*. Fundación Uriach 1838, Barcelona 1994.
- PEREIRA, Michela, “Alchemy and the use of Vernacular languages in the late Middle Age”, *Speculum* 1999.
- PEREIRA, Michela, *Arcana sapienza. L'Alchimia dale origini a Jung*. Carocci editore. 2002.
- SARTON, G., *Introduction to the History of Science*, vol. I. Baltimore 1927.
- SHERWOOD TAYLOR, *Science Medicine and History*. Oxford University Press 1953.
- WICKERSCHEIMER, E., *Dictionnaire biographique des médecins en France au Moyen- Âge*. Genève. Librairie Droz 1979.